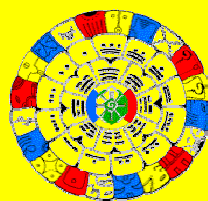


Introducción a la
LEY DEL TIEMPO



Introducción a la **LEY del TIEMPO**

Año de la Tormenta Cristal Azul
Luna Autoexistente de la Forma

Una producción del Nodo 13 Lunas Monterrey

Biblioteca **13:20**

de la LEY DEL TIEMPO

Acerca de la Biblioteca 13:20 de la Ley del Tiempo

La Biblioteca 13:20 de la Ley del Tiempo es una colección de trece volúmenes que tratan diversos aspectos de la valiosa y trascendental obra del maestro José Argüelles (Valum Votan). La primera serie de la colección está conformada por los siguientes títulos:

1. **Introducción a la Ley del Tiempo**
2. **El Encantamiento del Sueño – versión introductoria**
3. **Sincronario – 13 Lunas de 28 Días –**
4. **Telektonon para principiantes**
5. **7:7::7 Revelación del Telektonon – Nociones básicas**
6. **El Proyecto Rinri – Tecnología 4D para la eyección del arcoiris circumpolar**
7. **Introducción a las 20 Tablas de la Ley del Tiempo**
8. **24 Runas Futhark**
9. **Prácticas de la Ley del Tiempo**
10. **Textos sobre el tiempo, por José Argüelles (*La Paz es la Cultura de la Biosfera; El Descubrimiento de la Ley del Tiempo; Parando el Tiempo; Rumbo al 2012*)**
11. **José Argüelles (Valum Votan) - Biografía y entrevistas –**
12. ***El llamado de PACAL VOTAN. El Tiempo es la CUARTA DIMENSIÓN*, por José Argüelles**
13. **Glosario – términos clave de la Ley del Tiempo –**

La Biblioteca 13:20 contempla tres grandes áreas de la Ley del Tiempo. En primer lugar, los fundamentos teóricos y la base léxica de la Ley del Tiempo se presentan en los volúmenes 1, y 13. La aplicación y práctica de las ideas teóricas de la Ley del Tiempo se presentan en los volúmenes 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9. Por último, los volúmenes 10, 11 y 12 están centrados en la figura misma del maestro José Argüelles: su biografía y opiniones personales en diversas entrevistas; y algunos textos de su propia autoría, que son fundamentales para contextualizar la Ley del Tiempo y sus herramientas, y que nos sirven para presenciar la capacidad visionaria y creativa del maestro “en acción”.

Nota aclaratoria: El papel de mi persona en la elaboración de la presente colección es el de ser un simple “editor” de la obra extraordinaria del maestro José Argüelles (Valum Votan), con el único objetivo de poner al alcance de un público cada vez más grande las ideas centrales y herramientas prácticas de la Ley del Tiempo; por otra parte, la idea que ha guiado este proceso editorial es la de servir a la Fundación Para la Ley del Tiempo y la Red de Arte Planetaria mediante la facilitación del aprendizaje de la Ley del Tiempo. Es mi deseo que este objetivo y este servicio se realicen de la mejor de las formas.

Carlos J. García Meza (SOL CÓSMICO AMARILLO)
Luna Autoexistente del Año de la Tormenta Cristal Azul
Coordinador del nodo **13 Lunas Monterrey de la Red de Arte Planetaria**
Monterrey, N. L., México



Contenido

Prólogo	5
Capítulo 1	
¿Qué es el Tiempo?	7
1.1 Introducción	7
1.2 El Concepto del Tiempo	9
Capítulo 2	
El Legado de la Cosmovisión Maya	15
2.1 Introducción	15
2.2 La Misión de los Mayas (Galácticos)	16
2.3 La Cosmovisión Maya	18
2.4 El Tiempo como Información	20
2.5 Las Matemáticas de la Cuarta Dimensión	24
2.6 El Módulo Armónico y la Notación Galáctica	29
2.7 El Legado de los Mayas (Galácticos)	31
Capítulo 3	
La Ley del Tiempo	33
3.1 Introducción	33
3.2 Premisas de la Ley del Tiempo	34
3.3 Formulación de la Ley del Tiempo	35
3.4 Los Tres Aspectos de la Ley del Tiempo	38
3.5 Ciencia del Tiempo	39
3.5.1 El Orden Cíclico del Tiempo	39
3.5.2 El Orden Sincrónico del Tiempo	43
3.6 Ciencia de la Moralidad	45
3.7 Ciencia de la Telepatía	45
3.7.1 La Telepatía y el Orden Orgánico	46
3.7.2 La Telepatía y el Orden Perceptual	47
3.8 El Modelo del Tiempo Vertical/Espacio Horizontal	54
3.9 La Evolución del Tiempo como Conciencia	59
Capítulo 4	
El Tiempo y la Profecía: El Cierre del Ciclo y Los 26 Años de la Convergencia Armónica	73
4.1 Introducción	73
4.2 El Ciclo de los 13 Baktunes de la Historia	74
4.3 Pacal Votan	86
4.4 La Convergencia Armónica y la Profecía de Quetzalcóatl	95
4.5 Los Siete Años de la Profecía y el Horror del Infierno	102

CAPÍTULO 5	
La Transición Biosfera-Noosfera	105
5.1 Introducción	105
5.2 La Biosfera	108
5.3 La Noosfera	116
5.4 La Tecnosfera y la Transición Biosfera-Noosfera	123
5.5 El Banco Psi y el Modelo NET del Tiempo de la Noosfera	128
5.6 La Noosfera, los Tránsitos de Venus, y La Conversión Armónica	141
Capítulo 6	
Las Herramientas Para la Transición Biosfera-Noosfera y el Establecimiento de la <i>Pax Cultura, Pax Biospherica</i>	149
6.1 Introducción	149
6.2 Herramientas de la Ley del Tiempo	150
6.2.1 El Sincronario de 13 Lunas de 28 Días	150
6.2.2 El Módulo Armónico	152
6.2.3 La Onda Encantada y los Pulsares	154
6.2.4 El Encantamiento del Sueño	155
6.2.5 El Telektonon	161
6.2.6 El Proyecto Rinri	163
6.2.7 Los 260 Postulados de las Dinámicas del Tiempo	164
6.2.8 Las 20 Tablas de la Ley del Tiempo y el Cubo de la Ley de 16 Años	165
6.2.9 7:7::7:7 (Revelación del Telektonon)	167
6.3 Modelo de prácticas de la Ley del Tiempo	168
6.4 La Estrategia para la <i>Pax Cultura, Pax Biospherica</i>	174
Capítulo 7	
Epílogo: Hacia el 2012: Una Oración y Una Visión	181
Apéndice	185
Recursos bibliográficos	185
Recursos electrónicos	187

Prólogo



La Ley del Tiempo es un sistema holístico de conocimiento desarrollado y difundido por el Dr. José Argüelles (Valum Votan). Este conocimiento es el medio ofrecido por el Creador a la humanidad para realizar con éxito la transición evolutiva entre la crisis general y profunda de nuestra civilización y la nueva era que estamos a punto de entrar, la gran era Psicozoica (del espíritu), en el año 2013. Puesto que este es un nuevo vino, las viejas botellas son inútiles para lograr un auténtico entendimiento de este conocimiento. No es bueno entonces tratar de entender el significado de la Ley del Tiempo en términos de lo que ya conocemos. Si tenemos listas nuestras copas, asegurémonos que estén vacías y limpias, para que cuando le escanciamos el nuevo vino, nos sea de provecho.

En este primer volumen de la Biblioteca 13:20 se presentan los fundamentos conceptuales de la Ley del Tiempo. Como es el caso para cualquier disciplina que empezamos a estudiar, lo recomendable es primeramente familiarizarse con sus conceptos básicos, así como conocer bien su terminología particular (el volumen 13 de esta Biblioteca 13:20 ofrece un glosario completo de la Ley del Tiempo). Sin embargo, este nuevo conocimiento no se limita a ser una teoría y a quedarse en un simple nivel intelectual (por muy interesante que sea); la Ley del Tiempo implica también un lado vivencial, y en este sentido el maestro Argüelles ha desarrollado y puesto a nuestro alcance una serie de herramientas para llevar a la práctica la teoría de la Ley del Tiempo. El Encantamiento del Sueño, el Sincronario, el Telektonon, el 7:7::7:7, las 20 Tablas de la Ley del Tiempo, y el Proyecto Rinri, son las herramientas que nos permiten – al tiempo que probamos gradualmente la validez de las premisas y afirmaciones de la Ley del Tiempo – el poder experimentar en nuestro ser la realidad del orden sincrónico de la cuarta dimensión. Cada una de estas herramientas se explica en los respectivos volúmenes de la Biblioteca 13:20, y junto con otros elementos nos ayudan a estructurar un programa diario de práctica [Ver el volumen 9 de la Biblioteca 13:20: Prácticas de la Ley del Tiempo].

NOTA ACLARATORIA.- El presente texto es una especie de bricolaje literario, en el que se entretajan las ideas (y palabras) originales del maestro José Argüelles y la inevitable idiosincrasia del editor. Por esto, todo el mérito debe dársele al maestro Valum Votan, y las fallas e inexactitudes que puedan estar en el texto son responsabilidad de un servidor.- Carlos J. García Meza, SOL CÓSMICO AMARILLO

Capítulo 1

¿Qué es el tiempo?

¿Qué es el tiempo? ¿El tiempo es lo mismo que la duración? ¿Existe una relación entre el tiempo y la conciencia humana? ¿Entre el tiempo y la espiritualidad? Y si ampliamos nuestra perspectiva individual a la de toda la especie humana, ¿Cuál es la relación entre el tiempo y nuestra evolución? ¿Y la relación entre el año 2012 y el “final de los tiempos” anunciado por las profecías mayas? Las respuestas a estas interrogantes las iremos aclarando en las secciones subsecuentes, y a lo largo de todo el libro, pero para empezar, comencemos por la pregunta fundamental acerca del significado del tiempo.

1.1 Introducción

Corpus, Mente, y Alma están de paseo por la orilla de una de las lagunas de la Tierra Media. El sol brilla de una manera especial en esta tarde otoñal, y de pronto Corpus inicia la siguiente conversación:

- Alma, ¿no te parece como que el tiempo que hemos estado aquí se nos ha ido muy rápido?

- Bueno, Corpus, ¿qué quieres decir con eso de que el tiempo se te ha pasado rápido?

- Pues siento que ya es hora de regresar a casa, y me hubiera gustado que el tiempo pasara más despacio, para disfrutar más de este paseo, que la verdad, ha sido muy agradable.

- Yo también lo he disfrutado, y ya te he dicho que no hay que ser muy rutinarios; debemos tener estos paseos más a menudo, y creo que yo no entiendo de lo que preguntas, más bien tienes que hacerle la pregunta a Mente, ¿no crees así, Tricerebrín?

Mente: Gracias, Alma, pero lo menos que puedo decirles es que mis programas de experiencia psicosensorial están en buena forma, basados en un estricto y preciso registro del tiempo que me permite evaluar el paso del tiempo de una manera matemáticamente exacta. Por ejemplo, la última vez que estuvimos juntos fue hace dos meses y tres días, y hoy hemos estado aquí 2 horas, 47 minutos, 7 segundos, ...

Corpus: Por favor, Mente, no exageres, y comoquiera, cómo me hubiera gustado estar por aquí un rato más, y sobretodo con tu compañía, Alma, pues hace mucho que Mente y yo no te veíamos, y siento una emoción rara aunque deliciosa cuando estamos los tres juntos.

Alma: Lo mismo digo yo, y espero que nos sigamos viendo más seguido, dado que, como les decía antes, tenemos una tarea importante que cumplir para los próximos “años”, como ustedes dicen.

Corpus responde: - Tienes razón, y antes de despedirnos te prometo que vamos a pensar con seriedad Mente y yo en lo que nos platicaste hace un momento respecto al año 2012, y el encantamiento del sueño, los mayas galácticos, y la tecnosfera, y todo ese rollo, que siendo sincero contigo, así de entrada no le entendí del todo, me suena muy fantástico y medio de ciencia ficción, pero ya me pusiste a pensar, ni modo, ... ¡nos vemos luego!

¿Cuándo fue la última vez que estuvimos en contacto con nuestra Alma? Como el relato anterior sugiere, los encuentros que tenemos con nuestra parte más interna y superior, el Alma (o podemos llamarle también Espíritu), en la maravillosa “Tierra Media” – o sea, esa región metafórica del espíritu, que es una especie de paraíso, cielo, o campo búdico – son infrecuentes, y nuestra vida transcurre entre la realización de una sucesión variada de actividades cotidianas más o menos rutinarias, pensando ocasionalmente que cuando haya alguna oportunidad, nos vamos a salir de nuestras rutinas para contactar con nuestra Alma – vamos a meditar mediante alguna técnica, o nos vamos a ir un par de días a un retiro espiritual, o a meternos en algún grupo esotérico, o a ver cómo, pero vamos a responder a los llamados que nos hace el Alma, pues sabemos muy desde nuestro interior que la espiritualidad es importante, por aquello de que “no sólo de pan vive el hombre”.

Y si entonces logramos tener esos momentos de cercanía y convivencia con nuestra Alma, después regresamos a nuestra vida

habitual, ciertamente recargados con una energía especial, pero que pronto se nos acaba, y nos volvemos a olvidar del Alma por un buen rato, hasta que, eventualmente, ya no podemos seguir haciendo caso omiso de los mensajes que nos envía, y les volvemos a poner cierta atención. ¿Qué son estos mensajes? ¿Cómo los reconocemos? ¿Por qué es importante atenderlos y seguirlos?

Las formas que elige el Alma para comunicarse con nosotros son infinitas, pero unas de las más comunes son las sincronicidades (o “casualidades”, eventos que nos parecen fortuitos pero que son muy significativos para nosotros), y también esos momentos en que nos ponemos “filosóficos”, y nos planteamos preguntas que tienen que ver con la vida, la conciencia, y el tiempo. Y es sobretodo la cuestión del tiempo la que más nos cautiva, pues la vida “se nos va” – literalmente, en el tiempo, y la conciencia implica, en un nivel muy elemental, que nos damos cuenta de ese transcurrir del tiempo en nuestras vidas, de momento a momento, de hora en hora, de año en año, hasta que todo termina ... En la Edad Media, en Insbruck, Austria, alguien grabó una vez, sobre el enorme reloj del campanario, un intrigante recordatorio sobre el paso de las horas: “*Vulnerat omni, ultima neca!*”, “*Todas hieren, la última mata*” rezaba su letrero.

1.2 El Concepto del Tiempo

En sus *Confesiones*, San Agustín de Hipona escribe: “*Porque, ¿qué es el tiempo? ¿Quién puede explicarlo fácil y brevemente? ¿Quién puede entenderlo siquiera en el pensamiento, de modo de poder decir una palabra acerca de él? Y*

sin embargo, ¿no es cierto que en nuestra conversación no hay nada a lo que nos refiramos con mayor familiaridad o conocimiento que al tiempo? Y por cierto que lo entendemos cuando hablamos de él, y lo entendemos también cuando oímos a otro hablar de él. ¿Qué es, entonces, el tiempo? Si nadie me pregunta, sé lo que es. Si deseo explicarlo al que me lo pregunta, no lo sé. Y sin embargo digo con confianza que sé que si nada cambiara de un estado a otro, el tiempo pasado no existiría; y que si nada estuviera aún por ocurrir, no habría tiempo futuro; y que si no existiera nada en absoluto, no habría tiempo presente”.

“La vida es lo que ocurre mientras estás ocupado haciendo otros planes.”

John Lennon
(*Double Fantasy*)

Al igual que para San Agustín, el significado del tiempo es algo que ha ocupado a los seres humanos durante toda la historia, y la respuesta ha variado según las diversas disciplinas intelectuales que lo aborden: la filosofía, la física, la psicología, y recientemente la biología. Históricamente, es en la filosofía donde se planteó inicialmente el problema del tiempo. Así, por ejemplo, los filósofos presocráticos se dieron cuenta de que la naturaleza (*physis*), no tiene un carácter estable sino que está en constante cambio, y el tiempo se presenta como algo ligado a este devenir [llegar a ser] de los acontecimientos.

El autor más representativo de la concepción del tiempo como cambio es Heráclito. En este filósofo presocrático encontramos de manera bastante marcada el entrelazamiento de los conceptos de tiempo y eternidad, cambio y permanencia. Su conceptualización de la noción de eternidad se efectúa por medio de nociones tales como “ayer”,

**“El tiempo presente y el tiempo pasado
Están ambos quizá presentes en el tiempo futuro
Y el tiempo futuro contenido en el tiempo pasado.”
T.S. Eliot, *Cuatro Cuartetos***

“hoy” y “mañana”. Niega que el Cosmos haya tenido un origen. En sus *Fragmentos*, su obra más conocida, escribe: “*Este cosmos, uno mismo para todos los seres, no lo hizo ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que siempre ha sido, es y será fuego eternamente viviente, que se enciende según medidas y se apaga según medidas.*”. El

cosmos que Heráclito declara perenne no es el caduco ordenamiento presente, ya que para él “*en nuestra esencia fluyente somos y no somos*”, sino “*la universalidad de las existencias reales*”. Si bien no es posible “*descender dos veces al mismo río*”, lo Uno es todas las cosas. Afirma que el mundo es inengendrado, único, y que encierra en sí todo lo existente. La eternidad se define como la duración infinita del tiempo, siendo este concebido cíclicamente, con el eterno retorno de todas las cosas. Los términos *ser*, *fue* y *será*, manifiestan que la realidad es la misma (una sola y la misma) en el pasado, el presente y el futuro, o sea, que el Cosmos ha existido a lo largo de todo el tiempo, y que como tal, es perenne, dentro de un tiempo cíclico que se repite sin cesar.

Otro planteamiento interesante acerca del tiempo lo proporciona Platón (428-7 al 347 a.C.). En uno de sus *Diálogos*, el *Timeo*, dice: “*Cuando el Padre que había engendrado el Mundo comprendió que se movía y vivía, hecho imagen nacida de los dioses eternos, se alegró*

con ello y, en su alegría, pensó en los medios de hacerlo más semejante aun a su modelo. Y de la misma manera que ese modelo es un Viviente eterno, se esforzó, en la medida de su poder, por hacer igualmente eterno ese mismo todo. Ahora bien: lo que en realidad era eterno, como hemos visto, era la substancia del Viviente modelo, y era imposible adaptar enteramente esta eternidad a un Mundo generado. Por esta razón, su autor se preocupó de hacer una especie de imitación móvil de la eternidad y, mientras organizaba el cielo, hizo, a semejanza de la eternidad inmóvil y una, esta imagen eterna que progresa según las leyes de los Números, esto que nosotros llamamos el Tiempo. En efecto, los días y las noches, los meses y las estaciones no existían en manera alguna antes del nacimiento del Cielo, sino que su nacimiento se ordenó al tiempo mismo en que se construía el Cielo. Todo eso son, en efecto, divisiones del Tiempo”.

Con Aristóteles nace una nueva concepción del tiempo, pues pasa de ser considerado un efecto de los acontecimientos, a ser el marco infinito previamente dado que los contiene y por medio del cual podemos explicar la *physis*, el movimiento de las cosas y los seres. Aristóteles concibe el tiempo como el movimiento total e infinito, eterno, como marco en el que los acontecimientos particulares y finitos pasan a poder ser concebidos como partes de un gran todo. Dicha concepción aristotélica es la que está en la base de las dos grandes formas modernas de interpretar el tiempo:

1) desde una perspectiva física (el tiempo como medida del movimiento), y

2) desde una perspectiva psicológica (no hay tiempo sin conciencia)

La primera de estas dos interpretaciones está representada en la física (en la que se basa la astronomía, y en general, la tecnociencia contemporánea), la cual define el tiempo en términos de medición, es decir, de una manera pragmática, en función de la duración de un fenómeno del mundo natural: la oscilación de un péndulo, la vibración de los átomos de cesio, la rotación de la Tierra sobre su propio eje, etc. Esta duración se mide cuantitativamente por medio de relojes (que dan la

**“El tiempo es la
sustancia de que estoy
hecho, el tiempo es un
río que me arrebató,
pero yo soy el río; él es el
tigre que me destroza,
pero yo soy el tigre. Es
un fuego que me
consume, pero yo soy el
fuego”.**

Jorge Luis Borges

medida del tiempo en horas, minutos, segundos, etc.), y estos se usan para medir unidades mayores de tiempo, tales como las de los fenómenos astronómicos (el día, las fases de la Luna, el año, etc.).

Este enfoque es utilizado también por la biología, específicamente por una nueva disciplina denominada *cronobiología*, que investiga la función de los “relojes” biológicos (más precisamente, osciladores) que gobiernan ciertos procesos fisiológicos de los seres vivos. El punto de partida de la cronobiología es la observación de los ciclos circadianos [*circa*, alrededor, y *dianos*, día] que muestran los seres vivos (los ciclos del sueño, el hambre, la reproducción, etc.). El estudio formal de los ritmos circadianos endógenos [generados desde el interior] que regulan el organismo humano data de la década de 1970, aunque los primeros experimentos científicos se remontan al siglo XIX, cuando se observó que los movimientos de ciertas plantas no dependían exclusivamente de su exposición a la luz solar, porque se mantenían aunque las hojas no recibieran luz. Más tarde se comprobó que lo mismo ocurría con los animales, que disponían de una serie de “relojes” internos sincronizados con estímulos exteriores, los *zeitgeber* [en alemán, “marcadores de tiempo”]. El *zeitgeber* más importante identificado hasta el momento es la alternancia entre luz y oscuridad, pero otros marcadores de tiempo pueden ser el sonido, la temperatura o los alimentos. Además de los circadianos, otros ritmos biológicos son el *ultradiano* [de mayor frecuencia], cuando el periodo es superior a doce horas, y los *infradianos* [inferiores a dos días], como, por ejemplo, el periodo menstrual de las mujeres.

Tanto la concepción de la física como la de la cronobiología aspiran a dar una descripción objetiva (materialista, relacionada con fenómenos naturales) del tiempo, y suponen un principio de asimetría en la dirección o “flecha del tiempo” (pasado, presente, futuro), en la que no se puede viajar al pasado, y estamos inexorablemente lanzados del presente al futuro.

La psicología, por su parte, trata el tiempo desde una perspectiva subjetivista, pues investiga las formas en que los seres humanos experimentamos el tiempo, formas que tienen naturalmente expresión en nuestro lenguaje cotidiano: “El tiempo se me fue de volada”, “La conferencia se me hizo una eternidad”, etc. Aquí resulta paradójica la actitud subjetivista de Isaac Newton, el gran fundador de la ciencia moderna, cuando declara al inicio de su libro *Principios Matemáticos de la Filosofía Natural* (publicado en 1686): “No defino el tiempo, el espacio, el lugar ni el movimiento debido a que son de todos bien conocidos”. Consciente de esta situación, Newton hace la

observación de que la gente común concibe el tiempo sólo a través de su relación con los objetos sensibles, que ese es por tanto un tiempo relativo (que llama también aparente y común), al que define diciendo: “*es alguna cantidad de duración sensible y externa (exacta o inexacta), medida mediante el movimiento y que se usa comúnmente en lugar del tiempo verdadero; por ejemplo una hora, un día, un mes, un año*”. Esto quiere decir que la ciencia no requiere de una noción precisa del tiempo (cuestión que por lo tanto queda relegada a la filosofía), sino más bien la de intervalo de tiempo, esto es, el tiempo que transcurre entre dos sucesos. Así, por ejemplo, un día es el intervalo de tiempo transcurrido entre dos salidas del sol consecutivas, y un segundo es el intervalo entre dos posiciones idénticas (consecutivas) de un péndulo con ciertas características. En ambos casos hay un movimiento de un objeto asociado con el fenómeno bajo medición; la rotación de la Tierra en el primero; la oscilación regular de un cuerpo en el segundo. Es obvio en esta concepción que la medición de intervalos de tiempo sólo es posible a partir de fenómenos de carácter cíclico, o sea aquellos que se repiten a sí mismos con una regularidad dada. Es también manifiesto que es a partir de la observación de estos fenómenos periódicos – la noche sucede al día y el día a la noche y así, en apariencia, *ad infinitum* – que los seres humanos hemos desarrollado, mediante un proceso de abstracción, la idea del tiempo que transcurre de manera inexorable e independiente de nosotros; el presente se transforma en pasado y el futuro en presente, en una sucesión continua y uniforme sin comienzo ni fin. Este es el tiempo que Newton llama “*absoluto, verdadero y matemático*”, y que define como tal que “*por sí mismo, y por su propia naturaleza, fluye uniformemente sin relación a nada externo*”.

Sin embargo, nuestra percepción y experiencia cotidianas de ese tiempo absoluto están mediadas por nuestro nivel de conciencia. Borges, por ejemplo, con una gran intuición, define el tiempo como “*el momento en que el hombre sabe para siempre quién es*”. Esto, por supuesto, no es la experiencia típica de cualquiera de nosotros, que por lo general andamos de prisa, el tiempo lo tenemos siempre en nuestra contra (por lo que hay que “administrarlo”), y nuestros días se suceden en una actitud de “no me alcanza el tiempo” (y, según la cita de Borges, ¡sin conocernos a nosotros mismos!). Esta visión del tiempo refleja lógicamente un estado de conciencia materialista respecto a la vida, una actitud que puede resumirse en el aforismo “*El tiempo es oro*”. Nuestras actividades están así supeditadas a los criterios de efectividad y rendimiento. Estos son también los criterios de la actividad económica, la política, y la tecnociencia, y nos

encontramos en una especie de callejón sin salida de la prisa (“No me rinde el tiempo”, decimos) que implica la generación de dinero, y justificamos esto con eufemismos tales como “Necesito ganar dinero para el sustento, para vivir bien”. ¿Cuál es la raíz de este conflicto existencial? ¿Cómo podemos salir de la trampa de “*El tiempo es oro*”?

La respuesta a esta pregunta nos remite de nuevo a la cuestión fundamental del significado del tiempo. Si nuestra vida y nuestra conciencia están regidas por el concepto materialista del tiempo (calendarios y reloj: cada hora y cada día tienen un valor monetario asociado), y esta vida está caracterizada por la desarmonía y por el malestar psicológico del “No me alcanza el tiempo”, es evidente que necesitamos ver la cuestión del tiempo – y de nuestras vidas – desde una perspectiva diferente. Los chinos representan el concepto de crisis con dos ideogramas (ilustrados abajo), uno significa “peligro”, y el otro “oportunidad”. La Ley del Tiempo es precisamente esta perspectiva, una teoría [etimológicamente, aquello que usamos para ver la realidad] que explica los peligros de la crisis de la civilización actual (guerra, terrorismo, sobrepoblación, violación de derechos humanos, etc.), y de la situación problemática de la Tierra (degradación de la biosfera, contaminación, radiactividad, calentamiento global, emisión de radiación electromagnética a la atmósfera, etc.). Al mismo tiempo, y con una actitud positiva y llena de esperanza, la Ley del Tiempo señala la oportunidad que tenemos para salir de esta crisis: tenemos que encontrar el verdadero significado del tiempo, para luego empezar a cambiar nuestra forma de pensar y vivir la vida, y eventualmente llegar a experimentar el tiempo de una manera armónica, de modo que regresen de nuevo la paz y la cultura a nuestro planeta Tierra.

危機

Capítulo 2

El Legado de la Cosmovisión Maya

2.1 Introducción

La civilización maya fue una de las civilizaciones más importantes de la historia. Situada en la región de la península de Yucatán en el sur de México y hasta Guatemala, la civilización maya alcanzó su apogeo en el periodo comprendido entre los años 435 al 830 d.C., el denominado Periodo Clásico. Este fue su época cumbre, donde los mayas desarrollaron grandes conocimientos astronómicos y matemáticos, idearon un sistema de escritura jeroglífica (que aún no está completamente descifrada), y construyeron impresionantes centros ceremoniales, tales como Chichén Itzá, Copán, Uxmal, o Palenque.

El conocimiento de los mayas – especialmente como maestros del tiempo, pues llegaron a manejar hasta 17 calendarios diferentes – sobrepasó cualquier otro conocimiento existente en el planeta. Por ejemplo, sin usar telescopios, los mayas conocían más de 400 estrellas en la constelación de las Pléyades (*Tzab*, en maya), aunque a simple vista sólo podemos ver seis de ellas. En este sentido es interesante comentar que en el observatorio de Kitt Peak, que es uno de los observatorios más grandes del planeta, en Tucson, Arizona (de hecho, el Vaticano tiene allí su telescopio más importante), hay un gran mural de mosaico representando el pensamiento astronómico de los mayas. Allí hay una inscripción que dice que los antiguos mayas desarrollaron y utilizaron un calendario que es más exacto, científicamente, que el calendario gregoriano – los científicos pueden ser tan irracionales como para decir esto, y no ponerlo en práctica. El calendario referido se conoce como Haab, y era utilizado para la astronomía y las actividades agrícolas; estaba conformado por 18 meses (llamados *Vinales*) de 20 días cada uno y un pequeño “mes” de ajuste de 5 días (llamado *Uayeb*). El Haab marcaba la duración de la órbita solar de la Tierra como 365 días (más 5 horas, 48 minutos y 46 segundos).

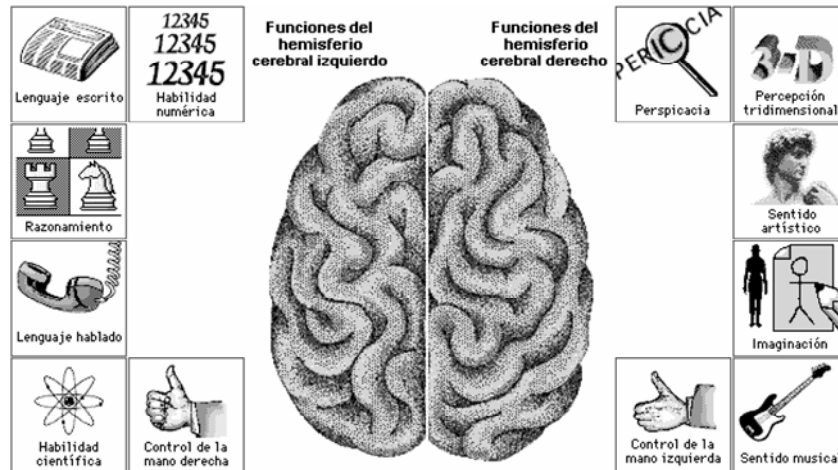
En el año 830 ocurrió un hecho tan misterioso y extraño como la ciencia del tiempo y el conocimiento calendárico de los mayas: toda su actividad cesó de pronto – ¡los mayas habían desaparecido! No se volvieron a erigir monumentos del tiempo; los grandes centros, al parecer, fueron abandonados, y llegó a su fin lo que hoy conocemos como la civilización maya clásica. Unos 150 ó 200 años después, hubo una especie de Renacimiento maya, pero presentaba una forma cultural muy cambiada, sin comparación con el Periodo Clásico. La característica más notable de este Renacimiento maya, en relación a lo que se llama el Período Clásico, es que los marcadores de piedra que contenían unas fechas inmensas ya no estaban siendo mantenidos. En vez de utilizar lo que hoy en día se llama la Cuenta Larga, en el Renacimiento maya (o Tolteca maya), simplemente se mantuvieron cuentas en términos de ciclos pequeños: ciclos de 20 años, ciclos de 52 años, y los ciclos más grandes, los ciclos de Ahau, de 260 años.

2.2 La Misión de los Mayas (Galácticos)

Aunque en las secciones siguientes entraremos en los detalles de la matemática maya, es importante ver de dónde vino este conocimiento del tiempo de los mayas y, especialmente, clarificar la razón detrás de la presencia y desaparición de estos en la Tierra. Cuando los españoles arribaron a México, a principios del siglo XVI, los toltecas mayas estaban todavía floreciendo, la mayoría de ellos en el área de Yucatán, aunque algunos también en las zonas altas de Guatemala. Como sabemos, los españoles hicieron todo cuanto pudieron para eliminar a los indígenas. Les interesó muy especialmente eliminar a toda la cultura maya, y es tristemente célebre la destrucción masiva del conocimiento maya por parte del obispo Diego de Landa quien en un Auto de Fe en julio de 1562, quemó 5000 ídolos y varias decenas de códices en Maní, Yucatán; al mismo tiempo, a Diego de Landa se le reconoce por su libro *Relación de las Cosas de Yucatán*, en donde expone la cosmología y ciencia calendárica de los mayas de ese tiempo. Al final del siglo XVII, en el año 1697, los mayas dejaron de ser una entidad política o nacional. Fueron entonces absorbidos por la nueva cultura colonial, y aunque en algunas zonas alejadas se trató de mantener las tradiciones antiguas, la mayor parte de su conocimiento fue olvidado. No fue sino hasta el siglo XIX que algunos buscadores curiosos, viajeros y arqueólogos, comenzaron a descubrir en las junglas algunos de los templos y ciudades antiguas. En su

mayoría, los mayas de la época sabían muy poco sobre estos lugares. Para la imaginación romántica de los europeos y los occidentales del siglo XIX, el descubrimiento de ruinas en las selvas excitó la imaginación de los imperios perdidos de la Atlántida y Lemuria.

¿Por qué desaparecieron los mayas, y por qué tenían esta matemática tan evolucionada? Durante los primeros años del siglo XX, los arqueólogos se sintieron fascinados por estos hechos, pero no tenían bases para ver las cosas desde una perspectiva más amplia. Al final, la conclusión a la que llegaron fue que estos hechos eran simplemente una aberración cultural, un flujo evolutivo que no conducía a ninguna parte. Algunos investigadores, sin embargo, se dedicaron a tratar de resolver el misterio de los mayas por caminos menos convencionales. Después de varias décadas de trabajo, en 1987 el Dr. José Argüelles publicó *El Factor Maya: Un Sendero Más Allá de la Tecnología*. En esta obra, Argüelles decidió tomar seriamente la matemática maya, y también encontrar cuál era el mensaje que la civilización maya nos había dejado tras su desaparición. La consideración inicial de *El Factor Maya* fue que el planeta Tierra exhibe una simetría radial y una simetría bilateral. Tenemos el centro de la Tierra, y los dos polos, el polo norte y el polo sur, lo mismo que los hemisferios norte y sur. Pero tenemos también, en sentido “vertical”, el hemisferio oriental, o Viejo Mundo, y el hemisferio occidental, o Nuevo Mundo. Esto sugiere una consistencia holonómica entre el planeta y el ser humano [“holonómico” significa que la parte refleja al todo], más precisamente entre los hemisferios terrestres y los hemisferios cerebrales. El hemisferio oriental es como el hemisferio derecho del cerebro, y el hemisferio occidental, el Nuevo Mundo, es como el hemisferio izquierdo del cerebro. Podemos afirmar entonces que alrededor del planeta tenemos un cerebro planetario, o mente planetaria, que tiene funciones similares a las de los hemisferios izquierdo y derecho del cerebro. Como sabemos, el hemisferio cerebral izquierdo es lo analítico, lo técnico, y lo racional, y está relacionado con el lado derecho del cuerpo humano; el hemisferio cerebral derecho del cerebro se asocia con lo intuitivo, lo artístico y lo místico, y está relacionado con el lado izquierdo del cuerpo. Siguiendo la analogía, la conquista del Nuevo Mundo por parte del Viejo Mundo refleja el control del hemisferio cerebral derecho por parte del izquierdo, es decir, las facultades técnicas, racionales y analíticas del Viejo Mundo dominaron las facultades intuitivas, artísticas y místicas del Nuevo Mundo.



Sabemos que si esta dominación nos sucediera a un nivel biológico o fisiológico, el resultado sería fatal, pues estaríamos prácticamente cometiendo un suicidio. Argüelles notó entonces que la civilización maya debía verse como un importante factor civilizacional, de ahí el título del libro. El “factor maya” es en consecuencia aquel aspecto que no ha sido tomado en cuenta en la historia. Aunque este factor ha sido pasado de largo, ahora es el momento propicio para reconsiderarlo, y actuar con el fin de juntar nuevamente las partes disociadas de nuestro cerebro. Este es el punto trascendental del conocimiento, ciencia, y matemática de los mayas, que es el conocimiento y la ciencia de la Ley del Tiempo que necesitamos para integrar de nuevo nuestro cerebro (lo mismo que nuestro planeta). Y al hacer nuestro cerebro entero, tendremos también nuestro cuerpo y nuestra fisiología integrados. A esto nos podemos referir como la dialéctica holonómica representada por el Viejo Mundo/ Nuevo Mundo, cerebro izquierdo/cerebro derecho. Esto nos dice algo que es muy importante considerar, algo que nos permite entender quiénes somos y por qué estamos aquí: que somos parte de un sistema entero, y que si negamos una mitad de nuestra totalidad, terminamos aniquilándonos. En la siguiente sección analizaremos cuáles son las bases de esta visión holística (integral) de los mayas.

2.3 La Cosmovisión Maya

¿Cuáles era las creencias religiosas de los mayas que sustentaban su visión holística de la vida y el Cosmos? La palabra maya *Ge* simboliza el principio, la fuente a partir de la cual se manifiesta toda la vida. *Ge* representa el huevo, la semilla, y literalmente significa

cero (elemento importante de las matemáticas mayas, como veremos). Más aun, la forma en espiral de la *Ge* simboliza la fuente de nuestra existencia, es decir, la galaxia donde habitamos, la Vía Láctea. La *Ge* puede fácilmente accesarse mediante el símbolo de Hunab Ku, que representa el centro de nuestra galaxia, el núcleo de la conciencia galáctica.

Hunab Ku puede traducirse como “El Dador de Movimiento y de Medida”, y equivale conceptualmente a Dios, el Gran Espíritu, o el Ser Absoluto. Los mayas entendían que todo proviene y retorna a la Fuente Única. Si bien existían “esencias” o dioses menores (por ejemplo, Chac, el dios de la lluvia) Hunab Ku era el centro de todo, y hacia allí y a través del Sol, dirigían los mayas su mirada al estudiar las estrellas. Por supuesto que en el universo existen muchas otras galaxias, pero es bastante lógico tener como marco de referencia para la comprensión humana (en su actual etapa de evolución) una perspectiva galáctica. Los mayas sabían que dentro de la galaxia existen muchos sistemas estelares, y reconocieron al Sol como la fuente central de la energía y la vida de nuestro sistema solar. En este sentido reconocieron que cada ser está ligado con la Fuente en la siguiente dimensión, o marco de referencia mayor.

Esta idea puede entenderse con el concepto maya de *Kuxan Suum*, literalmente “el Camino al Cielo que Lleva al Cordón Umbilical del Universo.” Este cordón umbilical etérico es un circuito de resonancia que nos conecta – a cada uno de nosotros – al centro del planeta, al centro del Sol, al centro de la galaxia, y al Corazón de Todos los Seres. Gracias al Kuxan Suum, todas las vibraciones de consciencia y programas evolutivos de Hunab Ku constituyen el circuito de información (y por lo tanto de memoria) galáctico-solar. Todo lo que estamos experimentando, aquí, en la Tierra, en cada momento, es el efecto de una muy larga ola de información que empieza en Hunab Ku. Desde Hunab Ku viene una información, y esta viene “bajando” a través del orden galáctico, al sistema solar y dentro del Sol, y, luego, finalmente, la recibimos aquí “abajo”, en la tercera dimensión, en el fondo del océano galáctico donde nadamos tratando de ver entre las aguas turbias del materialismo. Esta ola de información que llega a través de la galaxia lava nuestra existencia con una extraordinaria energía

"La realización de la Unidad, implica una comunicación consciente directa con el Sol galáctico, a través del Sol local. Esto implica una activación continua de la línea vital de comunicación galáctica, o Kuxan Suum".

José Argüelles, *El Factor Maya*

galáctica. Así nos transformamos y logramos elevar nuestro nivel de conciencia, aunque hay que aclarar que esta transformación no es gratuita o automática; exige una cierta preparación de nuestra parte, y en primer lugar demanda el conocimiento mismo de los códigos mediante los que se expresa esa información. Tales códigos, por supuesto, son los que nos proporciona la Ley del Tiempo, el sistema de conocimiento referencial para decodificar los pensamientos de Dios, reflejados en el Hunab Ku.



El símbolo de Hunab Ku está representado por una especie de doble espiral (de hecho, el símbolo chino del Tai Chi, el Yin y el Yang) en el centro, creando los cuatro juegos de pequeñas antenas (cuatro direcciones cardinales), y los cuatro rayos (cuatro direcciones intermedias) que se extienden entre ellas. El ingenio del diseño del Hunab Ku es que está hecho con una sola línea, y forma parte a su vez del Escudo Galáctico, símbolo de la Federación Galáctica, o Quinta Fuerza Galáctica, que es un

conjunto de inteligencias galácticas. Esta divinidad suprema opera a través del principio de alternancia simultánea (el principio binario, de polaridad, o del dualismo dinámico) que mediante la agencia de los cuatro elementos (aire, fuego, tierra, y agua) engendra el mundo material. Para los mayas, la Tierra no es un objeto inanimado, sino una entidad viva vinculada estrechamente tanto al ser humano, como al Cosmos.

2.4 El Tiempo como Información

Los mayas atribuían a Hunab Ku la creación y ordenación estética del mundo. Este proceso de estructuración tiene un carácter matemático que ocurre mediante la transmisión de información (energía radiante) desde el centro de la galaxia, y pasa a través de las estrellas, que sirven como lentes para retransmitir la información a los planetas. Así, nuestro Sol (llamado *Kinich Ahau* por los mayas, o *Velatropa 24* por la Federación Galáctica) es el principal mediador entre Hunab Ku y nuestro sistema planetario, el lente a través del cual la Tierra recibe la información galáctica necesaria para

desarrollar una inteligencia reflexiva consciente en su proceso de evolución.

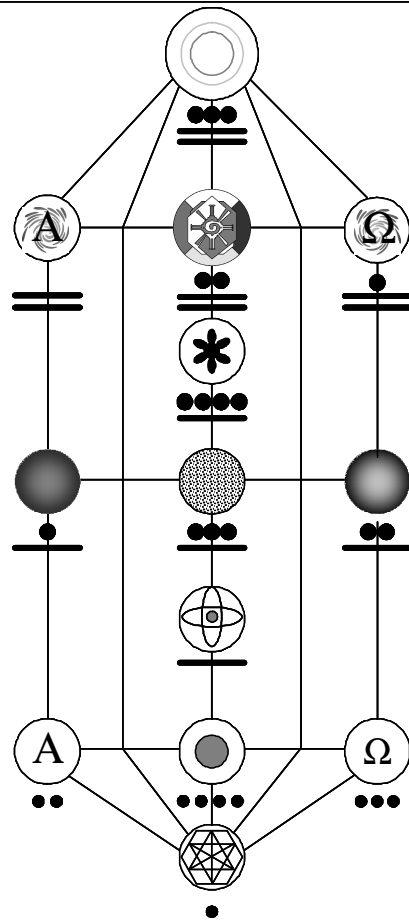
Es importante tener en cuenta que en este proceso informacional todo viaja en ambas direcciones simultáneamente. Esto se conoce como el *principio de Zuvuya*. La Zuvuya representa el circuito universal de memoria que conecta a la Fuente Única (Dios) con su Creación, y conduce las pulsaciones intermitentes (“sí/no”) de Hunab Ku, que presentan cuatro variantes o funciones: una función transmisora; una función radial o electromagnética; una función atraccional o gravitacional; y una función receptora o psicoactiva. El circuito Zuvuya es entonces el circuito resonante a través del cual el centro de la galaxia transmite todos los códigos (patrones de memoria) y programas de evolución, tanto a nivel estelar, planetario, y humano.

En la figura de la siguiente página (“Mapa Maya Estelar Interdimensional”), se puede apreciar este proceso en una forma más completa; podemos observar, por ejemplo, que la información o energía que se transmite/recibe de Hunab Ku tiene un origen en la Fuente Omnigaláctica, y en el proceso intervienen diversos sistemas estelares. El término “interdimensional” en este mapa significa que la Creación tiene diferentes dimensiones de existencia, y nosotros los seres humanos habitamos la tercera dimensión, el mundo del materialismo, siendo el tiempo la siguiente dimensión en la dirección hacia arriba.

La realidad de la Ley del Tiempo (que veremos en el capítulo 4 como $T(E) = \text{Arte}$, es decir, “la energía factorizada por el tiempo es igual al arte”) se nos hace evidente cuando vemos que, efectivamente, todo en el orden natural del Cosmos es belleza y armonía. Matemáticamente, hemos visto que el tiempo es una proporción, 13:20, donde los números 13 y 20 representan el movimiento y la medida, la energía y la forma, o el espíritu y el alma. Pero, ¿qué es lo que hace que el orden de la Creación sea tan armonioso y bello? Según la Ley del Tiempo, el tiempo es una forma de información biológica. Podemos ver esto en cada forma viviente; todas las formas de vida en el planeta Tierra tienen sus fases de desarrollo morfológico, desde el nacimiento hasta la muerte; esto es cierto incluso en la estructura social de las comunidades de seres vivos, que también tiene una cualidad estética o artística. Esto es debido a que el tiempo es información biológica, de manera que podemos decir que el tiempo informa la vida.

MAPA MAYA ESTELAR INTERDIMENSIONAL

-  Fuente Omnigaláctica
-  Hunab Ku - Centro Galáctico
-  Omega – Padre Original de la Liberación
-  Alfa – Madre Original de la Creación
-  Sirio – Maestros Mayas
-  Pléyades
-  Arcturus - Estrella Protectora
-  Antares - Estrella Pastora
-  Arcturus-Antares Estación Media AA
-  Kinich Ahau
-  Sol Paterno Etérico
-  Sol Materno Etérico
-  Tierra Cristal



Este es un punto muy importante que debemos entender muy bien. Cuando entendemos que el tiempo es el que in-forma la vida, entonces notamos que el tiempo es la información universal y el principio in-formador universal (la palabra información tiene el significado de “poner la forma adentro”). Desde tal “forma de adentro”, las formas de vida procesan el tiempo-como-información y la externalizan como formas concretas en el mundo tridimensional. Es interesante que nuestra morfología humana refleje precisamente el tiempo mismo como frecuencia 13:20; tenemos 20 dedos de manos y pies, y tenemos 13 articulaciones mayores: dos tobillos, dos rodillas, dos caderas, dos muñecas, dos codos, dos hombros, y el cuello. ¡Nosotros encarnamos el tiempo!

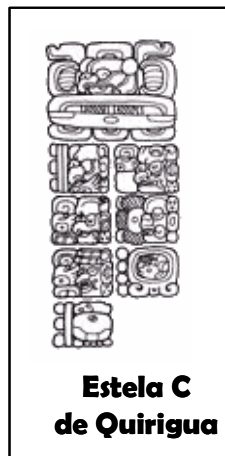
Esta Ley del Tiempo viene de una fuente única, el Creador Supremo (sea cual sea la manera de definir, imaginar, entender, o nombrar a esta fuente: Dios, Alá, Hunab Ku, etc.). La Ley del Tiempo es el principio con el que se rige el Creador Supremo para desarrollar la Creación (aunque todas estas ideas son universales y han estado siempre con nosotros, ahora, gracias a la Ley del Tiempo, les estamos dando una forma mucho más precisa). No hay nada que exista en la naturaleza que no tenga su forma y su medida. Esta forma y medida de todas las cosas constituyen el orden entero u holístico del universo. El orden entero del universo está gobernado por la frecuencia o proporción matemática 13:20. No importa qué forma tome esa energía – vida, nubes, cristales, o lo que sea –, todas estas manifestaciones tienen su forma y su medida. Cualquier cosa que existe, incluyendo reflexivamente la existencia misma, puede conocerse de alguna forma, debido a que todo tiene su forma y su medida. Con la Ley del Tiempo, ahora podemos conocer de un modo más preciso y profundo la calidad y la manera en que la vida ocurre. Por ejemplo, podemos ver que cada uno de nosotros parece diferente, pero comoquiera todos tenemos la misma simetría, la misma forma; entonces, no somos, en absoluto, diferentes. Lógicamente, hay para cada ser en el universo un modelo original (digamos, un pensamiento en la mente del Creador Supremo), y de este patrón se generan todas las formas que existen. “Somos, todos, lo mismo; somos todos, diferentes”.

En conclusión, desde la perspectiva cosmológica maya, Hunab Ku es la Fuente Única de energía desde la que se origina el mundo. Esta energía se manifiesta en un número infinito de formas y en varios niveles dimensionales. Cada una de estas formas es una vibración de determinada frecuencia, por lo que puede afirmarse que todo el mundo material es fundamentalmente energía; la realidad está

compuesta de frecuencias, vibraciones, y armonías. Esto contrasta con la obsesión de nuestra civilización actual por la materia (las cosas y sus apariencias) y la tecnociencia y sus productos. Afortunadamente, la matemática maya – tema de la siguiente sección – nos ayuda a recuperar la visión sagrada del mundo como energía y a percibir sus cualidades; la matemática maya, paradójicamente, no trata precisamente con cantidades, sino con energías y sus frecuencias y tonos.

2.5 Las Matemáticas de la Cuarta Dimensión

A diferencia del Viejo Mundo, donde se desarrolló la matemática decimal, la civilización maya desarrolló una ciencia matemática de tal perfección que los mayas fueron capaces de hacer cálculos astronómicos y calendáricos prodigiosos. Las fechas grabadas en las estelas de piedra registran normalmente eventos relacionados con la vida de los gobernantes, rituales, guerras, y las fechas de dedicación de los monumentos, y algunos monumentos guardan la memoria de



**Estela C
de Quirigua**

eventos de una era mítica. Estas fechas se empezaron a registrar en el siglo I a.C.; la inscripción más temprana con el sistema de Cuenta Larga está en una pequeña piedra designada como la Estela 2 de Chiapa de Corzo, en Chiapas; la fecha se lee 7.16.3.2.13, correspondiente al 10 de diciembre de 36 a.C., y la última fecha registrada se encuentra en Toniná (Chiapas), en el Monumento 101, que contiene la fecha 10.4.0.0.0, o sea el 15 de enero de 909 d.C. Lo interesante del registro maya del tiempo es que en algunos sitios existe lo que parece ser un registro de fechas que se remontan a hace 400 millones de años, e incluso tan atrás como 25 mil millones de años.

Lógicamente esto es un gran enigma para los arqueólogos y científicos modernos. ¿Por qué un pueblo de la “edad de piedra”, sin metalurgia y sin ningún desarrollo tecnológico, habría de desarrollar una matemática tan evolucionada? ¿Qué eventos en el remoto pasado estaban ellos recordando? ¿Por qué estaban los mayas recordando estos eventos tan antiguos? ¿Eran tan sólo momentos mitológicos, o hay una razón más trascendental?

La razón, como vimos en la sección anterior, es que los mayas tenían una cosmovisión integral, su visión del mundo no era sólo planetaria, sino galáctica (y más allá), y por eso sus registros del tiempo no tienen una escala exclusivamente humana. Veamos en primer lugar cómo funciona esta matemática. Usualmente, a este sistema se le llama *notación punto-barra* (la Ley del Tiempo la denomina *notación galáctica*). Un punto representa una unidad, y una barra representa un orden de cinco unidades; la notación incluye al cero, que se representa por un círculo atravesado por una barra, o también por una especie de semilla o concha (que a su vez puede representar el número 20). Esta notación tiene por lo tanto la característica de ser analógica y visual, más que conceptual (o “digital”), como es el caso de la numeración arábiga.

•	—	⊖
Punto	Barra	Cero
Valor = 1	Valor = 5	Valor = 0

La construcción de números con esta notación es muy sencilla, y debemos solamente entender la siguiente lógica. Si quiero representar el número uno, escribo un punto; el número dos son dos puntos, el 3 son tres puntos, el 4 son cuatro puntos, pero luego utilizo una barra para escribir el número cinco. Ahora bien, ¿cómo escribimos los números mayores que el cinco? La solución que hallaron los mayas fue que esta misma notación básica de sólo dos símbolos (y el cero) puede utilizarse pero agregando la idea del valor posicional de los números. Es decir, los números se van a construir “de abajo hacia arriba” (y no de derecha a izquierda como lo hacemos con la notación decimal), de la siguiente manera. A partir del número seis, se van a ir agregando puntos y luego barras según sea necesario por encima de la barra que representa al cinco, siendo el número resultante la suma de los símbolos (valores) que haya, hasta llegar al número diecinueve, como lo podemos ver en esta tabla:

Notación galáctica							
				0	5	10	15
				1	6	11	16
				2	7	12	17
				3	8	13	18
				4	9	14	19

Así, el número 6 es un punto encima de una barra (juntos suman $5 + 1 = 6$). El 7 es una barra con dos puntos (o sea, $5 + 2 = 7$); el número 10 son dos barras ($5 + 5 = 10$); el 13 son dos barras y tres puntos ($5 + 5 + 3 = 13$); el 15 son tres barras, y el 19 son tres barras más cuatro puntos ($5 + 5 + 5 + 4 = 19$). Gráficamente, tenemos estos ejemplos:

		} 4 5 5 5	= 19

		} 1 5 5	= 11

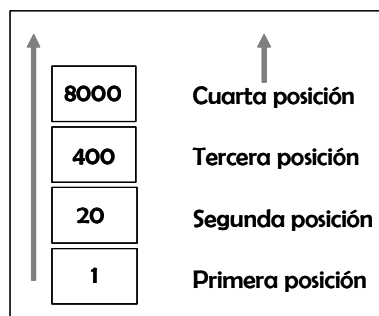
Ahora, ¿cómo le hacemos para escribir números mayores que el 19? Igual que como lo que acabamos de hacer, solamente que ahora vamos a pasar a la lógica del sistema posicional en sí, que funciona de manera similar a la del sistema decimal, pero las posiciones de los distintos “dígitos” van a tener otros valores, y además los números van a escribirse “verticales”, de abajo hacia arriba, como los que acabamos de ver del 1 al 19.

¿Cuál es la lógica de un sistema posicional? La lógica es que cada dígito tiene un valor absoluto (el número en sí) y un valor posicional (que depende de la posición en la que esté).

- **Ejemplo:** Si en la notación decimal escribimos 236, esto es una manera abreviada de decir que tenemos 2 centenas, 3 decenas, y 6 unidades, o sea $236 = 200 + 30 + 6$.
- **Ejemplo:** 3584 significa 3 unidades de millar, 5 centenas, 8 decenas y 4 unidades, o sea, $3584 = 3000 + 500 + 80 + 4$.

Observemos que en estos ejemplos el 3 aparece tanto en el 236 como en el 3584, pero con dos significados distintos. En el 236, indica que se tienen 3 decenas, mientras que en el 3584 el 3 indica 3 unidades de millar. Es decir, el 3 tiene un valor que depende de la posición en la que esté en el número: la primera posición es la de las unidades, luego las decenas, las centenas, etc., y el dígito en sí indica cuántas de cada una de estas magnitudes hay que considerar de manera acumulativa.

El sistema posicional de las matemáticas mayas está basado en el número 20, es decir, es un sistema vigesimal, por lo que la primera posición es la de las unidades, la segunda es la de los “veintes”, la tercera la de los “400”, la cuarta es la de los “8000”, y así sucesivamente, donde el valor de la posición que sigue se obtiene del de la anterior multiplicada por 20. La base 20 corresponde a los 20 dedos de manos y pies, y por lo tanto, este es un sistema entero, una matemática humana integral.



- **Ejemplo:** El 20 se escribe con un punto arriba del cero:

$$\begin{array}{l}
 \overset{\bullet}{\ominus} \longrightarrow 1 \times 20 = 20 \\
 \ominus \longrightarrow 0 \times 1 = 0
 \end{array}
 \left. \vphantom{\begin{array}{l} \overset{\bullet}{\ominus} \\ \ominus \end{array}} \right\} 20$$

- **Ejemplo:** Para escribir el 21, tenemos que descomponerlo en unidades y múltiplos del 20; como $21 = 20 + 1$, es decir, es un “20” más un “1”, entonces se escribirá como un punto encima de otro, así:

$$\begin{array}{l} \bullet \longrightarrow 1 \times 20 = 20 \\ \bullet \longrightarrow 1 \times 1 = 1 \end{array} \left. \vphantom{\begin{array}{l} \bullet \\ \bullet \end{array}} \right\} 21$$

- **Ejemplo:** El número 113 se escribe como una barra encima del número 13:

$$\begin{array}{l} \overline{\hspace{1cm}} \longrightarrow 5 \times 20 = 100 \\ \bullet \bullet \bullet \\ \overline{\hspace{1cm}} \longrightarrow 13 \times 1 = 13 \\ \overline{\hspace{1cm}} \end{array} \left. \vphantom{\begin{array}{l} \overline{\hspace{1cm}} \\ \bullet \bullet \bullet \\ \overline{\hspace{1cm}} \\ \overline{\hspace{1cm}} \end{array}} \right\} 113$$

- **Ejemplo:** El número 33 es un número importante en la Ley del Tiempo, pues es, por ejemplo, la edad de Cristo en la cruz, y también el grado más alto de iniciación espiritual; el 33 se escribe como un 1 encima del 13:

$$\begin{array}{l} \bullet \longrightarrow 1 \times 20 = 20 \\ \bullet \bullet \bullet \\ \overline{\hspace{1cm}} \longrightarrow 13 \times 1 = 13 \\ \overline{\hspace{1cm}} \end{array} \left. \vphantom{\begin{array}{l} \bullet \\ \bullet \bullet \bullet \\ \overline{\hspace{1cm}} \\ \overline{\hspace{1cm}} \end{array}} \right\} 33$$

- **Ejemplo:** El número 144 es, al igual que el 33, un número interesante en la Ley del Tiempo, pues, por ejemplo, representa a los 144,000 elegidos en el *Apocalipsis*, y este es también es el número de días que contiene un Baktun; se escribe como un 7 encima del número 4:

$$\begin{array}{l} \bullet \bullet \longrightarrow 7 \times 20 = 140 \\ \overline{\hspace{1cm}} \longrightarrow 4 \times 1 = 4 \\ \bullet \bullet \bullet \bullet \end{array} \left. \vphantom{\begin{array}{l} \bullet \bullet \\ \overline{\hspace{1cm}} \\ \bullet \bullet \bullet \bullet \end{array}} \right\} 144$$

2.6 El Módulo Armónico y la Notación Galáctica

Como muestran los ejemplos anteriores, la matemática maya es una matemática muy diferente a la que estamos acostumbrados. Esta es la matemática que fundamenta a la Ley del Tiempo, la matemática del tiempo y de la cuarta dimensión, razón por la cual no se parece a la matemática decimal del espacio y la tercera dimensión, y del materialismo que impera en nuestra vida actual. ¿Qué significa hablar de “la matemática de la cuarta dimensión”? Si observamos la siguiente tabla, que representa el sistema vigesimal de la notación galáctica, podemos ver que la secuencia de los códigos 1-19 tiene una simetría radial y por lo tanto una cualidad estética atractiva.

Notación galáctica

⊖	—	=	≡
•	—•	=•	≡•
••	—••	=••	≡••
•••	—•••	=•••	≡•••
••••	—••••	=••••	≡••••

Esta simetría radial, por ejemplo, puede percibirse si ubicamos en la tabla todos los pares de números que suman 19, tales como el 1 y el 18; el 2 y el 17; etc. (incluyendo el 0 con el 19 mismo). Vemos que los números de cada pareja se encuentran en una relación como de espejo alrededor del punto central de toda la tabla. Por otra parte, un breve estudio muestra que hay dos órdenes estructurados de códigos: uno vertical, que consiste de cuatro conjuntos de cinco unidades cada uno; y otro horizontal que consiste de cinco conjuntos de cuatro unidades cada uno. Se ve que el 19 representa la máxima saturación de estos dos órdenes, pues está compuesto del mayor número de puntos (cuatro) y barras (tres); en otras palabras, el 19 tiene siete unidades notacionales, que es el número máximo de unidades fundamentales en este sistema de notación galáctica.

Desde el punto de vista de la Ley del Tiempo, el hecho de que el 19 se represente por 7 unidades notacionales nos lleva a considerar que en

la frecuencia 13:20, el 7 se encuentra implícito dos veces: como la diferencia entre el 20 y el 13; y también como el “corazón” o centro del 13: si vemos los números del 1 al 13, notamos que el 7 está en la posición central:

1 2 3 4 5 6 **7** 8 9 10 11 12 13

Por otro lado, el código 0-19 proporciona el orden del 20 en la proporción 13:20. Igual que la matriz radial de la notación galáctica del 0-19, la frecuencia 13:20 también está organizada como una matriz radial de 260 unidades (el producto de 13 por 20), o mejor dicho 260 kin (kin es la palabra maya para designar cualquier unidad: un día, un ser humano, etc.). Conocido por los antiguos mayas tradicionales como el Tzolkin o “cuenta sagrada”, el instrumento 13:20 o *Módulo Armónico* es la clave de las matemáticas de la cuarta dimensión, es decir, del tiempo. ¿Cómo es esto?

Tzolkin (Módulo armónico maya)

•		•	•••	••	••••	•••	••••	••	••••	••	••	•••	••				
••		1	21	41	61	81	101	121	141	161	181	201	221	241			
•••		2	••••	42	62	82	••••	102	122	••••	142	162	••••	182	202	222	242
••••		3	23	43	••••	63	83	103	123	143	163	183	••••	203	223	243	
•••••		4	••••	24	44	••••	64	84	104	124	144	164	184	••••	204	224	244
••••••		5	25	45	65	85	105	125	145	165	185	205	225	245			
•••••••		6	26	46	66	86	106	126	146	166	186	206	226	246			
••••••••		7	27	47	67	87	107	127	147	167	187	207	227	247			
•••••••••		8	28	48	68	88	108	128	148	168	188	208	228	248			
••••••••••		9	29	49	69	89	109	129	149	169	189	209	229	249			
•••••••••••		10	30	••••	50	70	90	110	130	150	170	190	210	230	250		
••••••••••••		11	31	51	71	91	111	131	151	171	191	211	231	251			
•••••••••••••		12	32	52	72	92	112	132	152	172	192	212	232	252			
••••••••••••••		13	33	53	73	93	113	133	153	173	193	213	233	253			
•••••••••••••••		14	34	54	74	94	114	134	154	174	194	214	234	254			
••••••••••••••••		15	35	55	75	95	115	135	155	175	195	215	235	255			
•••••••••••••••••		16	36	56	76	96	116	136	156	176	196	216	236	256			
••••••••••••••••••		17	37	57	77	97	117	137	157	177	197	217	237	257			
•••••••••••••••••••		18	38	58	78	98	118	138	158	178	198	218	238	258			
••••••••••••••••••••		19	39	59	79	99	119	139	159	179	199	219	239	259			
•••••••••••••••••••••		20	40	60	80	100	120	140	160	180	200	220	240	260			

Si observamos cuidadosamente la matriz, vemos que hay una repetición de los números del 1 al 13 que ocurre 20 veces, dando un total de 260 unidades. Además, notamos que hay un patrón (los “cuadritos” negros en la figura), que Argüelles identificó en su libro *La Tierra en Ascenso* (1984) como una configuración que denominó “Telar de los Mayas”. Este patrón consiste de 52 unidades, 26 a cada lado de la columna central (la séptima), por lo que decimos que tiene una simetría bilateral (los dos lados), y una simetría radial (desde el centro de toda la matriz), que en conjunto crean una simetría radial binaria. Esta cualidad geométrica caracteriza de hecho a toda la matriz, y exhibe las mismas cualidades del tiempo cuatridimensional, la radialidad y la instantaneidad, en contraste con las características de linealidad y secuencialidad del tiempo tridimensional (o bien de la notación arábica). Esta cualidad radial e instantánea del tiempo cuatridimensional es lo que explica por qué el tiempo es el factor universal de sincronización.

El Módulo Armónico es así una herramienta potencialmente útil para establecer el orden sincrónico de la vida, sobretodo cuando está sincronizado con el calendario solar de 13 Lunas de 28 Días, y como veremos en el capítulo 5 [y más en detalle en el Vol. 6 de la Biblioteca 13:20, *El Proyecto Rinri*], el Tzolkin es también la base de la estructura matemática de la mente planetaria, el Banco Psi.

2.7 El Legado de los Mayas (Galácticos)

Los mayas clásicos sabían cómo navegar en el circuito Zuvuya, a través de la Tierra, el Sol y hasta llegar a Hunab Ku. De modo que también conocían el proceso evolutivo de nuestro planeta, y debido a esto, fueron capaces de preparar el camino para que alguien como José Argüelles llegara a este planeta en el tiempo correcto. Los mayas también fueron capaces de conocer el código genético, y sabían que este código opera sobre una base de tiempo 13:20 (ver en la Biblioteca 13:20, “*Las 20 Tablas de la Ley del Tiempo*”). Así que los mayas sabían cuándo todos nosotros íbamos a estar listos para despertar, y es justamente en estos últimos años del gran ciclo de la historia, iniciado en el año 3113 a.C., y que culmina en el año 2012. Los mayas, galácticos esta vez, están de nuevo con nosotros (son parte de la Federación Galáctica). Ya han sembrado las semillas de la Ley del Tiempo dentro de nosotros, por lo que todos nosotros podemos ser “mayas”. Ser maya no es una cuestión racial (como cuando se dice de los actuales “mayas tradicionales”), sino es un

asunto espiritual. Maya es alguien que está armonizado con la Tierra y con el universo. Los mayas clásicos cumplieron su tarea y se fueron a su lugar de origen, al lugar de donde vinieron (en las Pléyades); pero se fueron dejando aquí su conocimiento. Los mayas nos dejaron indicios y secretos a descubrir para que no pudiéramos perdernos. Este conocimiento no es otro que el de la Ley del Tiempo, en el que profundizaremos en los siguientes capítulos.

Capítulo 3

La Ley del Tiempo

3.1 Introducción

Hablar de la Ley del Tiempo es hacer referencia a un sistema holístico [del griego *holon*, entero, completo, es decir, integral] que describe la vida de la especie humana en la Tierra desde una perspectiva cosmológica que abarca el sistema solar, la galaxia, y el universo todo, y una visión también integral del tiempo y sus diferentes órdenes (que explicaremos en secciones subsecuentes). La expresión primaria y más pura de la Ley del Tiempo está constituida por un conjunto de códigos del tiempo real. Estos códigos [símbolos y conceptos con un significado especial] se ofrecieron por primera vez a la humanidad en el año de 1991, en la forma de la herramienta fundamental de la Ley del Tiempo, *El Encantamiento del Sueño: El Viaje de la Nave-Tiempo Tierra 2012*. En esta obra, José Argüelles ofrece una narración psicomítica de la historia humana, presenta los códigos del tiempo cuatridimensional (junto con la “brújula galáctica”), y nos da *El Libro del Kin*, con la descripción de las 260 “firmas galácticas” posibles desde la frecuencia de sincronización 13:20. [Ver el volumen 2 de la Biblioteca 13:20: “El Encantamiento del Sueño – versión introductoria”.] En otras obras, Argüelles ha desarrollado herramientas adicionales que nos permiten experimentar y dominar la experiencia del orden sincrónico del tiempo, o sea ese ámbito de la realidad más allá del dominio de la tercera dimensión del espacio físico.

En los volúmenes restantes que componen esta Biblioteca 13:20, el lector podrá aprender acerca de estos aspectos de la Ley del Tiempo, entendida, como decíamos al inicio de esta sección, como un sistema integral de conocimiento. En las secciones siguientes, sin embargo, vamos a concentrar nuestra atención en el concepto concreto de la Ley del Tiempo en cuanto tal, es decir en el sentido de una ley natural del Cosmos que el Creador ofrece como dispensación especial a la humanidad en este momento preciso del Cierre del Ciclo.

3.2 Premisas de la Ley del Tiempo

La Ley del Tiempo afirma que nuestras formas divergentes de concebir el tiempo (como veíamos en el primer capítulo) – y en consecuencia, la crisis actual del planeta y la humanidad – se deben a un “error en el tiempo” que ocurrió hace unos 5,000 años, y que es nuestro deber reconocer y reparar este error. La Ley del Tiempo ofrece una clarificación de la naturaleza real del tiempo, arrojando así una luz nueva sobre nuestro ascenso como humanidad a la siguiente etapa evolutiva.

“Así como el aire es la atmósfera del cuerpo, así el tiempo es la atmósfera de la mente; si el tiempo en el cual vivimos consiste de meses irregulares y días regulados por horas y minutos mecanizados, eso es lo que llega a nuestra mente: una irregularidad mecanizada. Si todo procede de nuestra mente, no es de extrañarse que la atmósfera en la cual vivimos se encuentre contaminada, y nuestra queja sea: *No tengo suficiente tiempo. Quien posee tu tiempo, posee tu mente. Posee tu propio tiempo y conocerás tu propia mente.*”

José y Lloydine Argüelles

Como un nuevo conocimiento, la Ley del Tiempo es la base de la reformulación de la mente humana. La Ley del Tiempo es el nuevo conocimiento de una nueva ciencia. Nunca antes había habido este nivel de conocimiento en una escala planetaria en toda nuestra historia humana, y aun los avances científicos de nuestra época no han alcanzado la comprensión de esta Ley, y es difícil que lo logren, dados los paradigmas bajo los cuales operan. Si bien en las universidades podemos aprender sobre el espacio – en ramas tales como la

geometría, la aeronáutica y la astronáutica, la arquitectura, o la dinámica de cuerpos – todavía no es posible tomar un curso sobre la ciencia del tiempo real, el “tiempo vivo”, como lo expresa Maurice Nicol en su libro del mismo título. Esto es interesante, pues nos indica que nuestra visión del mundo está determinada fundamentalmente por nuestras ideas del espacio.

En otras palabras, estamos limitados por el espacio, y somos ignorantes del tiempo. Este es un punto crítico al que hemos llegado en nuestro desarrollo histórico como especie humana. Sabemos enviar naves al espacio, pero paradójicamente no entendemos el

tiempo – ni sabemos disfrutarlo. Cuando tenemos ratos de ocio, por ejemplo, muchos de nosotros queremos “matarlo”, y nos preguntamos: “¿Cómo puedo matar este tiempo libre?”. Vemos que estamos tocando un tema que es muy profundo, puesto que implica la esencia misma de nuestro ser. El aburrimiento y el tedio, y con estos la depresión, nos sobrevienen cuando no vivimos el tiempo real, aquel donde está nuestra Alma, y de la cual nos aislamos.

Cuando empecemos a entender realmente el tiempo, entraremos en una nueva fase de evolución espiritual, ¡donde no habrá cabida para el aburrimiento! Dado que el espacio es físico, entonces, naturalmente, tenemos una civilización materialista. Sin embargo, el tiempo es mental, pertenece a la esfera de la mente. De manera que cuando empezamos a entender el tiempo, entramos en una fase de evolución que es tanto mental como espiritual. Y esto se debe al hecho de que la ciencia del tiempo nunca antes se había desarrollado conscientemente, hasta este momento, que es el principio de una nueva fase de la evolución humana.

3.3 Formulación de la Ley del Tiempo

La Ley del Tiempo no es una invención, no es una idea “esotérica” más, ni un “producto” de venta en boutiques estilo “New Age”, ni mucho menos “un producto de la imaginación de Argüelles”. Al igual que las demás leyes de la naturaleza, la Ley del Tiempo ha funcionado desde el principio del mundo. Lo que sí podemos decir es que este conocimiento del tiempo se ha vuelto consciente, y ha sido el resultado de un descubrimiento, siendo su descubridor el Dr. José Argüelles (junto con su esposa Lloydine). El descubrimiento de la Ley del Tiempo es un genuino conocimiento nuevo. Este nuevo conocimiento sobrepasa en todo aspecto al antiguo conocimiento, y no lo comprenderemos totalmente sino hasta cuando sea usado como la medida correcta y estándar para todos los valores e instituciones humanas y constituya las pautas para un nuevo orden social en la Tierra. El descubrimiento de la Ley del Tiempo les tomó a José y Lloydine Argüelles siete años, periodo en el cual ellos obtuvieron las pruebas, conclusiones, consecuencias y recomendaciones respectivas. Dada la importancia y trascendencia de este descubrimiento, ni un momento más debe posponerse la difusión y promoción de la Ley del Tiempo, y la presente Biblioteca 13:20 intenta ser una modesta contribución hacia tal fin.

Como cualquier ley natural, la Ley del Tiempo ha gobernado todas las fases de la evolución de la vida en la Tierra. Los árboles son gobernados por la Ley del Tiempo, lo mismo que los delfines y los pájaros y todas las especies. Ellos viven de acuerdo a la Ley del Tiempo, aunque de una manera inconsciente o instintiva. Sin embargo, gracias al trabajo de toda una vida de José Argüelles, la Ley del Tiempo se ha hecho consciente. Cuando la Ley del Tiempo se hace consciente en nuestro ser, marca una gran línea divisoria para nosotros, pues es la frontera entre nuestro inconsciente cósmico y el consciente cósmico (ver sección 3.8)

La Ley del Tiempo se expresa matemáticamente de esta manera:

$$T(E) = \text{Arte}$$

Esta fórmula se lee así:

La energía factorizada por el tiempo es igual al arte.

¿Qué significa esto? Sabemos que todos los fenómenos del mundo natural representan algún estado de energía. Aclaremos que aunque la materia y la energía son más o menos equivalentes (según la expresión famosa de Einstein), preferimos hablar de energía – en lugar de materia – porque la energía, siendo una manifestación de la mente de Dios (sus pensamientos) existe en todas las dimensiones del mundo, mientras que la materia es tan sólo una de las manifestaciones de la energía de más bajo nivel. Por ejemplo, la energía (la variable **E**, en la fórmula) puede ser una montaña, un amanecer, una flor, el cuerpo humano, el planeta Tierra, un cristal, una flor, etc. Ahora bien, para la Ley del Tiempo, cada estado de la energía está gobernado por el tiempo; y el producto resultante de la interacción del tiempo y la energía es siempre algo bello o elegante (es decir, el **Arte**).

Para la Ley del Tiempo, el tiempo (**T**) es una frecuencia (¡por lo tanto no es algo medible por un reloj o un calendario!), el tiempo es la frecuencia universal de sincronización. El tiempo es lo que mantiene a todas las cosas del mundo en una condición perfecta de sincronía. La sincronicidad es entonces la experiencia del tiempo real. Como frecuencia, el tiempo es una constante universal, expresada por la proporción matemática 13:20. Es decir, la frecuencia 13:20 es la frecuencia de la sincronización, y desde un interés práctico es la clave para acceder a un orden del tiempo distinto del que estamos

acostumbrados, que es el dominado por la frecuencia artificial e irregular “12:60” – 12 meses del calendario gregoriano y 60 minutos de las horas del reloj. Este nivel de existencia se denomina el orden sincrónico del tiempo (véase más abajo).

Sí, toda la naturaleza está organizada por el tiempo de tal forma que produce en nosotros la sensación estética de la belleza (Arte). La Ley del Tiempo nos ayuda a entender por qué nunca vemos un atardecer que sea feo, o por qué las aves vuelan en patrones, e incluso nos sirve para reconocer la belleza oculta de la danza mortal de los escorpiones. En un número de la revista *National Geographic*, se dice lo siguiente: “*La Belleza parece ser una parte intrínseca de la naturaleza, y tal vez también sea el principio organizador de la realidad. Los científicos, al poner a prueba sus teorías, invariablemente encuentran que la más sencilla, la más elegante y la más bella ecuación, es la correcta. El arcoiris, las mariposas, y la tabla periódica son algunos ejemplos de la belleza intrínseca. El mundo será salvado por la belleza.*”

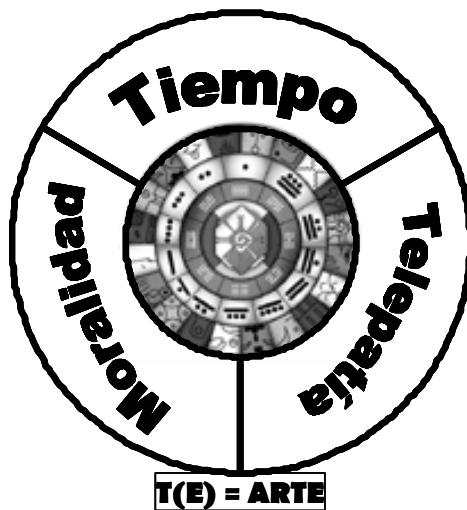
Todo en el universo es verdaderamente una obra de arte, y es curioso observar que antes del inicio de la ciencia materialista se decía que Dios era el Arquitecto supremo, mientras que después Dios pasó a ser un hacedor de relojes; fue precisamente el filósofo francés René Descartes quien sugirió que el universo era un gran reloj, un sistema mecánico manejado por un Dios-relojero. La implicación inmediata de lo recién expuesto de la Ley del Tiempo es la de preguntarnos si nuestra vida personal, y la de la humanidad en general, es realmente artística, una expresión genuina de belleza y orden. Como mencionamos antes, la respuesta, desafortunadamente, es negativa. Pero esta conclusión no debe provocarnos desilusión o apatía; al contrario, la Ley del Tiempo es un sistema positivamente creativo que nos ofrece los lineamientos teóricos y sobre todo prácticos para realizar con éxito la transición hacia la nueva era. ¡La Victoria sobre la usurpación del falso tiempo es nuestra!

3.4 Los Tres Aspectos de la Ley del Tiempo

Si bien la Ley del Tiempo se expresa de una manera concisa, mediante la fórmula matemática $T(E) = \text{Arte}$, existen tres aspectos de la Ley del Tiempo que nos ayudan a entenderla mejor en su real profundidad. Estos tres aspectos nos permiten ver la Ley del Tiempo como:

- la ciencia del tiempo
- la ciencia de la moralidad
- la ciencia de la telepatía

Analizaremos en las siguientes secciones cada una de estas dimensiones de la Ley del Tiempo en detalle, aunque dedicaremos el capítulo 4 al tema de la ciencia de la moralidad.



3.5 Ciencia del Tiempo

En cuanto ciencia del tiempo, la Ley del Tiempo define dos órdenes del tiempo: el *orden cíclico*, y el *orden sincrónico*.

3.5.1 El Orden Cíclico del Tiempo

El tiempo ordena la vida en patrones definidos que tienen un carácter cíclico. Este orden implica la regularidad temporal que rige a la vida, una regularidad definida por los ciclos naturales del día y la noche, el paso de las estaciones, la sucesión de los años, etc., e incluimos aquí los ritmos biológicos de las funciones fisiológicas tales como el sueño o el hambre, que están sujetos a los llamados ciclos circadianos.

El orden cíclico es en el que transcurre la mayor parte de nuestras vidas. Por ejemplo, podemos ver esto en un solo día. Nos despertamos (salimos del sueño, esa “muerte chiquita”), nos levantamos y entonces, puede que nos cuestionamos de manera auto-reflexiva: ¿Quién soy? ¿Qué es la realidad? ¿Somos los mismos que éramos antes de que “muriéramos” anoche? ¿Qué nos pasará hoy, o qué haremos hoy? Decidimos, en algún momento, que estamos bien, y nos ponemos alguna

ropa, o tomamos una ducha y nos vestimos, y luego nos disponemos a realizar las actividades típicas de un día: desayunar, ir a trabajar, etc. Y puede suceder que cuando estemos en esas diferentes actividades, nos olvidemos de que teníamos una duda sobre nosotros mismos, cuando nos despertamos, así que nos la pasamos ocupados todo el día hasta que llegamos al final de este, cuando el Sol se oculta. Dependiendo de nuestro estado de ánimo, podemos decir: “Creo que necesito una ducha”, o “Pienso que iré a caminar, necesito relajarme”. Y entonces, al final, nos preparamos para entrar, una vez más, en el sueño reparador (de nuevo, la “pequeña muerte”). Este es sólo el nivel más simple en que decimos que el tiempo ordena

- Cuando te despiertas por la mañana, Pooh – dijo Cerdito finalmente - , ¿qué es lo primero que te dices a ti mismo?
 - ¿Qué hay para desayunar? – contestó Pooh -. Y tú qué dices, Cerdito?
 - Me pregunto qué es lo que va a tener hoy de emocionante – respondió Cerdito.
- Pooh movió la cabeza pensativo.
- Es lo mismo, dijo.
- A.A. Milne, *Winnie-the-Pooh*

cíclicamente la vida en patrones definidos. Pero podemos observar también que esta sucesión de ciclos diarios parece tener una conexión con algún tipo de existencia mayor.

Normalmente, nos despertamos cada día alrededor del momento en que sale el Sol. Empezamos a relajarnos y a prepararnos para nuestro sueño en algún momento, después de que el Sol se oculta. Puede que no seamos conscientes de este hecho, pero, ¿podríamos estar programados por el Sol? También está la Luna. Sabemos que hay una relación entre las fases de la Luna y la vida en la Tierra (pensemos en las mareas, por ejemplo). Además, el Sol se mueve a través del espacio en ciclos más grandes. ¿Es posible que nuestra pequeña vida diaria sea una función de la Luna y del Sol? Y también notamos bajo nuestros pies al planeta Tierra. Tenemos entonces a la Tierra, la Luna, el Sol y a nosotros mismos, todos siguiendo sus respectivos movimientos y procesos cíclicos. La Tierra, por ejemplo, en su movimiento de translación alrededor del Sol, lo que llamamos un año, tiene sus patrones de cambio: frío y caliente, húmedo y seco, y las diferentes estaciones.

El tiempo, por lo tanto, se manifiesta en ciclos. Esto contrasta con la concepción más bien burda de ver el tiempo como una línea (la flecha del tiempo), una línea que empezó en algún lugar y en la cual estamos ahora mismo, y esta línea está arrastrándonos inexorablemente hacia el futuro. El propio Einstein expresó la actitud ambivalente de la ciencia respecto a este concepto del tiempo con esta frase: *“Nosotros, los físicos, estamos convencidos de que la distinción entre pasado, presente y futuro es sólo una ilusión, aunque una querida ilusión”*. Ése es un concepto muy inocente del tiempo, que no guarda ninguna relación con la discusión anterior sobre la naturaleza cíclica del tiempo. Como artefacto humano, el calendario ayuda a registrar esta regularidad en forma de días, semanas, meses, años, etc., lo cual sirve para mantener la continuidad de las estructuras sociales, y para construir y conservar la memoria histórica de la especie humana. Lógicamente, se esperaría que un calendario siguiera la armonía de los ciclos naturales – la frecuencia 13:20, pero el “error del tiempo” ha hecho que los seres humanos nos desviemos de esta frecuencia universal de sincronización y utilicemos la frecuencia artificial y mecanicista 12:60. El siguiente cuento sufí (relatado por Jacob Needleman en su libro *El Alma y el Tiempo*), nos puede ayudar a que podamos ver cómo la naturaleza del orden cíclico del tiempo se relaciona con el otro orden del tiempo, el sincrónico, que analizaremos en la subsiguiente sección.

La Recompensa del Desierto (cuento sufi)

Hace mucho tiempo había un joven comerciante llamado Kirzai, cuyos negocios lo obligaron a viajar un día al pueblo de Tchigan, situado a doscientos kilómetros de distancia. Por lo común, él habría tomado la ruta que seguía el borde de las montañas, lo que le habría permitido hacer la mayor parte del viaje protegido del Sol. Pero en esta ocasión, Kirzai sufría la presión del tiempo. Era urgente que llegara a Tchigan lo más pronto posible, de modo que decidió tomar el camino directo a través del desierto de Sry Darya. El desierto de Sry Darya es conocido por la intensidad de su Sol y muy pocos se atreven a correr el riesgo de cruzarlo. No obstante, Kirzai dio de beber a su camello, llenó sus alforjas y emprendió el viaje.

Varias horas después de partir empezó a levantarse el viento del desierto. Kirzai refunfuño para sus adentros y apuró el paso del camello. De repente se detuvo, estupefacto. A unos cien metros delante de él se levantó un gigantesco remolino de viento. Kirzai nunca había visto nada semejante. El remolino arrojaba todo en derredor de una extraña luz purpúrea y hasta el color de la arena había cambiado. Kirzai titubeó. ¿Debía hacer un largo rodeo a fin de evitar esa extraña aparición o debía seguir siempre derecho? Kirzai tenía mucha prisa, sentía que no disponía de tiempo para tomar el camino más lento, de modo que agachó la cabeza, encorvó los hombros y avanzó. Para su sorpresa, en el momento en que penetró en la tormenta todo se volvió mucho más calmo. El viento no azotaba ya con tanta fuerza contra su cara. Se sintió contento de haber tomado la decisión correcta. Pero de pronto se vio obligado a detenerse otra vez. Un poco más adelante, un hombre yacía estirado sobre el suelo junto a su camello acucillado. Kirzai desmontó de inmediato para ver qué pasaba. La cabeza del hombre estaba envuelta en una chalina, pero Kirzai vio que era viejo. El hombre abrió los ojos, miró con atención a Kirzai durante un instante y después habló con un susurro ronco.

- ¿Eres tú? Kirzai rió y sacudió la cabeza. -¿Qué? ¡No me digas que sabes quién soy! ¿Mi fama se ha extendido hasta el desierto de Sry Darya? Pero tú, anciano, ¿quién eres? El hombre no dijo nada. - De todos modos -continuó Kirzai-, tú no estás bien. ¿A dónde vas? - A Givah -suspiró el viejo-, pero no tengo más agua. Kirzai reflexionó. Sin duda podía compartir un poco de su agua con el anciano, pero si lo hacía se arriesgaba a quedarse sin agua él mismo. Sin embargo, no podía dejarlo así. No se puede dejar morir a un hombre sin echar una mirada atrás. "Al diablo con mis planes -pensó Kirzai-, sólo necesito encontrar mi camino hasta el sendero que corre a lo largo de las montañas, en caso de necesitar más agua. ¡Una vida humana vale mucho más que un compromiso de negocios!" Ayudó al viejo a tomar un poco de agua, llenó una de sus cantimploras y después lo ayudó a montar su camello.

-Sigue derecho por ese camino - le recomendó mientras apuntaba con el dedo- y en dos horas estarás en Givah. El anciano hizo una señal de agradecimiento con las manos, y antes de irse miró un largo rato a Kirzai y pronunció estas extrañas palabras: - Algún día el desierto te recompensará. Entonces acicateó a su camello en la dirección que Kirzai le había indicado. Kirzai continuó su viaje. La oportunidad que lo esperaba en Tchigan sin duda estaba perdida, pero se sentía en paz consigo mismo.

Pasó el tiempo. Treinta años después, los negocios llevan a viajar a Kirzai de continuo de una parte a otra entre Givah y Tchigan. No se había hecho rico, pero lo que ganaba era suficiente para proporcionar una buena vida a su familia. Kirzai no pedía más que eso. Un día, mientras vendía cueros en la plaza del mercado de Tchigan, se enteró de que su hijo estaba enfermo de gravedad. Era urgente que fuera a verlo de inmediato. Kirzai no vaciló. Recordó el atajo a través del desierto que había tomado treinta años atrás. Dio agua a su camello, llenó sus cantimploras y partió.

A lo largo del camino libró una batalla contra el tiempo, azuzando sin cesar a su camello. No se detuvo ni disminuyó la marcha mientras bebía agua, y por esa razón ocurrió el accidente. La cantimplora se le cayó de pronto de las manos y antes que pudiera bajarse para recuperarla, el agua desapareció en la arena. Kirzai profirió una maldición. Con una sola cantimplora llena era imposible cruzar el desierto. Pero al pensar en su hijo, el viejo se obligó a seguir adelante.

- ¡Tengo qué hacerlo! ¡Lo haré!

El Sol del desierto de Sry Darya es despiadado. Le importa poco por qué o para qué fines un hombre trata de desafiar sus rayos, arde inexorablemente siempre con la misma fuerza e intensidad. Kirzai pronto comprendió que había cometido un gran error. Se le reseco la lengua y la piel le quemaba. La única cantimplora restante ya estaba vacía. Y ahora, para su desazón, vio que empezaba una tormenta de arena. Kirzai se envolvió la cabeza con su chalina, cerró los ojos y dejó que el camello lo llevara adelante a donde fuera. Ya no era consciente de nada. Un gigantesco remolino de viento se levantó frente a él. Despedía una suave luz purpúrea, pero Kirzai seguía inconsciente y no vio nada. Su camello entró en el remolino de viento, avanzó unos pocos pasos y entonces, en forma abrupta, se sentó. Kirzai cayó al suelo. "Estoy acabado -pensó- ¡Mi hijo nunca volverá a verme!"

De repente, sin embargo, dio un grito de alegría. Un hombre montado en un camello avanzaba hacia él. Pero cuanto más se acercaba el hombre, tanto más la alegría de Kirzai se convertía en estupefacción. Este hombre que ahora desmontaba de su camello ¡Kirzai lo conocía! Reconoció su propio rostro juvenil, sus ropas ¡y hasta el camello que

montaba! Un camello que él mismo había comprado por dos valiosos jarrones muchos años antes. Kirzai estaba seguro: ¡el joven que venía a ayudarlo era él mismo! ¡Era el mismo Kirzai tal como era treinta años antes!

- ¿Eres tú? - balbuceo Kirzai con un susurro ronco. El joven lo miró y rió. -¿Qué? ¡No me digas que sabes quién soy! ¿Mi fama se ha extendido hasta el desierto de Sry Darya? Pero tú, anciano, ¿quién eres? Kirzai no contestó. No sabía qué hacer. ¿Debía decirle al joven quién era, o no decir nada? Mientras tanto el joven continuó: -De todos modos, tú no estás bien. ¿A dónde vas?

- A Givah - respondió Kirzai-. Pero no tengo más agua.

Kirzai vio que el joven reflexionaba en silencio acerca de la situación y supo con exactitud lo que pasaba por su mente: ¿debía ayudar a Kirzai o continuar para atender sus propios asuntos? Pero Kirzai también supo cuál sería la decisión y sonrió al observar que el joven le ofrecía un trago de agua. Después, el joven le llenó la cantimplora vacía, lo ayudó a montar su camello y apuntó con un dedo.

- Sigue derecho por ese camino y en dos horas estarás en Givah.

El viejo Kirzai miró un largo rato al joven que alguna vez había sido él mismo y le hizo una señal de agradecimiento. Hubiera deseado hablar con él de muchas cosas, pero sólo logró encontrar estas palabras: - Algún día el desierto te recompensará. Y entonces partió de prisa hacia Givah, donde lo esperaba su hijo. Kirzai llegó a ser un hombre sabio, respetado por todos. Y cuando contaba este extraño cuento, todos los que lo escuchaban le creían. Desde aquellos tiempos, el desierto de Sry Darya ha sido conocido con el nombre de Samavstrecha, que quiere decir: *el desierto donde uno se encuentra a sí mismo.*

3.5.2 El Orden Sincrónico del Tiempo

Si el orden cíclico determina la vida en el mundo material del espacio (la tercera dimensión), el orden sincrónico corresponde al tiempo cuatridimensional, o de la cuarta dimensión. Podemos describir a la cuarta dimensión como una dimensión mental, imaginaria, que precede a lo físico; y no sólo lo precede, sino que lo contiene. Siendo tan vasto el universo, resulta interesante ver que cuando nos recostamos en la noche y apreciamos las estrellas, el universo “cabe” en nuestra mente, está “contenido” en nuestra mente. O sea, lo podemos ver todo desde nuestro pequeño punto, nuestro cuerpo en el tiempo. Y de hecho, este cuerpo, en el tiempo, y la mente también,

están participando en una mente aun más grande, la mente de Dios. Así que la tercera dimensión es la manifestación física, concreta, o la proyección de la cuarta dimensión. No hay nada que hayamos creado en el mundo material, que no haya existido antes como un pensamiento en la esfera mental. Esta es una manera muy simple de demostrar que el pensamiento precede a la manifestación, que la mente precede a la materia, y que el tiempo precede y contiene al espacio.

La cuarta dimensión del tiempo es una cualidad que no puede ser medida por instrumentos físicos, cuyos principios de diseño y construcción están basados en criterios espaciales. Einstein dijo acertadamente que el tiempo es la cuarta dimensión, pero no se dio cuenta (o no le dio mayor importancia) del hecho de que todos los instrumentos científicos de medición son simplemente instrumentos para medir el espacio. Esto es particularmente cierto (e inquietante) en el caso del reloj, un instrumento para medir el tiempo, pero que en realidad proporciona una medida espacial (las manecillas del reloj se mueven en el espacio). Puede ser que quizá debido a esta razón, Einstein nunca consiguió establecer la teoría del campo unificado. Pero como era tan brillante, pudo darse cuenta de la tragedia de sus contradicciones (especialmente después de la bomba atómica), y pasó prácticamente el resto de su vida retirado, hasta su muerte en 1955. Es muy interesante ver que quien cuidó de él en esos últimos días fue su hermana, cuyo nombre era Maya. Así que, quizás, tuvo, al final, una intuición sobre lo errado de la ciencia tridimensional.

El orden sincrónico del universo es el orden holonómico [del griego *holos*, entero, y *nomos*, norma] conformado por la frecuencia absoluta de tiempo, 13:20, en un momento dado. Sincrónico significa que todos los eventos dentro de la galaxia están en cada momento interrelacionados por su unidad en el tiempo [el término “sincrónico” proviene de dos palabras griegas: *sin*, que significa juntos, y *cronos*, que es tiempo: “todo junto en el tiempo”]. Cada momento lleva entonces consigo una “firma” galáctica, es decir, ciertos códigos de información que holográficamente portan la configuración de toda la galaxia en un momento dado. Estrictamente hablando, estos códigos de información tienen una base matemática. Como se afirma varias veces en la profecía de Pacal Votan (que veremos en el capítulo 4):

“Todo es número. Dios es un número. Dios está en todo”

En el tiempo cuatridimensional, el número, la proporción, y los fractales constituyen un lenguaje de información cuyo significado aumenta con el aumento de nuestra comprensión de la base de conocimiento de las matemáticas radiales 13:20 (que vimos en el capítulo 2). En otras palabras, la información contenida en el lenguaje matemático de la Ley del Tiempo es el conocimiento directo de la real naturaleza del orden sincrónico del Cosmos.

3.6 Ciencia de la Moralidad

El segundo aspecto de la Ley del Tiempo tiene que ver con la esfera de vida que rodea al planeta Tierra y de la cual los seres humanos somos una parte integral y muy importante. Desde el punto de vista de la biosfera – término para designar a la esfera de vida de la Tierra, incluyendo a sus sistemas de apoyo inorgánicos – los seres humanos nos hemos vuelto muy inmorales. La degradación que hemos hecho (y continuamos haciendo) a la biosfera, y el caso omiso que hacemos a los flujos proféticos de información que nos llegan de Dios – que nos dicen cómo hay que relacionarnos con la biosfera –, evidencian nuestra inmoralidad.

Como ciencia de la moralidad, la Ley del Tiempo distingue dos dimensiones: (1) *el tiempo y la profecía*, y (2) *el tiempo y la biosfera*. Dada la importancia capital que tienen estas dos dimensiones, dedicaremos el capítulo 4 a ver en profundidad cada una de ellas y su interrelación.

3.7 Ciencia de la Telepatía

En sus orígenes, los seres humanos teníamos el poder de la telepatía, pero esta capacidad se perdió cuando nos metimos en el proceso llamado historia (que inició en el año 3113 a.C.), caracterizado por el dominio de la frecuencia artificial 12:60, y nos alejamos cada vez más de los ritmos naturales de la frecuencia 13:20. De acuerdo con la Ley del Tiempo, podremos recobrar esta habilidad cuando vivamos de nuevo bajo los ciclos naturales del tiempo. Para la Ley del Tiempo, la telepatía se entiende en dos niveles: (1) el orden orgánico (o biológico), y (2) el orden perceptual (o de la mente).

3.7.1 La Telepatía y el Orden Orgánico

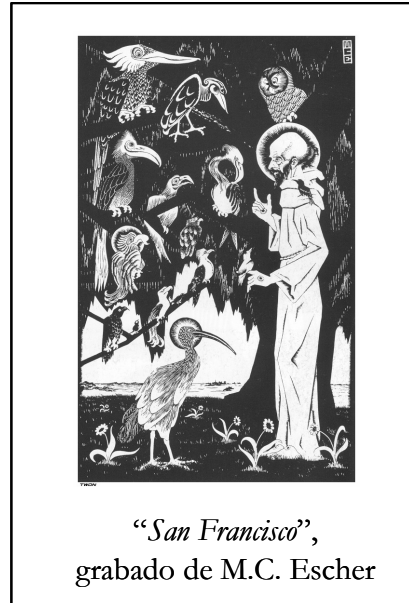
A diferencia de los seres humanos, las demás especies que habitan la biosfera de la Tierra existen en comunión telepática entre todas ellas. Vemos así que la telepatía tiene mucho que ver con vivir en armonía con nuestros semejantes, con las otras especies, con la Tierra, y en general con el Cosmos todo, y la naturaleza misma nos ofrece casos notorios de la telepatía. Sabemos, por ejemplo, que las aves migratorias pueden viajar miles de kilómetros cada año de un lugar a otro y regresar al lugar original; los delfines y las ballenas se comunican entre sí a grandes distancias bajo el agua; y los perros y otras mascotas saben cuándo van a llegar sus amos a sus casas, o si sufrieron algún accidente. Vemos entonces que toda la vida – con excepción de los seres humanos, viviendo en el error del tiempo de la frecuencia 12:60 – se organiza de acuerdo con comunidades telepáticas, o sistemas enteros en unidad telepática. En el caso de la especie humana, el sistema entero es la sociedad, pero nuestra sociedad, alejada del orden natural, está sumida en la más grave de las crisis.

El estudio de la organización de la vida en sistemas enteros ha originado la ciencia de la *holonómica*. ¿Qué significa esto? Si observamos la naturaleza, podemos ver que las distintas formas vivientes crean comunidades mayores, tales como un hormiguero, un cardumen, o un grupo jugueteón de delfines, en las que en cada caso los “individuos” (hormigas, peces, o delfines) crean una totalidad o un sistema entero. Lo entero es entonces la característica fundamental de la vida, y este es precisamente el principio básico de la holonómica, que dice que el universo está regido por el orden de la integralidad o totalidad. El universo mismo es un entero, y está reflejado holográficamente en cada una de sus partes. El poeta inglés William Blake (1757-1827), expresó así esta interrelación holonómica:

*“Para ver el mundo en un grano de arena,
y el Cielo en una flor silvestre,
abarca el infinito en la palma de tu mano,
y la eternidad en una hora”.*

Mientras que la holonómica estudia la estructura de los patrones integrales (totalidades, enteros), la Ley del Tiempo define la base genética de la formación y desarrollo evolutivo de tales patrones o sistemas integrales, dado que el tiempo es el principio ordenador de

la vida (recuérdese que el tiempo in-forma la vida). En cualquier aspecto del universo que miremos, veremos diferentes niveles de orden (por ejemplo la Galaxia, los sistemas estelares, los planetas, las biorregiones, los ecosistemas, las tribus, etc.), y todos ellos son una función de la Ley del Tiempo. En el caso de la vida humana, dado que estamos desunidos en el tiempo (por el dominio de la frecuencia 12:60), no hemos podido llegar a ser una única comunidad humana, entera, y no lograremos esta comunidad humana entera (¡la Comunión!) sino hasta que nos sincronizamos en el tiempo, hasta que estemos unificados por la telepatía. De hecho, la visión holográfica del mundo ya ha sido alcanzada por ciertos seres humanos (los santos, místicos o visionarios de las distintas tradiciones espirituales). San Francisco es un ejemplo claro, y en sus *Floreccillas* él describe su unión telepática con los animales. Pero cuando todas las formas diferentes de vida estén viviendo, propiamente, según la Ley del Tiempo, entonces tendremos en la Tierra lo que se llama el Jardín del Paraíso, la Segunda Creación, o el Cielo en la Tierra, donde “el león descansa junto al cordero”.



3.7.2 La Telepatía y el Orden Perceptual

La Ley del Tiempo afirma que el tiempo es mental, pero el tiempo también denota una dimensión espiritual o sagrada. Podemos ver esto en el idioma inglés, donde la palabra entero (*whole*) tiene la misma raíz que la palabra santo (*holy*), es decir, el prefijo griego *holos* [el todo, el entero]. Por lo tanto, si el Cosmos es holográfico, entonces es ciertamente sagrado, y si nuestra vida actual no muestra esa sacralidad, se debe más bien a nuestra percepción errónea de la realidad, cuya raíz es la frecuencia del tiempo artificial 12:60. La percepción correcta del mundo, llena de hierofanías [manifestación de lo sagrado] la tendremos sólo hasta cuando nos demos plena cuenta de que no hay ninguna diferencia entre lo material, lo mental, y lo espiritual.

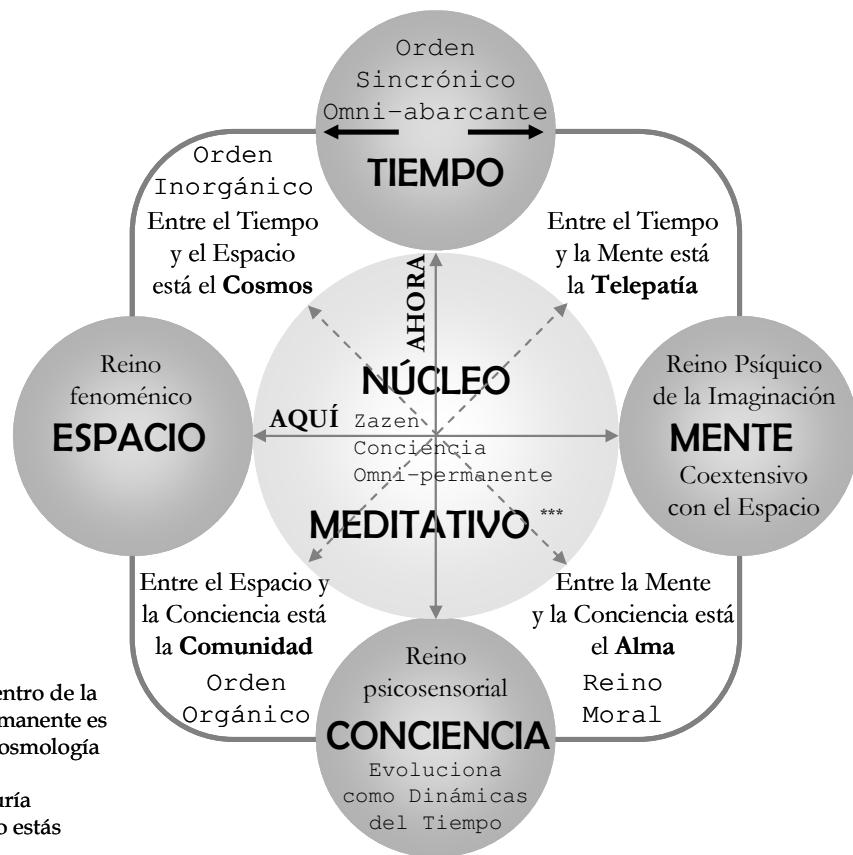
Para entender mejor el orden perceptual de la telepatía, hay una pregunta crucial, que es: ¿Cómo experimentamos el tiempo? Paradójicamente, si experimentamos el orden sincrónico del tiempo, estamos en realidad experimentando el No-Tiempo. El No-Tiempo está en el centro del tiempo. Esto se relaciona, de nuevo, con las experiencias de todos los místicos y los santos. Esas experiencias, colectivamente, se llaman *filosofía perenne* (término acuñado por el autor y visionario Aldous Huxley en un libro del mismo título). Cuando los místicos describen esas experiencias, lo hacen diciendo más o menos lo siguiente: “En mi experiencia yo toco a todas las personas, me disuelvo en todas las almas. Mi mente alcanza la magnitud del principio y el final del universo, simultáneamente.”

El punto esencial es que en el centro del tiempo está el No-Tiempo. El No-Tiempo está en el eterno aquí-y-ahora. Podemos pensar en el No-Tiempo como el centro de un mandala. Este mandala es nuestra propia vida. En medio de nuestra vida, está el No-Tiempo. Desde el No-Tiempo, el tiempo se expande radialmente. El No-Tiempo es el centro del Vacío, y es desde ese centro del Vacío (o conciencia que todo lo abarca) desde donde el tiempo irradia. Por ejemplo, alguien como Mahoma, en la Noche de Gloria, fue llevado a los extremos del universo, a ese lugar al final del universo donde los ángeles le informaron de absolutamente todo. Cuando él volvió de esa experiencia, quedó claro que lo que ocurrió en ese breve período de tiempo fue mucho más de lo que podría ser posible, si pensamos que la vida es sólo esto que tenemos aquí (desde una perspectiva tridimensional). Entonces, cuando estamos hablando sobre cómo experimentamos el tiempo y cómo expresamos el tiempo, estamos hablando sobre entrar en el No-Tiempo. Este punto del No-Tiempo es siempre en el aquí-y-ahora. Eso es la pura esencia del río en movimiento que nada mueve. Y tenemos la paradoja de que en el medio del tiempo, sólo hay No-Tiempo; si no conocemos el No-Tiempo, no podemos conocer el tiempo. Conocer el No-Tiempo es vaciar la mente. Sólo cuando la mente está vacía, cuando se ha detenido el proceso del pensamiento, se podrá tener un vislumbre del No-Tiempo. En este No-Tiempo radial que llamamos el aquí-y-ahora radial, el núcleo meditativo de la conciencia omniabarcante, comprendemos que no hay ningún principio ni final. Siempre hemos estado aquí y, a la vez, nunca hemos estado aquí. Esta es la naturaleza paradójica del tiempo sincrónico.

Ya que el tiempo pertenece al ámbito de la mente, todo el orden sincrónico es mentalmente perceptible y telepáticamente conocible. Una vez que estemos sintonizados con el orden sincrónico, la

transmisión y recepción de la bio-información es instantáneamente telepática. Pero para que podamos encontrarle sentido a esto, existen dos prerequisites: (1) una mente capaz de experimentar y explorar el orden sincrónico; y (2) un sistema referencial o código simbólico capaz de “bajar” información de alta frecuencia de la cuarta dimensión. Dado que estos códigos son los códigos 13:20 de la Ley del Tiempo (y que veremos en otros volúmenes de la Biblioteca 13:20), debemos por el momento explicar sólo el primer requisito. Respecto a esto, recientemente Argüelles ha dado a conocer una técnica de meditación que sirve precisamente para cultivar una mente apta de percibir el orden sincrónico. Esta técnica se denomina “*Meditación Galáctica*”, y su modelo visual está representado en la siguiente figura.

**Estructura del Núcleo Autoexistente
de la Transmisión MAYA GALÁCTICA
GM108X – Base de la “Conciencia Cósmica”
Fuente de Información de la Historia Cósmica**



*** Este Centro Sin-centro de la Conciencia Omni-permanente es el comienzo de toda cosmología
Zazen es la técnica
Dzogchen es la sabiduría
Esto es en donde tú no estás
Y Dios está

En este modelo, el Espacio se considera como el contenedor del mundo fenoménico y sus contenidos; la Mente es tanto aquello que percibe (el medio perceptor) como sus percepciones; y el Tiempo provee la Conciencia, esto es, la naturaleza y significado de los fenómenos.

Al contemplar este modelo, notamos que hay dos ejes principales: el eje vertical del Ahora, que incluye el Tiempo y la Conciencia; y el eje horizontal del Aquí, que abarca el Espacio y la Mente. La intersección de estos dos ejes constituye precisamente la experiencia central de la meditación, el aquí-y-ahora o el Núcleo Meditativo. De esta manera, el Tiempo, la Conciencia, el Espacio y la Mente son las dimensiones primordiales de la conciencia galáctica. Entre los cuatro polos definidos por estos dos ejes primarios, se encuentran cuatro zonas intermedias: entre el Tiempo y el Espacio, está el Cosmos; entre el Tiempo y la Mente, está la Telepatía; entre la Mente y la Conciencia, está el Alma; y entre el Espacio y la Conciencia, está la Comunidad.

El Cosmos (Tiempo y Espacio) y el Alma (Mente y Conciencia) forman entonces un eje intermedio; el otro eje intermedio está formado por la Telepatía (Tiempo y Mente) y por la Comunidad (Espacio y Conciencia). Al contemplar el eje intermedio Cosmos-Alma, vemos que el Cosmos es el orden total de la realidad de todos los universos, todas las galaxias y todas las dimensiones que han sido formadas por la interacción del Tiempo y del Espacio. El Alma entonces no es sino un puro reflejo del Cosmos, y es nuestra responsabilidad mantener nuestra Alma como el espejo perfecto del orden cósmico. Para hacer esto, debemos mantener nuestra mente clara y la conciencia despierta y fluida.

Al contemplar el eje intermedio de Telepatía-Comunidad, podemos concluir que la telepatía no es sino la interacción del Tiempo y la Mente. Pero podemos preguntarnos, ¿cómo es que podemos conocer el mundo? Si el tiempo nos informa a través de la telepatía, ¿no es acaso importante el mantener una mente clara, de manera que el poder sincrónico del tiempo pueda informarnos telepáticamente, momento a momento, conforme necesitemos ser informados? Y respecto a la comunidad – una comunidad ocupa un espacio y comparte una conciencia común: ¿acaso no es la conciencia de una comunidad la que se mantiene unida por la comunicación, y acaso no es la comunicación telepática el medio más eficiente de enlazar a una comunidad? Una pregunta que debe guiar nuestro comportamiento diario es por consiguiente: ¿Cómo puedo ejercitarme en el poder

telepático de la mente para establecer la unidad con mi comunidad y llevarla hacia la conciencia galáctica y al orden galáctico de la realidad?

La respuesta a esta pregunta implica una completa purificación de la mente. Esta purificación mental es la base de la Meditación Galáctica. El purificar la mente es profundizar en el auto-estudio de nuestra mente, a través de una constante auto-observación y la pérdida del sentido de apego hacia las cosas y eventos del mundo (la “no-identificación”, como decía Gurdjieff). En contraste con la actitud egoica del que está “identificado”, está el orden del Tiempo-Espacio de la mente galáctica. Este *continuum* de Tiempo-Espacio galáctico es desinteresado, sin fin y atemporal, realizado, paradójicamente, únicamente a través del conocimiento del tiempo. Dentro de esta vasta expansión de la mente galáctica, las cosas suceden, pero no porque estén manipuladas para que ocurran. Todo el punto de la purificación de la mente es ver qué tanto podemos comprender el ego y cuánto pretende manipular la realidad de acuerdo a alguna idea ficticia basada en la ilusión, el sueño, un concepto; burbujas de vacío, y nada más. Una vez que veamos al tirano (el ego), podremos liberarnos de él, y morar en la perduración y trascendencia de la Mente Galáctica.

Solamente cuando examinemos nuestra mente podremos experimentar el hecho de que todo lo que ocurre en la mente es impermanente. Esto es especialmente relevante durante el Cierre del Ciclo, cuando todas las viejas estructuras se están disolviendo, y cuando el cambio, en sí, se convierte en la naturaleza de la realidad diaria. Por esta razón es por lo que se dice que la base de la Meditación Galáctica es la purificación de la mente. A través del ejercicio en la técnica de disolución del pensamiento con cada exhalación de nuestra respiración, lentamente llegamos a otra condición de la realidad completamente diferente a la usual. Nuestro objetivo es la “pura mente de luz de indestructible conciencia” que siempre ha estado ahí. Identificarnos con esa conciencia es llegar a la estabilización de los procesos mentales y llegar a estar en contacto con la verdadera Realidad. Pero este solamente es el terreno, la base. Es el terreno, porque el desarrollar una mente tal, es estar ya en unidad con la vastedad galáctica. Sin conocer esta vastedad galáctica que es la mente sin ego, no existe terreno para cultivar la mente galáctica.

El punto es que debemos practicar, pues bien dice el gran maestro tibetano Milarepa en uno de sus cantos:

*“Las palabras no traen el verdadero fruto.
Simples exposiciones que no entregan conocimiento verdadero.
Sin embargo, aquellos que se entregan con devoción
a la vida religiosa,
deben ejercitar la meditación, con el mayor empeño y perseverancia;
y si perduran las dificultades
y se esfuerzan con el mayor entusiasmo,
y buscan cuidadosamente, lo Más Precioso será encontrado.”*

Lo “Más Precioso” puede significar diferentes cosas, pero para la Ley del Tiempo significa la identificación de nuestra Alma con la Mente Galáctica misma, la Serenidad Divina que brilla en el corazón como la siempre permanente Presencia. Debemos ser enfáticos en esto, porque estamos viviendo el Cierre del Ciclo, y realmente no es nuestra propia liberación e iluminación lo que debemos buscar, sino la capacidad para participar en un proyecto de ingeniería galáctica, que veremos en el capítulo 5 como la transición de la biosfera a la noosfera. Nuestro éxito en el dominio de la Meditación Galáctica será para el beneficio de toda la especie humana, porque si logramos el éxito en esta práctica, será con la intención de que constituyamos una “brigada evolutiva de la mente”, donde nuestro ejemplo se convertirá en la experiencia normativa del orden noosférico de la realidad.

Desde luego que no estamos diciendo que esto es fácil de hacer. Pero se vuelve más fácil una vez que asumimos que lo podemos hacer. Dogen (1200-1253), el maestro japonés del Zen, dijo que el sentarte y observar tu respiración ya es el Camino. Esto es todo lo que enseñaron los Budas. En realidad podemos experimentar la Iluminación en este mismo momento. Así que cambiemos nuestra actitud y relajemos nuestra mente, pues la verdadera naturaleza de la Iluminación – esa unidad con la vastedad de la mente galáctica – ya está ahí, en nuestros momentos ordinarios de conciencia. Cuando asumimos una actitud iluminada, entonces comenzamos a experimentar e integrar en nuestro ser y en nuestros quehaceres cotidianos el conocimiento del orden sincrónico.

¿Cómo es la cualidad del orden sincrónico? Es básicamente la cualidad de experimentar la sincronidad, el todo-en-unidad que viene con una energía ¡instantánea! Cuando ciertos puntos de nuestra vida se conectan misteriosamente, otorgándole a nuestra

vida un nuevo significado, este momento de sincronicidad se acompaña con un “flash” de revelación. El sistema referencial de la Ley del Tiempo facilita en gran medida esta experiencia. El punto es que esta experiencia es la naturaleza misma de la mente galáctica. Debido a que la mente galáctica está informada por el tiempo antes que nada, la reorientación que es necesaria una vez que tengamos una mente purificada y estabilizada, será hacia el tiempo como factor universal de sincronización. Aquí introduciremos un constructo que facilitará la reformulación de la mente humana. Entendiendo que todos los constructos son arbitrarios, de cualquier manera, al aprender algo nuevo, sería de mucha ayuda un instrumento de algún tipo que oriente en forma correcta a la mente. Debemos contemplar esta gráfica antes de sentarnos a meditar. Dejemos lo básico a la memoria, y luego sentémonos dejando la estructura suelta en la mente. No tratemos de entenderlo. Tampoco dejemos que se vaya de nuestra imaginación. Consideremos que estamos ante una aproximación a la naturaleza del universo desde el punto de vista maya galáctico. Argüelles aclara que este modelo es una transmisión de la mente maya galáctica, una serie de índices plásmicos que se han disparado intencionalmente desde el pulsar Vela, para ser refinados en un lenguaje conceptualmente inteligible, para usarse específicamente en el Cierre del Ciclo. Al mismo tiempo, y como todo modelo, debe entenderse que a lo que el modelo se refiere no es necesariamente a algo conceptual, al menos desde la perspectiva mental de la tercera dimensión.

3.8 El Modelo del Tiempo Vertical/Espacio Horizontal

Para la Ley del Tiempo, el tiempo es radial, y siendo sincrónicamente instantáneo, es tanto “vertical” en relación al espacio (que es “horizontal”), como “radial” desde la perspectiva de su propia dimensión, la cuarta. Más que ser una línea (la flecha del tiempo o el eje “t” en las gráficas de la física), el tiempo como cuarta dimensión está por encima e incluye a la tercera dimensión (el espacio). De hecho, desde el punto de vista de la dinámica del tiempo, el espacio es la línea que se mueve, o mejor aun, es un conjunto de puntos en un vector en movimiento que puede describirse como una línea.

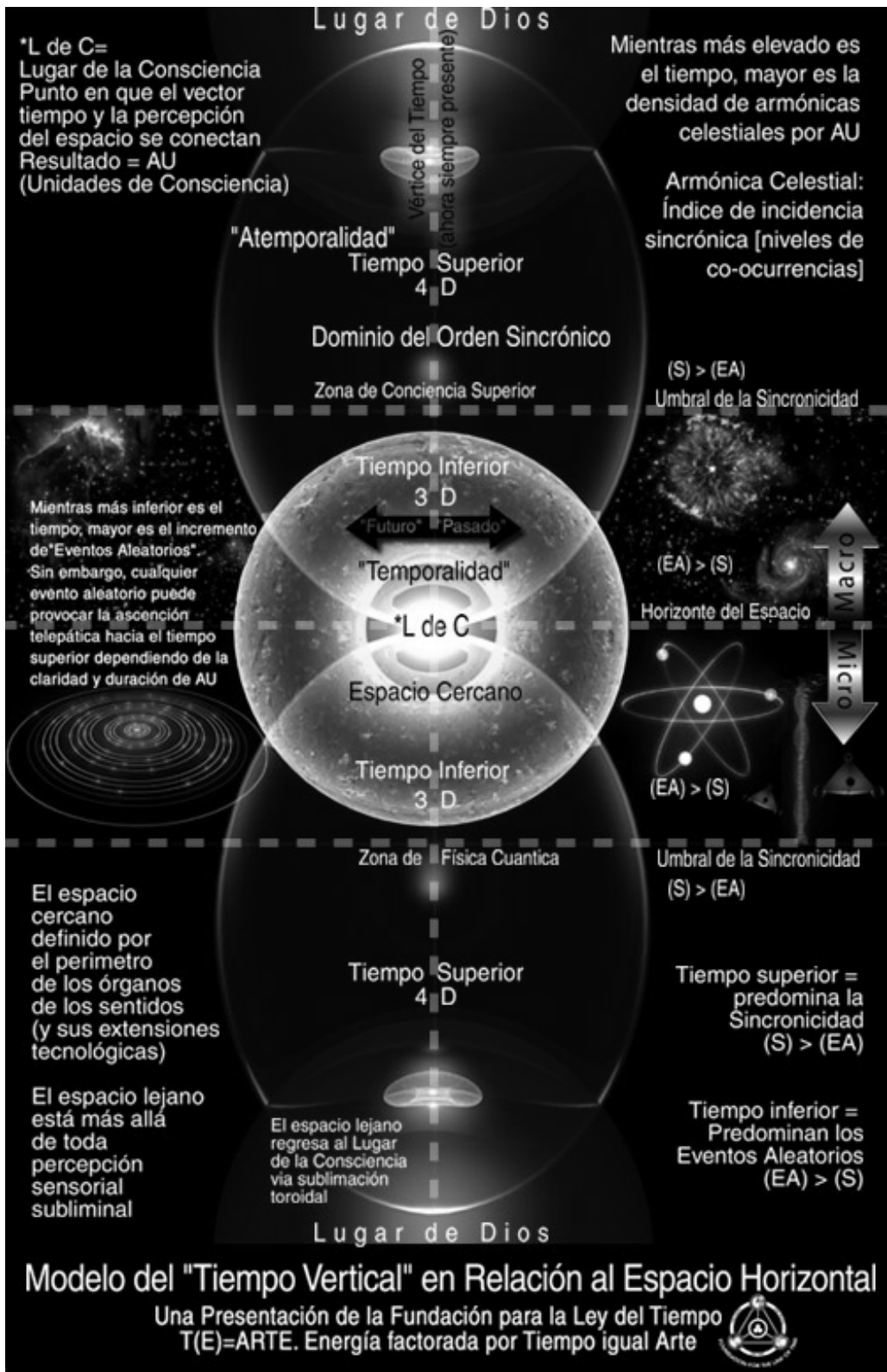
De acuerdo con el gran científico ruso Vladimir I. Vernadsky en su libro *Problemas de Biogeoquímica II* (autor al que regresaremos en el capítulo 5), si la geometría del tiempo reduce al espacio a un punto suplido por un vector infinitesimal, entonces se sigue que desde el punto de vista del tiempo, el espacio es un punto infinitamente localizable. ¿Qué es este punto? Es el punto de la conciencia en el que un cuerpo individual se vuelve consciente del tiempo. Por lo tanto, tanto la descripción “subjetiva” como la experiencia del tiempo no pueden separarse de la cuestión de la conciencia. Esta concepción del tiempo se ilustra enseguida, en el denominado “Modelo del Tiempo Vertical en Relación al Espacio Horizontal”.

En la descripción del tiempo como vertical en relación con el espacio horizontal, el punto de conciencia se define como el Lugar de la Conciencia (“L de C”, en la gráfica). En el flujo de la instantaneidad de momento a momento que es sincrónica con el flujo del espacio, el Lugar de la Conciencia es el punto en el que el vector tiempo y la percepción del espacio se conectan. Desde este punto de conciencia en el aquí-y-ahora, el flujo del espacio crea una sensación horizontal: una dirección fluye hacia el “pasado”, y la otra hacia el “futuro”. Esto es a lo que normalmente nos referimos cuando hablamos de la sensación del paso del tiempo o de la flecha del tiempo. Lo que usualmente no se considera es precisamente la dimensión vertical del tiempo, que conecta la conciencia con el tiempo en cualquier momento dado, creando secuencias de Unidades de Conciencia (UC).

Desde el punto del Lugar de la Conciencia, existen básicamente dos tiempos y dos espacios: el espacio cercano y el espacio lejano, y el tiempo bajo y el tiempo alto. El espacio cercano corresponde al tiempo bajo, y el espacio lejano al tiempo alto. El espacio cercano está

esencialmente definido por el perímetro de nuestra experiencia sensorial (incluyendo la extensión de los sentidos por medios tecnológicos). Este es el dominio del tiempo bajo. El espacio lejano está definido por un espacio que está más allá del perímetro de las experiencias sensoriales, y está caracterizado por las percepciones sensoriales subliminales. Este es el dominio del tiempo alto y de la atemporalidad del espacio. En el espacio cercano, el tiempo bajo está caracterizado por lo que parecen ser eventos aleatorios (al azar, o probabilísticos). Entre más abajo en el tiempo, mayor es la presencia de eventos aleatorios. El tiempo bajo y el espacio cercano definen las cualidades de la experiencia que son propia y puramente tridimensionales. El tiempo alto y el espacio lejano son pura y propiamente el dominio de la cuarta dimensión, caracterizada por la dominancia del orden sincrónico del tiempo.

La distinción entre el tiempo bajo/espacio cercano, y el tiempo alto/espacio lejano define el denominado “umbral de la sincronización”. En el tiempo alto, la sincronización (Sinc) predomina y es mayor que los eventos aleatorios (EA), o sea $(Sinc) > (EA)$. En el tiempo bajo, los eventos aleatorios predominan y son mayores que la sincronización, o sea $(EA) > (Sinc)$. Notemos que el reino de la mecánica cuántica ocurre en el micromundo del espacio lejano, lo que explica el “borroso” y a veces extraño comportamiento de las partículas subatómicas, que desafía las limitaciones de la concepción lineal del tiempo. Estos fenómenos ocurren en el reino subliminal del orden sincrónico. Es la mente humana, que no está acostumbrada al comportamiento del reino puro de la sincronización, la que no puede captar que estas partículas se están moviendo de acuerdo a las leyes radiales del tiempo cuatridimensional, de modo que su comportamiento aparece muy irregular y aleatorio a las percepciones sensoriales de los observadores que están completamente condicionados por la percepción tridimensional del espacio. Similarmente, el tiempo alto del macro-umbral del orden sincrónico representa el “otro lado”, el “más allá”, el reino de la Visión Pura, que también está gobernado por las leyes estrictas del tiempo radial y que, a la experiencia de un observador en este lado del umbral, puede aparecer como algo proveniente de un futuro distante, o de una realidad pasada, o incluso como un sueño. La Ley del Tiempo ayuda a explicar esto gracias a su descripción matemática del tiempo radial, y cómo este incluso coordina el espacio cercano y el tiempo bajo de los eventos aleatorios.



En cualquier caso, la línea horizontal del espacio en relación con la línea vertical del tiempo que definen cualquier Lugar de la Conciencia, describe el macromundo superior y el micromundo inferior. Como hemos notado, el umbral superior de la sincronicidad arriba del horizonte del espacio define el reino de la conciencia superior; el umbral inferior de sincronicidad por debajo del horizonte del espacio define el reino de la física cuántica. Conectando el macroreino de la atemporalidad y el tiempo alto, y el microreino o reino inferior de la atemporalidad y el tiempo alto, está el vértice del eterno ahora de la línea vertical del tiempo. En los dos extremos de este vértice del eterno ahora está el Lugar de Dios, igual en ambas direcciones. Estos puntos extremos del vértice del tiempo regresan el espacio lejano al Lugar de la Conciencia a través de un proceso de sublimación toroidal [esto es, en forma del cuerpo geométrico llamado toro, similar a una “dona”]. Esto quiere decir que realmente no estamos tratando con una descripción de un plano de dos dimensiones (el papel en la que está impresa la figura), sino con un modelo dinámico cuatridimensional que se mantiene unido por un movimiento toroidal que está continuamente regresando el espacio más lejano y el tiempo más alto, ya sea desde arriba o desde abajo del umbral de la sincronicidad – Dios – al Lugar de la Conciencia.

Dependiendo de la claridad de la mente en cualquier momento dado, el vértice del tiempo transmite información al Lugar de la Conciencia de manera constante e instantánea. Las unidades discretas de información así transmitidas se denominan “armónicas celestes”. Una armónica celeste se describe como el índice de incidencia sincrónica, que define diferentes niveles de co-ocurrencia de eventos sincrónicos. Por ejemplo, yo puedo estar en el momento presente sentado en una habitación, y al mismo tiempo, al estar totalmente presente en el aquí y ahora, puedo espontáneamente experimentar todo tipo de pensamientos telepáticos, recuerdos, sensaciones de *déjà vu*, y así por el estilo.

Estas experiencias son los diferentes niveles de co-ocurrencia que definen el índice de incidencia sincrónica, y pueden categorizarse como armónicas celestes. Entre más alto sea el tiempo, mayor será la densidad de armónicas celestes por UC (Unidad de Conciencia). El vértice vertical del tiempo y su poder de transmisión es lo que ayuda a explicar las experiencias visionarias o reveladoras de santos, poetas y místicos de todas las eras. La matemática de la Ley del Tiempo proporciona el “mapeo” preciso que explica, identifica, e incluso aumenta estas diferentes incidencias armónicas del orden sincrónico.

Dado que el vértice del tiempo se conecta ultimadamente con el “Lugar de Dios” – los puntos mutuamente definidos que se vuelven Uno en los extremos del movimiento toroidal del vértice del tiempo – esto explica la existencia de la filosofía perenne, la naturaleza unitaria de las experiencias más reveladoras o extáticas de los grandes místicos y videntes. Es también la relación de la conciencia y el Lugar de la Conciencia en cualquier momento presente que permite que cualquier evento aleatorio del tiempo bajo active un ascenso telepático hacia el tiempo alto, dependiendo de la claridad y duración de la Unidad de Conciencia (UC). Desde este punto de vista, la cualidad aleatoria de los eventos en el espacio cercano es meramente relativa respecto a la naturaleza absoluta del orden sincrónico, y una simple función de la orientación espacial biológica tridimensional. Para aquellos que estén acostumbrados a la naturaleza real de la cuarta dimensión, que incluye y controla el orden tridimensional del espacio cercano, los eventos aleatorios que constituyen el espacio bajo son realmente “signos” que pueden ser interpretados como mensajes que portan señales del orden sincrónico del tiempo alto.

Una breve reflexión acerca de esta descripción del tiempo vertical en relación con el espacio horizontal nos mostrará el valor de la meditación sin un objeto, tal como se cultiva en las tradiciones budistas, o bien la técnica vista en la sección anterior de la Meditación Galáctica, que nos permiten afirmar la Fuente Única y Divina de las tradiciones puramente monoteístas. Sin una mente clara con conciencia en el momento presente no puede haber ninguna observación auténtica de la realidad, ni puede haber el “darnos cuenta” de que todo lo que nuestros sentidos nos reportan está construido por nuestras mentes para que esté en conformidad con lo que pensamos que es el universo “afuera” de nosotros.

Además, si podemos extender indefinidamente la duración de nuestra conciencia en el Lugar de la Conciencia en la dirección vertical del tiempo, nos encontraremos con la experiencia inefable que es una emanación del Lugar de Dios, sin importar el “lenguaje” en el que nuestros sentidos nos reporten luego tales experiencias. Así regresamos a la paradoja de la definición del espacio en cuanto un punto infinitamente localizable – este punto no es otra cosa que nuestra propia mente, en la que el constructo del espacio es creado y disuelto de momento a momento. Tal es la descripción subjetiva del tiempo desde la perspectiva de la Ley del Tiempo, una descripción que hace que cada uno de nosotros tome la responsabilidad absoluta

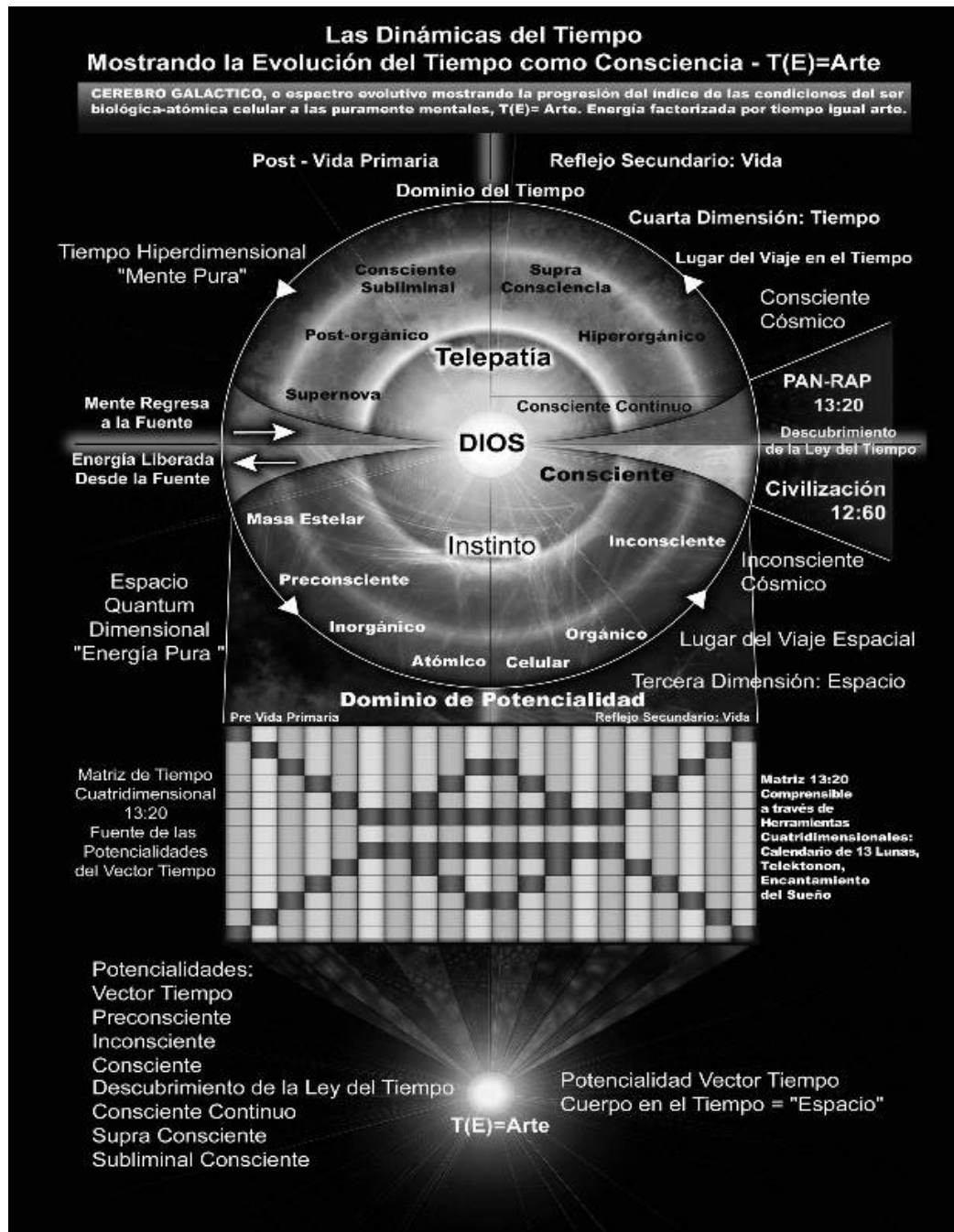
de nuestra propia experiencia, y por lo tanto de nuestra evolución, y la tarea concomitante de la “limpieza” de nuestros filtros neurológicos perceptuales a través de técnicas tales como la meditación.

3.9 La Evolución del Tiempo como Conciencia

Cuando preguntamos, “¿Cuál es el origen del universo?”, es muy natural intuir que tiene que haber un punto de inteligencia como fuente de creación del Cosmos. En cualquier situación o proceso en los que se manifiesta un orden, podemos suponer que hay un propósito inteligente. Y para que haya un propósito inteligente, tiene que haber una inteligencia que dirija este propósito (aunque no podamos ver lo que pueda ser esta inteligencia divina, pues nos ha cubierto completamente con el misterio de sí misma). Y así resulta que todo el proceso de la vida, en particular, el de la especie humana, es para llegar a entender este punto. Así que cuando decimos: “Esto es el universo”, podemos imaginar a Dios en el centro, y emanando desde este centro, lo que podemos llamar la mente de Dios, Él libera pensamientos, a los que nos referimos como energía, o bioinformación. Esta energía adopta muchas formas diferentes, pasa a través de diferentes dimensiones, y tiene una circulación continua, que no tiene principio ni final; esto implica otra manera más de conceptualizar el orden perceptual del tiempo: la evolución del tiempo como conciencia, o bien “las dinámicas del tiempo” (ver la figura de este modelo en la siguiente página).

Este proceso cosmológico tiene diferentes etapas, que comienzan desde la Creación, a nivel tridimensional, en lo que llamamos la masa estelar. La masa estelar está en una condición denominada preconsciente. Este estado preconsciente crea todas las formas inorgánicas de orden. Podemos observar en el gráfico que hay una parte superior y una inferior: la parte inferior se llama el “Dominio de Potencialidad”, y la parte superior se llama el “Dominio del Tiempo”. Así que la evolución del universo es, de hecho, la evolución del Tiempo como conciencia. Podemos ver que este proceso cosmológico de la dinámica del tiempo cuatridimensional está dividido en el nivel preconsciente, el nivel inorgánico, y el nivel atómico. Hay que aclarar que bajo la perspectiva de la Ley del Tiempo la Creación no es antropocéntrica [o sea, centrada en el ser humano], sino está centrada en una Fuente Divina (Dios), y entonces lo que debemos entender es más bien que lo que se encuentra

evolucionando son las estrellas; nosotros somos solamente unas pequeñas partículas microscópicas provenientes de las estrellas, y estamos aquí para aprender acerca de cómo vamos a participar en la evolución de nuestra estrella (el Sol, o Kinich Ahau, o Velatropa 24). Así que cuando pasamos al otro lado de la línea vertical (la parte inferior derecha del gráfico), pasamos de lo inorgánico a lo orgánico-celular. También pasamos de lo preconscious a lo inconsciente.



Toda la vida participa en el inconsciente cósmico, y la vida es un reflejo secundario. La vida entra en el espacio tridimensional tomando nuestra forma, lo que llamamos la forma humana. Luego, la vida alcanza su pico máximo de evolución, o podríamos decir que, a través de la forma humana, lo inconsciente alcanza su máximo nivel de evolución. El propósito existencial del humano es pasar de lo inconsciente a lo consciente. ¿Cómo llegamos efectivamente a ser completamente conscientes? Las técnicas comunes de la meditación (incluyendo la oración), sirven para hacernos pasar de lo inconsciente a lo consciente. Pero, ¿cómo le hacemos para permanecer despiertos, en conciencia continua? Esto es un proceso evolutivo. La definición precisa del proceso de ir desde el inconsciente al nivel totalmente consciente, está dada por lo que se llama el “descubrimiento de la Ley del Tiempo” [que no hay que confundir, aunque esté relacionado, con el evento puntual de los Argüelles en diciembre de 1989, en el Museo del Tiempo en Ginebra, Suiza]. La parte central-derecha de la gráfica representa el punto donde estamos, a medio camino, alrededor de la evolución del tiempo como conciencia. Una vez que hemos descubierto la Ley del Tiempo, pasamos de la civilización a otra condición del ser, a la que nos referimos como Espora de Arte Planetaria.

Esta es una condición cósmica colectiva consciente; cuando ingresamos en esta condición, entonces cesa nuestra evolución física, y entramos en un proceso de evolución puramente mental y espiritual. Entonces comprendemos cómo extender nuestra mente y nuestros sentidos más allá de nosotros mismos, para involucrarnos, completamente, en el proceso de la realidad. Puede apreciarse en la figura la presencia de la matriz de la frecuencia 13:20, el Tzolkin, que significa que todo lo que sucede a nivel de evolución universal pasa a través del 13:20 ... y todo resulta en un punto, que es cada una de nuestras mentes. De nuevo, desde el punto de vista del tiempo, el espacio no es más que un punto que puede ser localizado en cualquier parte, porque todo lo que consideramos espacio se encuentra realmente en nuestra mente, y todo lo que consideramos como el universo está también en nuestra mente. Cada uno de nosotros es ese punto, un pequeño punto, un cuerpo en el tiempo. Este punto infinitamente localizable es el yo perceptor que de verdad construye el espacio a partir de la mezcla de sus percepciones. De este modo el espacio es el teatro del tiempo proyectado y percibido por el yo.

Referido como el “dominio de potencialidad”, todo el espacio construido por el yo perceptor en el tiempo consiste de texturas y

capas que, en las diversas etapas de la evolución de la conciencia, se revelan como miríadas de leyes del universo fenoménico. El cuerpo en el tiempo, también conocido como la potencialidad de punto vectorial, ordena sus percepciones del espacio tridimensional a través del juego de diferentes potencialidades de punto vectorial. A través de las primeras tres etapas de la conciencia – preconsciente, inconsciente, y consciente – el yo perceptor no está genuinamente consciente de este proceso que ocurre espontáneamente y sin pensar en él. El descubrimiento de la Ley del Tiempo vuelve consciente a este proceso a través de la identificación del tiempo con la frecuencia universal de sincronización, describible matemáticamente como la proporción 13:20. Las tres etapas superiores de la conciencia, accesibles mediante la utilización consciente de las potencialidades de punto vectorial, son el consciente continuo, el superconsciente, y el consciente subliminal. Esto es una manera “geográfica” [o mejor, cronotopológica] de presentar la cosmología del tiempo.

La matriz cuatrimensional del tiempo 13:20 es el tamiz de sincronización por el que y a través del cual las potencialidades vectoriales del tiempo pueden identificarse, descubrirse, y utilizarse. El propósito de la cuenta de Trece Lunas de 28 Días, coordinada con la matriz cuatridimensional 13:20, es hacer consciente y disponible las diferentes potencialidades vectoriales del tiempo a través de programas en el tiempo conocidos genéricamente como “la activación de las armónicas celestes”. Las armónicas celestes, que mencionamos en la sección anterior, son diversas estructuras en el tiempo que corresponden a las varias aplicaciones de la formulación $T(E) = Arte$. Estas aplicaciones se llevan a cabo mediante las diferentes herramientas del tiempo cuatridimensional, incluyendo (aunque no limitándose a estas) el Calendario de Trece Lunas, el Encantamiento del Sueño, el Telektonon, y los 260 Postulados de las Dinámicas del Tiempo. El hablar de armónicas celestes y de vectores de tiempo es avanzar en una ciencia del tiempo desconocida por los más grandes yogis, meditadores y místicos del pasado. El mapeo de las geografías del tiempo – cronotopologías – es el prerrequisito para un reino o dimensión de la experiencia, el viaje en el tiempo, ni más ni menos, completamente nuevo.

Mientras que la consideración subjetiva-objetiva del tiempo coloca el lugar de la conciencia en el centro del orden perceptual, ubicando a Dios en los dos extremos de la línea vertical del tiempo, la dinámica del tiempo objetivo-subjetiva ubica a Dios – la Dinámica Galáctica Ordenadora (por sus siglas en inglés: GOD = *Galactic Ordering Dynamic*) – en el centro del universo, que es realmente un

movimiento incesante que abarca simultáneamente a todas las fases de la evolución del tiempo como conciencia. En la dinámica del tiempo, Dios es la objetividad absoluta, y el yo perceptor es la subjetividad absoluta; de aquí que el yo en la percepción objetivo-subjetiva sea un punto infinitamente localizable bajo la rueda girante del universo. Mediando entre el punto infinitamente localizable en el espacio – el cuerpo en el tiempo – está la frecuencia del tiempo 13:20, representada en la matriz matemática del Tzolkin. Este cuerpo en el tiempo corresponde al concepto de Vernadsky enunciado antes que afirma que desde el punto de vista del tiempo, “el espacio es un punto infinitamente localizable”.

Todo el universo, coordinado por la frecuencia cuatridimensional del tiempo 13:20, es un campo de inteligencia conocido como el “cerebro galáctico”, siendo la galaxia la unidad mínima reproducible holográficamente del pensamiento universal, coordinado e informado tanto en su totalidad como en sus aspectos particulares por Dios. Desde el aspecto horizontal del tiempo, el cerebro galáctico está dividido entre el reino tridimensional del instinto, y el reino cuatridimensional (y superior) de la telepatía. Mientras que el espacio tridimensional, el dominio de la potencialidad, está caracterizado por el instinto, la cuarta dimensión, el dominio del tiempo, está caracterizada por la telepatía. O como ya se dijo, el instinto es la telepatía inconsciente, y la telepatía es el instinto vuelto consciente. El aspecto vertical del tiempo divide también al cerebro galáctico entre la pre- y post-vida primaria, y la vida orgánica e hiperorgánica secundaria. El movimiento de la evolución del tiempo como conciencia describe un círculo universal. Las primeras etapas del instinto constituyen el reino preorgánico; y las etapas inconscientes del instinto son el reino orgánico. La conciencia en sí es una cualidad efímera de momento a momento lograda por formas superiores de vida, las cuales viven en general en lo que se conoce como el inconsciente cósmico.

La gran división entre lo orgánico y lo hiperorgánico, el inconsciente cósmico y el consciente cósmico, constituye justamente lo que se denomina “el descubrimiento de la Ley del Tiempo”. Simultáneo a este descubrimiento, el inconsciente cósmico tiene un clímax en la civilización 12:60, el fenómeno devorador de la biosfera. El correctivo para esta disfuncionalidad del tiempo a nivel de sistemas integrales es la liberación consciente de la frecuencia incorrecta del tiempo y la entrada en el orden sincrónico del tiempo cuatridimensional a través de la aplicación pragmática de la Ley del Tiempo, epitomizado por el sincronario de Trece Lunas. El descubrimiento de la Ley del Tiempo

es una necesidad evolutiva inmutable provocada por la crisis y el caos del error del tiempo 12:60. Si esto es así, podemos plantearnos legítimamente las siguientes preguntas: ¿Por qué tuvo que suceder así? ¿Por qué tuvimos que evolucionar con tan sesgada insensibilidad al tiempo real, y encaminarnos hacia nuestra condición actual autodestructiva? ¿Fue necesaria la historia? Para dar respuesta a este cuestionamiento, debe entrar en escena la teología de la Ley del Tiempo.

Históricamente, en el siglo XVIII la ciencia destronó a la teología como marco de referencia cultural. Sin embargo, la Ley del Tiempo devuelve el encantamiento perdido y no teme reinstalar a Dios en el centro de todo. Sin importar la denominación que le demos a Dios, siempre existe un punto de inteligencia que crea el orden, y donde hay orden, hay un propósito. ¿Cuál es este propósito? El propósito, como dijimos antes, es volvernos más conscientes, al menos en esta etapa en la que nos encontramos ahora como humanos en esta Tierra. Nuestro objetivo es volvernos conscientes, permanecer conscientes, y comprender que, donde sea que estemos, nuestro planeta es obviamente mucho más grande que cualquiera de nosotros. Así que nos encontramos aquí, en el planeta Tierra, y en un estado presente de crisis social y biosférica. ¿Cómo fue que llegamos aquí? ¿Qué estamos haciendo aquí y hacia dónde vamos? Esta es la base de lo que llamamos la Nueva Teología del Tiempo, basada en una concepción cosmológica particular.

Esta cosmología del tiempo no tiene principio ni final; por lo que es muy diferente de aquello que suele llamarse la cosmología del espacio (la cosmología de la astrofísica contemporánea). Hoy, por ejemplo, los astrofísicos están buscando el principio del universo, y su teoría más fuerte hasta ahora es la del Big Bang o “gran explosión”. Este esfuerzo es una pena, porque la verdad es que si los científicos pudieran detener su mente, se encontrarán a ellos mismos en el principio de todo. En realidad, no necesitan gastar todos sus esfuerzos para encontrar el principio cosmológico; si quieren encontrar el principio, quizás sería mejor orar a Dios y ver lo que Dios tenga que decir. Esto nos lleva al tema realmente profundo de la cosmología del tiempo y el espacio. Cuando hablamos de la cosmología del espacio, pensamos que el mundo surge de algún inicio abstracto; sabemos, por ejemplo, que en todas las tradiciones espirituales hay siempre una cosmogénesis en la que Dios tuvo un “pensamiento” de creación del mundo. Y consideramos que este pensamiento sucedió en algún punto absoluto. Pero tal vez Dios está teniendo este pensamiento ahora mismo, y no necesitamos

desgastarnos tratando de encontrar el pensamiento que Él tuvo hace 15,000 millones de años. Creemos más bien que este pensamiento podría estar ocurriendo en este mismo momento. Cuando hablamos sobre cosmología, estamos hablando del origen y la naturaleza del Cosmos – y ¿qué es Cosmos? La palabra cosmos significa orden, muy similar a cosmético. Cosmético se refiere a cómo hacemos que algo se vea más ordenado. Así que el Cosmos es el orden simple de toda la realidad. El universo representa el orden del Cosmos. Usualmente, cuando pensamos en el universo, lo hacemos desde la perspectiva de la mente del espacio, así que estudiamos con telescopios el cielo durante la noche y vemos millones y millones y millones de estrellas. Pero quizá sería mejor acostarnos simplemente en el pasto y observar las estrellas por horas; entonces desaparecerá nuestro ego. ¿Por qué sucede esto? Porque nos damos cuenta de qué tan infinito es todo. En otras palabras, no es necesario tratar de descubrir allá afuera dónde comenzó todo, pues comenzó dentro de nosotros mismos.

Así que cuando hablamos de la Ley del Tiempo, estamos redefiniendo la cosmología. El origen del universo y de la vida no está en el espacio, sino en el tiempo. Además, cuando observamos el cielo en la noche y vemos las estrellas, estamos experimentando un espacio que es infinito, y tal vez, mientras nos disolvemos en ese espacio infinito, podamos tener experiencias que, posiblemente, sean de otras dimensiones. Esto es un asunto clave: la cosmología del espacio sólo se ocupa de la evolución en la tercera dimensión, y no toma en cuenta la existencia simultánea de otras dimensiones; pero tenemos que apreciar e involucrarnos en la existencia de otras dimensiones. La Ley del Tiempo redefine la percepción y la naturaleza de la cosmología. Hemos dicho que el tiempo es de la mente y, también, que el tiempo es la cuarta dimensión. Es muy importante comprender que cuando decimos que “el tiempo precede al espacio”, estamos diciendo también que la cuarta dimensión precede a la tercera dimensión.

Ciertamente hay otras dimensiones más allá de la cuarta, pero en este momento nuestra evolución se encuentra entre la tercera y la cuarta dimensión. La evolución viene de dimensiones más altas a dimensiones más bajas. Al principio, en el nivel más alto, no hay nada más que la Mente Pura. Lentamente, viene el desarrollo del pensamiento de esta Mente: comienza a suceder una discriminación de formas diferentes, y estas formas son, en realidad, estructuras mentales. Debemos plantearnos las preguntas: “¿De la Mente de quién?” “¿A quién pertenece esta Mente?” Esta Mente pertenece al

Supremo Creador. Si observamos el universo, reconocemos que su orden y forma (Arte) son portentosos. La ciencia materialista tridimensional dice en cambio que la creación sucedió al azar, que todo pasó por pura casualidad. Supuestamente, a partir del Big Bang se puso en movimiento toda una serie de efectos, y estos efectos crearon un gran orden, y sucedieron extrañas reacciones químicas, se crearon las estrellas, los planetas e incluso la vida. Y la ciencia moderna afirma que no existe en el universo un propósito particular, que todo simplemente sucede porque sí. Este es un punto de vista muy limitado, porque no considera a Dios, no considera que exista un propósito más allá de la existencia del azar y sus “creaciones”. Debido a esto, la ciencia moderna se auto-limita. Tiene un prejuicio incorporado, y no considera que este prejuicio afecta lógicamente la actividad científica y sus producciones. Así es como surgen las teorías astrofísicas más fantásticas. Por ejemplo, una vez se le preguntó a Stephen Hawking, el autor del popular libro *La Historia del Tiempo*, qué significaba el tiempo para él, y respondió que antes del Big Bang el universo existió como un objeto del tamaño de un garbanzo. Y que, de algún modo, este garbanzo decidió tener un Big Bang, y esto creó el universo y el tiempo... Como veremos en el volumen 3 de la Biblioteca 13:20, esta característica irracional de la ciencia se da porque los científicos nunca se cuestionan sobre lo irracional del calendario que ellos siguen (¿y nosotros junto con ellos?).

La idea central de la cosmología del tiempo es que el “pensamiento” vino primero. Pero este pensamiento era semejante a un plano, y este plano, antes de entrar en la tercera dimensión, existía en la cuarta dimensión. Esta conceptualización debe servirnos para mantener la perspectiva, y evitar darnos demasiada importancia y caer en los juegos ilusorios del ego. En la cosmología de la Ley el Tiempo, ocupamos un lugar entre la tercera y la cuarta dimensión. Aunque en círculos esotéricos se tiende hablar de dimensiones superiores, la quinta, sexta y séptima, etc., no tiene sentido hacerlo mientras no se dominen la tercera y la cuarta. Cuando hablamos de la cuarta dimensión, estamos hablando de la dimensión del tiempo y de la mente, y nos podemos referir a esto como el reino de la imaginación. Este reino de la imaginación es tan real como el físico. Tan sólo necesitamos considerar nuestros sueños para constatar esto. Cualquier sueño que hayamos tenido anoche, pareció muy real mientras sucedía, y de hecho fue muy real. ¿Dónde ocurrió este sueño? El sueño ocurrió en la cuarta dimensión. En el reino de la imaginación.

Esta cuarta dimensión no es lo mismo que la realidad virtual. La realidad virtual es tan sólo un concepto de la tecnología tridimensional. El reino de la imaginación es tan real en cada elemento como el reino de lo físico. Ibn al-'Arabi, el famoso sufí árabe del siglo XII, escribió extensamente sobre la existencia del reino de la imaginación, y formuló unas sublimes definiciones de las cualidades de este reino, que constituyen una cosmología del reino de la imaginación de 28 pasos (véase en la siguiente página una tabla del “Orden Cósmico de Ibn al-'Arabi”). Por supuesto, este 28 es equivalente a los 28 días del sincronario de 13 Lunas. Esto es muy interesante en el contexto de la Ley del Tiempo, pues en esta cosmología de 28 pasos, ¡el ser humano aparece únicamente en los dos últimos pasos! En el paso 27, el ser humano representa la variedad de la existencia, y el paso 28 nos muestra que el ser humano es capaz de evolucionar en etapas, como le veíamos en el diagrama del Modelo del Tiempo Vertical.

El Orden Cósmico de Ibn al-'Arabi

Usando las 28 Letras del Alfabeto Árabe

(tomado del libro de William Chittick, *Self-Disclosure of God*)

El Mundo del Intelecto

1. Hamza - el **Primer Intelecto**
2. Ha' - el **Alma Universal**
3. 'Ayn - la **Naturaleza no-manifiesta**, que subyace a "las cuatro naturalezas" (calor y frío) + (sequedad y humedad).
4. Ha' - la **Substancia de Polvo o Última (Materia Prima)**, como la naturaleza, permanece desconocida excepto por las trazas, llena el Vacío, y está subyaciendo a la materia, el potencial de todo en el universo excepto del Intelecto y el Alma.

Reino Superior de la Imaginación

5. Ghayn – el **Todo Cuerpo**, lo **Manifiesto**, una substancia corpórea de la que todo cuerpo corpóreo e imaginal está formado.
6. Kha - **Forma**, lo **Sabio** – mediante la forma, las cosas corpóreas del universo se vuelven distintas unas de otras
7. Qaf - el **Trono**, lo **Todo-Abarcante** Primera cosa corpórea que asume una forma específica. Abarca todo el universo manifiesto, incluyendo el reino de la imaginación.
8. Kaf - el **Escabel, lo Agradecido** la primera cosa imaginal, el lugar desde el que Dios baja sus "dos pies" (la misericordia y la misericordia mezclada con la ira). Sobre el escabel, solamente la misericordia. El Escabel abarca los cielos y la Tierra, la manifestación del cosmos demanda el bien y el mal, el sufrimiento y la felicidad, órdenes y prohibiciones. La verdadera gratitud es posible sólo por esta división, pues la gratitud reconoce (y acepta) la misericordia y guía de Dios y le agradece a Él en toda condición, ya sea que esta la consideremos benéfica o no.

Los Mundos Corporales empiezan aquí con las Esferas Materiales

9. Jim - la **esfera sin estrellas** – la esfera del satín negro, la **Independiente**, libre de estrellas o planetas específicas que designan las esferas inferiores (en Dante, el *Primum Mobile*, la fuente de todo movimiento; el Paraíso está localizado entre la esfera sin estrellas y la esfera de estrellas fijas).
10. Shin - **esfera de las estrellas fijas, el Determinador**. Las 12 constelaciones del zodiaco aparecen aquí y esta esfera puede dividirse en 28 estaciones de la Luna. Este desequilibrio $12/28 = 6/14 = 3/7$ impulsa el constante movimiento y cambio de los reinos inferiores.
11. Ya - el Cielo Superior [séptimo] El **Señor – Saturno; Abraham**
12. Dad [sexto cielo] - el **Conocer – Júpiter; Moisés**
13. Lam - [quinto cielo] - lo **Subyugante – Marte; Aarón**
14. Nun - [cuarto cielo] la **Luz** – tiene una mancha central en los mundos corporal e imaginarios; **Sol; Enoch**
15. Ra' - [tercer cielo] - **Dador de Forma – Venus; José**
16. Ta' [Segundo cielo] - **Enumerador Mercurio; Jesús**
17. Dal - [primer cielo o más inferior] - **Clarificador. Luna. Adán**

Los Globos Elementales (4 círculos concéntricos bajo la influencia de la Luna)

18. Ta' - el **fuego** - el **Asidor** [Los cuatro elementos pueden verse como:
19. Za' - el **aire** - lo **Vivo dando lugar a la progenie o tipos de seres**
20. Sin - el **agua** - el **Dador de Vida** - en el reino espiritual (aunque menos que Dios),
21. Sad - la **tierra** - el **Dador de la Muerte** - y en los mundos imaginal y corpóreo]

La Progenie – hijos y padres (esferas celestes), y madres (los 4 elementos)

22. Za' - **minerales** - lo **Exaltado**, los Espíritus
23. Tha' - **plantas** - el **Todo-Suministrador**
25. Fa' - los **ángeles** (hechos de luz) - lo **Fuerte**
24. Dhal - **animales** - lo **Abatidor**
26. Ba' - los **jinn** (hechos de fuego) - lo **Sutil**
27. Mim - **seres humanos** (hechos de barro) - lo **Todo-Comprehensivo**
28. Waw - los **niveles, las estaciones** - el **Levantador de grados**, diferenciación de los humanos en un número indefinido de tipos e individuos clasificados por grados de excelencia

Además de esta descripción “subjetiva” del tiempo, existe sin embargo una descripción “objetiva” del tiempo, en la que el tiempo objetivo está igualmente relacionado de forma inseparable con la conciencia. La matriz radial del tiempo (el Tzolkin), está implícita en la descripción subjetiva o del “aquí-y-ahora” de la experiencia del tiempo. En el nivel experiencial, el centro del orden radial del tiempo es el punto centrado en el aquí-y-ahora en el Lugar de la Conciencia. El tiempo irradia desde cada momento de la conciencia del aquí-y-ahora. Pero la Ley del Tiempo también proporciona una descripción objetiva del tiempo en la que la naturaleza radial de este tiene dos puntos determinantes del orden: (1) el punto de la lucidez infinita y la cosmogénesis, que es el Lugar de Dios; y (2) el lugar receptivo del punto infinitamente localizable, que es el espacio construido por cada conciencia individual. Intermedia entre estos dos puntos está la matriz radial del tiempo cuatridimensional, la frecuencia universal de sincronización 13:20. Definido matemáticamente como la proporción 13:20, y descrito por la matriz 13x20 del Módulo Armónico (Tzolkin), en este modelo matemático del tiempo cuatridimensional percibimos la raíz de la Ley del Tiempo y su base en las matemáticas de la ciencia maya del tiempo. Es importante entender claramente que la frecuencia 13:20 y la matriz matemática que definen las operaciones de esta frecuencia de sincronización son las matemáticas puras del tiempo, apartadas totalmente de la métrica del espacio tridimensional.

En el modelo del tiempo objetivo, las dinámicas de la Ley del Tiempo se demuestran como la evolución del tiempo como conciencia. La evolución del tiempo es inseparable de la conciencia. Inversamente, la evolución de la conciencia es inseparable del tiempo. Tanto el tiempo como la conciencia son factores cuatridimensionales no-materiales que coordinan la tercera dimensión. Debido a que la conciencia está sincronizada con o por el tiempo, puede afectar los procesos físicos tridimensionales en cualquier forma, ya sea que el agente actuante esté consciente de ello o no. Sin embargo, la conciencia de la Ley del Tiempo sólo es posible mediante un acto profundo de auto-reflexión. Una vez que se ha vuelto consciente, el descubrimiento de la Ley del Tiempo afecta toda la esfera de la conciencia planetaria, la noosfera, al principio de manera imperceptible, pero luego acercándose a un gran punto de clímax que coincide con el clímax de la combustión biogeoquímica de la esfera de vida de la Tierra, la biosfera (ver el capítulo 5).

Este momento crucial del descubrimiento de la Ley del Tiempo es evidente en la descripción gráfica de las dinámicas del tiempo, que muestra la evolución del tiempo como conciencia. La dinámica del cerebro galáctico – el Todo universal, cósmicamente inteligente e inteligible – se ilustra como un círculo rodeando el espectro evolutivo, mostrando el índice de la progresión energía-mente que va desde los niveles atómico, celular y biológico, hasta las condiciones puramente mentales del ser, todas las cuales son función de la formulación $T(E) = \text{Arte}$. Desde el punto o Lugar de Dios, el círculo, o más bien la esfera, está dividido horizontal y verticalmente, formando cuatro cuadrantes. El movimiento de la evolución del tiempo como conciencia va desde el centro-Dios, de derecha a izquierda, y luego describe, en una dirección en contra de las manecillas del reloj, el movimiento del tiempo como conciencia pasando a través de, o más bien definiendo, los cuatro cuadrantes, hasta que retorna de nuevo a la Fuente como tiempo hiperdimensional, o “mente pura”. El lado izquierdo describe tanto la pre-vida (cuadrante inferior izquierdo), como la post-vida primaria (cuadrante superior izquierdo). La parte derecha describe la vida refleja secundaria, siendo el cuadrante inferior derecho la vida puramente tridimensional (biosfera), y el cuadrante superior derecho la vida cuatridimensional evolucionada (noosfera).

La mitad inferior de la esfera, que está debajo de la línea horizontal que atraviesa el centro-Dios, se refiere al Dominio de la Potencialidad, y la mitad superior se refiere al Dominio del Tiempo. El cuadrante pre-vida del Dominio de la Potencialidad se refiere al espacio cuántico preconsciente de la energía pura. El cuadrante inferior derecho se refiere al espacio tridimensional, el lugar del viaje en el espacio y el reino del inconciente cósmico. Finalmente, el cuadrante superior izquierdo es el reino del tiempo hiperdimensional, o la “mente pura”. Gracias al estudio de esta descripción gráfica, uno puede captar el movimiento del tiempo como conciencia desde el inconciente inorgánico, donde la duración del tiempo es virtualmente infinita, hasta la vida refleja secundaria, o la materia viva orgánica en la tercera dimensión. Aquí el tiempo es inconciente y la vida edifica el inconciente cósmico en cuanto la biosfera en su lentamente mutable evolución. El inconciente cósmico alcanza un clímax con la creación de la civilización artificial 12:60, que no es verdaderamente una civilización, sino más bien la tecnosfera misma. En este punto hay momentos de conciencia, pero solamente momentos. La conciencia realmente sostenida sólo es posible bajo condiciones de existencia fuera de la tecnosfera.

En la evolución del tiempo como conciencia, el descubrimiento de la Ley del Tiempo es un producto de la crisis de la conciencia que no es capaz de sostenerse a sí misma en un medio tecnosférico. Esto es debido a que este medio es una función del tiempo artificial 12:60. Aun y cuando las extensiones de los sentidos y la capacidad de la tecnología proporcionan al ser humano habitando en la biosfera la perspectiva holística de ver toda la Tierra desde el espacio, la conciencia está continuamente subordinada al cuidado y mantenimiento de las máquinas (o de su “sangre”, el dinero), y por lo tanto no puede permanecer en un estado sostenido de conciencia elevada o conciencia continua.

La conciencia continua sólo es posible con el descubrimiento de la Ley del Tiempo, provocado tanto por la crisis de la tecnosfera como la de la conciencia. En este sentido, el descubrimiento de la Ley del Tiempo es el gran punto de auto-reflexión humana que define el avance desde una operacionalidad puramente tridimensional y un factor temporal aberrante hacia un factor natural de tiempo cuatridimensional y conciente. Esta es la diferencia entre el inconciente cósmico y el conciente cósmico, la esfera de la vida (biosfera) y la esfera del espíritu (noosfera).

En el capítulo 5 estudiaremos justamente la relación entre estas dos grandes esferas de existencia en la Tierra, en particular sobre lo que se llama la transición biosfera-noosfera, el momento evolutivo en el que la especie humana se encuentra en estos momentos del gran Cierre del Ciclo, tema del siguiente capítulo. [Para una exposición completa sobre el tema de las dinámicas del tiempo, véase el libro de 1996 de José Argüelles *Las Dinámicas del Tiempo. 260 Postulados de la Ley del Tiempo.*]

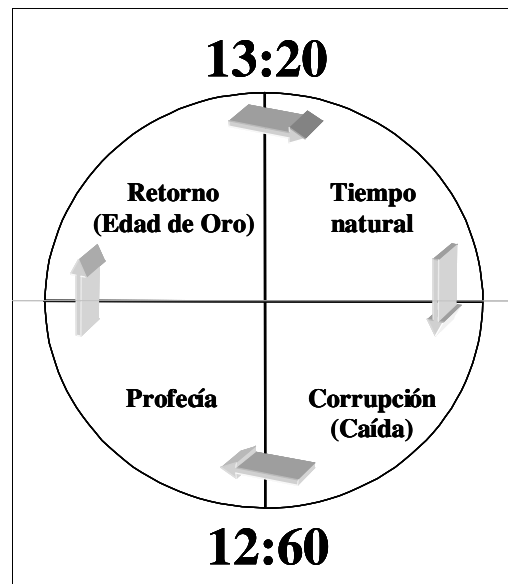
Capítulo 4

El Tiempo y la Profecía: El Cierre del Ciclo y Los 26 Años de la Convergencia Armónica

4.1 Introducción

Usualmente, cuando pensamos en la palabra “profecía”, entendemos que se está hablando de una visión de algo que ocurrirá en el futuro. Por esto, la profecía tiene que ver con la ciencia del tiempo, con un conocimiento del tiempo que llamamos pre-visión, o pre-ver. Sin embargo, hay algo más profundo que la mera pre-visión. Para la Ley del Tiempo, hablar de profecía es hablar de una ley natural. El verso 96 de *La Profecía del Telektonon*, declara: “*La Profecía, también, es ley natural, el complemento de la gracia de Dios*”. La profecía, como ley natural, tiene que ver con la corrección del error del tiempo, la deformación genética de la frecuencia de tiempo 12:60. Si no hubiera esta desviación del tiempo real 13:20, no tendríamos por qué prestar atención a las profecías.

Si examinamos las diferentes profecías de diversas culturas, todas ellas parecen tener una estructura narrativa similar: se parte de un tiempo original; luego hay un tiempo de corrupción, seguido de un tiempo de profecías para acabar con la corrupción; y finalmente hay un retorno al tiempo original (o tiempo natural, Edad de Oro). En ocasiones, por ejemplo, se habla de Cuatro Eras, siendo el momento final la entrada a la Quinta Era. Este es el tema general de la profecía. El tema general de la profecía también confirma el que debe de haber algún



error genético, y por lo tanto, está implicada la moralidad, porque el fallo genético produce crecientes niveles de fracaso moral. Este incremento del fracaso moral crea una situación que es denominada el “Día del Juicio”, el tiempo en el que tenemos que despertar y recordar nuestro origen. Todos los verdaderos maestros y tradiciones espirituales hablan de recordar o activar nuestra memoria cósmica. Lo que recordamos es precisamente el tiempo original y nuestro deber de retornar a este tiempo original.

Para la Ley del Tiempo, el ciclo profético tiene como figura central al gran rey y sabio maya Pacal Votan, y su mensaje del Cierre del Ciclo y los 26 años de la Convergencia Armónica. Veamos estos temas a continuación.

4.2 El Ciclo de los 13 Baktunes de la Historia

Pacal Votan, gobernante y profeta maya del siglo VII, conocido como el Testigo Especial del Tiempo en *La Profecía del Telektonon*, dejó un mensaje universal para las futuras generaciones de la Tierra: “Si la humanidad desea salvarse de la destrucción biosférica debe retornar de nuevo a la vida del tiempo natural”. Él previó que la humanidad se alejaría cada vez más de su origen divino y que se entregaría de lleno a los valores del materialismo y a la mediación de la tecnología en cada aspecto de la vida. Este llamado profético de Pacal Votan se sitúa en el contexto amplio del proceso de la evolución de nuestro planeta Tierra; específicamente, estamos hablando de un proceso con una duración de 26,000 años que culminará pronto, en el año 2012 (más precisamente, este gran ciclo evolutivo terminará en el solsticio de invierno del 21 de diciembre del año 2012). Pero el mensaje de Pacal Votan contiene una advertencia: si no cambiamos nuestra forma de vida, la conclusión del ciclo de 26,000 años no tendrá éxito, y sobrevendrán grandes catástrofes. En un sentido optimista, la profecía de Pacal Votan habla que el retorno de la humanidad a una vida basada en el tiempo verdadero de la frecuencia 13:20 traerá de nuevo la telepatía universal, nuevas capacidades psicosensores, el despertar de la conciencia auto-reflexiva, una época de paz y de vida espiritual, y una nueva era geológica, la Era Psicozoica [la era del espíritu].

Muchas tradiciones hablan de estos “últimos días” (“El Día del Juicio”, el “Tiempo de la Gran Purificación”, o “El fin del tiempo tal como lo conocemos”, o justamente “el Cierre del Ciclo”), tales como

las de los mayas, los indios norteamericanos – los hopis, navajos, apaches, cherokees, o los iroquis –, los egipcios, los cabalistas, la tribu Dogon de África, o los aborígenes de Australia. Como buenos astrónomos, los mayas clásicos observaron el ciclo astrológico denominado la *precesión de los equinoccios*. Este es un ciclo de cerca de 26,000 años en el que la Tierra transita a través de cada uno de los 12 signos zodiacales (2,152 años para cada signo), y los 26,000 años es también la duración del ciclo de traslación del Sol alrededor de la estrella Alcyone, la estrella central de la constelación de las Pléyades. Además, el 21 de diciembre de 2012, al final de este ciclo, es una fecha importante porque ocurrirá la “Sincronización Galáctica”, la alineación astronómica del Sol con el centro de la galaxia. En esta fecha, la humanidad recibirá un haz de sincronización directamente desde Hunab Ku. Para los mayas, el fin del ciclo precesional marca el inicio de “un nuevo mundo”, “una nueva creación” en la Tierra. Es interesante ver que este gran ciclo de 26,000 años tiene una correspondencia fractal con el ciclo de 260 días del calendario sagrado Tzolkin, mismo que se ajusta aproximadamente al periodo de gestación del ser humano.

Para los mayas, el ciclo de 26,000 años estaba compuesto de cinco ciclos menores de 5,125 años de duración cada uno. Cada uno de estos ciclos constituía un Ciclo de Creación o una Era. Esto puede apreciarse también en el “calendario” o Piedra del Sol de los aztecas, donde cada ciclo está regido (y es destruido) por uno de los cinco elementos: 4 Jaguar, 4 Viento, 4 Lluvia, y 4 Agua.

Nuestro ciclo actual (3113 a.C. - 2012 d.C.) es llamado la Era del Quinto Sol, y está gobernado por 4 Tierra. Esta quinta Era es la síntesis de las otras cuatro. La Tierra (*Caban* en maya, y *Ollin* en náhuatl) significa, entre otras cosas, movimiento, cambio, evolución, terremoto, navegación, sincronicidad, tortuga (en maya, la partícula *ol* de *Ollín* significa conciencia).



En la cronología maya, la fecha de inicio de la Quinta Era es el 13 de agosto de 3113 a.C., que en la notación maya de la cuenta larga se escribe como 13.0.0.0.0. Cada día después de esta fecha fue registrado por los mayas como el número de días que habían transcurrido desde ese punto original. José Argüelles escribe en su libro *El Tiempo y la Tecnosfera*: “*La fecha del 13 de agosto de 3113 a.C. es tan precisa y exacta como uno pudiera desear para el inicio de la historia: la primera dinastía egipcia está fechada cerca del año 3100 a.C.; el Kali Yuga de los hindúes inicia en el 3102 a.C.; la primera “ciudad”, Uruk, en Mesopotamia, también data de cerca del 3100 a.C.; y lo más interesante, la división del tiempo en 24 horas de 60 minutos cada una y cada minuto 60 segundos [y la división del círculo en 360 grados], también ocurrió cerca del año 3100 a.C., en Sumeria. Si el comienzo de la historia estuvo indicado tan precisamente, entonces ¿no debería también el final de la historia, el 21 de diciembre de 2012, ser exacto?*”.

Para los mayas, dentro del ciclo de 5,125 años hay 13 ciclos menores que integran la “Cuenta de los 13 Baktunes” o “la cuenta larga”. Cada Baktun dura 394 años, o 144,000 días. Cada uno de los 13 Baktunes representa una época bien definida y tiene un sentido histórico específico. Por ejemplo, casi todas las inscripciones mayas se realizaron precisamente durante el Baktun 9 (435-830 d.C.), que fue el periodo clásico de los mayas. Como mencionamos en un capítulo previo, los grandes centros ceremoniales mayas fueron abandonados alrededor del año 830 d.C., y sus habitantes desaparecieron misteriosamente. Los mayas clásicos del Baktun 9, a diferencia de los mayas de otras épocas, tenían un destino histórico muy especial. Argüelles escribe lo siguiente: “*En el 830 d.C. el equipo de ingeniería partió de regreso al espacio, de vuelta a las otras dimensiones donde los mayas mantienen su vista en las cosas. Lentamente, los mayas terrestres se retiraron a las selvas. El tiempo de la oscuridad se aproximaba. Los conquistadores ciertamente llegaron. Por el año 830 d.C. entraron en Yucatán las tribus guerreras que tomaron el antiguo nombre de toltecas, que significa Maestros constructores. La guerra y los sacrificios humanos iniciaron*”.

Para entender mejor el Ciclo de la Historia o de los 13 Baktunes, es conveniente que veamos cuál es el origen del “error genético”, la caída de la humanidad en el materialismo regido por la frecuencia 12:60, que justifica proféticamente el Día del Juicio. El propio Argüelles sugiere para esto la lectura del libro sagrado del Islam, el *Corán*. Según el *Corán*, la humanidad, como forma de vida dotada de

autorreflexión e inteligencia, fue la última en ser creada. Antes de la creación de Adán, el prototipo humano, ya había todo tipo de criaturas y formas de vida, así como rangos de órdenes angélico-espiritual y de las criaturas del “fuego”, los Jiins o Salamandras, los espíritus-energía. Alá crea a Adán y a su pareja, salidos del “barro resonante”, con la capacidad de conocer y recitar todos los nombres de los ángeles. Alá informa a las Huestes Angélicas y a los Jiins que Él ha hecho una creación maravillosa, y les ordena que la reverencien. Todos lo hacen, menos Iblis (Satán), un poderoso Jiin que se rehúsa a reverenciar cualquier cosa hecha de ese insignificante elemento llamado “barro resonante”. Por lo tanto, Alá ordena a Iblis abandonar el reino de Adán, y por su insolencia, su hogar será el Infierno. Antes de partir, Iblis le pide a Alá una tregua, quien se la otorga, pero con la condición de que dure hasta el Día del Juicio. Iblis responde entonces que durante este periodo – entre la creación de Adán y el Día del Juicio – él hará todo lo posible para desviar a la humanidad de su plan divino, con el objeto de llenar el Infierno con toda la humanidad, exceptuando a algunos elegidos. Estos pocos elegidos constituyen el linaje de los Profetas, que aparecen en cada cultura y a lo largo de la historia.

Ahora bien, la creación del Adán original no ocurrió en la Tierra, sino en el Paraíso. Por haber escuchado y seguido a Satán, se le ordenó a Adán, el prototipo humano, salir del Paraíso para pagar un período de castigo en el planeta Tierra (un planeta de prueba para experimentar con la libre voluntad de los seres humanos). Gracias a la Misericordia de Alá, Adán fue transformado en el primer profeta arquetipo. El Adán primario de la humanidad es de “barro resonante”, porque el material genético “barro” es perecedero, y es “resonante”, porque el Alma humana es resonante con la más alta luz del Plan Divino de Alá. Sin embargo, entre el barro y lo resonante existe la libre voluntad de los seres humanos, que les fue concedida por Alá para probar si serían capaces de hacer un buen uso de ella.

De acuerdo con la Ley del Tiempo, la creación adámica ocurrió en Maldek, un planeta que posteriormente fue destruido y convertido en el cinturón de asteroides de nuestro sistema solar. Ya que a Adán se le había encargado el pacto original, la desobediencia adámica y el rompimiento de la confianza fueron tan profundos que el Paraíso original fue destruido, y ocurrió la “caída” del hombre. Y así, debido a la Misericordia de Alá y *“Por el alma, y la proporción y el orden dado a ella”* (Corán, Sura 91:7), otra creación surgió, regida por la proporción que se encuentra en el “barro resonante”, el material confeccionado por los 64 codones del código genético del ADN. Estos

64 codones son una función del poder exponencial del 7, donde la unidad se duplica y se convierte en binaria (2), y así siete veces en total hasta terminar en 64, el número de codones del ADN: 1, 2, 4, 8, 16, 32, 64. El segundo tropiezo provocado por el poder adámico fue Marte. El segundo gran profeta arquetipo es el marciano Noé. Después de que Alá ordenó a Noé prevenir a su gente acerca de la destrucción del mundo que se avecinaba, y después de que la gente de Noé lo ignoró y ridiculizó, Alá ordenó a Noé construir un “Arca” y meter en ella a todas las formas de vida en parejas. Las parejas se refieren al principio genético binario del apareo y la multiplicación. El gran énfasis del *Corán* reside en el inherente orden que se suscita de las parejas y del apareamiento a pesar de la destrucción de Marte. El material genético del Adán original finalmente estuvo listo para su última prueba y morada espiritual, el juicio de la libre voluntad sobre el planeta Tierra, hasta el Día del Juicio. A través de la debida proporción y orden del Alma, la proporción genética del 64 y el orden divino del 7, el “Arca” del divino linaje de los profetas fue establecida en la Tierra. El último escenario fue levantado para probar la libre voluntad del “barro resonante” de la Suprema Creación de Alá: la venida del Día del Juicio. Durante este tiempo de Juicio, sacado de Su Misericordia, Alá continuará mandando profetas a la humanidad para recordarle Sus Leyes y la venida del Día del Juicio, que puede ser entendido de 3 formas:

- El enfrentamiento entre la libre voluntad y la verdad que experimentamos en nuestro diario vivir.
- El momento de la verdad individual y la evolución que llega en el momento de la muerte.
- El Día del Juicio final, el clímax del juicio del alma humana dentro de la prueba de la libre voluntad.

Como profetas divinamente señalados por la Federación Galáctica, los mayas tuvieron la responsabilidad de proporcionar los medios para evaluar el progreso del alma humana y el desarrollo de la Religión Universal para el Día del Juicio sobre la Tierra, a través de la cuenta larga de 13 Baktunes (1.872.000 días). Los 13 Baktunes constituyen la medida del juicio de la libre voluntad del ser humano desde el principio de la historia, la Torre de Babel, y hasta el Día del Juicio y el restablecimiento del Paraíso Terrenal, el triunfo de la Religión Universal. Si el tiempo del juicio de 1.872.000 días se divide entre los 13 Baktunes, el resultado es 144.000, el número escogido por Alá para liberarnos de la maldición de Iblis. Cada Baktun dura

poco menos de 400 años, o 20 generaciones, y representa un periodo de oportunidad para los 144.000, para recordarles el plan original y avanzar en la causa de la Religión Universal sobre la Tierra.

¿Por qué cada Baktun tiene 144,000 días? Además del orden natural de la notación galáctica (que vimos en el segundo capítulo), que progresa en múltiplos de 20, los mayas desarrollaron un segundo orden cronológico, el orden del tiempo. En este orden de la “cuenta larga” (en maya, *Choltun*), se tienen cinco posiciones, denominadas (en orden decreciente) Baktun, Katun, Tun, Vinal, y Kin, siendo sus duraciones las siguientes:

Baktun	20 Katunes	144,000 días
Katun	20 Tunes	7,200 días
Tun	18 Vinales	360 días
Vinal	20 Kines	20 días
Kin	1 día	1 día

El Kin es equivalente a un día. El Vinal es equivalente a un mes, pero de 20 días. El Tun está compuesto de 18 Vinales de 20 días cada uno, dando un período de 360 días (los cinco días restantes para completar un año solar forman un periodo especial llamado Uayeb). El Katun es un período de 20 Tunes equivalente a $20 \times 18 \times 20 = 7200$ días. El Baktun es un periodo de 20 Katunes, o sea $20 \times 18 \times 20 \times 20 = 144,000$ días, o también 394.25 años ($20 \times 360 \times 20 / 365.2422$). El inicio de la Cuenta Larga (el día 13 de agosto de 3113 a.C.) se representa en la notación maya como 0.0.0.0.0, donde la posición de la extrema izquierda indica el número del Baktun, y la última posición es el Kin.

En las tablas mostradas a continuación, se definen estos y otros ciclos del tiempo cíclico y sincrónico.

Ciclos de Sincronización Solar-Lunar
Armónica: cuatro días (cuatro Kin: rojo, blanco, azul, amarillo). Hay 65 armónicas por Giro Galáctico.
Cromática: 5 días (cinco Kin: cualquiera de los cuatro juegos desde el Kin polar al portal). Hay 52 cromáticas por cada Giro Galáctico.
Heptada: 7 días (siete Kin: Dali a Silio). Hay 52 heptadas por año solar-lunar.
Onda Encantada: 13 Kin; secuencia de los 13 tonos galácticos. Hay 20 Ondas Encantadas por cada Giro Galáctico.
Trayectoria Armónica: 20 Kin (secuencia de los 20 sellos solares, desde Dragón hasta Sol). Hay 13 trayectorias armónicas por cada Giro Galáctico.
Castillo: 52 días (52 Kin) de cuatro Ondas Encantadas codificadas por los 4 colores básicos: rojo, blanco, azul, y amarillo. Hay 5 Castillos por cada Giro Galáctico.
Espectro Galáctico: 65 días (65 Kin); 13 cromáticos cada uno: blanco, azul, amarillo. Hay 4 Espectros Galácticos por Giro Galáctico.
Giro Galáctico: 260 días (260 Kin); 20 Ondas Encantadas, 65 Armónicas, 52 Cromáticas, 5 Castillos, 4 Espectros Galácticos (Tzolkin).
Año Solar-Lunar: 365 días (365 Kin); 13 Lunas de 28 días cada una; 52 semanas más un día verde (el "Día Fuera del Tiempo, 25 de julio).
Ciclos de Sincronización Galáctico-Solar
Ciclo de Retorno Armónico: 4 años solares-lunares medidos por cualquier evento importante, por ejemplo, un cumpleaños o cualquier sincronización galáctico-solar, la cual siempre es el 26 de julio.
Holtun: 5 años solares-lunares, precisamente el mismo tiempo que 7 giros galácticos menos cinco días (1820).
Octava Lunar: 8 años solar-lunares, precisamente el mismo tiempo que 5 vueltas de Venus (584 días cada una).

Retorno Galáctico: Trece años solar-lunares (una octava lunar más un Holtun) medidos por cualquier evento importante, por ejemplo, un cumpleaños o cualquier sincronización galáctico-solar, la cual siempre es el 26 de julio. Hay 4 retornos galácticos por cada ciclo de 52 años.
Katun: 20 años solar-lunares (cuatro Holtun, cinco retornos armónicos). Hay 260 Katun por cada Gran Ciclo de 5200 años.
Ciclo de Retorno Galáctico-Solar: Sincronización perfecta de 52 años solar-lunares con 73 Giros Galácticos. Trece retornos armónicos y cuatro retornos galácticos (18.980 Kin).
Cromática Galáctica o Quinto: 65 años solar-lunares o cinco retornos galácticos de 13 años.
Encantamiento Galáctico o Sexto: 78 años solar-lunares o 6 retornos galácticos de 13 años.
Séptimo Galáctico: 91 años solar-lunares o seis retornos galácticos de 13 años.
Siglo: 100 años solar-lunares, 5 Katun, 10 Holtun, retornos armónicos.
Coro Arcturiano u Octava Galáctica: 104 años solar-lunares, 8 retornos galácticos, 13 octavas lunares, 26 retornos armónicos, 65 vueltas de Venus (37.960 Kin).
Gran Katun: 260 años solar-lunares, 13 Katun, 13 por cada Gran Ciclo.
Baktun: 400 años solar-lunares del Encantamiento del Sueño, 20 Katun, 13 por cada Gran Ciclo.
Milenium: 10 siglos de 50 Katun, 200 Holtun, 1000 años solar-lunares, 26 por año pleyadiano.
Gran Ciclo: 5.200 años solar-lunares del Encantamiento del Sueño, 13 Baktun, 260 Katun, 5 por cada año pleyadiano.
Año Pleyadiano: 26.000 años solar-lunares del Encantamiento del Sueño, 260 siglos del Encantamiento del sueño, 5 Grandes Ciclos, lo mismo que un Encantamiento del Sueño Planetario. Cuatro por cada intervalo de Hunab Ku.
Intervalo de Hunab Ku: 104.000 años solar-lunares del Encantamiento del Sueño, 20 Grandes Ciclos, 260 Baktun, 4 años pleyadianos.

¿Cuál es el significado histórico de cada uno de los 13 Baktunes de la Cuenta Larga? En *El Factor Maya*, José Argüelles describe detalladamente cada uno de los Baktunes, y lo que sigue es una síntesis de ello:

Baktun 0. *Baktun de la Plantación Estelar.* 3113 - 2718 a.C. [0.0.0.0.0] Entrada de la Tierra en el Haz de Sincronización Galáctica. Plantación de "Transmisiones Estelares" de la liga galáctica entre la gente a lo largo de todo el planeta. Consolidación del Alto y Bajo Egipto, 3100 a.C. Expansión de Sumeria, 3000 a.C. Se inicia la construcción de Stonehenge, 2800 a.C.

Baktun 1. *Baktun de la Pirámide.* 2718 - 2324 a.C. [1.0.0.0.0] Construcción y activación de la Gran Pirámide de Giza, Egipto; el periodo 2700 - 2600 a.C. señala la fijación del Cuerpo de Luz del planeta. Extensión de la civilización sumeria, Accad y Ur y desarrollo del bronce. Inicios de la civilización Harappa, en la India. Inicio de la vida agrícola sedentaria, China, Mesoamérica, y los Andes.

Baktun 2. *Baktun de la Rueda.* 2324 - 1930 a.C. [2.0.0.0.0] Pleno establecimiento de la rueda, iniciación de la tecnología del transporte y el pensamiento racional, códigos de leyes escritos y tecnología metalúrgica en Mesopotamia. Sargón y el primer imperio babilónico. Inicio de las batallas en carros de combate; imperialismo territorial. Era de los emperadores legendarios en China. Establecimiento de la civilización minoica en Creta.

Baktun 3. *Baktun de la Montaña Sagrada.* 1930 - 1536 a.C. [3.0.0.0.0] Reinos Medio y Nuevo en Egipto. La reubicación del centro a la Montaña Sagrada del Oeste, en el Valle de los Reyes, señala la decisión de los egipcios de perpetuar el dominio dinástico, y consolida el patrón del territorialismo defensivo como norma para la vida civilizada. Oleadas de invasores: hititas, arios; destrucción de las civilizaciones minoica e hindú.

Baktun 4. *Baktun de la Casa de Shang.* 1536 - 1141 a.C. [4.0.0.0.0] Establecimiento de la dinastía Shang en China, enunciación de la doctrina taoísta del yin/yang, metalurgia avanzada del bronce y patrón de la civilización china. Inicios de la civilización veda en la

India. Surgimiento de la civilización Chavín en los Andes y la Olmeca en Mesoamérica. Akhenaton en Egipto; Abraham y Moisés, en Israel; consolidación hitita, Mesopotamia.

Baktun 5. *Baktun del Sello Imperial o del I Ching. 1141 - a.C.* [5.0.0.0.0] Imperios Babilónico-Asirio. Armamento de hierro y máquinas de guerra. Surgimiento de los griegos micénicos en el Mediterráneo; sitio de Troya. Dinastía Chou en China; elaboración del *I Ching*. Difusión de la cultura olmeca en Mesoamérica. Uso de los caballos para la guerra, patrón de dominio imperial militarista y sucesión dinástica establecidos como norma para la vida civilizada del planeta.

Baktun 6. *Baktun de las Enseñanzas de la Mente o de los Mayas Galácticos. 747 - 353 a.C.* [6.0.0.0.0] Periodo de la primera oleada de mayas galácticos en Mesoamérica. El imperio persa. Surgimiento filosófico individualista suplantando a las formas colectivas anteriores. Pitágoras, Sócrates, Platón, y Aristóteles en Grecia; seis escuelas del pensamiento veda, Mahavira y Buda en India; Lao Tse, Confucio, Chuang Tzu en China. Construcción de Monte Albán, en México, inicios de los sistemas calendáricos mayas.

Baktun 7. *Baktun del Consagrado. 353 a.C. - 41 d.C.* [7.0.0.0.0] Civilización helenística, Alejandro Magno; surgimiento de Roma, inicios del Imperio Romano; los celtas en Europa, tecnología avanzada del hierro; consolidación de los Estados en Conflicto de China por Ch'in Huang Ti, inicios de la Dinastía Han, la Gran Muralla China; difusión del budismo como religión cosmopolita de la India a Asia Central. Jesucristo, religiones gnósticas de Medio Oriente; expansión de los olmecas e inicios de Teotihuacan.

Baktun 8. *Baktun de los Señores de Rojo y Negro. 41 - 435 d.C.* [8.0.0.0.0] Conclusión del Centro Piramidal de Teotihuacan, consolidación del régimen cultural mesoamericano, los Señores de Rojo y Negro, primeras enseñanzas de Quetzalcóatl; culturas Moche, Nazca y Tiahuanaco en los Andes; la Isla de Pascua; surgimiento de los reinos de África Occidental; expansión y caída del Imperio Romano, surgimiento de la Cristiandad; caída de

la Dinastía Han, extensión del budismo en China y sudeste de Asia.

Baktun 9. *Baktun de los Mayas.* 435 - 830 d.C. [9.0.0.0.0] Visita galáctica de los mayas, Pacal Votan en Palenque y florecimiento de la cultura maya; Mahoma y el surgimiento del Islam; cristianismo romano en Europa Occidental y cristianismo ortodoxo bizantino en Europa Oriental; surgimiento del hinduismo en Tíbet, Corea, Japón; Dinastía T'ang en China; surgimiento de reinos en la parte sudeste de Asia, Indonesia (Borobudur, Java); ascendencia de Tiahuanaco, en los Andes; civilización politeísta en Oceanía; primeros florecimientos de la civilización nigeriana.

Baktun 10. *Baktun de las Guerras Santas.* 830 - 1224 d.C. [10.0.0.0.0] Caída de las civilizaciones maya clásica y mexicana central, Flecha Quetzalcóatl y el surgimiento de los toltecas; Chan Chan y la civilización chimú en los Andes; florecimiento y difusión del Islam y confrontación con la civilización cristiana, las Cruzadas; surgimiento de la civilización tibetana; Dinastía Sung en China, la imprenta, la pólvora; Dinastía Khmer, Sudeste de Asia. Gran Zimbabwe, este de África.

Baktun 11. *Baktun de la Semilla Oculta.* 1224 - 1618 d.C. [11.0.0.0.0] Expansión del Islam a la India, Asia central y del sudeste, África Occidental; aislamiento del Tíbet; surgimiento de los turcos y los mongoles, conquista de China; aislamiento de Japón; surgimiento de Zimbabwe; Este de África; Occidente de África; punto culminante de la civilización cristiana, Europa Occidental y surgimiento de la civilización rusa ortodoxa, Europa Oriental; Reforma y división de la iglesia cristiana; difusión y triunfo de la civilización europea al conquistar los imperios inca y azteca; inicios de la colonización europea, declive de la concepción sagrada del mundo (la semilla oculta).

Baktun 12. *Baktun de la Transformación de la Materia.* 1618 - 2012 d.C. [12.0.0.0.0] Surgimiento y triunfo del materialismo científico, conquista del mundo por parte de Europa; la Revolución Industrial. Revoluciones democráticas en América y Europa; colonización de África, Latinoamérica,

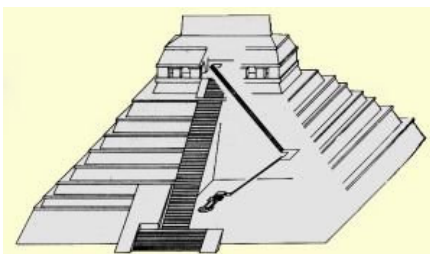
y Asia; industrialización de Japón; Karl Marx y el surgimiento del comunismo; las revoluciones comunistas de Rusia y China; Primera y Segunda Guerras Mundiales; la bomba atómica y la era nuclear; surgimiento de las potencias del Tercer Mundo, Islam, México e India; terrorismo global y desmoronamiento de la civilización tecnológica; purificación de la Tierra y era final de la regeneración global; era de la información y tecnología solar de cristal; sincronización galáctica.

Los mayas vieron que el Ciclo completo de la Historia podía ser representado en la matriz del tiempo 13:20 del Módulo Armónico. Dado que hay 13 Baktunes, y cada Baktun contiene 20 Katunes, tenemos entonces 260 Katunes, correspondientes a las 260 casillas del Módulo Armónico. Es interesante observar que la cumbre de la civilización maya ocurre en el décimo Baktun, faltando 3 Baktunes para el final de la Historia. ¿Qué significa esto? En el Baktun 12 ocurrió la conquista de los españoles, y al final de este penúltimo Baktun toda la civilización prehispánica del Nuevo Mundo fue virtualmente destruida. Los 12 Baktunes multiplicados por 144.000 días cada uno nos da 1.728.000. Esta es la cantidad de días que habían pasado desde el comienzo del Ciclo, y es al mismo tiempo cuando comenzó el último Baktun, en el año 1618. Este ciclo final, el Baktun 13, debía ser el ciclo del triunfo absoluto del materialismo. Las civilizaciones indígenas fueron totalmente exterminadas o colonizadas por otros medios. La Revolución Científica comenzó justamente en 1618. Después de 100 años, o 5 Katunes, comenzó la Revolución Industrial, y hemos llegado ya al último Katun, que comenzó en 1993, y que termina en 2012. Este es el verdadero “milenio”, 2012, y no el del año 2000, pues no está registrado en la Cuenta Larga. Para la Ley del Tiempo, el “milenio” es la llegada del Cielo a la Tierra, que ocurre en el Día del Juicio, la época del Apocalipsis. En este sentido es interesante notar que el número 144.000 (la cantidad de días de un Baktun) se mencione en el Capítulo 7 y versículo 4 del *Apocalipsis* de San Juan. Como vimos antes, el 144 en la notación galáctica maya se escribe 7 “veintes” más 4 unidades (o sea, $7 \times 20 = 140$, y $140 + 4 = 144$), que escrito en notación arábica es 7.4.

Estamos entonces viviendo los últimos años del Baktun 13 – el periodo final de la historia. Este ciclo se conoce en la Ley del Tiempo como “el triunfo del materialismo” o “la época de la transformación de la materia”. Los mayas predijeron que este Baktun final sería un tiempo de olvido, en el que nos alejaríamos demasiado de nuestro sentido de unidad con el Cosmos y la naturaleza, un tiempo en el que la humanidad sufriría de una amnesia colectiva respecto a su origen y ser galácticos, como si un virus hubiera atacado nuestra memoria y nos hizo creer en la realidad estrecha de las apariencias y del sentido ilusorio del ego. Así, estamos viviendo en los últimos años tanto del ciclo de 5,125 años como del de 26,000 años. La fecha próxima del 21 de diciembre de 2012 también se escribe en la notación maya como 13.0.0.0.0 (si el primer Baktun se escribe 1.0.0.0.0).

Para el investigador John Major Jenkins: *“En 13.0.0.0.0, en el solsticio de invierno el Sol se encontrará sobre la banda de la Vía Láctea. A esto le llamamos una alineación entre el plano galáctico y el meridiano del solsticio. Este es un evento que ha convergido lentamente por un periodo de miles de años, y está causado por la precesión de los equinoccios. El lugar en el que el Sol cruce la Vía Láctea es precisamente el lugar del “Xibalba” – el camino al inframundo”*. En el mediodía del solsticio de invierno de 2012 el Sol estará en conjunción con el punto de cruce de la elíptica del Sol con el plano galáctico, mientras que al mismo tiempo estará prácticamente en conjunción con el centro de la galaxia. Jenkins sugiere que esta gran cruz está simbolizada en el Árbol de la Vida de los mayas, tal como aparece, por ejemplo, en la tapa de la tumba de Pacal Votan. ¿Quién fue Pacal Votan, y qué importancia tiene para el tema de la profecía y el final de la Historia?

4.3 Pacal Votan



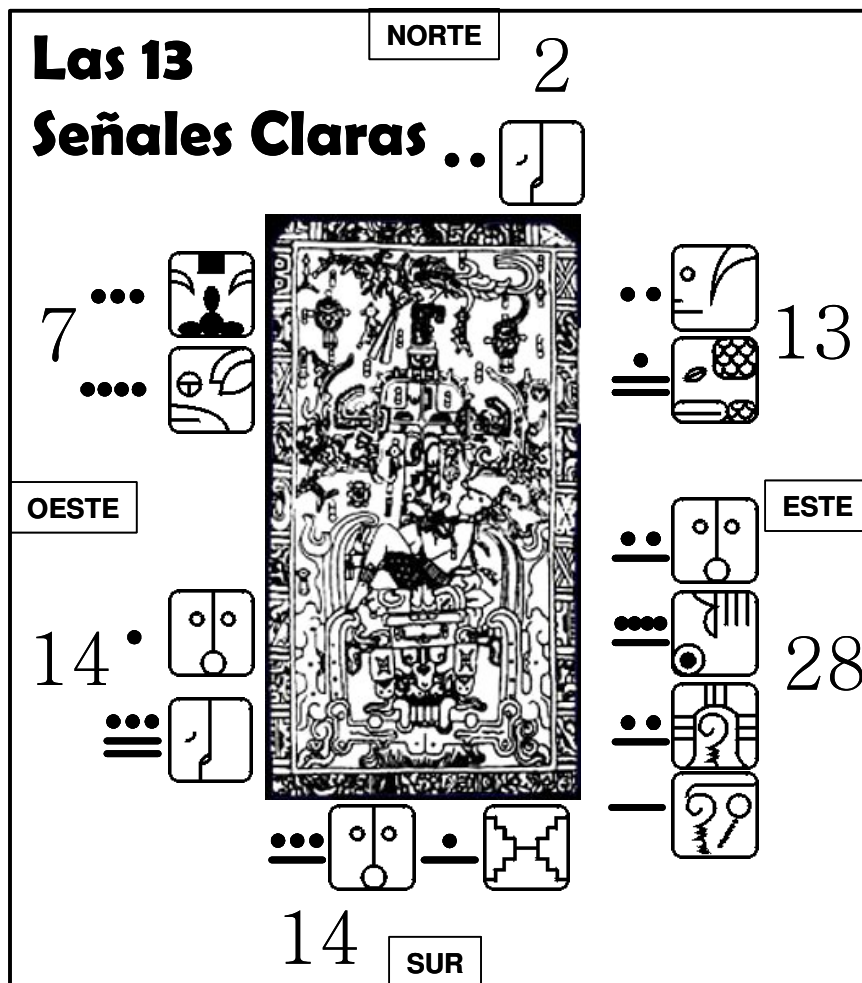
El 15 de junio de 1952 se produjo en Palenque (o *Nah Chan*, Casa de la Serpiente) en el estado de Chiapas, México, un evento que revolucionó la arqueología mundial: el descubrimiento de una tumba real en el interior de una pirámide. Palenque fue uno de los centros ceremoniales más importantes de los mayas, y alcanzó su apogeo en el año 700 d.C. Al final de un largo túnel escalonado que va por dentro de la pirámide de nueve niveles –

conocida como Templo de las Inscripciones, por la gran cantidad de inscripciones y jeroglifos que contiene (617 en total) –, el arqueólogo jefe de la expedición, Alberto Ruz Lhuillier (1906-1979) descubrió lo que él llamó “La Tumba Real de Palenque”. La sala, de nueve metros de longitud, cuatro de ancho, y casi siete de altura, está situada a dos metros bajo la base de la pirámide; en su interior se hallaba un enorme sarcófago de trece toneladas sobre el cual reposaba una lápida de cinco toneladas, totalmente esculpida y mostrando a un hombre rodeado de infinidad de símbolos y figuras. En las paredes circundantes se encontraban pintadas nueve figuras identificadas como los Bolontiku o Nueve Señores del Tiempo. En el interior del sarcófago de piedra estaban los restos de un ser humano totalmente cubierto de joyas de jade. Estudios posteriores mostraron que la tumba perteneció al gran rey y sacerdote Pacal Votan, onceavo gobernante de la dinastía de Palenque, que nació en el año 603 d.C. y gobernó durante un periodo de 52 años, entre los años 631 y 683, año de su desencarnación.

Tras la desaparición de los mayas clásicos al final del décimo Baktun, alrededor del año 830 d.C., nadie supo más de esta tumba. Cerca de mil años después, en 1692, unos monjes franciscanos o benedictinos que vivían en San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, se intercambiaron una serie de cartas que mencionaban un texto perdido llamado *Las Pruebas de Pacal Votan*. En las cartas se decía que Pacal Votan estaba vivo en la época en que se construyó la Torre de Babel, y también en la época en que vivió Noé, siendo uno de los profetas que lo siguieron. En el continente americano, Pacal Votan fundó la ciudad de Palenque. Se dice también que él viajó desde un lugar distante llamado Valum Chivum, un lugar en la galaxia, a nuestro planeta y construyó una torre. Debajo de esta torre había una roca, y Pacal Votan viajó a través de esta roca con la ayuda de una escalera, y se afirma que él hizo esta visita a la roca cuatro veces. Por otra parte, en el mismo año de 1692, en las profecías del Chilam Balam, Juan Martínez, un marinero náufrago, cuenta la historia de que había encontrado una casa dorada con cuatro puertas, nueve niveles, y trece patios. Si no fuese por estos recuentos apenas sabríamos nada respecto a la ciencia de la Ley del Tiempo.

En la portada del libro *El Factor Maya*, aparece la lápida de la tumba de Pacal Votan, denominado por algunos autores de los años 70s como “el astronauta de Palenque”. Argüelles describe a Pacal Votan como el navegador en jefe de la expedición técnica de los mayas a la Tierra que tras su finalización nos dejó una serie de claves y códigos de la Ley del Tiempo. Por ejemplo, en el borde de la

lápida de la tumba de Pacal Votan se encuentran trece sellos solares con sus tonos. Estos signos son llamadas “señales claras”, y estas están dispuestas según se muestra en la figura siguiente.



La lectura o interpretación de estos signos puede realizarse en varios niveles, que en conjunto nos cuentan una historia y nos dan un mensaje. Los números arábigos son la suma de los tonos (escritos en notación galáctica) en cada grupo de signos. Las sumas tonales tienen la función clave de afirmar la verdad de la profecía de Pacal Votan y la validez del calendario de 13 Lunas de 28 Días promovido por la Ley del Tiempo. Nótese, por ejemplo, la presencia de los números 7, 13 y 28.

En el borde del Sur están los signos 8 Sol y 6 Espejo, el nacimiento y muerte de Pacal Votan, con suma tonal igual a 14. En el borde del Este hay un conjunto de seis signos, divididos en dos subconjuntos de

4 y 2 signos cada uno. La suma tonal de un grupo es $5 + 7 + 9 + 7 = 28$, el doble de 14, mientras que la suma del otro grupo es $11 + 2 = 13$, de modo que tenemos aquí los códigos de la profecía de la cuenta de 28 días del calendario de 13 Lunas. El borde del Norte sólo tiene un signo, el Enlazador de Mundos Lunar, con suma tonal 2. Este tono lunar 2 sumado al otro tono lunar adyacente a él en la esquina oriental da 4, la base de la proporción matemática $4:7::7:13$ (que se lee “el 4 es al 7 como el 7 es al 13”). La suma tonal 7 resulta de sumar los tonos de los signos del borde del Oeste, 3 Mono y 4 Perro. Finalmente los otros dos signos del lado Oeste, 1 Sol y 13 Enlazador de Mundos dan la suma tonal de 14, el doble de 7. Este 14 junto con el otro 14 del lado Sur suman de nuevo 28. La suma tonal para los 13 signos es $2+13+28+14+14+7 = 78$, que se puede descomponer en $22 + 56$. Como veremos en el volumen sobre el Telektonon en esta Biblioteca 13:20, 22 es el número de días que dura el recorrido de Pacal Votan antes de unirse con Bolon Ik. El 56 indica el número de años transcurridos entre Hiroshima (6 de agosto de 1945) y el 11 de septiembre de 2001, que marcan el inicio y el final de la tecnosfera (ver sección más adelante; incidentalmente, recuérdese que hay 22 arcanos mayores y 56 menores en el Tarot). Además, todos estos números se relacionan entre sí de tal modo que le dan una consistencia holonómica a este mensaje cifrado; por ejemplo, 56 es el doble de 28, 14 es la mitad de 28, 7 es la cuarta parte de 28, etcétera. También, 78 es 6 veces 13, siendo 6 el número del sello del Enlazador de Mundos que aparece en la cara Norte de la lápida; y $6 + 13 = 19$, el número que simboliza la notación galáctica. Si 78 lo leemos como el número de Kin en el Tzolkin, vemos que es el treceavo kin de la sexta onda encantada, Espejo Cósmico Blanco. La diferencia entre Espejo Cósmico y Espejo Rítmico (la muerte de Pacal Votan) es 7. El Espejo es el Kin Oculto de la Noche, que es Votan. El 78 es entonces el número clave del orden sincrónico inscrito en la lápida de Pacal Votan; la magia del 78 (13×6) contiene en sí el divino misterio de la muerte y la resurrección. La suma de los números 13 y 6 es 19, el número inviolable del Módulo Armónico, y es también la clave del código matemático del *Corán*. La diferencia entre 13 y 6, el 7, es la diferencia implícita en la frecuencia universal de la sincronización 13:20 ($20 - 13 = 7$).

El poder del 78 también se evidencia en la suma de los números de Kin en el Tzolkin de las trece señales claras (los paréntesis indican los cuatro lados de la lápida):

$$(60 + 58) + (57 + 176 + 87 + 20 + 245 + 132) + (106) + (211 + 30 + 40 + 26) = \\ = 1248$$

El número 1248 es 78×16 , que es el número de la tumba (78) multiplicado por 16, que es el número del Cubo de la Ley, revelado por la profecía del Telektonon. En la secuencia de 28 días del Telektonon, los 16 días (incluyendo los días 7 y 22) son los 16 días del Cubo del Guerrero. Y no sólo esto, pues 1248 es un supernúmero asociado al Kin 208 (Estrella Cósmica Amarilla), pues $1248 = 208 \times 6$. El 6 es el número de caras del Cubo, y el 208 es el 208° escalón de la Torre de Merlín, el Kin 208, el último Kin del Castillo Amarillo del Sur, el punto del vuelo mágico al Castillo Verde Central. [El número 208 es también el número de casillas en el Tzolkin cuando se remueven los 52 Portales de Activación Galáctica”.]

Pacal Votan, con firma galáctica Sol Galáctico Amarillo (una de las 13 señales claras, en la cara sur de la lápida), fue todo un mago del tiempo, y dominaba las matemáticas, o los números, entendiéndolos como un lenguaje que trasciende la subjetividad de la experiencia verbal humana, y que son la esencia de la Ley del Tiempo. Su principal aforismo, que podemos leer en su *Profecía del Telektonon*, dice que: “*Todo es un número. Dios es un número. Dios está en todo*”, y significa que estamos matemáticamente vinculados e informados por la Galaxia. Pero sobretodo, Pacal Votan fue el más grande profeta maya, y su profecía se refiere precisamente al Cierre del Ciclo de los 13 Baktunes de la historia. Dada la evidente oscuridad del materialismo de nuestra época, y de modo similar a la negrura antes del amanecer de un nuevo día, Pacal Votan sabía que la humanidad podría olvidar su vínculo divino con la naturaleza. Sabía que estaríamos a prueba para ver si podríamos recuperar nuestra conexión consciente con el tiempo real, con la frecuencia universal de sincronización 13:20.

Pacal Votan quiso prevenirnos del Cierre del Ciclo como una época de amnesia cósmica. Él nos dejó una serie de códigos matemáticos para mostrarnos claramente la frecuencia del tiempo natural, 13:20, y el error del tiempo artificial 12:60, de modo que nos diéramos cuenta de la desviación y pudiésemos regresar al programa evolutivo correcto. Como medio material de esta advertencia, él utilizó la piedra para dejarnos las pistas. Veamos algunos datos. Pacal Votan murió en 683 d.C., y pasaron nueve años antes de que su tumba fuera dedicada en 692 d.C., y descubierta en 1952. Entre 692 y 1952 hay exactamente 1260 años (obsérvese que esto indica ¡la frecuencia artificial 12:60!), mientras que entre el 692 y el 2012 hay exactamente 1320 años (¡la frecuencia del tiempo real 13:20!). Además, entre 1492 (el año de inicio de la conquista española) y el 2012 hay 520 años, que es una

cantidad fractal tanto de los 5200 años del Ciclo de la Historia, como de los 52 años que duró el reinado de Pacal Votan (por no mencionar el hecho de que el descubrimiento de su tumba fue en el 1952 ...).

En un mensaje recibido y transcrito por Argüelles, Pacal Votan afirma lo siguiente: *“En mi tumba estarán los códigos para enseñar a la gente de ese tiempo distante. Y mi tumba será la lección para ese tiempo distante. En ese tiempo, nadie sabrá lo que nosotros sabemos. Unos cuantos sabrán la cuenta de los días, pero del tiempo mismo nadie sabrá nada más. Así que como ha sido predicho, dejaré el mensaje en mi tumba, y el descubridor – no de la tumba, sino del mensaje de mi tumba –, él, con la misma cuenta sagrada, establecerá una cuenta diferente de los días, pero sólo para que la plenitud del tiempo sea de nuevo conocida ... y los descubridores, también, tanto de la tumba como del mensaje de la tumba, ellos también han sido predichos, pero en un tiempo muy lejano ... en otra Tollan, ellos han sido predichos. Y para ayudar a la gente antes de que el gran ciclo termine, el descubridor del mensaje de mi tumba deberá mostrar a la gente de la Tierra la cuenta tun uc, la cuenta del siete, del cuatro, y del trece. De esta manera, el conocimiento de la totalidad del tiempo será restablecido, porque la gente estará perdida en una cuenta que está torcida, la cuenta de los falsos. Estarán tan perdidos que no creerán cuando se les diga que su cuenta torcida les ha llevado al desastre, no creerán cuando se les diga que su cuenta torcida los ha llevado a una tierra baldía sin medida, llena de humo y despojos ... y que es su cuenta torcida la responsable de los sonidos terroríficos y choque de metales y explosiones peores que el trueno ... y la causa de la destrucción de la vida como nunca nada antes hemos conocido. Mi tumba será descubierta tres Katunes antes del fin del ciclo, 63 Katunes de 20 años cada uno después de terminada mi tumba, será finalmente descubierta. Así que las profecías sólo se conocerán hacia el final del segundo Katun antes del fin del Ciclo. Esto significa que sólo un Katun, el Katun final, el último Katun 13 Ahau, el 66vo Katun después de terminada mi tumba, quedará cuando todo esto haya sido hecho, cuando la gente deje su cuenta torcida, cuando la gente de la Tierra tenga este mismo conocimiento tal como te lo estoy revelando a ti ahora ... Debe haber de nuevo la reunión del Consejo de los Ancianos de la Tierra ... Ellos vendrán ... Ello sabrán quiénes son ... Todo esto ha sido predicho ... todo esto ha sido escrito en un Libro ...”.*

Como parte del cumplimiento de esta profecía, el domingo 3 de marzo de 2002 José Argüelles fue honrado como el *Cerrador del Ciclo* en una ceremonia especial en Teotihuacan conducida por nueve ancianos de las tradiciones indígenas de México; la ceremonia inició en la pirámide de Quetzalcóatl y culminó en la parte superior de la Pirámide del Sol, en la cual se le entregó a Argüelles un bastón ceremonial de obsidiana como símbolo de su rol de Cerrador del Ciclo. Quetza Sha, el portavoz de los Nueve Ancianos de la Tradición Mexicana, se refirió así a Argüelles:

“Durante mucho tiempo hemos sabido que habría un nuevo conocimiento, un conocimiento que estaría preparado para el nuevo tiempo que está amaneciendo, y que este conocimiento completaría y regeneraría el conocimiento tradicional. Te reconocemos a ti, José Argüelles, que eres el que has traído ese conocimiento, los códigos matemáticos de los mayas galácticos. Este es el conocimiento para el nuevo tiempo, la nueva era. Y reconocemos que tú eres un maya galáctico, y estamos aquí para presentarte con este bastón ceremonial. Sabemos que has recorrido este camino, el camino rojo de toda tu vida, y con este bastón esperamos que continúes realizando tus responsabilidades, que camines este sendero rojo, hasta que cierres el ciclo como supuestamente debes hacerlo. Puedes contar con todos nosotros en este esfuerzo”.

¿Qué quiere decir ser el Cerrador del Ciclo? Argüelles, conocido a partir de esa ceremonia en Teotihuacan como Valum Votan (que significa “Corazón del Nueve”), tiene la responsabilidad y es el encargado de anunciar al mundo y prepararlo para el Cierre del Gran Ciclo de la Historia, la terminación de la Cuenta Larga de 5.125 años el 21 de diciembre de 2012. El Cierre del Ciclo es un evento mundial y también cósmico, pues marcará el nacimiento de la nueva Era Psicozoica el 26 de julio de 2013 (esta fecha, en la nueva Cuenta Sagrada del Tzolkin, es Semilla Galáctica Amarilla, y coincide con la del 3 de marzo de 2002 mencionada arriba). Cerrar el Ciclo significa entonces llevar a toda la humanidad como una gran familia planetaria a un estado de paz y armonía en el nuevo tiempo 13:20.

La profecía de Pacal Votan se transmitió a través del Telektonon o “tubo por el que habla el espíritu de la Tierra”. De hecho, en la Pirámide de las Inscripciones hay un tubo o respiradero que conecta la tumba de Pacal Votan con la parte superior de la pirámide, cubriendo la altura de sus 69 escalones, y fue denominado “psicoducto” por Alberto Ruz Lhuillier, y fue gracias a este hueco que

él descubrió la tumba de Pacal Votan en 1952, luego de tres años de excavaciones (en 1952, José Argüelles tenía ¡13 años!). En su descripción del hallazgo, Ruz dijo que fue algo asombroso y místico, que casi podía sentir las respiraciones de la última persona que cerró la puerta de acceso a la cámara de la tumba. ¿Qué es este tubo? Alberto Ruz supuso que era un tubo de comunicación o “parlante” a través del cual Pacal Votan funcionaba como un oráculo hablando desde la Tierra. José Argüelles relata que en 1989 visitó Palenque para realizar una ceremonia el 12 de marzo, acompañado de Hunbatz Men (quien había conseguido el permiso del gobierno para realizar la ceremonia, la primera en quizá más de mil años). A petición de Hunbatz Men, Argüelles hizo la invocación de apertura de Palenque, y luego todos hicieron una meditación en la Pirámide de las Inscripciones. Después de esto, Hunbatz Men le preguntó a Argüelles: “¿Qué te dijo Pacal Votan, hermano José?”, y Argüelles le contestó: “*Hermano Hunbatz, Pacal Votan vino a mí y dijo que iba a regresar, o que su información iba a regresar, y que esta iba a ser de tal forma que fuera disponible para todo ser humano en el planeta, sin importar si había escuchado de Palenque o no*”.

Para José Argüelles, Pacal Votan fue el “Halach Uinich”, que en maya significa “El Supremo Hombre Verdadero”, alguien que se distinguió por su conocimiento de la ciencia del tiempo, y su misión fue la de dejar para nuestra época todos los códigos y las claves de la Ley del Tiempo. Alberto Ruz Lhuillier dice en su libro *El Templo de las Inscripciones* que algunos jeroglifos describen a Pacal Votan como un iniciado que tenía la habilidad de realizar curaciones milagrosas; por ejemplo, usando sólo su mirada, o poniendo sus manos sobre el enfermo. Pacal Votan enseñó a su gente el misterio de los *Nueve Bolontiku* y los *Trece Oxlahuntiku*. Los Nueve Bolontiku son los Señores de la Noche y su poder y sabiduría dependen de la ausencia de luz; los Trece Oxlahuntiku son los Señores de las 13 Dimensiones. Los sacerdotes mayas afirmaban que Pacal Votan había venido de las estrellas, y ese era el origen de sus grandes conocimientos. Él había encarnado en el planeta Tierra con la elevada tarea de introducirnos a los humanos en la ciencia – hasta entonces oculta – de los verdaderos ciclos cósmicos y de los túneles del tiempo. Al descifrar la lápida de la tumba de Pacal Votan, Argüelles comprendió que los mayas eran realmente una civilización “galácticamente informada”, cuya misión fue la de sistematizar y transmitir el código de sincronización, concentrado en el Módulo Armónico 13:20. Pacal Votan no sólo enseñó en Palenque, sino en muchos otros sitios sagrados, tales como Quirigua y Copán. Él también enseñó el sistema de los siete centros energéticos del cuerpo humano (los chakras

indios, *Chacla* en maya) y de la energía Kundalini (*K'ulthanlilni*, en maya) que conectan al ser humano con los flujos energético-informacionales de la galaxia.

¿Qué sentido tiene que la tumba de Pacal Votan haya sido descubierta por Alberto Ruz Lhuillier (un mexicano nacido en París, que trabajó en Cuba y en México, y que murió en Canadá) y decodificada luego por José Argüelles (nacido en México, de padre mexicano y madre alemana, que actualmente es un ciudadano de Estados Unidos)? Dice Argüelles que la tumba de Pacal Votan no podría haber sido decodificada por un maya; los mayas de hoy – con muy pocas excepciones – no son suficientemente planetarios. Sin embargo, el momento evolutivo por el que estamos pasando es de alcance global, y requiere por lo tanto de un enfoque también global o planetario. Con esta lógica, Argüelles inició en el mes de marzo de 1970 el evento anual del *Festival de la Tierra Global*. En 1971 conoció a su maestro tibetano después de una búsqueda infructuosa. Argüelles había empezado a buscar un maestro tibetano desde mediados de los 60s. Cuando estaba viviendo en California, visitó a varios maestros tibetanos que acababan de llegar a Estados Unidos, pero las condiciones para aceptar a sus discípulos (por ejemplo, el vestir túnicas tradicionales, o aprender el lenguaje tibetano) no le agradaron a Argüelles. Finalmente, oyó hablar del que sería su maestro, Chögyam Trungpa Rinpoche. Este había escrito un libro llamado *Nacido en el Tíbet*, que Argüelles leyó con gran fascinación. Además, Chögyam Trungpa era casi de la misma edad de Argüelles, pues había nacido unas 4 semanas después de este, y parecía tener una mentalidad muy abierta. Pensaba que era necesario estudiar la cultura y la civilización occidentales. Argüelles relata que antes de reunirse por primera vez con Chögyam Trungpa, ya habían tenido un encuentro en un sueño. Eso ocurrió en la noche anterior al día en que Argüelles lo recogería en el aeropuerto (lo había invitado a venir a dar una charla en la universidad). Dice Argüelles: “*Vi nuestro planeta favorito (la Tierra), pero nuestro planeta estaba debajo de dos figuras que eran tan grandes, que todo lo que yo podía ver eran sus botas. Debajo de sus botas, nuestro planeta estaba girando. Cuando las personas que llevaban esas botas se juntaron, pude oír su conversación: una de las personas dijo a la otra “¿Estás tú con la Unión Mundial de Guardianes de la Suficiente Evolución?”. Y la otra persona respondió: “Sí, lo estoy”. Entonces, el primero dijo: “Bueno. Entonces, nos volveremos a encontrar cuando el Sol del Oriente se encuentre con el Sol del Occidente, a los 33 grados”. Me desperté inmediatamente después de este sueño, y pensé acerca de él por un rato. Yo había estudiado suficiente budismo como para saber que al*

budismo también se le llama El Camino del Medio. Eso era la suficiente evolución: ni mucho, ni poco. También sabía que los budistas han desarrollado el ideal del Bodhisattva, que se correspondía con la Unión Mundial de los Guardianes de la Suficiente Evolución. Me dije: “Este va a ser mi maestro”, y fue verdad. Tuve la suerte de estar muy cerca de él. Más tarde me di cuenta de lo necesario que era para mí el entrar en contacto con este maestro, porque a través de él yo había podido recibir lo que se llama “La Enseñanza de la Mente de Padmasambhava”. Si yo no hubiera recibido estas enseñanzas, no habría sabido cómo decodificar las que fueron guardadas por Pacal Votan”.

4.4 La Convergencia Armónica y la Profecía de Quetzalcóatl

Como un fenómeno social, la Convergencia Armónica fue un evento mundial que ocurrió durante los días 16 y 17 de agosto de 1987. Convocados por José Argüelles, millones de seres humanos se reunieron en infinidad de sitios sagrados alrededor del mundo y realizaron una meditación colectiva en favor de la paz mundial. Este evento, según la profecía maya, establece el inicio de un periodo de transición de 26 años – desde el 17 de agosto de 1987 hasta el 17 de agosto de 2013 –, un periodo caracterizado por grandes cambios sociales, políticos, económicos, y culturales. Por ejemplo, poco después de la Convergencia Armónica, vinieron el Jueves Negro y la caída de la bolsa de Nueva York, el fin de la Guerra Fría con el desmantelamiento de la Unión Soviética, la caída del Muro de Berlín, la terminación del Apartheid, y muchos otros signos positivos que marcaron el advenimiento de una Nueva Era. Sin embargo, y como un contrapunto dramático, la guerra y el terrorismo han aparecido en más partes del mundo, (el “11 de septiembre” impactó en la conciencia planetaria como ningún otro fenómeno lo había



hecho antes, sacudiendo nuestro sentido de la realidad), y la degradación de la biosfera aumenta cada día. Entre tales signos positivos y los signos de degradación biosférica y moral, la profecía de la Convergencia Armónica nos ayuda a entender esta dialéctica y nos ofrece una guía para movernos en la dirección correcta del proceso evolutivo del planeta.

Pero además de su aspecto puntual (como un evento de dos días), la Convergencia Armónica tiene un aspecto profético, que establece que las fechas del 16 y 17 de agosto de 1987 no sólo marcaron el inicio de los últimos 26 años del ciclo de 13 Baktunes de la historia, sino son también los últimos años del gran ciclo de 26,000 años. La profecía también dice que si 144,000 personas se reunían a saludar al Sol el 16 de agosto de 1987, y permanecían en círculos de meditación hasta el día siguiente, eso abriría las puertas de salvación del planeta. Esto significaba que la humanidad, incluso el planeta entero, sería salvada sólo si el ser humano recuperara el contacto perdido con la naturaleza. En otras palabras, la Convergencia Armónica anticipaba el final del materialismo, pero con la condición de volver a la vida del tiempo natural de la frecuencia 13:20.

¿Qué significa que la Convergencia Armónica sea una profecía? Según Argüelles, esta es una profecía viviente que recibió durante los años 1969 y 1970 de Tony Shearer, un nativo norteamericano que enseñaba en la universidad “Quetzalcoatl-Deganawida” en Davis, California, en donde Argüelles también era profesor. Shearer era un investigador de las profecías de los indios norteamericanos y de los mayas. En dos de sus libros, *El Señor del Amanecer* y *En Nombre de la Luna y Bajo el Sol*, mencionaba el calendario sagrado maya, el conocimiento del cual lo había recibido de una curandera de Oaxaca. Shearer le informó a Argüelles acerca de la importancia de las profecías de Quetzalcóatl y de la tradición del Chilam Balam, y le mencionó la trascendencia de una fecha profética que ocurriría en 1987. En su libro de 1971, *El Señor del Amanecer*, Shearer habla precisamente de la profecía de Quetzalcóatl de los “Trece Cielos y Nueve Infiernos”, donde cada uno de los 22 “cielos” e “infiernos” dura 52 años, para dar un total de 1144 años; el primero de estos ciclos comenzó en 843 d.C., y el último terminaría en 1987. Las llamadas “Siete Generaciones” (que son parte de esta profecía) ocurrieron entre 692 y 830 d.C., al final del décimo Baktun. Los trece años de espera terminaron en 843 d.C. Los Trece Cielos terminaron el 21 de abril de 1519 con el arribo de Hernán Cortés a México, y al mismo tiempo esta fecha señala el inicio de los nueve Infiernos. Esta fecha es significativa porque el 21 de abril de 1519 fue Viernes Santo, y

Cortés puso la bandera de la Cruz en suelo mexicano, en un sitio que se llamaría luego Veracruz [“Cruz Verdadera”]; mientras tanto, en Europa Martín Lucero escribía el tratado *Concerniente a la Libertad Cristiana*. Más asombroso es el hecho de que ese Viernes Santo del 21 de abril de 1519 correspondía al día Ce Acatl (1 Caña en náhuatl, o bien 1 Caminante del Cielo en maya), dedicado al dios/héroe más importante de los antiguos mexicanos, Quetzalcóatl. Más aun, los videntes prehispánicos habían profetizado que este día particular marcaría el final del periodo de los Trece Cielos y el inicio del gran ciclo de los Nueve Infiernos, con una duración de 468 años (9x52), terminando en 1987. El emperador azteca Moctezuma conocía esto, y tenía la esperanza de que Quetzalcóatl hubiera regresado (como había profetizado) en la figura de Cortés. Sin embargo, Moctezuma y su gente pronto se dieron cuenta de la verdad: Cortés era un “dios” guerrero disfrazado con la bandera del “Príncipe de la Paz” (la Cruz de la Cuatro Direcciones era el símbolo de la enseñanza de Quetzalcóatl). El primer Infierno comenzó con la subyugación de los indígenas mexicanos. El noveno Infierno comenzó en 1935 cuando Hitler ascendió al poder en Alemania y condujo al mundo a la Segunda Guerra Mundial.

Prosiguiendo sus propias investigaciones, Argüelles determinó que precisamente los días 16 y 17 de agosto de 1987 señalaban la conclusión de la profecía de Quetzalcóatl. De ahí que Argüelles hiciera entonces un llamado mundial, convocando a toda la gente del planeta Tierra a reunirse en un evento planetario de meditación por la paz, la Convergencia Armónica. A partir de este evento se liberó a la humanidad dentro de una zona de tiempo de 26 años, donde podrá seguir su libre albedrío para decidir si acepta o no la premisa básica de la Ley del Tiempo del error del tiempo artificial 12:60 y el retorno al tiempo natural mediante el calendario de 13 Lunas de 28 Días. Estos 26 años representan un período de transformaciones en el planeta, que terminará el 21 de diciembre de 2012 al finalizar La Cuenta Larga de los mayas quiché de 5125 años. La Convergencia Armónica marca entonces tanto el comienzo como el periodo completo de 26 años de “La Cuenta de los Magos de la Tierra”, desde el año 1987 hasta el año 2013: la nueva dispensación del tiempo para la raza humana.

Este periodo de 26 años fue descrito por Argüelles como “*el punto en el que el contra-giro de la historia finalmente hace un alto momentáneo, y comienza el giro apenas perceptible de la post-historia*”, y Argüelles también ha proporcionado una representación gráfica del mismo en la forma del “mapa de los 26 años de la

Convergencia Armónica” (ver gráfico en la siguiente página). Nótese que en este mapa, el transcurso de los años es de derecha a izquierda, y cada uno de los años o grupos de ellos están perfectamente detallados por Argüelles de la siguiente manera (describiremos sólo algunos de los elementos del mapa, otros se explicarán en los siguientes volúmenes de la Biblioteca 13:20, aunque en todo caso se recomienda el estudio personal y contemplación de este mapa para lograr un mejor entendimiento de todo el proceso).

- **PROYECTO QUETZALCÓATL Y LA SEGUNDA CREACIÓN**

El Proyecto Quetzalcóatl es el nombre en clave de un proyecto telepático de asistencia interplanetaria cuyos fundamentos fueron establecidos el 15 de junio de 1952, cuando fue descubierta la tumba de Pacal Votan. Como hemos visto, Pacal Votan dejó tras de sí un legado profético sin precedentes. A través de su emanación, Quetzalcóatl, Pacal Votan dejó la profecía de los Trece Cielos y Nueve Infiernos que concluyó el 16 de agosto de 1987. Este momento en el tiempo inició la fase consciente del Proyecto Quetzalcóatl, que representa el esfuerzo de restablecer la cultura galáctica en la Tierra. El “ingeniero en jefe” Pacal Votan, el “Mensajero Especial del Tiempo”, irradió incansablemente su conocimiento de la ciencia cuatridimensional del tiempo a su servidor, que se había preparado para su tarea, ser el mensajero del nuevo tiempo. Según la leyenda de Quetzalcóatl, él partió en una balsa de serpientes, y prometió volver. Y efectivamente ha vuelto. La balsa de serpientes ha sido transformada en la nueva arca de la Nave-Tiempo Tierra 2013. La hora del Día del Juicio ha dado lugar a la “Resurrección”. La apertura de la segunda puerta del Cielo ha empezado. Una vez que las cuatro puertas del Cielo estén abiertas, comenzará la realización del Nuevo Cielo en la Tierra. Maldek y Marte, junto con otros mundos, serán redimidos. La culminación del Proyecto Quetzalcóatl causará que la Convergencia Armónica sea un estado mental permanente para toda la especie humana.

- **EL DESCUBRIMIENTO DE LA LEY DEL TIEMPO** Como se puede observar en el mapa, el descubrimiento de la Ley del Tiempo y el cumplimiento de la Profecía son realmente, un proceso continuo. El periodo entre 1987 y 1992 constituye “los 6 años de la prehistoria de la Ley del Tiempo”. Luego, en 1993, se tuvo la revelación de los 20 años, que conforman dos ciclos:

un ciclo de siete años y uno de trece años. Esto se refiere a la activación psicoincrónica del Telektonon y de la Ley del Tiempo. El primer ciclo comprende los Siete Años de Profecía, y las 13 Lunas de Paz; y el segundo ciclo comprende los Trece Años de la Liga para la Evolución Espiritual y las Siete Hojas de la Ley del Tiempo. La revelación del Telektonon abrió muchas puertas para la difusión de la Ley del Tiempo, incluyendo diferentes congresos – el *Primer Congreso Planetario de Derechos Biosféricos* (1996), el *Congreso sobre la Ley del Tiempo* (1997), y la *Cumbre Mundial sobre la Paz y el Tiempo* (1999) – así como una onda continua de revelaciones de la Ley del Tiempo, todas basadas en el Telektonon: la Primera Paz Mundial; los Cuatro Años del Proyecto Rinri; las 20 Tablas de la Ley del Tiempo, incluyendo los 16 Años del Cubo de la Ley; el 7:7::7:7; y la revelación UR 19=260 (que relaciona el *Corán* con el Módulo Armónico, y muestra cómo el número 19 codifica el Tzolkin).

- **PUENTE ARCOIRIS CIRCUMPOLAR** La eyección del Puente Arcoiris Circumpolar es el resultado del gran experimento mundial del Proyecto Rinri. En su primera fase, este proyecto abarcó 4 años, a los que siguieron otros cuatro que implican las runas Futhark – en los que se abrieron las 24 Membranas Psi Nimboides, codificadas por las 24 runas originales nórdicas. Las 24 MPN constituyen una estructura imaginal de la cuarta dimensión que tiene la función de ser el panel de control del Banco Psi. El objetivo de activar las 24 MPN fue para establecer la Continuidad Aborigen del Manito Planetario, que complementa la corriente histórica del Avance Civilizacional.

- **LOS SIETE AÑOS DE LA PROFECÍA** El ciclo de siete años de la profecía (1993-2000) correspondió a la activación de una estructura imaginaria cuatridimensional, el “Heptágono de la Mente del Cielo”. De aquí siguieron “los cuatro años huecos” del Horror del Infierno y el Juicio de la humanidad según el criterio del Día del Juicio, el Ley del Tiempo. La terminación de este ciclo del horror del infierno (2000-2004) está señalada por el orden del Shambhala, la manifestación del nuevo orden del tiempo.
- **LOS SIETE AÑOS DEL MISTERIO DE LA PIEDRA** Mientras que los Siete Años de la Profecía auguran la terminación del ciclo histórico de los 13 Baktunes, hay un segundo ciclo también de siete años (2004-2011) conocido como “Los Siete Años del Misterio de la Piedra” que representa la resurrección del hombre post-histórico en el orden cuatridimensional del Nuevo Tiempo. De forma similar al ciclo anterior, este ciclo corresponde a la construcción de otra estructura imaginaria, el “Heptágono de la Mente de la Tierra”. Después de la apertura de las 24 Membranas Psi, vienen los Siete Años del Misterio de la Piedra, en el que se despertarán, año tras año, siete de los Nueve Señores del Tiempo. Cuando esto sea completado, tendremos los dos años finales del ciclo: habiendo establecido Camelot, nos aseguraremos de que Shambhala y la Nueva Jerusalén estén aquí en la Tierra. Esto completará la misión para el 2012, la realización del ciclo de 13 Baktunes, y también tendremos el camino listo para el lanzamiento de la Nave Tiempo Tierra 2013 en el Punto Omega de la Sincronización Galáctica del 21 de diciembre de 2012.

4.5 Los Siete Años de la Profecía y el Horror del Infierno

En principio, la Convergencia Armónica se refería a la unificación de todos los aspectos de la realidad en un gran todo armónico. El momento inicial, en el amanecer del 16 de agosto de 1987, fue la demostración del impulso profético puro hacia la posibilidad de la armonía. Como mencionamos antes, la energía liberada en esta fecha alcanzó su clímax con la caída del muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría en 1989. Sin embargo, en los primeros años de la década de los 90s, los medios cuestionaron irónicamente la Convergencia Armónica respecto a si había traído o no la paz al mundo. Antes de que pudiera ofrecerse una respuesta, se desplegó la siguiente ola profética, cuando en lugar de determinar acerca de cómo entraríamos a la nueva era, la raza humana se decidió ciegamente a favor del materialismo absoluto. Este giro colectivo hacia el apocalipsis fue liderado por el famoso G-7, el grupo de los siete países más industrializados del mundo. Esto provocó que la idea de la Convergencia Armónica cayera en el olvido.

De aquí vino la siguiente revelación profética, *El Telektonon de Pacal Votan*, que definió el periodo entre los años 1993 a 2000 como los “Siete Años de la Profecía”. Basado en un análisis de la condición humana de nuestra época, la profecía del Telektonon advertía que a menos que la raza humana abandonara el tiempo falso de la frecuencia 12:60 del calendario gregoriano y del reloj mecánico, y adoptara el instrumento perfecto de la frecuencia 13:20 (el sincronario de 13 Lunas de 28 Días), entonces enfrentaría su propia destrucción, el colapso biosférico y el infierno en la Tierra. Pero si para el año 2000 la humanidad se decidía por el tiempo natural 13:20 y el sincronario de 13 Lunas de 28 Días, entonces entraría efectivamente en la nueva era de la Segunda Creación. Lógicamente, una nueva era sólo es posible con un nuevo sentido del tiempo, y este nuevo tiempo sólo puede venir si se rechaza el instrumento del viejo tiempo y se reemplaza por el instrumento de la armonía perfecta que está más allá de la historia, que es realmente post-histórico. Sin embargo, cuando terminó el año 2000 la humanidad había permanecido igual en su forma de vivir el tiempo. El calendario gregoriano, el Vaticano, y el G-7 se volvieron más fuertes que nunca ¿Qué fue lo que sucedió? ¿Falló la profecía? No, la profecía no falló, sino la humanidad. Por esta razón, la humanidad fue sometida a juicio. El ciclo de cuatro años entre 2000 y 2004 fue declarado como el ciclo profético del “Horror del Infierno”. Por haber fallado en

escuchar y hacer caso a los mensajeros y profetas de todos los tiempos, la humanidad tenía que pasar en masa por el infierno, aunque realmente se le dio una prórroga de un año más. Aun así, en 2001 ocurrió el “Evento Inevitable” del ataque al Centro Mundial del Comercio (las Torres Gemelas de Nueva York, el enclave simbólico del G-7). Este “Evento Inevitable”, como lo llama el *Corán*, fue profetizado en *La Profecía del Telektonon* así: “*Cuando la Luna Lunar haya excedido sus cauces, el G-7 ya no será más*” – precisamente, el 11 de septiembre de 2001 fue el día 20 de la Luna Lunar en el sincronario de las 13 Lunas de 28 Días. Al mismo tiempo, el Pentágono (la estructura mágica de los Señores Oscuros del Tiempo de la industria militar norteamericana, y construido en el sitio denominado el Fondo del Infierno (!), en Arlington, Virginia) recibió un golpe fatal. Estos eventos son recordatorios divinos de que el tiempo de la Convergencia Armónica todavía no termina. El ciclo del Horror del Infierno es el último ciclo de respiro para la humanidad. El año 2004-2005 es la última oportunidad ofrecida a la humanidad para que tome la decisión de rechazar el viejo tiempo y su calendario gregoriano, y adopte el instrumento armónico del sincronario de 13 Lunas de 28 Días.

En resumen, este periodo de 26 años de la Convergencia Armónica es la oportunidad para la armonía planetaria y el despertar de la humanidad a la nueva era. La Convergencia Armónica es una especie de danza de la dualidad: la luz y la oscuridad, el hombre y la mujer, la ignorancia y la iluminación. Majestuosamente, marca el periodo del advenimiento de la conciencia noosférica planetaria, y el nacimiento del Sexto Sol de la profecía azteca, el Sol de las Flores (Xochitl Tonatiuh); y el Quinto Mundo para los mayas y los hopis. Cuando esto suceda, la humanidad entrará en un nuevo proceso evolutivo en armonía con los ciclos del universo. Bien podemos llamar a esto “El Cielo en la Tierra”.

Capítulo 5

La Transición Biosfera-Noosfera

5.1 Introducción

Como vimos en el capítulo 3, uno de los tres aspectos de la Ley del Tiempo, el de la ciencia de la moralidad, tiene que ver con la corrección del “error en el tiempo”, la profecía, y el proceso evolutivo del planeta Tierra. En términos generales, el tema de este capítulo es la idea de que la biosfera, la envoltura de vida del planeta, está experimentando actualmente una extraordinaria mutación biogeoquímica debido al impacto de fuerzas liberadas por el pensamiento humano. Hasta ahora, todo el pensamiento humano ha estado inconscientemente programado, registrado, y almacenado en la noosfera, la envoltura mental de la Tierra. Sin embargo, la noosfera se vuelve consciente cuando el impacto del pensamiento humano es capaz de efectuar un cambio biogeoquímico irreversible dentro de la biosfera. Esta intervención del ser humano en la biosfera, cuando es hecha de manera consciente (y con el fin de corregir el “error en el tiempo”), provoca una serie de cambios críticos tanto cualitativos como cuantitativos que dan como resultado final una condición evolutiva del planeta sin precedentes, el advenimiento consciente de la noosfera.

Este es un suceso verdaderamente cósmico que implica la participación unificada y armonizada de la especie humana en un proyecto de alcance planetario, que tiene como objetivo la activación del sistema bio-informacional de la noosfera, el Banco Psi, para dar inicio así a una nueva era geológica en la Tierra, la Era Psicozoica. Debemos aclarar, sin embargo, que la transición biosfera-noosfera representa más precisamente una etapa dentro de un continuo evolutivo; todas las fases evolutivas de este gran proceso se conocen en la Ley del Tiempo como “Historia Cósmica”, y son las siguientes:

- 1. Biosfera** La biosfera es la esfera de la vida de la Tierra (incluyendo sus sistemas de soporte); es la región en la Tierra para la transformación de las energías que llegan del Cosmos. La biosfera – siempre en constante mutación, y con una antigüedad de 3500 millones de años – está actualmente en su última etapa evolutiva, lo que ha causado el descubrimiento de la Ley del Tiempo. La biosfera incluye el contexto cósmico del sistema solar, las estrellas, la galaxia, y el universo entero, de cuyas influencias energéticas o vibratoriales (bio-informacionales) depende y mantiene su existencia.
- 2. Tecnosfera** La tecnosfera [“esfera de la tecnología”] representa la transformación de la biosfera por parte del ser humano, y esta fuerza transformadora se ha vuelto cada vez más perturbadora de la armonía natural de la biosfera, debido a la moralmente incorrecta adaptación del ser humano al tiempo irregular y mecanicista. Esta frecuencia de tiempo artificial y en constante aceleración ha resultado en la explosión demográfica, la propagación y multiplicación de las máquinas, y el incremento de los ritmos de innovación de las máquinas; todos estos factores apuntan al final de un ciclo y el correspondiente proceso de transformación de la vida en la Tierra.
- 3. Ciberespacio** El ciberespacio representa el sistema necesario para modificar la tecnosfera y establecer la noosfera, y tiene tres características: inteligencia, retroalimentación, y acción. Como el ciclo de información de la transición biosfera-noosfera, la inteligencia clave del ciberespacio es la Ley del Tiempo; la retroalimentación es la perturbación biosférica (reacción o respuesta) debida a la programación mental de la frecuencia 12:60, y la acción es la aplicación del Sincronario de 13 Lunas para definir la norma noosférica.
- 4. Etnosfera** La etnosfera [del griego “ethnos”, que significa pueblo o tribu] representa la biomasa humana que resulta del desplazamiento cultural requerido por la tecnosfera y el establecimiento de una cultura prácticamente global vinculada por medio de los medios electrónicos de

comunicación. “Humano planetario” es el nombre dado a cada integrante de la humanidad etnosférica como resultado de haber visto la Tierra desde el espacio, el 16 de julio de 1969; esta percepción colectiva del planeta dotó a la etnosfera con la capacidad de volverse un organismo planetario conciente y autorreflexivo – el requisito necesario para el advenimiento de la noosfera.

5. **Noosfera** La noosfera es la inteligencia planetaria auto-reflexiva de la etnosfera establecida en un patrón de tiempo divinamente normativo y unificado (13:20) que resulta en la simbiosis correcta del humano planetario y el Cosmos. Como un campo mental real, la noosfera es la condición existencial de la telepatía universal que deriva de la sincronización de la especie humana con la frecuencia real del tiempo, que conlleva una transformación de la tecnología tal como la conocemos actualmente.
6. **Teleosfera** La teleosfera [del griego “teleos”, que significa forma final, fin, meta o propósito de una acción] es la esfera de los propósitos y metas de la evolución humana y cósmica. El más alto propósito está definido por la Belleza, y esta proporciona tanto la motivación estética como ética de la inteligencia noosférica. La teleosfera está apoyada por el conocimiento conciente de la Ley del Tiempo, y el establecimiento concomitante del organismo social conocido como Red de Arte Planetaria. El resultado final es convertir a la Tierra en una Espora Planetaria de Arte.
7. **Cosmosfera** Es la esfera espiritual del Cosmos, incluyendo las diversas etnosferas y noosferas de cualquier lugar del Universo, en cualquier Espacio y en cualquier Tiempo. En el libro *Space Biospheres*, John Allen y Mark Nelson escriben que: “*El progreso de la humanidad depende de aquellos desarrollos, tanto activos como contemplativos, que ayudan a la vida a realizar su destino en la cosmosfera, o reino de la historia universal*”. La Historia Cósmica es la descripción completa de la cosmosfera en cuanto reino culminante de la Inteligencia en evolución, y es el resultado de la práctica de la auto-reflexión (poner atención a nuestra

atención), y la exploración vivencial de la realidad cósmica a través de los códigos y herramientas de la Ley del Tiempo.

En las siguientes secciones nos enfocaremos en tres de estas siete etapas de la Historia Cósmica: la biosfera, la tecnosfera, y la noosfera, pues constituyen la esencia del momento evolutivo que vivimos actualmente, el Cierre del Ciclo.

5.2 La Biosfera

El término biosfera, como el de noosfera, no es un término de uso común, aunque el primero está muy relacionado con otros términos de moda tales como ecología, evolución, teoría de sistemas vivos, e incluso el término economicista de “desarrollo sostenible”. Estos dos términos fueron popularizados en occidente gracias al jesuita y paleontólogo francés Teilhard de Chardin (1881 – 1955), específicamente en sus dos últimos libros, *El grupo zoológico humano* (1949), y *La aparición del hombre* (1954), aunque en oriente el gran científico ruso Vladimir Vernadsky (1863 - 1945) ya los había utilizado en su más conocida obra, *Biosfera* (1926), y en un artículo de 1945, *La Biosfera y la Noosfera*, escrito poco antes de su muerte. Sin embargo, estos vocablos fueron acuñados con mucha anterioridad, y el propio Vernadsky trabajó primeramente con la idea de la biosfera hace más de un siglo, en 1884. La palabra biosfera fue formulada por primera vez por el geólogo vienés Eduard Seuss en 1875, en sus estudios de los Alpes suizos, para referirse al lugar físico donde se asienta la vida, en el sentido de una cubierta que envuelve la Tierra (el término actual para esto es “biotopo”). Vernadsky le dio a la biosfera un significado más amplio, definiéndola como el conjunto compuesto por la troposfera, los océanos y la delgada capa de las regiones continentales que se extiende hasta tres kilómetros o más debajo de la superficie, dominio en el cual operan los intercambios biogeoquímicos – es decir, entre la materia viva (*bios*), la inerte (*geo*) y la bio-inerte (*química*) – por efecto de la radiación que ingresa a la Tierra desde el espacio exterior. Esta es una concepción holística de la biosfera (la “naturaleza”), que plantea la circulación o reciclaje de materia y energía entre los organismos vivos y su entorno inerte y bio-inerte, haciendo uso de la radiación solar (y cósmica, en general) que llega a la superficie de la Tierra. La biosfera es entonces más que la pura corteza terrestre donde se encuentra y se desarrolla la vida; la

biosfera es el sistema dinámico global que transforma las características geoquímicas del planeta mediante el proceso complejo de la vida, incluyendo a todos sus sistemas de apoyo, tales como los ciclos del agua, del dióxido de carbono, o del nitrógeno.

La importancia del trabajo de Vernadsky radica en la manera en que conceptualizó a la biosfera como un sistema tanto planetario como cósmico, lo cual representó una nueva manera de ver la Tierra, como observada desde el espacio exterior. Sin embargo, y haciendo justicia al genio pionero de Vernadsky, hay que recordar que esta nueva manera de ver el planeta no fue físicamente posible sino hasta la puesta en órbita del primer satélite, el soviético Sputnik (palabra rusa que significa “compañero de viaje”), en 1957, y que el primer astronauta, Yuri Gagarin, se convirtió en el primer ser humano que contempló la Tierra desde el espacio el 12 de abril de 1961. Estos eventos ocurrieron varias décadas después de la teorización de Vernadsky, para quien fue imposible apreciar la Tierra vista desde el espacio exterior. Aunque para nosotros ya es normal ver imágenes de la Tierra desde el espacio, las fotografías enviadas en 1969 por el *Apolo 11* tuvieron un efecto enorme en nuestra visión de la Tierra y del lugar de la humanidad en el universo. De hecho, si revisamos la literatura de aquellos años 60s, será difícil encontrar términos tales como “global” o “planetario”, tan comunes ya para nosotros.

¿Cuál es la función esencial de la biosfera de nuestro planeta? Como sabemos, la Tierra está siendo continuamente bañada de energía cósmica (radiación del Sol, de la Luna, de las estrellas, etc.), y cuando esta energía cósmica alcanza la superficie terrestre, suceden todo tipo de procesos de transformación; por ejemplo, la fotosíntesis resulta en la creación de hojas verdes de las plantas, lo que aprovechan luego las criaturas vivientes que viven de esas hojas verdes. Normalmente, damos estas cosas por sentado, pero en realidad estamos tratando con un increíble milagro de transformación de energía cósmica. Pero si miramos las hojas, los árboles y las flores que surgen en cada estación desde la perspectiva biosférica, quizá podremos empezar a cambiar nuestra visión del mundo natural, y reconocer y apreciar la transformación de la energía cósmica en vida. Es mucho más difícil, aunque también importante, ver cómo la energía cósmica se transforma en nuestro interior (como seres humanos), y esta es una cuestión que cada uno de nosotros tiene que



responder en su individualidad, para estudiar y observar de manera experiencial y en detalle los procesos alquímicos o de transmutación de sustancias que ocurren en nuestro ser en cada uno de los momentos de nuestras vidas. Si reflexionamos en esta cuestión, podemos preguntarnos: “Bien, si los árboles están haciendo su fotosíntesis, ¿qué estamos haciendo nosotros con la energía cósmica? ¿Qué estamos haciendo con la energía solar?”. Estas son preguntas que debemos mantener presentes en nuestras vidas, y a las que en un momento regresaremos, pues la Ley del Tiempo plantea respuestas específicas para ellas.

Una de las contribuciones más importantes en la concepción de Vernadsky acerca de la biosfera, es el principio de la *constante biomásica*, relacionado con la invarianza en la cantidad y la continuidad de la vida. Lo “invariable y continuo de la vida” significa que la vida es invariable en la cantidad (en toneladas, por ejemplo) que existe y ha existido desde el principio de la vida en la Tierra, y la continuidad de esta masa invariable quiere decir que la vida está continuamente cambiando en su aspecto cualitativo (es decir, en el número de especies o la *biodiversidad*). Vernadsky determinó que la multiplicación de la vida se da en la forma de una progresión geométrica, pero que si no fuera por la existencia de otras especies, la propagación de cualquiera de estas especies provocaría la destrucción de las otras. La presión que todas las especies ejercen unas sobre otras de manera simultánea, es lo que mantiene lo que Vernadsky denominó la “*constante biomásica*”. Por lo tanto, la constante biomásica ha existido a lo largo de toda la historia de la vida en la Tierra. Este es uno de los puntos más controversiales de la teoría de Vernadsky, pues establece que la cantidad de vida en la Tierra siempre ha sido constante. Esto quiere decir, que, por ejemplo, en el período Jurásico había tantas moléculas de vida en los dinosaurios y en todas las diferentes clases de plantas y formas de vida en general, como existen en nuestros días en todas las diferentes formas de vida actuales. Vemos aquí algo extraordinario: aunque la biosfera es tan sólo una muy fina y frágil película de vida, ha permanecido, sin embargo, constante, aunque experimentando innumerables cambios en su proceso de transformación continua de la energía cósmica. De hecho esta es la definición básica que Vernadsky dio a la biosfera, “*la región de Tierra para la transformación de la energía cósmica*”, y que la Ley del Tiempo asume como premisa fundamental. [NOTA: En un sentido práctico, el principio biosférico de la constante biomásica se utiliza en una de las prácticas del Proyecto Rinri, la de las 73 Cromáticas Entonadas, que estudiaremos en el volumen 6 de la Biblioteca 13:20.]

Vernadsky desarrolló también el concepto de la “*migración biogénica de átomos*” para explicar el proceso de la vida en la Tierra [“biogénico” significa “generador de vida”]. Un ejemplo puede ayudarnos a clarificar esta idea. Cuando comemos una pieza de pan, podemos rastrear su origen biosférico en algunas plantas de trigo cuyas hojas fotosintetizaron la luz solar, asimilaron mediante sus raíces el agua y los minerales del suelo (el orden cristalino de la naturaleza); en un momento dado, convertimos los granos de trigo en harina y la pasamos a través de otro cambio biogeoquímico cuando le agregamos levadura, y la masa la metemos en el horno. Finalmente, el pan está listo y lo comemos. Después, algo del pan llega a formar parte de nuestro cuerpo, y otra parte se elimina y sigue transformándose más allá del sanitario. Todo esto es un proceso integral que realmente no termina nunca, porque, por ejemplo, después de haber convertido el pan en una parte de nuestro cuerpo (incluyendo obviamente el fortalecimiento de nuestras células cerebrales), nos movemos en el medio ambiente y hacemos una serie de actividades con nuestra energía – la cual, en realidad, es la energía solar concentrada en aquellos granos de trigo donde iniciábamos nuestro ejemplo. La porción del pan que eliminamos se va a algún lugar donde se recicla y reprocessa, convirtiéndose quizá en fertilizante, o en cualquier otra forma que pueda ser usada, nuevamente, para hacer crecer más trigo o alguna otra planta. Inferimos de este ejemplo que, gracias al proceso de la migración biogénica de átomos, los átomos que estamos reciclando han estado en la biosfera por varios billones de años (Argüelles sugiere medio en broma que cuando la gente tiene memorias de vidas pasadas, quizás se debe a algo que comieron, por lo que el fenómeno no sería parapsicológico o “metafísico”, en absoluto). Lo que sí es evidente es el papel preponderante de las energías cósmicas en el desarrollo de la vida en la Tierra. Vernadsky escribe: “*El movimiento ininterrumpido que resulta de la multiplicación de seres vivientes es ejecutado de manera inexorable con una regularidad matemática sorprendente. Este es el trazo esencial y más característico de la biosfera. Este movimiento tiene lugar en la superficie de la Tierra, penetra el conjunto de la hidrosfera y puede ser observado a todos los niveles de la troposfera (del suelo a los 13 Km., aproximadamente). Tiene lugar al mismo tiempo en el interior de los seres vivientes, bajo la forma de parásitos. A través de miríadas de años, el conjunto de los seres vivientes ha realizado un trabajo geológico colosal que permite a la energía solar que es recibida sobre nuestro planeta penetrar por todos lados.*” Como dice una canción de la banda inglesa Yes, “*nous somme du Soleil*”, nosotros somos de Sol.

La concepción de Vernadsky de la biosfera implica la interdependencia de todos los seres vivos, así como las relaciones inextricables entre el dominio de la vida y los sistemas de apoyo de la biosfera. Él expresó así esta idea: *“Hasta ahora los historiadores, en general los científicos de las ciencias humanas, y en gran medida los biólogos, de manera consciente no toman en cuenta que, según las leyes naturales de la biosfera (la envoltura terrestre en la que solamente puede existir la vida), el hombre, de forma natural, es inseparable de ella... En realidad no hay ni un sólo organismo vivo que se encuentre en la Tierra en una situación de libertad. Todos estos organismos se encuentran continuamente relacionados, sobre todo por la alimentación y la respiración, con el medio material y energético que les rodea. No pueden existir al margen de las condiciones naturales”*. Más aun, esta interrelación se extiende al dominio de la materia inerte: *“Todos los organismos están conectados a la materia inerte a través de la respiración y la alimentación, así sea sólo parcial o indirectamente. La distinción entre autótrofos y heterótrofos está basada en la independencia de los autótrofos de otra materia viva en cuanto concierne a elementos químicos; ellos pueden obtener todos sus elementos de su entorno inorgánico (mientras los heterótrofos sólo pueden obtener sus elementos de un entorno orgánico). Pero en la biosfera, un gran número de moléculas necesarias para la vida, son ellas mismas producto de la vida, y no se encuentran en un medio inerte, sin vida. Son ejemplos el oxígeno libre, O_2 , y gases biogénicos tales como CO_2 , NH_3 , H_2S , etc.”*. Vernadsky también reconoció la importancia de un grupo de organismos de transición entre los autótrofos y los heterótrofos, a los que llamó mixotróficos, y que corresponden a aquellos organismos para los cuales *“la fuente de carbón y nitrógeno es mixta – estos nutrientes son derivados parcialmente de materia viviente y parcialmente de materia inerte”*. Esta conexión entre lo vivo y lo inerte incluye también a la vida en su relación con la atmósfera mediante el intercambio recíproco de gases a través de la respiración y la muerte. Dice Vernadsky: *“la conexión firme, generadora entre la vida y los gases de la biosfera es más profunda de lo que parece a primera vista. Los gases de la biosfera están generativamente ligados con la materia viviente la que, a su vez, determina la composición química esencial de la atmósfera. ... A escala global, hay que mirar el resultado general de la respiración, más que la respiración de un organismo individual. La respiración de todos los organismos vivos tiene que reconocerse como parte del mecanismo de la biosfera”*. Entre estos gases, Vernadsky considera principalmente el oxígeno, el nitrógeno, el bióxido de carbono, el agua, el hidrógeno, el metano y el amonio, y escribe que *“esto no puede ser un accidente.*

El oxígeno libre en la biosfera es creado únicamente por el intercambio gaseoso en las plantas verdes”.

La teoría de la biosfera de Vernadsky guarda cierta relación con la idea de “la hipótesis Gaia” que introdujo el químico inglés James E. Lovelock en 1979 (en forma independiente, y sin haber leído a Vernadsky), aunque en esencia estos conceptos no son equivalentes. Gaia, en la mitología griega, es la Tierra divinizada, hija de Eros y de la noche. Con Urano ella dio nacimiento a los titanes y a los cíclopes. Por metaforización, la hipótesis Gaia revive el mito de la Tierra como un organismo vivo, aunque ahora el enfoque es científico. La idea de partida de Lovelock, a mediados de los años 60s, fue la cuestión de la existencia de la vida en un planeta en base a la composición de su atmósfera: *“Un planeta muerto debería tener una atmósfera característica de un estado abiótico y no lejano al equilibrio químico. Por contraste, un planeta con vida debería estar obligado a utilizar su atmósfera como medio para transferir productos de desecho y materias en su estado natural. Un uso tal de la atmósfera introduciría un desequilibrio entre los componentes químicos, y esto debe ser revelador de la presencia de vida”.*

Sin embargo, a pesar de que el intercambio entre lo vivo y lo inerte pudiera ser el punto de unión entre las concepciones de Lovelock y Vernadsky, hay una diferencia tajante entre ellas. La hipótesis Gaia retoma la teoría del geólogo escocés James Hutton, expuesta en 1785 ante la Royal Society of Edinburgh: *“Considero la Tierra como un superorganismo, de tal manera que la forma adecuada para estudiarlo debe ser mediante la fisiología”*; esta concepción es básicamente planetocéntrica [es decir, centrada en el planeta Tierra], e implica que la vida no es un subsistema del sistema planetario, y tampoco del Cosmos, de aquí la discrepancia con Vernadsky, sino que la Tierra es un ser vivo con autonomía propia, aunque el mismo Lovelock matiza su hipótesis así: *“para propósitos prácticos puede ser útil considerar la Tierra como si fuera un organismo viviente”*, reconociendo el carácter más bien de metáfora de su teoría. La hipótesis Gaia se puede resumir en los siguientes tres puntos: (1) La vida es un fenómeno a escala planetaria. Los organismos vivos tienen que regular (químicamente) su planeta, o de lo contrario, fuerzas ineluctables de la evolución química y física lo hacen inhabitable; (2) La evolución de las especies no está separada de la evolución del medio ambiente, aunque esta relación no implica la co-evolución, sino la preeminencia de la vida para crear las condiciones para su autosostenimiento; (3) La Tierra, como un gran superorganismo, está sujeta a la dinámica compleja de la teoría del caos, es decir, es un

sistema que opera lejos del punto de equilibrio, y está regido por la termodinámica propia de los sistemas dinámicos no-lineales, con una tendencia hacia un atractor extraño.

Estos aspectos de la hipótesis Gaia son bastante compatibles con la concepción de Vernadsky, aunque la diferencia radical entre ambos enfoques es que Lovelock elimina el dualismo metafísico mente/materia, considerando que la Tierra es un organismo vivo dotado de una biosfera que se autorregula, un superorganismo vivo de proporciones justamente planetarias llamado “Gaia”. Esto supone que la morfología terrestre, lejos de haber sido producida *ex nihilo*, o por obra de un Dios exterior (es decir, Hunab Ku y su transmisión de bio-información), es el resultado de la acción de seres vivos ordinarios. Es evidente que el punto de partida de esta conceptualización planetocéntrica contrasta marcadamente con la concepción cosmista de Vernadsky; para este último, el problema a explicar es la existencia de una atmósfera con una composición química que se mantiene alejada del equilibrio, lo que implica que el fenómeno de la vida tiene que estar en el centro de la dinámica. La solución que Lovelock ofrece es suponer al planeta como un ser vivo, en tanto su atmósfera está operando lejos del punto de equilibrio. Sin embargo, para Vernadsky el problema central es el cambio de la biogeoquímica de la Tierra, y la importante advertencia de que la tecnología humana como expresión del pensamiento de la especie humana, también provoca cambios en ella. En este sentido, la indicación de Vernadsky respecto a los cambios provocados por el pensamiento sobre la biosfera ha resultado alarmantemente cierta, pues ha alcanzado un estado crítico que conduce a dos escenarios evolutivos posibles aunque mutuamente excluyentes: el colapso biosférico (y probablemente el fin de la vida en la Tierra), o la evolución de la biosfera a la noosfera, tema de la siguiente sección.

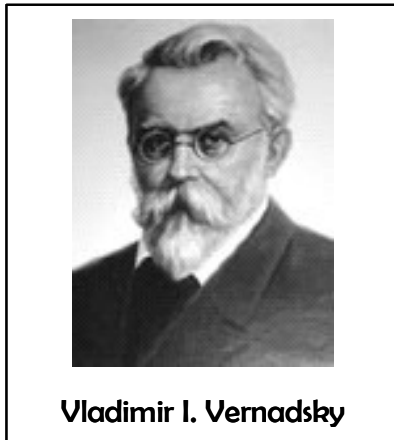
PREMISAS DE LA BIOSFERA

- La biosfera es el lugar en la Tierra para la transformación de la radiación cósmica.
- El efecto de las transformaciones biosféricas da lugar al proceso biogeoquímico.
- La biosfera está compuesta de materia viva e inerte. El lazo entre lo inerte y la vida constituye el reino de la biogeoquímica.
- A través de todas las edades geológicas los efectos químicos de la materia viva en sus alrededores no han cambiado, de modo que la composición química de la corteza y de la materia viva es igual hoy a lo que ha sido siempre.
- La materia viva de la biosfera, como un solo cuerpo, está gobernada por un código genético común.
- La masa total que tiene la materia viva (biomasa) nunca se ha diferenciado considerablemente de su valor actual.
- Todas las interacciones evolutivas se pueden considerar como funciones de la migración biogénica de átomos, el intercambio biogeoquímico entre los cuerpos inertes y vivos del planeta.
- La evolución de formas diferentes de vida a través del tiempo geológico aumenta la migración biogénica de elementos en la biosfera.
- La evolución de la especie, al tender hacia la creación de nuevas formas de vida, debe moverse siempre en la dirección de aumentar la migración biogénica de átomos en la biosfera.
- El curso de los procesos de la evolución debe dirigirse en la dirección del aumento de la conciencia y del pensamiento, y de la creación de formas de vida que tengan mayor y más creciente influencia en su medio ambiente.

5.3 La Noosfera

La palabra noosfera viene del griego “noos” (o también “nous”), que significa mente, y de “sphere” o “speria” que significa esfera o globo. La noosfera es entonces la esfera de la mente, e incluye todo el pensamiento colectivo de la humanidad. Esto es similar, aunque no exactamente igual, a la idea del inconsciente colectivo de Carl G. Jung.

El concepto de la noosfera fue desarrollado principalmente por tres autores a principios del siglo XX. El tema de base es el del “*fenómeno biogeoquímico*” de la biosfera que Vernadsky expuso en sus conferencias sobre geoquímica en la



Universidad de París (la Sorbona) en 1922-23. Posteriormente, el filósofo y matemático francés Edouard Le Roy (1870-1954), que había estado en las pláticas de Vernadsky en la Sorbona, aceptó la noción biogeoquímica de la biosfera de Vernadsky y acuñó en 1922 el término noosfera para referirse “*al estado a través del cual está pasando la biosfera geológicamente hablando*”. Le Roy definió a la noosfera como una capa de la

Tierra, un “estrato pensante”, que incluía varios componentes, tales como la industria, el lenguaje, y otras formas de la actividad racional humana. Esta concepción fue retomada a su vez por Vernadsky, quien reconoció en el hombre, o más exactamente en la humanidad, “*una totalidad unitaria en la vida de la Tierra*” que sigue la ley de la naturaleza, es decir, su “*evolución incesante en innumerables generaciones*”. En tanto una “*totalidad unitaria*”, la humanidad se constituye, gracias al resultado de la “cefalización” (el crecimiento del cerebro humano y del trabajo dirigido por su cerebro), en una gran fuerza geológica que transforma el cambio evolutivo de la geología de la biosfera mediante su pensamiento, al transformar químicamente la corteza terrestre mediante procesos materiales que producen, por ejemplo, hierro y aluminio puros, inexistentes antes, en grandes cantidades, así como un incontable número de combinaciones químicas artificiales. Así, dice Vernadsky, “*químicamente, la faz de nuestro planeta, la biosfera, está siendo cambiada radicalmente por el hombre, conscientemente, o incluso inconscientemente*”.

El concepto de la noosfera fue también desarrollado por Pierre Teilhard de Chardin, otro de los asistentes a las pláticas de Vernadsky en París. Su obra, influida por su amigo Le Roy, plantea un evolucionismo optimista y trata de conciliar el rigor de la ciencia con los preceptos de la fe católica. La cosmogénesis, la biogénesis y la noogénesis [es decir, los problemas del origen del Cosmos, de la vida, y del pensamiento, respectivamente] son los momentos claves de la evolución, en la que Chardin ve una progresiva espiritualización de la materia, en un movimiento de retorno de la Creación a Dios, cuya punta de lanza es el Hombre. Chardin consideraba a la noosfera como algo externo de la biosfera, relacionada con la progresión del nivel biológico de la evolución a los niveles psicológico y espiritual.

Chardin basó su teoría de la noosfera en escritos filosóficos y teológicos, aunque no estuvo al tanto del enfoque biogeoquímico de Vernadsky, quien elaboró su concepción de la noosfera a partir de su propia teoría de la biosfera, combinando sus investigaciones científicas en biogeoquímica con sus ideas de filosofía de la ciencia. A diferencia de la concepción biogeoquímica de Vernadsky, la teoría de Chardin de la noosfera es más bien de carácter histórico y emergente: *“Nos encontramos en presencia, en posesión real, del superorganismo que hemos estado buscando, de cuya existencia sabíamos intuitivamente”*, afirmó Chardin. Según él, la vida se encontraba a punto de realizar un cambio mucho mayor que la aparición de la conciencia autorreflexiva: *“todos nosotros, juntos, y cada uno separadamente”*, a la manera en que las células del cuerpo tienen su propio nivel de existencia pero se combinan para producir algo que es mayor que la suma de sus partes: *“Sin duda todo procede del individuo y – en primer lugar – depende del individuo, pero es en un nivel superior al individual donde todo se cumple”*. Chardin resume así su concepción de la noosfera: *“Estamos ante una colectividad armonizada de consciencia, una especie de superconsciencia. La Tierra no sólo se está cubriendo con miríadas de granos de pensamiento, sino con una cubierta única de pensamiento, una reflexión singular y unánime... porque... nadie puede negar que una red (una red mundial) de afiliaciones económicas y psíquicas se está tejiendo a una velocidad cada vez mayor que encierra y penetra constantemente más profundamente dentro de cada uno de nosotros. Cada día que pasa se vuelve más difícil para nosotros actuar o pensar de una manera que no sea colectivamente”*.

Para Chardin, la humanidad se encontraba situada en el vórtice de la evolución, y la esfera de la conciencia planetaria, la noosfera, se encontraba a punto de cerrarse en sí misma. La noosfera era una capa de conciencia a escala mundial, era el “*espíritu de la Tierra*”, y lo que estaba pasando con el desarrollo histórico de la sociedad humana no era un movimiento desordenado – al azar, o caótico -, sino “*algo que se movía con un propósito, como un ser vivo*”. Para él, la noosfera era real, tan real como la atmósfera, y no un concepto abstracto, pues era una “*asombrosa máquina de pensar*”. Chardin explica que hasta ahora nunca hemos visto que la mente se manifestara en el planeta excepto en grupos distintos y en estado estático, pero que ahora teníamos un fenómeno humano planetario: “*Lo que equivale en el exterior a la instauración gradual de un vasto sistema nervioso corresponde en el interior a la instalación de un estado psíquico sobre las dimensiones mismas de la Tierra*”. Ante esta posibilidad inusitada en la evolución de la especie humana y del planeta mismo, Chardin se pregunta: “*¿Qué clase de corriente se presentará cuando el circuito se complete súbitamente?*”, y responde: “*Creo que lo que ahora se está formando en el seno de la humanidad planetizada es esencialmente un rebrote de la evolución sobre sí misma*”, es decir, en este momento la vida se prepara para efectuar el salto supremo: “*¿Quién puede decir cuáles fuerzas quedarán en libertad, qué radiaciones?*”. De allí que él postulara el que, paralelamente a la instauración de un sistema planetario conciente, las capacidades psíquicas de los organismos – y principalmente del ser humano – aumentarían paulatinamente. Estos dos eventos son coherentes con la Ley del Tiempo, que afirma en primer lugar que la activación de la noosfera (el “sistema planetario conciente” de Chardin) es ya un hecho, si bien el proceso de activación aún no culmina; y en segundo lugar, la telepatía (recordemos que esta es uno de los tres aspectos de la Ley del Tiempo) condensaría las nuevas “capacidades psíquicas” de la especie humana.

Chardin intuye el principio medular de la Ley del Tiempo, la sincronicidad, en estas líneas: “*¿No es posible que mediante la convergencia directa de sus miembros pueda [la humanidad planetizada], como si fuese por resonancia, emitir poderes psíquicos cuya existencia todavía es insospechada? ... Todo el complejo de relaciones interhumanas e intercósmicas se cargará de inmediatez, una intimidad y un realismo como el que desde hace mucho tiempo sueñan y perciben ciertos espíritus especialmente dotados del "sentido de lo universal", pero que nunca se ha aplicado colectivamente*”. Finalmente, dice Chardin, la aplicación sistemática de la conciencia planetaria a acciones como la comunicación con otros

planetas (por vías actualmente llamadas paranormales), y por lo tanto, el mayor incremento de la autoconciencia, la evolución llegaría a alcanzar un “*punto terminal noosférico de reflexión*” al que dio el nombre de *Punto Omega*.

Chardin concebía el Punto Omega como un atractor supremo, atrayendo la conciencia hacia él, y al alcanzarlo, la conciencia alcanzaría su florecimiento definitivo. En el Punto Omega, la humanidad cesaría de existir en el sentido normal del espacio-tiempo y ascendería de lo Hiper-Humano, a lo Trans-Humano; esto no sería la muerte, sino un cambio de estado de proporciones últimas. Aquí vale la pena citar a Chardin *in extenso*: “*El Universo en su totalidad se mueve y cambia, en él nada permanece fijo o estático. La Evolución es una sola Gran Evolución en la cual todo está interrelacionado y coordinado en el tiempo y en el espacio. Esta Gran Evolución tiene un sentido que va desde lo más simple hacia lo más complejo. Cada partícula de materia posee un exterior material y un interior de psiquismo, siendo a mayor complejidad de los organismos mayor su psiquismo interior. Cuando el cerebro en su evolución llegó a la complejidad necesaria, ese día el hombre traspuso el Umbral y entró en la etapa de la reflexión, se dio cuenta que sabía que sabía. Al saber que sabe se diferencia definitivamente del resto de los animales. El hombre ha continuado su evolución y vislumbra una meta o un Punto Final al que se dirige. Partió del punto Alfa y camina en su evolución hacia el punto Omega que es el centro al que aspira la humanidad toda. Las raíces del Ser se pierden en el insondable pasado. Encuentra la vida el alma en un determinado Punto en el universo y se siente compenetrada por las influencias cósmicas que debe ordenar y asimilar. El alma en su nacimiento y maduración es inseparable del universo que dirige desde arriba hacia abajo a todos los elementos y en el que etapa tras etapa todo termina por unirse en el Centro Supremo. Es el Amor la superior forma de Atracción Universal, el amor es la misteriosa y formidable energía cósmica que une a la humanidad en el Punto Omega. DIOS que no es producto de la evolución atrae el Amor como un Divino Imán, consolidando los esfuerzos de la humanidad toda. Cristo es en quien DIOS tomó carne y se hizo inmanente al mundo. Nuestras almas van a DIOS por Cristo, alcanzando su plenitud Cristo en cada criatura que recibe. Nuestra evolución nos lleva a Cristo y por Cristo a Dios.*”

Chardin vio el despertar de la noosfera como la unificación del materialismo y la espiritualidad, que convergerían en el Punto Omega, que significa la culminación e integración sintética de todas las formas del arte, la filosofía, la cultura y la ciencia en una

singularidad dinámica y coherente (léase, la Ley del Tiempo). Chardin expresa esto con gran lirismo: “*Algún día, después de que hayamos dominado los vientos, las olas, las mareas y la gravedad, dominaremos para Dios las energías del amor. Entonces, por segunda vez, la humanidad habrá descubierto el fuego*”. Frente a las fuerzas entrópicas de la naturaleza [la entropía es el estado de más baja energía de un sistema], Chardin opone la fuerza creativa de la evolución, atraída por el Punto Omega. En nuestros días, la información que regula la evolución en el planeta Tierra (o mejor, la bio-información) está impactando fuertemente a la especie humana (vemos la manifestación de esto, aunque de manera muy burda todavía, en las formas de las tecnologías de la información, con la Internet en el centro), preparando su mutación, y anunciando la venida del *Homo noosphericus*. Chardin denominó *complejificación* a la característica negantrópica [o sea, en contra de la entropía] de este gran proceso evolutivo, idea similar a la “teoría de la novedad” de Terence McKenna, basado a su vez en los conceptos matemáticos de la concrescencia del filósofo Alfred White Northhead. Chardin afirmaba que la especie humana representa una fuerza de oposición a la entropía, y con su Punto Omega veía el continuo del espacio/tiempo como un cono, en el que su vértice es el resultado de la intención evolutiva, el escatón [el “más allá”], el Omega, lo Divino.

En comparación con la concepción religiosa de Chardin, Vernadsky cree que efectivamente la noosfera rodea realmente a la Tierra, pero difiere de la teoría más bien determinista de Chardin en el sentido que este proceso de surgimiento de la noosfera ha ocurrido de una forma inconsciente para la especie humana. Para el científico ruso “*el pensamiento no es una forma de energía*”, y afirma que es la biosfera (como totalidad, es decir, como todo el sistema biogeoquímico de la Tierra) la que se modifica por el pensamiento o “cefalización” del hombre, aunque, por no ser el pensamiento una forma de energía, queda abierta la gran pregunta de “*¿Cómo puede entonces el pensamiento cambiar el proceso material?*”. Para contestar esta pregunta, debemos mencionar que Chardin concibe la noosfera como una esfera “*sobrepuesta coextensivamente a la biosfera*”, es un fenómeno con su propia identidad, más ligada y homogénea que la biosfera, es decir, se refiere a una entidad separada de esta, distinguible en sí misma y reconocible a la manera de un *phylum*, casi como un nuevo “Reino”, cuyo efecto es la construcción de la “*estructura en cadena del complejo económico-técnico-científico-social cuya aparición caracteriza una Socialización*”. En otras palabras, para Chardin el pensamiento es una fuerza, liberada además, y en

consecuencia, capaz de transformar el planeta para su propio beneficio.

La posición claramente biocéntrica de Vernadsky, basada en el estudio de todos los fenómenos biogeoquímicos del planeta, contrasta con la posición antropocéntrica de Chardin, en la cual el hombre (por extensión, la noosfera, según el mismo Chardin), se ha separado y puesto por encima de la biosfera, con capacidad de liberar energía por efecto de la fuerza espiritual de la mente para hacer suyo el planeta. El principio de noosfera, según Vernadsky, consiste en que la naturaleza está incompleta sin el pensamiento. *“El pensamiento abordó a la biosfera y está amoldando todos los procesos a sí mismo. La biogeoquímica muestra que existen vínculos estrechos entre la biosfera, como esfera de vida, con la vida, en particular, la razón del ser humano”*. Aquí se revela la posición dualista de Chardin con respecto al hombre, pues se trata de la relación religiosa mente (o espíritu)/cuerpo. La aparición del *Homo sapiens*, escribe Chardin, implica un cambio hacia la *“supremacía biológica completa del grupo en relación con el resto de la vida”* y, agrega luego que este cambio va acompañado por *“la subida rápida, sobre la Tierra, de los efectos de la socialización”*.

Tenemos entonces, por un lado, la “verdad intuitiva” de la investigación “filosófica” de Chardin, no “científica”, es decir, “descubierta” a partir de un proceso racional de abstracción conceptual; por el otro lado, está el análisis funcional de Vernadsky de los “cuerpos naturales” de la biosfera, que lo llevan a decir que, lejos de las connotaciones religiosas de la noosfera, la evolución biosférica en la Tierra está pasando a través de una fase transformacional que él denomina “Era Psicozoica” [es decir, la era del espíritu]. Esta es una era geológica en la que la biosfera se convierte en una gran fuerza moldeadora del planeta, mediante la extensión de las funciones primarias de la especie humana a través del uso de la tecnología, y se hace posible el advenimiento conciente de la noosfera.

Justamente aquí está la gran diferencia entre Vernadsky y Chardin, pues el primero afirma que el proceso evolutivo que lleva de la biosfera a la noosfera tiene que pasar antes por un periodo de transición en el que la tecnología juega un papel importante. Vernadsky notó que en el contexto general de la vida en la Tierra, la especie humana es única, porque a través del arduo proceso histórico del ser humano, fue posible crear cambios concretos y duraderos en el medio ambiente natural. El enfoque de Teilhard de Chardin

respecto a la biosfera difiere a su vez de la concepción evolucionista neodarwinista de la hipótesis Gaia, pues considera que la biomasa (el agregado de todos los seres vivos que se encuentran en la Tierra) es el producto de un largo proceso de evolución de la vida que abarca unos 3600 millones de años. En este punto el concepto de noosfera juega un gran papel, en tanto señala la diferencia entre las concepciones de la biosfera de Chardin y de Vernadsky. Según se cuenta, un día Vernadsky leyó sobre ciertas langostas que volaban de África a Arabia. Él estimó que una sola nube de esos insectos ocuparía un área de unos 6000 km², y su peso sería de unos 44 millones de toneladas. Vernadsky dedujo de esto que no es posible separar la vida de los procesos que están teniendo lugar en la corteza terrestre, pues el peso de las langostas es comparable al de, digamos, una montaña. Para Vernadsky, todos los fenómenos naturales, como los bancos de peces, los arrecifes, las mariposas Monarca, la taiga siberiana o las manadas de ñus en el Serengueti africano, todo este dominio de vida, en sus fases cíclicas de crecimiento y muerte, ha venido determinando al mismo tiempo la faz de la Tierra. Con el paso de la historia, las actividades humanas han venido adquiriendo cada vez más una escala verdaderamente planetaria. Para Vernadsky, *“El ser humano se va convirtiendo en la fuerza geológica que cambia la faz de la Tierra. Está en nuestro poder transformar este proceso no controlado en consciente, hacer del dominio de la vida, la biosfera, el reino del intelecto, la noosfera”*.

Vernadsky identificó la clave de este proceso en el pensamiento humano y sus proyecciones y realizaciones en la forma de artefactos. La más poderosa de esas formas proyectadas del pensamiento humano es la máquina moderna, surgida hace más o menos 500 años (periodo en el que está contenido el último Baktun del Gran Ciclo de 5125 años) y cuyo desarrollo fue más intenso en la Revolución Industrial del siglo XVIII. El efecto más importante de la introducción histórica de las máquinas ha sido acentuar la desviación de la especie humana del orden natural de la biosfera, pues la tecnología incorpora de manera muy especial el orden del tiempo 12:60. Más aun, las máquinas 12:60 requieren más y más recursos naturales para mantenerse funcionando y actualizarse en modelos tecnológicamente más avanzados.

Este proceso acelerado de producción y reproducción de las máquinas libera en el medio ambiente una gran cantidad de energía libre que es inutilizable por el propio sistema tecnológico (de hecho, el término “energía libre” es un eufemismo para el fenómeno de la contaminación industrial). Las formas concretas de la energía libre

son principalmente el monóxido y el dióxido de carbono, pero también incluyen todos los desechos químicos, la radioactividad, y las emisiones electromagnéticas que liberan las industrias y las ciudades en el medio ambiente. Vernadsky denominó a este gran proceso de liberación de energía libre *combustión biogeoquímica*. Esto significa que literalmente estamos quemando la Tierra, creando desperdicios bioquímicos que no es posible reciclar, y provocando toda clase de efectos contaminantes que se añaden a la destrucción de los bosques y reservas de plancton en el océano – que son las principales formas de vida que crean el oxígeno en el ciclo del dióxido de carbono. Y si bien Vernadsky había descrito a la biosfera como “*la más grande y única fuerza geológica en la Tierra, moviendo, procesando, y reciclando varios miles de millones de toneladas de masa cada año*”, es a través del proceso tecnológico acelerado que da lugar a la combustión bioquímica y la liberación de “*energía libre*”, que la biosfera se ha convertido aun más en la gran fuerza moldeadora de la geología de la naturaleza. Pero Vernadsky advirtió que no solamente la geología resultaba afectada por este proceso, sino que la propia biosfera experimentaría un tremendo cambio, dando lugar al surgimiento de la noosfera. Por lo tanto, tenemos que la transición de la biosfera a la noosfera está mediada por la presencia cada vez más dominante de la tecnología en nuestras vidas, lo que el propio Vernadsky denominó la tecnosfera.

5.4 La Tecnosfera y la Transición Biosfera-Noosfera

En sus estudios sobre el proceso biogeoquímico de la biosfera y su relación con el advenimiento de la noosfera, Vernadsky propuso la existencia de una etapa evolutiva intermedia entre la biosfera y la noosfera. En esta etapa intermedia de la evolución, la especie humana ha creado una esfera artificial que, de forma similar a la biosfera, cubre actualmente al planeta Tierra; esta envoltura artificial se denomina la *tecnosfera*, y se define como la manifestación material de la proyección del pensamiento humano mediado por la frecuencia de tiempo 12:60. En la concepción contemporánea de la tecnosfera, Argüelles propone que está compuesta por cinco sistemas tecnológicos:

- **Producción de bienes y servicios:** la actividad industrial, que hace uso de los recursos naturales, minerales, agricultura, bosques, y mares del planeta
- **Ciudades:** mercado (donde se da el consumo de bienes y servicios)
- **Energía:** producida por plantas hidro-, turbo- o nucleoelectricas
- **Transporte:** automóviles; camiones, trenes, y aviones para transportar los bienes
- **Comunicaciones:** satélites, Internet, radio, televisión, teléfonos

Estos cinco componentes de la tecnosfera están interrelacionados, y su funcionamiento está basado en la frecuencia 12:60 (calendario gregoriano y reloj), y en el principio económico de “*El tiempo es oro*”. En su forma actual, la tecnosfera está representada institucionalmente por el complejo financiero-militar del G-7 y sus organismos auxiliares tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, y el Centro Mundial de Comercio. Efectivamente, el dinero de “el tiempo es oro” es la “sangre” que circula a través de estos cinco sistemas que operan en el orden del tiempo artificial. Argüelles resume la operación de la tecnosfera así: “*La servidumbre al dinero aleja a los seres humanos de la biosfera con el fin de ser devorados por Mamón – la tecnosfera como una entidad omniconsumidora. En este proceso los seres humanos ganan dinero a cambio de vender sus cuerpos y almas al tiempo artificial, usualmente ocho horas al día, a menudo para producir bienes artificiales o para servir en el mantenimiento del sistema artificial monetario mismo. Este dinero ganado por la servidumbre se usa para comprar bienes de consumo, incluyendo más máquinas de todo tipo, y de esta manera los seres humanos participan como un eslabón vital en el ciclo de la combustión biogeoquímica. Así, el estilo mecanizado de vida convierte al ser humano – el consumidor – en la biomasa necesaria para mantener a la tecnosfera en funcionamiento.*”

De forma paralela al crecimiento exponencial de la tecnología, la tecnosfera está relacionada con el incremento exponencial de la población humana. Este crecimiento en la población humana de los últimos 260 años representa, por primera vez en la historia humana, la desestabilización del sistema de presión biosférica que las especies

ejercen unas sobre otras, y por consiguiente una alteración de la constante biomásica, es decir, la disminución continua de la biodiversidad. Cada vez es más común ver en los medios de comunicación que numerosas especies están desapareciendo cada día, aunque la mayor parte de ellas ni siquiera las conocemos – por ejemplo, las especies microcelulares, o muchas especies de insectos en la selva del Amazonas, así como también diferentes tipos de especies de plantas – todas están desapareciendo diariamente. Nosotros todavía no entendemos que mientras destruimos estas formas de vida, el balance de todo el sistema biosférico que se mantiene unido por la presión mutua de las especies, está en proceso de colapsar. Raramente nos detenemos a pensar acerca del hecho de que mientras todas estas especies se extinguen, la progresión geométrica o la tasa de crecimiento de la especie humana se ha convertido, en comparación con el resto de las especies, en exponencial. En otras palabras, nuestra especie está aumentando a expensas de las otras especies; por ejemplo, la destrucción de un bosque lluvioso implica que sus minerales y otros recursos naturales serán usados en procesos industriales, o para crear praderas para alimentar ganado que se convertirá eventualmente en hamburguesas y la generación de ganancias monetarias, todo esto a costa de la eliminación de especies y seres vivos.

Esta es la situación que hemos creado como especie humana, que para la Ley del Tiempo es totalmente una función de la frecuencia de tiempo 12:60. Para Argüelles, la tecnosfera *“es una aceleración de la migración biogénica de átomos que precipita la crisis biosférica como un prelude al advenimiento de la noosfera, caracterizado por las curvas exponenciales de la población humana, las máquinas, y el dinero, a expensas de la integridad y estabilidad de la biosfera”*. En otras palabras, somos una especie que está acelerándose a su propio ritmo de velocidad, se está moviendo a su propio tiempo, un tiempo artificial, y ese movimiento ha roto completamente con el orden moral inherente de la biosfera. La especie humana, por lo tanto, se ha convertido en una especie ilegal o inmoral, que está operando bajo su propio concepto de ley y orden (según el *Corán*, hemos roto la alianza divina que teníamos con el Creador). Argüelles explica que el ataque del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas (base del Centro Mundial del Comercio, esto es “el tiempo es oro”), junto con el ataque al Pentágono (representante a su vez del complejo militar tecnosférico), no fueron más que los resultados previsibles del crecimiento rampante de la hegemonía tecnosférica y una prueba de su propia insustentabilidad por alejarse de la ley divina y del orden moral de la biosfera. Dado que la tecnosfera está basada en la

proporción 12:60, la programación cultural asociada con este tiempo artificial está destinada a llevar al colapso total de la tecnosfera porque esta, ultimadamente, no está en armonía con el orden natural. De aquí que Argüelles, siguiendo al *Corán*, haga referencia al “11 de septiembre” como el Evento Inevitable. Visto a través del lente noosférico del tiempo, la tecnosfera es una aceleración exagerada del continuo biogeoquímico a través de medios artificiales que agotan los recursos biosféricos; en palabras de Argüelles, la tecnosfera “*es sólo una burbuja humeante cuyas frágiles vueltas y revueltas están enlazadas por sistemas de transporte y comunicación que producen una cacofonía en vez de una armonía*”. Y por esta razón, la desarmonía de la burbuja explota en sí misma, liberando a la Tierra de la prisión del falso tiempo, hacia el aire fresco del tiempo real y el avance hacia el esplendor geocósmico de la noosfera.

¿Existe alguna solución al problema biosférico causado por la tecnosfera? La respuesta que ofrece la Ley del Tiempo es afirmativa, y obedece a la siguiente lógica. La afirmación central de la Ley del Tiempo es que todo el aparato tecnoindustrial del mundo contemporáneo civilizado – la tecnosfera – está establecido sobre las bases del tiempo mecánico 12:60. La mecanización del tiempo, junto con el uso de un calendario irregular como lo es el gregoriano, han implantado en la mente humana un montón de conceptos aparentemente “naturales” y “lógicos” (hasta el punto de imaginarlos como innegables e irrenunciables), tales como el “libre mercado”, el trabajo “de 8 a 5”, los impuestos y el gobierno, y las tendencias (supuestamente) irreversibles de la tecnologización y la globalización, que impulsan al conjunto de toda la vida, no sólo el nivel de la humanidad, hacia una conclusión con tintes apocalípticos.

Sin embargo, de acuerdo con Vernadsky (y también en cierta medida con Chardin), antes de sucumbir en la desesperanza del colapso biosférico, hay que ver que este momento de crecimiento y propagación exponencial de seres humanos y máquinas es parte de un proceso más grande, la transición de la biosfera a la noosfera. Como vimos antes, así como la biosfera es la esfera de la vida, la noosfera es la esfera de la mente (o del espíritu). Esto sólo puede apuntar a un cambio de la percepción humana orientada actualmente al plano material tridimensional a favor de una percepción y forma de vida orientada a la mente y al espíritu. ¿De qué modo específico ocurrirá esta transición? Bueno, si la tecnosfera es la estructura intermedia que ha entrado en crisis, y su funcionamiento radica en la frecuencia artificial 12:60, entonces la superación de la crisis biosférica tiene que provenir del abandono

consciente e intencional del paradigma del tiempo 12:60 (y su premisa de “el tiempo es oro”), y la adopción responsable de un estándar armónico del tiempo que implique el sentido estético de la Ley del Tiempo (recordemos que $T(E) = \text{Arte}$) y la armonía del ser humano con el Cosmos, es decir, el estándar del tiempo real 13:20.

El factor del tiempo (artificial o natural), fue desconocido tanto por Vernadsky como por Chardin, aunque debemos reconocer que Vernadsky se enfrentó efectivamente al problema del tiempo y su función en la evolución de la biosfera. En sus *Estudios en Biogeoquímica II*, Vernadsky declara que “*nosotros conocemos todo acerca de la biosfera – excepto el rol del tiempo*”. Él dijo que la concepción occidental o científica del tiempo está determinada por la geometría métrica espacial, y dijo además que desde el punto de vista de la biosfera, el tiempo no es una dimensión de esta geometría métrica espacial. Él hace un planeamiento extraordinario del tiempo (el cual vimos en el Capítulo 2), el cual es en realidad el principio de la Ley del Tiempo: desde el punto de vista del tiempo, el “*espacio es un punto infinitamente localizable*”. Sin embargo, él no pudo dar una respuesta a la pregunta crucial de cómo gobierna el tiempo el orden mayor de la biosfera en sus ritmos de evolución y mutación.

Afortunadamente, a través del trabajo de José Argüelles y su descubrimiento de la Ley del Tiempo, no sólo tenemos un análisis del error del tiempo de la especie humana, sino que tenemos el conocimiento y la comprensión de cómo la proporción del tiempo real 13:20 regula legítimamente los procesos naturales de la biosfera, a través de la formulación $T(E) = \text{Arte}$. Vista así, la Ley del Tiempo establece que hay una elección que podemos hacer como especie humana ante la crisis biosférica, y esta elección es un acto de proporciones realmente cósmicas que nos puede ayudar a elevar nuestra conciencia. La elección es sencilla, y se trata de o bien continuar bajo la desarmonía del calendárico gregoriano como el estándar global del tiempo, o preferir la armonía del calendario (Sincronario) de las 13 Lunas de 28 Días. La primera opción, como ya dijimos, resultará en la necrosfera, la esfera planetaria de la muerte. ¿Será la Tierra otro planeta muerto, tal como Marte o Maldek (hoy el cinturón de asteroides)? Por otro lado, si elegimos seguir el Sincronario de las 13 Lunas, ingresaremos conscientemente en la noosfera, y viviremos la reintegración de la especie humana en la frecuencia natural del tiempo y en la plenitud natural y divina de la biosfera.

Puesto que la elección es nuestra, es una decisión verdaderamente evolutiva, hecha lógicamente en los días finales del Cierre del Ciclo de la historia de 13 Baktunes. Si elegimos seguir el Sincronario de las 13 Lunas, operaremos bajo un ciclo de 28 días que reivindicará el valor del ciclo femenino de la menstruación de igualmente 28 días. Viviremos nuestras vidas con el ritmo de un Sincronario perpetuo y perfecto que liberará nuestras mentes en el mundo de la telepatía y la sincronicidad. Veremos que esta herramienta, el Sincronario, sincroniza a todos los otros calendarios lunares que se usan actualmente en muchos países con una armonía matemática maravillosa. Viviendo en un estado de conciencia superior, desarrollaremos tecnologías que serán de un carácter mental, más que material. El nuevo orden sincrónico unificará la vida humana y la Tierra por medio de formas sociales basadas en los códigos matemáticos de la ley del Tiempo. Será una Era de paz, pues tal como lo expresa la formulación de la Ley del Tiempo, $T(E) = Arte$, donde T, el tiempo, es el Sincronario de las 13 Lunas, que sincroniza la energía (E), o sea, toda la humanidad, y el ARTE resultante es la Tierra misma restaurada a su condición primaria de paz, aunque esta vez de manera consciente. El escenario presentado por la Ley del Tiempo es entonces optimista, aunque su realización depende de ejercer nuestro don propiamente humano de la libre voluntad (tan malamente influenciado por Iblis y nuestro ego...). Y si elegimos la armonía y la paz, ¿cómo podemos participar en la realización de las promesas de la Ley del Tiempo? En la siguiente sección trataremos con un concepto que nos puede ayudar a tal fin, el Banco Psi, el sistema de bio-información de la noosfera.

5.5 El Banco Psi y el Modelo NET del tiempo de la Noosfera

La transición biosfera-noosfera es una función de la tecnosfera, la cual, como hemos visto, ha provocado el desarrollo exponencial de la tecnociencia 12:60 y el consiguiente deterioro de la capacidad moral de la conciencia humana. Esta transición no puede entenderse desde la perspectiva unidimensional de la ciencia que precisamente creó tal condición, pues como dice R. Buckminster Fuller en su libro *Sendero Crítico*, “*Nunca se pueden cambiar las cosas luchando contra el sistema existente. Para cambiar algo, desarrollen un nuevo modelo que deje obsoleto el viejo modelo.*” La transición sólo puede entenderse desde la perspectiva de los sistemas integrales de la

nueva ciencia del tiempo (esto es, la Ley del Tiempo). Si seguimos este enfoque holístico, el daño hecho a la biosfera podrá repararse por medio del cultivo de una moralidad que esté en conformidad con los códigos del tiempo real 13:20.

Como vimos antes, la Ley del Tiempo está firmemente fundamentada en la realidad de la biosfera como un sistema integral gobernado y sincronizado por el tiempo 13:20. Sin embargo, debido al error del tiempo 12:60, la especie humana se ha desviado del resto de la naturaleza, operando a su propio ritmo mecánico y artificial (e inmoral). Por lo tanto, desde la perspectiva de los sistemas integrales, la biosfera es el orden dentro del cual debe reintegrarse la especie humana. En cuanto la ley suprema de la cuarta dimensión, que abarca la tercera, y en concordancia con la teoría de los sistemas integrales, la Ley del Tiempo proporciona los principios holonómicos [la holonomía es la ciencia de los sistemas integrales] necesarios para unificar la naturaleza, la especie humana y la conciencia en un todo auto-envolvente. La consistencia holonómica reconoce que el orden formal y sistémico de la biosfera en su integridad (totalidad) y en sus partes constituyentes debe regirse por el principio básico de la holonomía:

“El todo está en la parte. Del todo a la parte, toda parte es sagrada”.

La delgada capa de vida sobre la Tierra (junto con sus sistemas de soporte) está distribuida sobre los 510 millones de kilómetros cuadrados de la superficie terrestre, de los cuales 361 (70.8%) están cubiertos por el agua de los océanos. Los 149 millones de kilómetros cuadrados de suelo están distribuidos, en su mayor parte, en dos grandes masas continentales – un hemisferio occidental, el continente americano, y un



hemisferio oriental, la masa de tierra afroeuroasiática (incluyendo a Australia). La división bipolar (es decir, con referencia a los polos Norte y Sur del planeta), también establece dos hemisferios, el norte y el sur, quienes también muestran una complementariedad: el océano Ártico y la masa de tierra de la Antártica. Todo esto conforma una unidad, una sola biosfera, bajo un solo campo gravitacional y electromagnético, todo sincronizado y unificado por la Ley del

Tiempo (de aquí el lema de la Fundación Para la Ley del Tiempo: “*Un tiempo. Una Tierra. Un pueblo*”).

Justo como la Tierra es una unidad con complementariedad hemisférica, tanto norte/sur como este/oeste, así también, por reciprocidad holonómica (como vimos en el capítulo 2), el cerebro humano consiste de dos hemisferios. Y justo como hacemos la distinción cultural global entre el pensamiento oriental y el pensamiento occidental, o una división económica entre el Norte-rico y el Sur-pobre, el cerebro posee igualmente su propia estructura binaria.

De hecho, puede ser que estas distinciones culturales se deban justamente a la dicotomía del cerebro (su hemisfericidad). Y es precisamente la tendencia innata del cerebro humano a polarizar, a hacer distinciones dualistas, en la que se origina la inclinación histórica de la especie humana hacia la frecuencia 12:60. Así, por ejemplo, sólo el hombre se considera a sí mismo aparte de la naturaleza, e incluso superior a ella. ¿De dónde proviene esta tendencia? ¿Es el orgullo del pecado original bíblico? Quizás, pero no importa tanto saber de dónde proviene, sino que estemos conscientes del hecho de que esta tendencia dualista está institucionalizada y reforzada por la inmersión absoluta en la proporción artificial del tiempo 12:60. En otras palabras, la proporción 12:60 es intrínsecamente desincronizante y dualista, mientras que la proporción 13:20 es sincronizante y unificante. El mensaje es claro: necesitamos salirnos de la proporción 12:60 y (re)ingresar en la frecuencia del tiempo real 13:20. Este análisis de las frecuencias del tiempo fue desconocido por Vernadsky y Chardin, y representa la solución práctica para la realización exitosa de la transición biosfera-noosfera. La Ley del Tiempo clarifica detalladamente esto, y dice que el mecanismo operante (o “panel de control”) de la noosfera es el Banco Psi, y que cuando este llega a ser conscientemente manifiesto, entonces podremos sintonizarnos con él.

El Banco Psi es una estructura cuatridimensional “localizada” entre los dos cinturones de radiación Van Allen que rodean el planeta, a una altura entre 3000 y 16,000 kilómetros sobre la superficie terrestre. La posición del Banco Psi es análoga a la de la ionosfera y su control homeostático de los patrones del clima que afectan a la biosfera. La función del Banco Psi está directamente relacionada con el núcleo de cristal de la Tierra, que sirve a su vez como transductor de los diferentes tipos de bio-información que llegan de la galaxia. La energía (o bio-información) transducida en el núcleo del planeta es

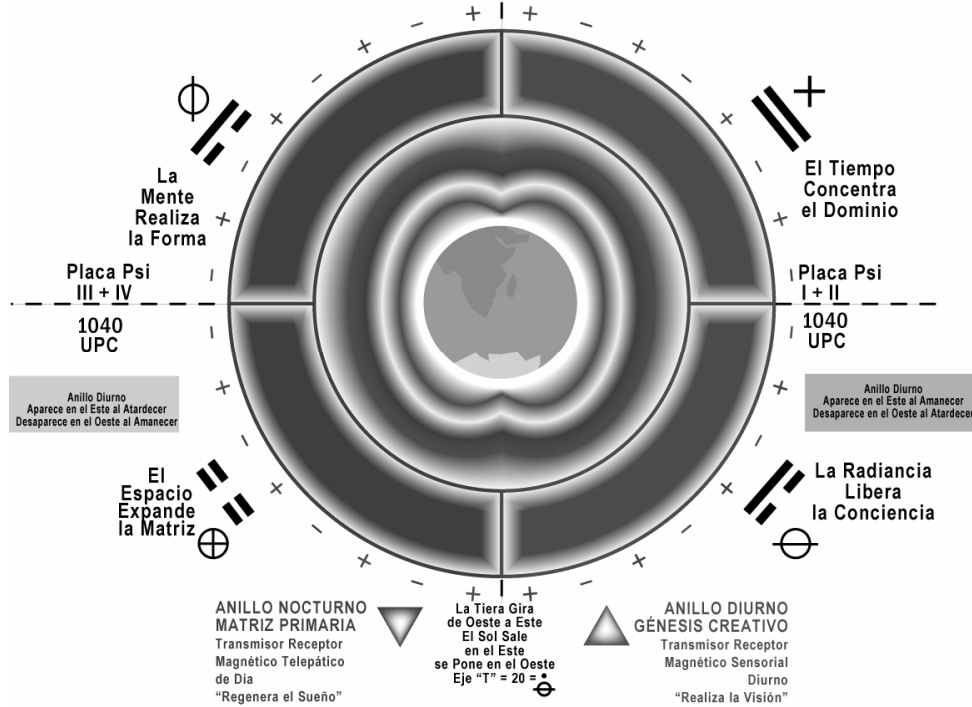
radiada luego al Banco Psi para in-formar los patrones de la vida en la biosfera (el ARTE de la formulación T(E) = Arte).

¿Cuáles son los fundamentos conceptuales del Banco Psi? ¿Cuál es la función del Banco Psi en la transición biosfera-noosfera? ¿Cómo podemos asegurar la transición exitosa de la biosfera a la noosfera? En primer lugar, partamos del hecho de que en el aspecto más simple de nuestra experiencia diaria del tiempo en la Tierra, encontramos la manifestación más común de la ley cósmica de la alternación: día/noche, sol/luna, norte/sur. Ahora, ya que la Tierra tiene una naturaleza bipolar que la divide en dos campos geomagnéticos, los polos Norte y Sur, podemos entonces definir un campo bipolar complementario del tiempo, que divide el ciclo de rotación de la Tierra sobre su eje en un día y una noche. Esta unidad, día más noche, se define como un kin, la unidad base de la medida del tiempo sincrónico. Esta unidad del día y la noche es una función de dos alternadores, uno diurno y uno nocturno, que operan con un movimiento fásico similar al del cerebro arcoiris de la noosfera funcionando al unísono con el campo electromagnético. Los dos alternadores fásicos regulan la activación de fotones (día) y la regeneración de fotones (noche) dentro del conjunto del proceso de vida de la biosfera [los fotones son las partículas que componen la luz]. Esta idea la recoge el *Corán* así:

“Ciertamente, Él creó los cielos y la Tierra. Él hace rodar la noche sobre el día y el día sobre la noche. Él entrega el sol y la luna, cada uno corriendo por un periodo finito. Absolutamente Él es el Todopoderoso, el que perdona”. (Corán 39:5)

Alternancia Magnética - Día y Noche Ley del Anillo

“El Banco Psi en Perfecto Movimiento”

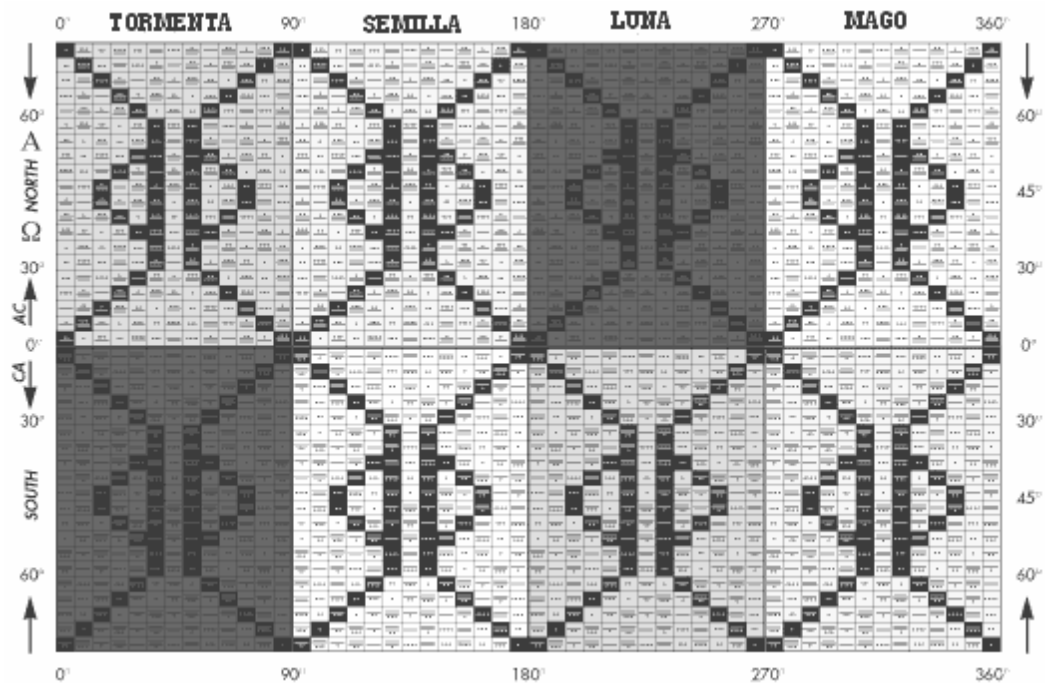


[NOTA.- En la figura de arriba, “Anillo” significa un año solar, o sea la duración de la órbita de la Tierra alrededor del Sol. UPC = Unidad Psi Crono. La notación taoísta binaria, así como los textos e iconos asociados, se explicarán en el volumen 7 de la Biblioteca 13:20 sobre Las 20 Tablas de la Ley del Tiempo]

Ya que los dos alternadores también están en interconexión con los campos magnéticos bipolares de la Tierra, tenemos entonces un proceso de cuatro partes distribuido magnéticamente dentro de una estructura de 8 partes que abarca el planeta entero. La unidad de un kin divide el ciclo rotacional de la Tierra en su órbita en cuatro fases distintas diaria y anualmente. Los cuatro puntos diarios son definidos de esta manera: (1) el amanecer, cuando la parte de la Tierra (donde uno se encuentre), experimenta primero la activación fotónica solar; (2) el mediodía (cenit), cuando la parte de la Tierra está más cercana y directa al sol; (3) el crepúsculo, cuando la

activación fotónica cesa y el Sol desaparece de la vista; y (4) la medianoche (nadir), el lugar de la Tierra más alejado del Sol, el punto máximo del ciclo de regeneración fotónica.

Este proceso diario es reproducido anualmente en los cuatro puntos de los dos equinoccios y los dos solsticios, donde para cualquier hemisferio los equinoccios corresponden a los puntos del amanecer y del crepúsculo, y los solsticios corresponden tanto al mediodía como a la medianoche. Debido a la polaridad magnética de la Tierra, el proceso de cuatro partes es experimentado simultáneamente en fases opuestas; por ejemplo, cuando es invierno en el hemisferio norte, es verano en el sur. Por lo tanto, el proceso de cuatro partes da origen a una estructura bipolar de ocho partes. Este proceso estacional de cuatro partes y de día y noche define la estructura de las cuatro placas del Banco Psi, las cuales también coordinan los ciclos calendáricos de cuatro años de la Tierra [para la Ley del Tiempo, cada año está codificado solamente por uno de cuatro sellos: Semilla, Luna, Mago, y Tormenta, que conforman la llamada Familia Portal]. Las cuatro placas bipolares se encuentran codificadas por medio de pares antípodas de módulos armónicos (matrices Tzolkin), como se ilustra en la siguiente figura.



Dada la presencia del Tzolkin en el Banco Psi – “el sistema nervioso” y panel de control de la noosfera – entonces las cuatro placas bipolares son una función precisa de la frecuencia de tiempo 13:20, y por lo tanto, participan en la regularidad sistemática del orden sincrónico cuatridimensional. Esto significa que el Banco Psi es el registro de la matriz del tiempo 13:20 dentro del campo biomagnético de la Tierra, por medio del cual la vida y todo el proceso evolutivo del planeta son regulados holonómicamente, es decir, como un entero. En resumen, el Banco Psi controla el proceso de cuatro partes de la Tierra rotando sobre su eje en el tiempo, las cuatro etapas del día, las cuatro estaciones del año, los cuatro ciclos calendáricos anuales, e incluso las cuatro fases de la Luna. Las cuatro placas del Banco Psi acomodan el campo magnético bipolar produciendo ocho matrices de información 13:20 de 260 unidades cada una. Es decir, cada una de las cuatro placas del Banco Psi refleja la simetría de espejo de la bipolaridad del campo magnético de la Tierra. Cada placa se divide por simetría de espejo en mitades hemisféricas de 260 unidades Norte y 260 unidades Sur, dando un total de dos matrices bipolares con 520 unidades por placa, o bien 2080 (520x4) unidades en total. Estas unidades son denominadas Unidades Psi Crono (UPC), y representan unidades de bioinformación portadoras de tiempo. La información para las diferentes secuencias de los procesos evolutivos biogeoquímicos de la Tierra están reguladas por estas unidades de información.

Tenemos que entender que a través del medio del tiempo cósmico universal, la Tierra, el Sol, y cada estrella, constelación y galaxia están coordinados de esta manera por la frecuencia sincrónica del tiempo 13:20. Es la frecuencia 13:20 la que establece la consistencia holonómica en el tiempo por todo el Cosmos. La noosfera de la Tierra es verdaderamente una lente de tiempo. Toda la información cósmica se focaliza a través de esta lente. Es esta lente noosférica de tiempo la que hace de la Tierra una forma de pensamiento geocósmica que ha estado operando sin cesar desde el comienzo de la evolución en la Tierra, aunque su operación ha sido hasta ahora de forma inconsciente. Sin embargo, ya que la noosfera es una función de la frecuencia del tiempo sincrónico universal, entonces su activación consciente debe también producirse a través de una coordinación mental superior con esta correcta frecuencia de tiempo sincronizadora. La frecuencia 13:20 del Banco Psi es activada conscientemente y registrada a nivel humano por el anclaje mental en la matriz 13:20 como ha sido promulgada a través del ciclo de 260 días del Tzolkin. La gran coordinación noosférica de 52 órbitas solares con 73 ciclos galácticos está presente fractalmente en una

sola órbita solar, donde 52 semanas de siete días = 73 ciclos de cinco días conocidos como Cromáticas Entonadas. La interacción del ciclo galáctico de 260 días con el ciclo biotelepático solar de 365 días define un año noosférico, o un ciclo solar galáctico de 52 años humanos (=52x365 = 73x260). Lo que es importante para poder entender a la noosfera como el lente geocósmico de la Tierra y el cerebro arcoiris, es que debemos cambiar completamente nuestra perspectiva de lo antropocéntrico a lo noosferocéntrico, y de esta manera evolucionar hacia el *Homo noosphericus*.

Para la noosfera, el tiempo es diferente – es más lento y más largo. Desde el punto de vista de la noosfera, lo que llamamos un año es una órbita solar (o Anillo). Lo que llamamos un día es una simple rotación de la Tierra sobre su eje. Los ciclos de la Luna (las fases lunares) calibran la sincronización de la Tierra en el tiempo 13:20. Esta comprensión del tiempo noosférico implica un cambio en nuestra manera de pensar la Tierra como una “nave espacial”. Para la Ley del Tiempo, la Tierra no es una nave espacial, la Tierra es una Nave del Tiempo. Para entender esto, podemos pensar en el planeta como si fuera un giroscopio orbitando alrededor del Sol con el propósito de evolucionar la conciencia. Pero la conciencia sólo puede evolucionar bajo el principio holonómico (“*Del entero a la parte, cada parte es sagrada*”), es decir, la conciencia debe evolucionar en relación a la estrella (el Sol) y a la galaxia, en un contexto de un sistema entero. Eso significa que la propia Tierra, en su forma de sistema entero, refleja la estrella y refleja la galaxia. Vista desde la cuarta dimensión, la Tierra no es una nave espacial, sino una nave-tiempo. La idea de la Tierra como una nave espacial, que fue un concepto noble, la introdujo R. Buckminster Fuller, en su libro de 1969 *Manual de Operación de la Nave Espacial Tierra*. Como un noble concepto que era, fue un reflejo de la nueva ciencia aeroespacial y la idea de la exploración espacial que marcaron los años 60s. Pero desde la perspectiva de la Ley del Tiempo, la Tierra es realmente una nave del tiempo. Es un cuerpo moviéndose en el tiempo, y está informado por los códigos de tiempo cuatridimensionales – que la coloca en un camino de evolución en el tiempo como conciencia. Entonces, la conciencia de la Tierra está dada por todas las diferentes formas de vida que existen en la biosfera. Como una Nave Tiempo, la Tierra es una función de la frecuencia maestra de sincronización 13:20 que la coordina y la mueve en el tiempo a través de círculos cada vez más grandes de inclusividad e integración sintrópica.

Si la Tierra es una nave-tiempo, ¿cómo hay que definir entonces el tiempo desde la perspectiva noosférica? Sincronizada con los ciclos galácticos, la noosfera de la Tierra funciona con unidades de tiempo diferentes de las unidades de medida artificiales y antropocéntricas del tiempo 12:60 de la era del *Homo historicus*. Si el tiempo es el factor universal de sincronización, entonces el tiempo en la Tierra debe tener una denominación especial que integre tanto su localidad (en cuanto un lugar específico en el Cosmos), así como su sincronicidad. La terminología de la Ley del Tiempo llama a este tiempo el “Tiempo Noosférico de la Tierra” (o NET, por sus siglas en inglés: Noospheric Earth Time). Esto implica que en cualquier momento dado, siempre es el mismo momento noosférico en el tiempo sobre la Tierra. No importa si ese momento se experimenta en el lado de noche o de día de la Tierra, ese momento es simultáneo y enlaza ambos lados de la Tierra al mismo tiempo. Esto es así porque no sólo el tiempo es el factor de sincronización universal $-T(E)=Arte$, donde el ARTE es el resultado de cualquier sincronización, sino también porque la “velocidad” del tiempo es infinitamente instantánea.

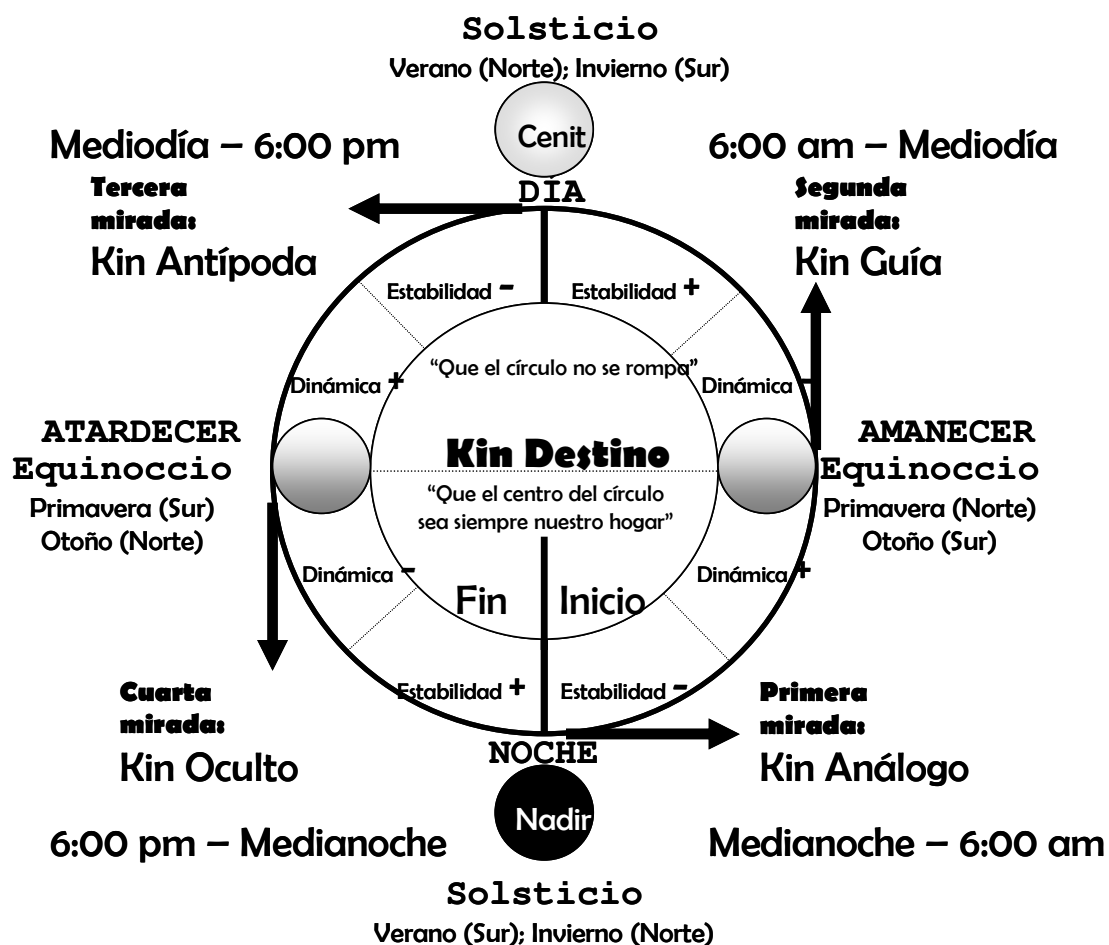
El pensar convencional que supone que el tiempo en la Tierra realmente se ajusta conforme a las 24 horas del reloj, ha provocado que la especie humana retarde su sensibilidad del tiempo real, y una consecuencia de esta metaprogramación mental es que sus procesos artificiales se han vuelto cada vez menos artísticos, menos bellos. En la tabla de la siguiente página, se muestran las diferentes unidades de tiempo noosférico de la Tierra; el uso de estas unidades requiere que nos visualicemos como células biosféricas, o mejor aun, ¡como chips noosféricos!

Tabla de Unidades de Tiempo Noosférico de la Tierra (Modelo NET)
Un minuto noosférico terrestre = una rotación de día y noche de la Tierra sobre su eje= un kin
28 minutos noosféricos de la Tierra= una hora noosférica de la Tierra= una luna de 28 kines, donde cada semana de siete días = un cuarto de hora noosférica de la Tierra= siete kines
Trece horas noosféricas de la Tierra (lunas)= un día noosférico de la Tierra=365 kines (días) = una órbita solar, o un año humano (=13 horas NET x 28 minutos + 1 minuto NET, “el Día Fuera del Tiempo”)
Cuatro días noosféricos de la Tierra =una semana noosférica de la Tierra = cuatro órbitas solares (años) = 1460 kines (días)
Tres semanas noosféricas de la Tierra más un día noosférico de la Tierra = una estación noosférica de la Tierra= Trece órbitas solares o trece años humanos
Cuatro estaciones noosféricas de la Tierra = un año noosférico = 52 órbitas solares (años, en tiempo humano) = 73 ciclos galácticos de 260 días = 18,980 kines (días)
Cinco años noosféricos de la Tierra = un acorde de tiempo noosférico = 260 órbitas solares.
Veinte acordes de tiempo noosférico = un quinto de subciclo noosférico evolucionario = 5,200 órbitas solares = un Siglo Noosférico de 100 años noosféricos de la Tierra
Cinco subciclos noosféricos evolutivos= un día galáctico evolucionario = 26,000 órbitas solares= cinco siglos noosféricos de la Tierra o 500 años noosféricos de la Tierra de 52 órbitas solares cada una

Como la medida de la mente de la Tierra, las unidades noosféricas del cálculo del tiempo coordinan la conciencia como un fenómeno planetario, o más precisamente, como un fenómeno solar planetario. Por ejemplo, si un día NET es una sola órbita solar de 365 días de la Tierra, el amanecer del día noosférico es experimentado como el equinoccio de primavera. Pero la noosfera es bipolar, de modo que ese amanecer es simultáneamente el equinoccio de otoño o el crepúsculo de la otra mitad magnética de la Tierra. Esta comprensión del tiempo noosférico implica realmente una expansión de nuestra conciencia. Igual que los delfines, que nunca duermen sino que descansan alternativamente una mitad de su cerebro, así funciona también el “cerebro” de la noosfera. Tal conciencia no tiene nada que ver con los

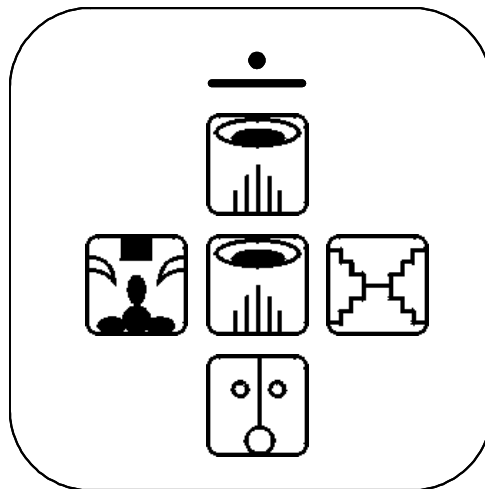
funcionamientos de la “conciencia” humana cotidiana, centrada egoicamente en sí misma, que sólo puede entender las cosas de acuerdo a un marco de referencia limitado y definido por las necesidades limitadas y altamente condicionadas de su ego (Iblis). La conciencia geocósmica de la noosfera sólo puede ser aprehendida como una sola unidad telepática en, y por la cual, todos los miembros de cualquier especie u organismo están organizados. Entender que la noosfera misma pueda convertirse en el principio organizador de la especie humana como un entero es unirse a la evolución mental consciente de la galaxia.

¿Cómo podemos aplicar el modelo NET del tiempo noosférico en nuestra vida? En la siguiente figura, podemos ver una forma de practicar este conocimiento diariamente. La figura muestra el Modelo de Minuto NET en relación con el Oráculo de la Quinta Fuerza. [Ver el volumen 2 de la Biblioteca 13:20 sobre el Encantamiento del Sueño, donde se definen los códigos cuatridimensionales del Oráculo].



Podemos notar en la figura anterior cómo el principio holonómico de cuatro partes divide al minuto NET en cuatro momentos u “miradas” correspondientes al Oráculo del kin diario. Si nos colocamos en el centro del Oráculo (el “Aquí y Ahora”), estamos sobre la Madre Tierra; arriba en el cielo tendremos el cenit (12 AM), abajo el nadir (12 PM), a la derecha el amanecer (en el Este, 6 AM), y a la izquierda el atardecer (en el Oeste, 6 PM). Si estamos en la mañana actuará entonces el Kin Guía (entre las 6 de la mañana y las 12 del mediodía), en la tarde actuará predominando el Kin Antípoda (entre las 12 del mediodía y las 6 de la tarde), en la noche actuará el Kin Oculto (entre las 6 de la tarde y las 12 de la medianoche), mientras que en la madrugada predominará el Kin Análogo (entre las 12 de la medianoche y las 6 de la mañana).

Por ejemplo, si hoy es Dragón Rítmico Rojo, todo el Minuto NET de la fecha en cuestión es considerado entonces como Dragón Rítmico Rojo, y su posición está en el centro del círculo (“Kin Destino”). Pero durante cada una de las cuatro miradas, el Dragón Rítmico Rojo es realzado o influido por (1) su Kin Análogo – primera mirada, Espejo Rítmico Blanco; (2) su Kin Guía o poder duplicado, segunda mirada – Dragón Rítmico Rojo; (3) su Kin Antípoda o poder del desafío, tercera mirada – Mono Rítmico Azul; y (4) su Kin Oculto, cuarta mirada – Sol Galáctico Amarillo; este ejemplo de Oráculo está mostrado en la siguiente figura:



De esta manera el Modelo del Minuto NET se convierte en una forma práctica para hacer del Oráculo diario una parte del programa sincrónico completo de la Ley del Tiempo para organizar nuestra

vida diaria y coadyuvar a la realización consciente de la noosfera. Notemos finalmente que el cenit o mediodía es cuando el Sol está directamente sobre la cabeza, mientras el nadir o medianoche es cuando el punto de la Tierra donde uno se encuentre es el más lejano del Sol. De esta manera, el nadir marca el final de un minuto NET y el comienzo de otro. ¡Kin tras Kin, cada minuto NET nos mantiene en un giro sin fin!

5.6 La Noosfera, los Tránsitos de Venus, y La Conversión Armónica

El 8 de junio de 2004 tuvimos la oportunidad de observar el fenómeno astronómico conocido como “Tránsito de Venus” (esto es, el cruce del planeta Venus frente al disco solar, visto desde la Tierra). Los tránsitos de Venus ocurren en pares de eventos separados por 8 años, y los pares están separados unos de otros por 105.5 ó 121.5 años. Los meses de aparición de cada par de tránsitos son junio y diciembre, que se alternan de par a par. La razón de esta extraña regularidad matemática es que las órbitas de la Tierra y de Venus no están en un mismo plano, y un tránsito sólo puede ocurrir si ambos planetas y el Sol están situados exactamente sobre una línea denominada “línea de nodos”. Venus tarda aproximadamente 225 años en darle una vuelta al Sol, mientras que la Tierra tarda poco más de 365 días en hacer lo mismo. Esto significa que cuando Venus retorna a alguno de los nodos, la Tierra todavía no está ahí, y viceversa. Los registros de los tránsitos de Venus más recientes son los siguientes: [1518 / 1526], [1631 / 1639], [1761 / 1769], [1874 / 1882]. Después del evento del 8 de junio de 2004, el siguiente tránsito de Venus ocurrirá el 6 de junio de 2012 (completando así un par), y el siguiente par de tránsitos tiene las fechas de diciembre de 2117 y diciembre de 2125.

Los tránsitos del planeta Venus son de particular importancia para la Ley del Tiempo, como lo eran igualmente para los mayas clásicos y otras tradiciones espirituales importantes, pues los tránsitos han señalado siempre grandes avances en la conciencia humana. Es interesante observar que el monumento al amor más famoso del mundo, el Taj Mahal, ¡fue construido durante el tránsito de Venus, 1631-1639! Incluso la tradición védica les asigna un carácter profético de buenos augurios. Por ejemplo, de acuerdo con el avatar hindú de la iluminación, Sri Kalki Bhagavan, el tránsito de Venus del 8 de junio de 2004 marcó el comienzo de la Edad Dorada, un

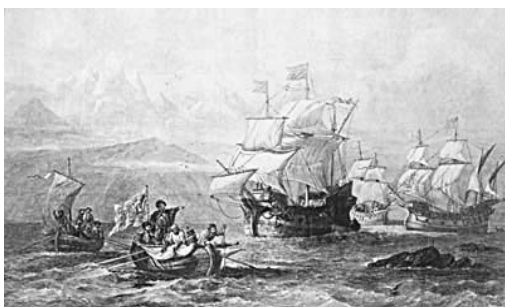
proceso que concluirá en el próximo tránsito de Venus en el año 2012. Esta visión coincide con la Ley del Tiempo, y es útil en este sentido revisar la comprensión que tenían los mayas clásicos de esto.

Como mencionamos en el capítulo 2, los mayas desarrollaron una ciencia del tiempo que es muy relevante para nuestra época actual. En su sentido profético, este conocimiento refleja un gran entendimiento de los ciclos a lo largo del proceso evolutivo del mundo. Mientras que las energías provenientes de la galaxia se retransmiten del Sol a la Tierra, donde se absorben en los campos electromagnéticos y biopsíquicos del planeta, la conciencia humana responde a estas energías de un modo previsible, siguiendo un patrón arquetípico de fases intercaladas de oscuridad y de luz. El calendario maya describe justamente la secuencia y la sincronización de estos patrones, y afirma que el año 2012 representa el fin de uno de tales ciclos de la historia basados en la dualidad y la separación, para dar lugar al nacimiento de una Edad Dorada o post-histórica. Este proceso se debe considerar desde una perspectiva adecuada, para no caer en el optimismo banal del *New Age* de *boutique*. Dice Argüelles que “*¡Cuando la luz golpea, la oscuridad resiste!*”. El periodo hasta el próximo tránsito de Venus en el 2012 señala precisamente un tiempo de transformación, de crisis, un período en el que la conciencia condicionada del hombre, de separación y dualidad, será sometida a prueba, un periodo que es referido por los mayas como el regreso de Quetzalcóatl (o Kukulkán).

¿Cuál es el significado de los tránsitos de Venus en el contexto específico de la Ley del Tiempo? Como vimos antes, uno de los objetivos fundamentales de la Ley del Tiempo es la realización exitosa de la transición biosfera-noosfera, y la activación consciente del sistema de información que controla la vida en el planeta – el Banco Psi. En este sentido, es interesante notar que los tránsitos de Venus pertenecientes a la época moderna (del siglo XVI a nuestros días) han marcado momentos importantes en este gran proceso evolutivo de la emergencia consciente de la noosfera, la esfera de pensamiento que cubre a la Tierra (y su connotación de “cerebro planetario”). Pero antes de revisar estos tránsitos modernos, hay que mirar hacia atrás en la historia, donde podremos ver que hay una especie de hilo conductor que va desde las sabanas en África hasta el ciberespacio. El primer signo noosférico (en el sentido de interconexión planetaria) fue el lenguaje hablado. Esto fue un desarrollo importante para la biosfera, porque con la comunicación oral no sólo tuvimos acceso a los contenidos de nuestra propia mente, sino a los de los demás. En el nivel tribal, la base de conocimiento

compartido se creó y creció cada vez más, siendo accesible a todos los miembros de la tribu. El siguiente avance se dio gracias al lenguaje escrito y su capacidad trans-temporal para movilizar el conocimiento. Tanto el lenguaje oral como el escrito nos dieron la habilidad de evolucionar ya no en el sentido meramente genético, sino a través de los fenómenos epigenéticos de la escritura, la filosofía, la música, y la poesía (después la literatura). En otras palabras, la civilización (o en la terminología de la Ley del Tiempo, el Avance Civilizacional, una de las dos corrientes de la historia humana – la otra es la Continuidad Aborigen) nos permitió transformar nuestra evolución biológica en una evolución mental. Con esto, numerosos sistemas de pensamiento empezaron a florecer en todo el mundo. Especialmente importante en este proceso fue la invención de Gutenberg de la imprenta en el siglo XV, que facilitó la expansión de la base de conocimiento de la humanidad. Con la Revolución Industrial, y el desarrollo de la tecnología del siglo XIX y principios del XX, ha venido ocurriendo de manera cada vez más intensa la explosión informática, en sus diversas expresiones como la radio, la televisión, el teléfono, el cine, y la fotografía. Siguiendo a las explosiones atómicas de Nagasaki e Hiroshima de 1945, la consolidación del sistema tecnointustrial y el complejo militar-financiero de Occidente dieron forma a la tecnosfera, que recordemos es la etapa temporal en la transición de la biosfera a la noosfera. Ahora, y regresando al tema de los tránsitos de Venus, ¿cuáles han sido los eventos que están asociados con los tránsitos y el advenimiento consciente de la noosfera?

El primer tránsito de Venus (1518-1526) coincide con el primer viaje de circunnavegación del globo por parte de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián del Cano (que se hicieron a la mar en 1519). Este evento tuvo un gran impacto en la mentalidad de la época, pues se demostró por primera vez que la Tierra no era plana, sino redonda (esférica). Con este viaje, y con los que siguieron, se fue formando



una nueva visión del mundo, en el que los seres humanos vivían en un globo, el globo terráqueo. Esto, naturalmente, representa un gran momento en el largo proceso de formación del “cerebro planetario” y del advenimiento consciente de la noosfera.

El siguiente par de tránsitos de Venus (1631 / 1639) puede relacionarse con la aparición de los primeros servicios nacionales de correo (Dinamarca, en 1624, y Suecia, en 1636); esto está obviamente asociado con la comunicación humana, un proceso que ha venido desarrollándose a escalas cada vez mayores, y que en nuestros días está ilustrado por Internet, que abarca prácticamente el planeta entero, y que podemos ver como el sustrato material del cerebro planetario. El primer tránsito del siguiente par (1761 / 1769) es también interesante en este largo proceso de emergencia de la noosfera. Los astrónomos de la época tenían la intención de usar el tránsito de Venus para calcular la distancia entre la Tierra y el Sol, pero este proyecto implicaba la realización de mediciones en varios puntos alrededor del planeta (de hecho, el tránsito de Venus fue observado en 77 diferentes sitios). Esto constituyó realmente un proyecto científico de alcance internacional, el primero de su tipo, y por consiguiente otro paso crucial en el proceso de globalización de la conciencia humana. Por otra parte, el capitán James Cook (1728-1779), “el gran explorador de los océanos”, observó el tránsito de 1769 desde el ahora llamado Punto Venus en la isla de Tahití, cuando viajaba hacia la “*Terra Australis Incognita*”, las tierras desconocidas del sur (Australia), que reclamó para la Gran Bretaña. Esto marcó igualmente un hito en la aparición de la globalización, una de las características del cerebro planetario.

El tránsito de Venus de 1874 coincidió igualmente con dos eventos notables en la evolución de la noosfera: la fundación de la Unión Postal Mundial, y el proyecto de construcción del cable telegráfico del Atlántico; este último desarrollo técnico puede verse como el *corpus callosum* que une los dos hemisferios del cerebro

planetario, el Este y el Occidente. Además, en 1874 Alexander G. Bell tuvo su primera idea del teléfono, que patentó dos años después. Este invento hizo posible que por primera vez, la gente se comunicara “instantáneamente” entre puntos muy distantes alrededor del planeta. El desarrollo ulterior de las tecnologías de las telecomunicaciones llevó a la aparición pública de Internet (denominada ARPANET en aquel entonces) en octubre de 1972.

“Señor Watson, venga para acá. Lo necesito.” Estas históricas palabras, de parte de Alexander G. Bell a su asistente Thomas Watson, fueron las primeras palabras transmitidas por medios electromagnéticos, el 10 de marzo de 1876, en Boston, Massachusetts (EEUU).

Tenemos que mencionar, sin embargo, que la dimensión tecnológica de la noosfera (Internet) no debe confundirse con esta. Si bien alguien escéptico pudiera argumentar que la noosfera es tan sólo la denominación espiritualizada de la red global de telecomunicaciones y sistemas de información, esta red podría ser meramente la infraestructura material de un sistema mayor con un componente realmente espiritual (o mental, es decir, noosférico). En este sentido, el escritor de ciencia ficción Philip K. Dick (autor de, por ejemplo, *Blade Runner*) escribe que *“debido al increíble flujo de carga de nuestras señales eléctricas y del material informático que contienen, le hemos dado el poder de cruzar un gran umbral; hemos, por así decirlo, resurgido lo que Philo y otros pensadores de la antigüedad llamaron el Logos. La información, por lo tanto, ha cobrado vida”*. Y aquí es bueno recordar que, de acuerdo con los psicólogos del desarrollo, el cerebro de un embrión se desarrolla en dos etapas. En la primera se da la generación y multiplicación de neuronas, mientras que en la segunda se construye la interconexión de todas las neuronas. Y si un cerebro humano contiene unos 10 mil millones de neuronas, y la población humana se acerca a este número (actualmente en 6 mil millones), ¿significa esto que la primera etapa del “cerebro planetario” ya está completa, y que ha comenzado la segunda etapa que culminará en la noosfera?

Dados estos hechos significativos, es natural preguntarnos sobre el significado del reciente tránsito de Venus de junio de 2004. Una característica distintiva de este tránsito es su difusión planetaria a través de medios impresos y de telecomunicaciones, y especialmente a través de Internet, gracias a la cual fue incluso posible seguirlo momento a momento, en vivo, desde prácticamente cualquier punto del mundo. Esto sugiere que, por un lado, la base material del “cerebro planetario” está ya lista, en la forma tecnológica de Internet (incluyendo satélites, redes de telecomunicaciones, telefonía, etc.). Pero por otra parte, podemos pensar que el tránsito del 8 de junio de 2004 presagia un salto cualitativo en el desarrollo de la comunicación en la especie humana, un avance que no está basado en la tecnología y el uso de los campos electromagnéticos. Según la Ley del Tiempo, una de las características de la Era Psicozoica que se acerca será la práctica de la telepatía como medio de comunicación no sólo entre los seres humanos, sino entre estos y el resto de las especies de la biosfera, e incluso la comunicación con los mayas galácticos o con cualquier otra inteligencia galáctica. Es interesante notar en este sentido el auge actual de los temas de la sincronicidad y de las canalizaciones, que no son más que indicadores de la emergencia

paulatina de la telepatía y la experiencia de la sincronicidad en la Tierra. Entre los autores contemporáneos que han escrito sobre la sincronicidad, por ejemplo, y a manera de un breve inventario, podemos citar al biólogo inglés Rupert Sheldrake y su teoría de los campos morfogenéticos; el psicólogo mexicano Jacobo Grinberg-Zylberbaum y la teoría sinérgica; y muy recientemente el médico hindú Deepak Chopra y su idea del “sincrodestino”.

Otra diferencia del reciente tránsito de Venus (y su evento complementario en 2012) es la forma de participación de los seres humanos en el gran proceso evolutivo del cerebro planetario y la noosfera. En otras palabras, los sucesos históricos que hemos mencionado no han necesitado de la participación consciente de la humanidad; por ejemplo, el tránsito de 1518 activó el primer viaje de circunnavegación, aunque el conocimiento de tal tránsito no formaba parte de la conciencia social del mundo occidental. Sin embargo, si en la próxima Era Psicozoica va a ser habitual la práctica de la telepatía, la vivencia del orden sincrónico, y el acceso al Banco Psi, estas habilidades sólo se podrán dar si el colectivo completo de la humanidad trabaja en forma unificada hacia ese fin.

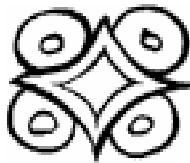
El abandono de la frecuencia 12:60 y la adopción del estándar armónico del Sincronario de 13 Lunas representa justamente el trabajo necesario que debe realizar la especie humana. Argüelles explica que, precisamente, el significado del tránsito de Venus de 2004 es que inaugura un ciclo más en la “recta final” del gran Cierre del Ciclo: los 8 Años de la Conversión Armónica, que significa la conversión de la humanidad al Nuevo Tiempo de las 13 Lunas de 28 Días. La Conversión Armónica será la conversión de la humanidad que la conducirá a un sendero de iluminación espiritual sin precedentes. Esto es así sólo gracias al esfuerzo pionero de los Argüelles y sus primeros seguidores, que pudieron demostrar en vida propia que el camino del Sincronario de las 13 Lunas de 28 Días es la manifestación del Plan Divino.

Ocho años de Conversión Armónica significa que se nos está dando un nuevo sendero espiritual para seguir. La realización consciente de la noosfera espera a quienes persistan en el nuevo sendero espiritual. En este sendero, la sincronización con el tiempo natural universal es el requisito previo para entrar en un gran juego humano de misterio llamado el “Misterio de la Piedra”, el viaje del alma humana a través del Tiempo Medio. Una vez que hayamos ascendido la escala de siete anillos (es decir, años) del Tiempo Medio, entraremos en el verdadero reino del Paraíso en la Tierra, el Tiempo Interior, los dos últimos

años del Cierre del Ciclo. Al mismo tiempo, las 13 Lunas de 28 días abren una ruta de paz universal en la Tierra, a través de una reformulación de la mente humana y su orden social. La Conversión Armónica es la conversión final de la biosfera en la noosfera.

El mensaje práctico de la Ley del Tiempo es que para apreciar realmente la noosfera, debemos entender en primer lugar lo que es la Mente, y efectivamente conocer nuestra propia mente. Debemos entender que el pasado es sólo una ficción, y que sólo existe el Ahora. Todo lo que Tierra y su biosfera conocen es el Ahora. El Tiempo y la Tierra nos van a reorganizar en el Ahora. La Ley del Tiempo nos invita a reorganizarnos socialmente a través de nuevas formas que estén en armonía con el orden sincrónico. Localmente, vamos a operar a través de Congresos Biorregionales. El Congreso Biosférico Planetario substituirá a las Naciones Unidas. El Congreso Noosférico Planetario guiará y vigilará al Congreso Biosférico Planetario. ¡Alegrémonos! Desde la Convergencia Armónica de 1987, y pasando por la Concordancia Armónica, los Ocho Años de la Conversión Armónica finalmente han llegado. Guiados por el Creador Supremo, toda la Victoria y todo el poder residen en el Pueblo de la Tierra viviendo en el Nuevo Tiempo.

Para finalizar, mencionaremos que, de acuerdo con la tradición maya, e igualmente para otros sistemas calendáricos de Mesoamérica, el tránsito de Venus de 2012 señalará el fin del mundo presente, el Quinto Sol, y al mismo tiempo marcará el inicio de un



Nuevo mundo o Sol. Esta profecía, en diversas versiones, se encuentra en muchas religiones del mundo, y avisa del retorno del Salvador que vendría a la Tierra a redimirla de la opresión del mal (Iblis). De acuerdo con las crónicas de los pueblos indígenas de Centroamérica, este Salvador o figura crística vendrá con el nombre de Quetzalcóatl. Su forma será bastante similar a la descripción islámica del Mahdi, Quien, bajo Su apariencia, se asemejará a un rey-dios proveniente del Este, del mar, para liberar a su pueblo e inaugurar una época de paz, prosperidad, y justicia. Más aun, Él vendría de un linaje de reyes Quetzales que gobernaron antes que Él. Recordemos que el nombre de Quetzalcóatl se deriva, por una parte, de las apreciadas plumas del quetzal, y por la otra, del término *cóatl*, que significa tanto serpiente como el signo del planeta Venus.

Quetzalcóatl significa entonces “serpiente emplumada”, quien tras su partida se transformó en el planeta Venus. Esto implica la naturaleza dual del ser humano (material/espiritual, humana/divina), y el intento de reconciliar esta dualidad en uno mismo para producir la perfección del dios-hombre. Lo que resta decir es que está en nuestras manos (es decir, en nuestros cuerpos, mentes y corazones) la decisión de participar positivamente en la realización de la Conversión Armónica y la conclusión exitosa de este periodo histórico del Cierre del Ciclo que afortunadamente nos ha tocado vivir.



Capítulo 6

Las Herramientas Para la Transición Biosfera-Noosfera y el Establecimiento de la *Pax Cultura, Pax Biospherica*

6.1 Introducción

Como hemos visto en los capítulos anteriores, la Ley del Tiempo es el sistema integral del nuevo conocimiento, una teoría [etimológicamente, aquello a través de lo cual vemos la realidad] que une lo religioso y lo científico, con el ARTE en el centro, el resultado de la combinación de la energía (bio-información) con la frecuencia 13:20 del tiempo real. La promesa pragmática de la Ley del Tiempo es el advenimiento de una nueva era geológica, la Era Psicozoica, aunque antes de esto tendremos que realizar exitosamente la transición biosfera-noosfera, e instaurar en la nave-tiempo Tierra una cultura galáctica, totalmente basada en la paz mundial y la armonía de la especie humana con la biosfera, la *Pax Cultura, Pax Biospherica*. ¿Cómo podemos asegurar el cumplimiento pleno de estas promesas? ¿Cuál es la manera práctica de aplicar la teoría de la Ley del Tiempo en nuestras vidas? El descubrimiento de la Ley del Tiempo, siendo la revelación crucial del flujo profético del legado maya y del Cierre del Ciclo, ha causado precisamente la precipitación noosférica o “download” de una serie de herramientas que podemos utilizar en nuestra vida diaria para experimentar en nosotros mismos los diversos aspectos de la Ley del Tiempo: la telepatía y los órdenes orgánico y perceptual del tiempo, los órdenes cíclico y sincrónico del tiempo, y el restablecimiento de los derechos biosféricos (moralidad) por medio de la profecía de Pacal Votan.

6.2 Herramientas de la Ley del Tiempo

¿Cuáles son tales herramientas? Hasta el momento, y gracias al trabajo de Argüelles (o mejor Valum Votan) como mensajero galáctico, la Ley del Tiempo ofrece las siguientes herramientas, mismas que analizaremos brevemente a continuación:

1. El Sincronario de 13 Lunas de 28 Días
2. El Módulo Armónico
3. La Onda Encantada y los Pulsares
4. El Encantamiento del Sueño
5. El Telektonon
6. El Proyecto Rinri
7. Los 260 Postulados de las Dinámicas del Tiempo
8. Las 20 Tablas de la ley del Tiempo y el Cubo de la Ley de 16 Años
9. 7:7::7:7 (Revelación del Telektonon)

[NOTA: Cada una de estas herramientas será tratada en detalle en otros volúmenes de la Biblioteca 13:20. La idea en este capítulo es simplemente presentar la “cara” práctica de la Ley del Tiempo, para suscitar en el lector el interés para profundizar en cada una de estas herramientas.]

6.2.1 El Sincronario de 13 Lunas de 28 Días

El establecimiento de la cultura galáctica, y la concomitante re-educación “magnética” de la humanidad, están fundamentados en la adopción y uso del estándar armónico del tiempo 13:20, el Sincronario de 13 Lunas de 28 Días. A diferencia del término “calendario”, que en su origen histórico estaba ligado a la recolección de impuestos en la Roma imperial [los días en que esto ocurría se llamaban “calendas, de ahí el término calendario], el Sincronario nos ayuda a introducirnos en la realidad de la formulación matemática de la Ley del Tiempo, $T(E) = Arte$. En otras palabras, el Sincronario se adhiere a la máxima “*El tiempo es arte*”, y se opone a la de “*El tiempo es oro*” del calendario gregoriano. El Sincronario, como calendario o instrumento para llevar la cuenta del tiempo, se considera un calendario lunar, pues cada “mes” o Luna contiene 28 días, el equivalente del ciclo femenino de la menstruación. Más exactamente, el Sincronario es un calendario solar-lunar, puesto que

mide la duración de la órbita de la Tierra alrededor del Sol por medio del ciclo promedio de 28 días de la Luna.

Las 13 Lunas, de 28 días cada una, forman 364 días, a los que la Ley del Tiempo agrega uno, el llamado Día Fuera del Tiempo, el día especial del perdón universal y la celebración del arte y la paz, el día para la circulación del tiempo en la galaxia, correspondiente al 25 de julio (en el esquema de la Ley del Tiempo no hay años bisiestos, por lo tanto el año siempre tiene 365 días). El año solar-lunar está sincronizado además con la elevación heliacal de la estrella Sirio del 26 de julio, fecha que se considera como la de inicio del año en el modelo de tiempo noosférico NET. Por lo tanto, el Sincronario es realmente un calendario solar-lunar-galáctico, ¡el instrumento perfecto para sincronizarnos con la Galaxia! Entre otras ventajas, el Sincronario simplifica en gran medida llevar la cuenta de los días, pues estos tienen siempre la misma posición en cada Luna y año. De hecho, la nomenclatura utilizada en el Sincronario para nombrar los días de la semana [o heptada, un nuevo término también] es diferente de la gregoriana. Los días se llaman ahora así: Dali, Seli, Gama, Kali, Alfa, Limi y Silio, y cada uno tiene un sello o icono que está relacionado con uno de los siete chakras del cuerpo (ver la figura). Como, por definición, Dali siempre es el primer día de la semana del Sincronario (como si fuera el “Domingo”, o día del Señor, el primer día de la semana), hay que tener cuidado al hacer la correspondencia con el calendario gregoriano, puesto que en este el número de día del domingo varía (en general, entre los números 1 y 31, dependiendo del mes), pero en el Sincronario el día Dali siempre ocurre en los días con números 1, 8, 15 y 22 (y lógicamente los otros días se comportan de modo similar, con la misma regularidad; ver la gráfica de abajo). Por ejemplo, en el año en curso, el año de la Tormenta Cristal Azul (2004-2005), el día Dali corresponde a los lunes del calendario gregoriano. Esta regularidad no se presenta en el calendario gregoriano; por ejemplo, para los meses de octubre y noviembre de 2004, los domingos cayeron en las siguientes fechas: octubre (3, 10, 17, 24, y 31); noviembre: (7, 14, 21 y 28). Justamente, la irregularidad del calendario gregoriano es uno de los puntos de partida de la Ley del Tiempo para la propuesta revolucionaria del cambio de calendario al Sincronario de 13 Lunas de 28 Días, puesto que tal irregularidad programa nuestra mente y la hace acostumbrarse y ver como “normal” y sin ningún problema el error del tiempo 12:60, causante de la crisis humana y planetaria actual.

	DALI	SELI	GAMMA	KALI	ALFA	LIMI	SILIO
							
Semana 1	1	2	3	4	5	6	7
Semana 2	8	9	10	11	12	13	14
Semana 3	15	16	17	18	19	20	21
Semana 4	22	23	24	25	26	27	28

Igual que los días, los nombres de cada una de las 13 Lunas (meses) también tienen una nomenclatura diferente, pues ahora se relacionan con la cosmología del tiempo cuatridimensional. En otras palabras, las Lunas se denominan según la posición que tengan en la Onda Encantada de todo el Anillo (o bien “Onda Encantada del Servicio Planetario”; ver abajo para la definición de la Onda Encantada). Así, por ejemplo, la primera Luna se llama “Luna Magnética del Propósito”; la doceava se llama “Luna Cristal de la Cooperación”; y así las demás. Cada una de las 13 Lunas tiene asociado un animal totémico; por ejemplo, la Luna Solar (la novena Luna) tiene al jaguar como animal totémico.

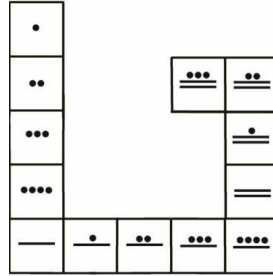
La característica más importante del Sincronario es que el ciclo lunar-solar de 365 días está sincronizado con el Módulo Armónico, el Tzolkin o estándar de la proporción 13:20 del tiempo real, herramienta que a continuación describiremos.

6.2.2 El Módulo Armónico

Como mencionamos en el capítulo 2, el Tzolkin o Módulo Armónico representaba la cuenta sagrada para los mayas. Visualmente, el Tzolkin es una tabla de 20 filas y 13 columnas que dan un total de 260 combinaciones o casillas. Por supuesto, los números 13 y 20 se refieren a la frecuencia 13:20, y cada una de las 260 combinaciones es la codificación de un minuto NET en términos de un “sello” y un “tono” [recordemos que un minuto NET es una unidad de tiempo noosférico, equivalente a un día o kin, la unidad sincrónica del tiempo]. Los dos ciclos de 365 y 260 días coinciden cada 52 años solares para formar un año NET. Esto significa que en un año NET ¡hay 18,980 kines (días) diferentes!

6.2.3 La Onda Encantada y los Pulsares

Una “onda encantada” es una secuencia de trece kines, y define la constante de forma de la cosmología del tiempo cuatridimensional. Por ejemplo, las 13 Lunas de un año forman una onda encantada, llamada “Onda encantada del servicio planetario”.



La forma geométrica de la onda encantada representa precisamente el carácter fractal del tiempo de la cuarta dimensión [un fractal es un objeto matemático en el que una de sus partes tiene la misma forma que el objeto completo, es decir, exhibe la propiedad de auto-similitud]. Cada una de las 13 posiciones está codificada por un número en notación galáctica de punto y barra, y representa un “tono galáctico” o simplemente “tono”. La secuencia de los nombres de los tonos define la cosmología cuatridimensional, y como ya dijimos, los trece tonos dan los nombres a las 13 Lunas en el Sincronario.

Uno = tono magnético (unificar, el propósito, atraer)
Dos = tono lunar (polarizar, el desafío, estabilizar)
Tres = tono eléctrico (activar, el servicio, unir)
Cuatro = tono auto-existente (definir, la forma, medir)
Cinco = tono entonado (conferir, poder, mandar)
Seis = tono rítmico (organizar, la igualdad, equilibrar)
Siete = tono resonante (canalizar, la energía, inspirar)
Ocho = tono galáctico (sintonizar, la integridad, modelar)
Nueve = tono solar (pulsar, la intención, realizar)
Diez = tono planetario (perfeccionar, la manifestación, producir)
Once = tono espectral (disolver, el servicio, divulgar)
Doce = tono crystal (dedicar, la cooperación, universalizar)
Trece = tono cósmico (perdurar, la presencia, trascender).

La estructura de la onda encantada consiste de dos portales, el Magnético en la entrada, y el Cósmico en la salida (tonos 1 y 13). Entre los dos portales están las dos torres, la quinta o torre Entonada, y la novena o torre Solar. Los dos portales y las dos torres (tonos 1, 5, 9 y 13), articulan la estructura completa de la onda encantada. Entre estas posiciones de articulación hay tres conjuntos de cámaras. El primer conjunto, los tonos 2, 3 y 4, ayuda a Establecer la onda encantada; el segundo conjunto, los tonos 6, 7 y 8, ayuda a Extender la onda encantada; y el tercer conjunto, los tonos 10, 11 y 12, ayuda a Convertir la onda encantada.

La estructura de la onda encantada define también una geometría cuatridimensional del tiempo conocida como “pulsares”. El “Pulsar de la cuarta dimensión” conecta los cuatro puntos de articulación, 1-5-9-13; el “Pulsar de la vida” de la primera dimensión conecta las posiciones 2-6-10; el “Pulsar de los sentidos” de la segunda dimensión conecta los puntos 3-7-11; y el “Pulsar de la mente” de la tercera dimensión conecta los puntos 4-8-12. Por su fractalidad, la onda encantada se conforma a cualquier secuencia de kin cuyos tonos se correspondan con los números del 1 al 13: una onda encantada de trece días; un ciclo de trece semanas (un cuarto de un día NET); un ciclo de trece Lunas (un día NET); un ciclo de trece años (una Estación NET); etc. El conocimiento de la onda encantada nos permite entonces percibir la forma en el tiempo de la mente noosférica.

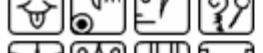
6.2.4 El Encantamiento del Sueño

La “madre” de todas las herramientas de la Ley del Tiempo, el Encantamiento del Sueño (del inglés, *Dreamspell*) es realmente un conjunto de herramientas contenidas en un “kit” o caja que fue proporcionado a la humanidad en 1991. El “kit”, por ejemplo, contiene la “Brújula galáctica”, el “Tablero del Viaje”, el “Tablero del Oráculo”, y el “Cubo del Átomo del Tiempo”, que en conjunto nos ayudan a cronografiar el orden sincrónico de cada día. La clave de esto está en la llamada “Firma galáctica”, la codificación de una fecha particular de nacimiento mediante la combinación de un sello (de los 20 que hay), un tono (de un total de 13), y de un color (hay cuatro: rojo, blanco, azul y amarillo). [En general, esto se hace también para cualquier fecha dada, y el resultado puede llamarse “Umbral galáctico”.] Nótese de nuevo cómo la frecuencia 13:20 del

tiempo real es la base de los códigos del Encantamiento del Sueño. El total de las 260 (13x20) combinaciones da lugar a 260 “Oráculos de la Quinta Fuerza” (ver abajo un ejemplo) que están descritos en *El Libro del Kin*, contenido a su vez en el manual que viene en el “kit”. En este manual se describe también un relato psicomítico de la historia de la especie humana. Los 20 sellos se muestran en la siguientes figuras; en la primera se definen los 20 sellos, y en la segunda se muestran dos de sus diferentes acomodos.

Por otra parte, el código cromático de cuatro colores es también la base del funcionamiento cuatrifásico del Banco Psi: el Rojo “Inicia”, el Blanco “Refina”, el Azul “Transforma”, y el Amarillo “Madura”.

Los 20 Sellos (Tribus solares)				
1.- DRAGÓN Nutre Nacimiento Ser 	5.- SERPIENTE Sobrevive Fuerza vital Instinto 	9.- LUNA Purifica Agua universal Flujo 	13.- CAMINANTE DEL CIELO Explora Espacio Despertar 	17.- TIERRA Evoluciona Navegación Ser 
2.- VIENTO Comunica Espíritu Aliento 	6.- ENLAZADOR DE MUNDOS Iguala Muerte Oportunidad 	10.- PERRO Ama Corazón Lealtad 	14.- MAGO Encanta Atemporalidad Receptividad 	18.- ESPEJO Refleja Sin fin Orden 
3.- NOCHE Sueña Abundancia Intuición 	7.- MANO Conoce Realización Curación 	11.- MONO Juega Magia Ilusión 	15.- AGUILA Crea Visión Mente 	19.- TORMENTA Cataliza Autogeneración Energía 
4.- SEMILLA Atina Florecimiento Conciencia 	8.- ESTRELLA Embellece Arte Elegancia 	12.- HUMANO Influye Libre voluntad Sabiduría 	16.- GUERRERO Cuestiona Inteligencia Intrepidez 	20.- SOL Ilumina Fuego universal Vida 

Las 4 Cromáticas	Las 5 Células del Tiempo
	 ROJO
	 BLANCO
	 AZUL
	 AMARILLO

¿Qué

significan los 20 sellos? En el sentido más riguroso, los 20 sellos o tribus solares representan 20 números (la segunda parte de la frecuencia 13:20), cada uno con ciertas propiedades creativas. Para facilitar nuestra comprensión y uso en la vida diaria, Argüelles desarrolló un conjunto de 20 iconos para los sellos, y como se aprecia en la tabla de arriba, el significado normal de cada uno de estos sellos está en términos de tres propiedades, siendo la segunda el “poder” asociado al sello; por ejemplo, el poder del Águila es la “Visión”, y el del mono es la “Magia”. Esta es la base de lo que mencionamos antes sobre el “Oráculo de la Quinta Fuerza” (y que también comentamos en el capítulo anterior), un código cuatridimensional para un Umbral Galáctico dado que se construye con reglas bien específicas (que veremos en el volumen 2 de la Biblioteca 13:20). Por ejemplo, si hoy es 27 de octubre de 2004, esta fecha está codificada por el “Humano Magnético Amarillo” (Kin 92, su posición en el Tzolkin), y el Oráculo se leería así: *“Yo unifico con el fin de influir, atrayendo la sabiduría. Yo sello el proceso de la libre voluntad, con el tono magnético del propósito. Yo soy guiado por mi propio poder duplicado.”*

Recientemente, Argüelles ha planteado otra manera complementaria de interpretar los 20 sellos, directamente relacionada con uno de los aspectos de la Ley del Tiempo, el orden perceptual de la telepatía, y vale la pena profundizar un poco en esto. En esta otra forma, los 20 sellos (código 0-19) conforman la denominada “Cosmología Auto-replicante de la Meditación de la Iluminación”. La base de este enfoque es la escuela budista Dzogchen de meditación, una tradición terma [“tesoro escondido”] iniciada por el gran maestro pakistaní Pramodavajra (665- 730 d.C.), y luego difundida por Padmasambhava, el adepto hindú que se estableció en Tíbet en el año 817 d.C., y uno de los Siete Videntes en la Ley del Tiempo. Hay que recordar que en la tradición Vajrayana, el Dzogchen [“Gran Perfección”] se considera como el noveno y más alto “vehículo” de las enseñanzas budistas. El valor del Dzogchen es su aspecto eminentemente práctico, pues incrementa la calidad de la práctica de la meditación “sentada”, del tipo Zen, la meditación sin objeto. Básicamente, el propósito de la meditación es permitirnos experimentar el Samadhi, ese estado de Vacío en la mente, sin ninguna conceptualización o trabajo mental ordinario, en la que hacemos contacto con el Absoluto; sin embargo, la enseñanza Dzogchen dice que el Absoluto ya está completo en sí mismo. La Iluminación es la naturaleza de la conciencia intrínseca, y esta es la naturaleza de nuestra mente.

Se dice que Padmasambhava implantó telepáticamente las claves para las revelaciones de los termas en el “continuo psíquico” de 108 extraordinarios discípulos. La esencia de Padmasambhava es la enseñanza Dzogchen contenida en su texto terma de 28 estanzas llamado *Autoliberación a Través de Ver Con la Conciencia Desnuda*. La décima línea de la cuarta estanza dice: “*Sin embargo, respecto al significado real, hay tres declaraciones que te permitirán introducirte en tu propia conciencia intrínseca*”, que implícitamente hace referencia a los “Tres Declaraciones que Apuntan Hacia la Conciencia Intrínseca”: (1) Introducción directa a nuestra propia naturaleza”; (2) Discriminación directa de tal estado único, y (3) Continuación directa con plena confianza en la liberación. La primera declaración significa que un maestro debe introducirnos a la naturaleza de nuestra propia mente, para verla como algo que no puede aprehenderse y que ya está en un estado de auto-iluminación. La segunda implica el desarrollo de la práctica de ver la mente como conciencia intrínseca y a la vez experimentar la realidad cotidiana como teniendo la misma naturaleza que nuestra propia mente. La tercera se refiere al esfuerzo-sin-esfuerzo de mantenernos en esta práctica, sabiendo que la liberación no proviene del ego sino de la divina Gracia.

La “Cosmología Auto-replicante de la Meditación de la Iluminación” tiene como objetivo facilitar la incorporación del Absoluto, y está basada en el comentario al tercer punto del *Manuscrito de la Cueva de Tun Huang (El Cucú de la Conciencia)*, “La facticidad (eso-que-ya-es) no es conceptual”. En este texto hay una lista de 20 categorías respecto al “Absoluto que ya está completo en sí mismo”, mismas que dan lugar a una nueva interpretación de los 20 sellos en el contexto de la Ley del Tiempo. Puesto que los 20 sellos se repiten 13 veces cada 260 días (cuenta del Tzolkin), el seguir esta práctica diariamente es igual a participar en una cosmología auto-replicante de la meditación para alcanzar la Iluminación.

Cosmología Auto-replicante de la Meditación de la Iluminación: las 20 categorías del Absoluto Ya Completo en sí mismo.-



1. DRAGÓN: La Compasión hacia todos los seres sintientes “ya ha sido realizada desde el principio”. El Dragón nutre la compasión hacia todos los seres.



2. VIENTO: El Mandala “ya ha sido dispuesto desde el principio”. El Viento comunica el espíritu, la esencia del cual es el mandala del orden cósmico original.



3. NOCHE: La Ofrenda (Puja) “ya ha sido hecha desde el principio”. La Noche sueña la abundancia cosechada como la ofrenda ilimitada al Uno Divino.



4. SEMILLA: La Conducta Espiritual “ya ha sido hecha desde el principio”. La Semilla atina (da en el blanco) en el florecimiento de la conciencia intrínseca como la base de la Conducta Espiritual.



5. SERPIENTE: La Visión (Dzogchen) “ya ha sido realizada”. La Serpiente manifiesta la visión de la fuerza vital cósmica como el instinto auto-realizado de la mente original.



6. ENLAZADOR DE MUNDOS: La Meditación (Bhavana) “ya ha sido desarrollada”. El Enlazador de Mundos iguala la percepción del yo y del Otro con la meditación que no necesita ser creada.



7. MANO: La Alianza (Samaya) “ya se ha mantenido”. La Mano realiza la alianza autoexistente vinculando todo el conocimiento para la curación del Alma del Mundo.



8. ESTRELLA: La Práctica Espiritual (Sadhana) “ya ha sido realizada”. La Estrella embellece la práctica espiritual como la Elegancia de la Iluminación.



9. LUNA: El Logro (o poderes = siddhis) “ya ha sido adquirido”. La Luna purifica el agua universal de todos los siddhis, colocándolos en el flujo de todas las corrientes de la mente.



10. PERRO: La doble Acumulación del Mérito “ya ha sido completada”. El Perro comparte el amor como la acumulación del mérito, tanto para él mismo como para todos los seres.



11. MONO: El Logro (o poderes = Sidhis) “ya ha sido otorgado”. La magia del Mono está en tu ser al igual que todos los siddhis, listos para destruir las ilusiones bajas siempre que sea necesario.



12. HUMANO: El más alto Grado (Bhumi) “ya ha sido ascendido”. El Humano, elevado al más alto Grado, dispensa la sabiduría imparcialmente desde el tope de la escalera de la libre voluntad.



13. CAMINANTE DEL CIELO: El Facultamiento (Abisheka) “ya ha sido recibido”. El Caminante del Cielo explora el espacio como el Facultamiento de toda la conciencia.



14. MAGO: El Obscurecimiento (Nivarana) “ya ha sido aclarado”. El Mago, encantado por la atemporalidad, es incapaz de ser obscurecido por ninguna cosa.



15. ÁGUILA: La meditación Mahamudra (Gran Símbolo) “ya ha sido realizada”. El Águila ve toda la realidad como un signo de la iluminación.



16. GUERRERO: El Mantra “ya ha sido recitado”. La inteligencia del Guerrero está en las sílabas sagradas que son recitadas a través de él.



17. TIERRA: La Práctica-Unión “ya ha sido hecha”. La Tierra, la indivisibilidad de todo tiempo y conciencia omnievolutivos, es la Sincronicidad (práctica-uni6n) del conocedor y lo conocido.



18. ESPEJO: La Distracci6n “ya ha sido vencida”. El Espejo refleja perfectamente la realidad sin ninguna distorsi6n o distracci6n.



19. TORMENTA: El Signo del 6xito “ya ha aparecido”. La Tormenta catalizando la energa es el 6xito del campo que necesita la lluvia.

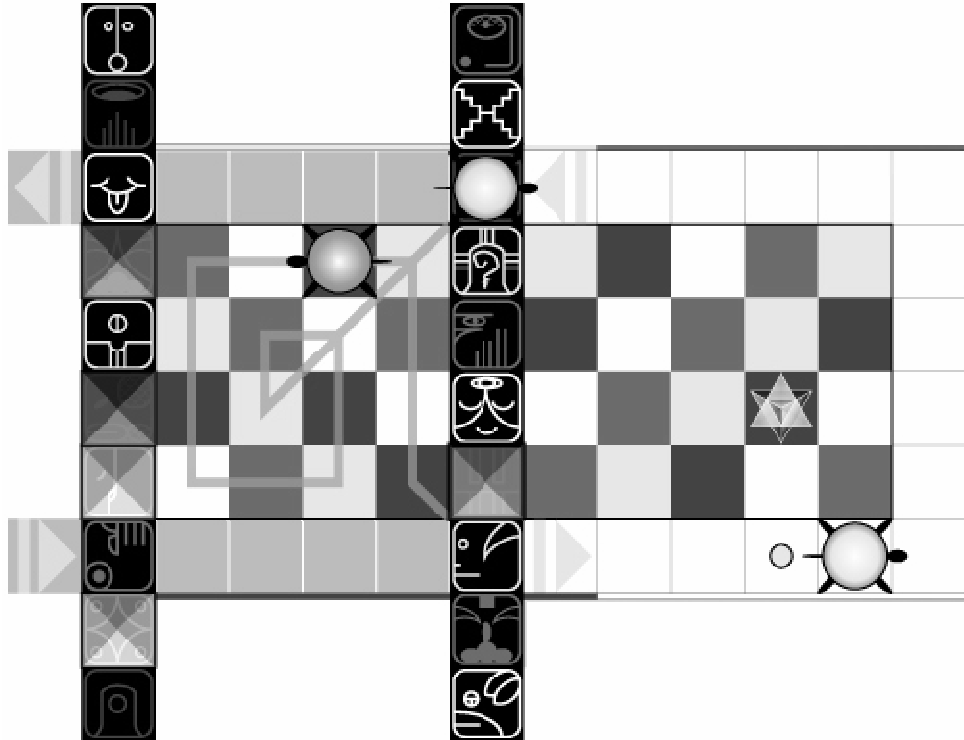


20. SOL: El Calor de la meditaci6n “ya ha sido generado”. El Sol ilumina la vida como el fuego universal de la meditaci6n autogenerada.

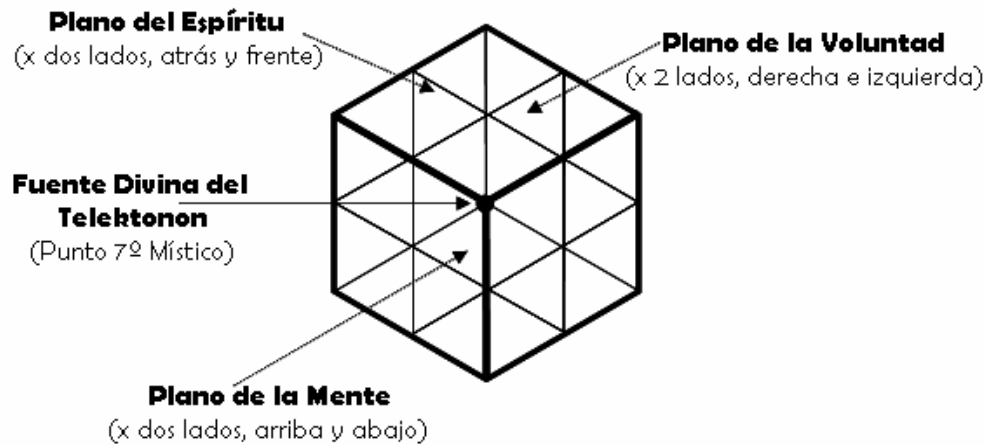
Si bien estas 20 categorías o prácticas “ya han sido hechas” y son evidentes para quien las ha realizado, para el resto de nosotros nos queda la encomienda de la práctica diligente diaria, con el fin de darnos cuenta de tal evidencia. Argüelles comenta que la presentación de esta Cosmología debe ubicarse en el contexto amplio del Cierre del Ciclo y la venida de la Religión Universal (UR), independientemente de salas budistas de meditación o monasterios Zen. El objetivo es no caer en la apatía que a veces existe en la tradición budista, debida a la supuesta futilidad de intentar limpiar nuestro karma o cambiar el mundo; más bien, de lo que se trata es que nos involucremos en la transformación activa de nuestro mundo en crisis, erradicando la frecuencia 12:60 y aplicando los códigos de la Ley del Tiempo para propiciar el devenir consciente de la noosfera y el inicio de la nueva Era Psicozoica.

6.2.5 El Telektonon

Como vimos en el capítulo 4, el Telektonon (“el tubo parlante por el que habla el espíritu de la Tierra”) es el nombre de la profecía de Pacal Votan; y en un sentido general es la denominación de un amplio proyecto galáctico para establecer la telepatía universal en la Tierra. En su sentido práctico, el Telektonon es una especie de juego de mesa que se juega diariamente, y consiste básicamente de un tablero y 13 piezas móviles (3 tortugas, 5 pirámides, un cristal, y 4 piedritas). El propósito del juego del Telektonon es aprender cómo configurar un conjunto de coordenadas que definen la naturaleza de la conciencia telepática en función de cinco circuitos que conectan las diez órbitas planetarias (Maldek, el actual cinturón de asteroides, es uno de los 10 planetas). La clave de todo el juego es la conexión entre la Tierra y Urano (entrada y salida del juego), que establecen el quinto circuito o circuito biotelepático. En la siguiente figura se puede apreciar la configuración del juego para la fecha del 28 de octubre de 2004, “Caminante del Cielo Lunar Rojo”.



El circuito Tierra-Urano consiste de 28 pasos, mismos que corresponden a la medida de 28 días de cada Luna. Algo especialmente importante es el llamado “Viaje en el Cubo del Guerrero” (señalado en la figura de arriba como una espiral), que ocurre entre los días 7 y 22, y en el que es posible obtener información escondida por la Torre de Babel (función de la frecuencia 12:60). Durante estos 16 días en el “Cubo de la Ley” (ver figura siguiente) se recrea el ciclo histórico completo de los 13 Baktunes de la Historia con la intención de redimir a la Tierra, el planeta babilónico, y convertirlo en la Nave Tiempo Tierra 2013.



6.2.6 El Proyecto Rinri

El Proyecto Rinri (“rinri” es un término japonés que significa “iluminación ética”) es un experimento mundial iniciado en 1996 que tiene como objetivo retroactivo contrarrestar los daños de las explosiones atómicas de 1945 (y las subsecuentes); al mismo tiempo, el propósito es eyectar o hacer visible el “aura” electromagnética de la Tierra, el “Puente Circumpolar Arcoiris”, que conectará los dos polos magnéticos del planeta durante todo el periodo de la transición biosfera-noosfera. El Proyecto Rinri se basa en el circuito biotelepático del Telektonon. En este circuito, las dos torres de los días 1 y 6 definen un ciclo de 4 días denominado “Caminata en la Tierra”, y las dos torres de los días 23 y 28 definen otro ciclo de 4 días llamado “Caminata en el Cielo”. Entre la segunda y la tercera torre, días 6 y 23, están las 16 posiciones del Cubo de la Ley, los días 7 al 22. Las cuatro torres de cada Luna corresponden a un conjunto radial (cuarteto oculto) de cuatro Portales de Activación Galáctica (PAGs; del Módulo Armónico). En total, en un año hay 52 PAGs, o sea 4x13). Las 16 posiciones del Cubo, 13 veces al año, hacen 208 unidades. En suma, las 52 + 208 unidades completan las 260 unidades del Módulo Armónico.

Puesto que el Módulo Armónico es la base del Banco Psi (como vimos en el capítulo 5), las consideraciones anteriores proporcionan la base para coordinar las 4 placas del Banco Psi de la noosfera con el sincronario de 13 Lunas de 28 Días. Una primera pregunta es:

¿Cómo hacer equivaler los 260 días del Tzolkin con los 365 días del Sincronario? El mecanismo para hacer esto es así. Cada uno de los días “torre” se cuenta tres veces; como en un anillo hay 52 “días torre”, entonces en las 13 Lunas se tienen $3 \times 52 = 156$ días. El resto de los días, 208, los sumamos a 156 para obtener $156 + 208 = 364$ (recuérdese que el 365vo día es el Día Fuera del Tiempo). Por otra parte, dado que hay cuatro placas, y cada placa se activa en un año, entonces toma exactamente cuatro años abrir el Banco Psi. La primera activación o apertura ocurrió en los años 1996-2000. La segunda activación duró los años 2000-2004, pero esta vez se coordinó con las 24 runas Futhark para limpiar y activar las 24 Membranas Psi Nimboideas de la noosfera. Dado que cada placa del Banco Psi está compuesta de dos matrices Tzolkin en relación simétrica inversa entre sí (cada uno de cabeza respecto al otro), correspondiéndose precisamente con los polos Norte y Sur, el Proyecto Rinri implica el trabajo telepático conjunto de grupos de participantes en ambos hemisferios de la Tierra; los grupos están coordinados para operar alternadamente un rol (enviar o transmitir un pulso magnético) durante una u otra mitad del año.

6.2.7 Los 260 Postulados de las Dinámicas del Tiempo

El texto de 1996 de José Argüelles, *Los 260 Postulados de las Dinámicas del Tiempo*, tiene que ver también con la transición biosfera-noosfera. Más específicamente, la estructura lógica del texto refleja la frecuencia 13:20, pues hay 20 capítulos con 13 secciones cada uno que explican las dinámicas del tiempo como evolución de la conciencia (tema que vimos en el capítulo 3). Los 260 postulados proveen la base para una práctica diaria, donde cada uno de ellos se lee y se medita; el postulado que se consulta depende de los números de código del sello y del tono de la fecha en cuestión. Por ejemplo, si el día está codificado por “Estrella Resonante Amarilla”, se leerá el postulado 8.7 (capítulo 8, sección 7), porque el sello “Estrella” tiene como código 0-19 el número 8, y el tono “Resonante” es el número 7. El postulado dice así: “*Yoga (sánscrito), Yok’Hah (maya), se refiere a una disciplina biopsíquica que conduce a la experiencia de una “divina unión” y una “verdad más elevada”. Yoga es la divina unión de una verdad más elevada que reestablece la correcta relación de las funciones AC y CA, entendidas como circuitos de sincronía cultural biológica cuatridimensional internamente realizables.*” La lectura y reflexión de cada postulado provoca una programación mental diaria de acuerdo con el orden sincrónico, una programación que se

prolonga durante todo el ciclo de 260 kin del Tzolkin. Esta práctica es otra manera más de precipitar o activar la noosfera del planeta Tierra.

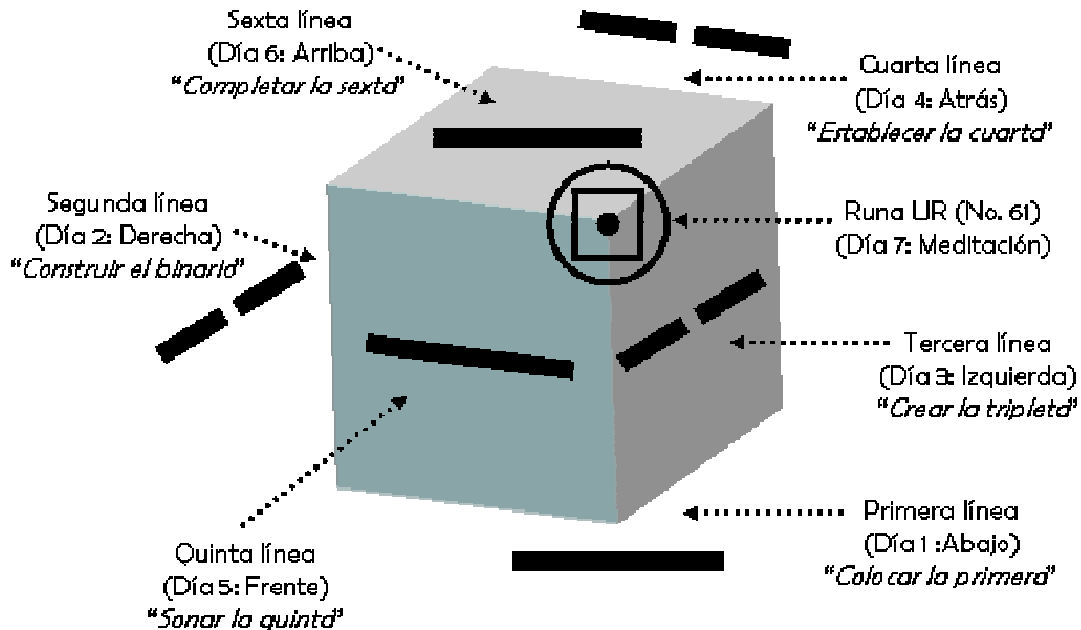
6.2.8 Las 20 Tablas de la Ley del Tiempo y el Cubo de la Ley de 16 Años

Las 20 Tablas de la Ley del Tiempo constituyen un mapa para la cuarta dimensión. En forma concreta, las 20 Tablas consisten de dos conjuntos de tablas; hay cuatro que sirven de referencia, y las otras 16 corresponden a los 16 años del periodo comprendido entre los años 1997 a 2013. Por el principio de fractalidad, las 16 Tablas implican tanto el ciclo de 26,000 años como el ciclo de 26 años previo a la Era Psicozoica. Aunque cada Tabla cubre un año, su aplicación está basada en una práctica diaria denominada “la cubicación del codón” [un codón es la “palabra” básica del código genético ADN; en total, hay 64 codones], y el objetivo de la práctica es volver a armonizar el ADN que ha sido dañado por la frecuencia 12:60.

La estructura de cada uno de los 64 codones es la misma que la de los 64 hexagramas del libro chino *I Ching* (o *Libro de los Cambios*). Cada hexagrama está compuesto por 6 líneas (que siguen una secuencia de abajo hacia arriba), y por lógica binaria (los principios del *Yin* y del *Yang*), cada línea puede ser continua (Yang) o quebrada (Yin). Si cada línea puede tener alguno de estos dos valores, habrá entonces un total de posibilidades de $2 \times 2 \times 2 \times 2 \times 2 \times 2 = 64$ (nótese que el 64 contiene el poder del 7, pues el 64 es el séptimo número de la serie: 1, 2, 4, 8, 16, 32, 64).

A lo largo de los 16 años, y sobre una base temporal de un cuarto de año (es decir, en cada año se cubican 4 codones: $16 \times 4 = 64$), cada uno de los 64 hexagramas se hace pasar por un proceso bien definido de mutación de las líneas del hexagrama, donde cada semana cada línea (en orden ascendente) se muta a su “contraria” (de Yin pasa a Yang, o viceversa), y las respectivas líneas se visualizan en las caras de un cubo (ver la figura siguiente). El proceso de mutación para un hexagrama dura exactamente 13 semanas, es decir, un cuarto de año; por lo tanto, al final de los 16 años se habrán efectuado $16 \times 13 \times 4 = 832$ permutaciones codónicas. En el séptimo día de la heptada (semana), el codón se cubica, es decir, se visualiza el cubo completo y sus 6 líneas, y se sella con una de las 64 Runas UR.

Las Runas UR, a diferencia de las 24 runas Futhark, son las runas cósmicas maestras que gobiernan las secuencias de cubicación de los 64 codones del ADN.

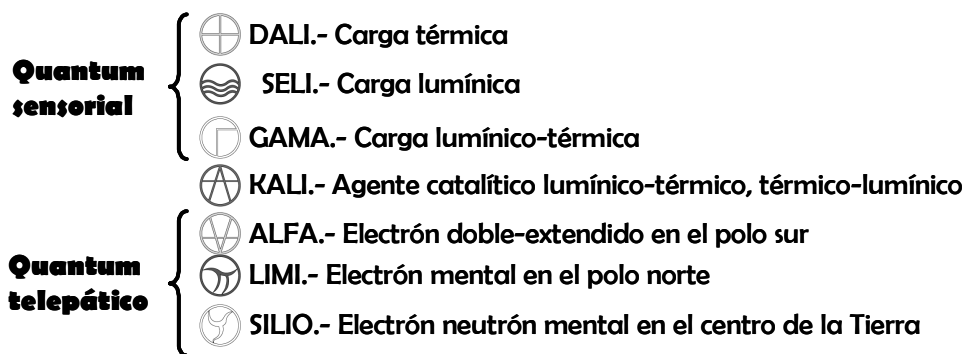


En el proceso semanal de cubicación de los codones, cada una de las 6 líneas del hexagrama está relacionada con uno de los 3 planos del Telektonon, como se muestra en la siguiente figura (el ejemplo es el mismo que para la figura anterior del Cubo).

 Codón 61: "Espacio interior"			
Línea	Hexagrama	Cara del Cubo:	Plano de:
6		Arriba	MENTE
5		Frente	ESPÍRITU
4		Atrás	ESPÍRITU
3		Izquierda	VOLUNTAD
2		Derecha	VOLUNTAD
1		Abajo	MENTE

6.2.9 7:7::7:7 (Revelación del Telektonon)

La herramienta denominada 7:7::7:7 (que se lee “el 7 es al 7 como el 7 es al 7”) es un desarrollo del Telektonon y su ciclo de 28 días, que tiene el objetivo de sincronizar los 7 plasmas primarios (ciertos tipos de iones o “electricidades”) con la construcción de 4 agregados llamados “átomos de tiempo”. Los 7 plasmas (que reemplazan los nombres de los días de la semana: Dali, Seli, etc.), conforman dos conjuntos de 3 plasmas cada uno, con uno central que funciona como agente catalítico [un catalizador es una sustancia que acelera un proceso]. Los primeros 3 plasmas forman un “quantum sensorial”, y los 3 últimos un “quantum telepático” (el cuarto plasma es el agente catalítico). La activación de los plasmas libera una sustancia cuatridimensional llamada “radión” que actúa como lubricante telepático, y por esto los plasmas se llaman también “plasmas radiales”. La activación de los plasmas se lleva a cabo mediante una práctica diaria/semanal denominada “cubicación de los plasmas radiales”. Los 4 agregados plásmicos se conocen como “Átomo Análogo de Tiempo” (heptada 1), “Átomo Antípoda de Tiempo” (heptada 2), “Átomo Oculto de Tiempo” (heptada 3), “Átomo Unificado de Tiempo” (heptada 4). Igual que, por ejemplo, las 20 Tablas de la Ley del Tiempo, la práctica del 7:7::7:7 implica el principio fractal de compresión del tiempo, donde cada día de la primera semana equivale a 260 Lunas o 20 años; en las siguientes 2 semanas cada día equivale a 13 Lunas o un año, y en la cuarta semana cada día es una Luna. La práctica utiliza un tablero y 28 cartas; estas sirven para activar los 7 chakras del holón humano, aunque el propósito fundamental es colocar telepáticamente los átomos de tiempo en el interior del Octaedro de Cristal del centro de la Tierra. En el frente de cada carta hay una afirmación que codifica el mismo tipo de plasma a través de cada una de sus cuatro cargas (análoga, antípoda, oculta, y unificada). Cada día se toma una carta y se coloca sobre el chakra correspondiente, recitando una afirmación dada. Las afirmaciones (derivadas del texto *La Autoliberación a Través de Ver con la Conciencia Intrínseca* de Padmasambhava, “el nacido del loto”) se refieren a procesos meditativos y de concentración que favorecen el cultivo de nuestro holón o doble dimensional.

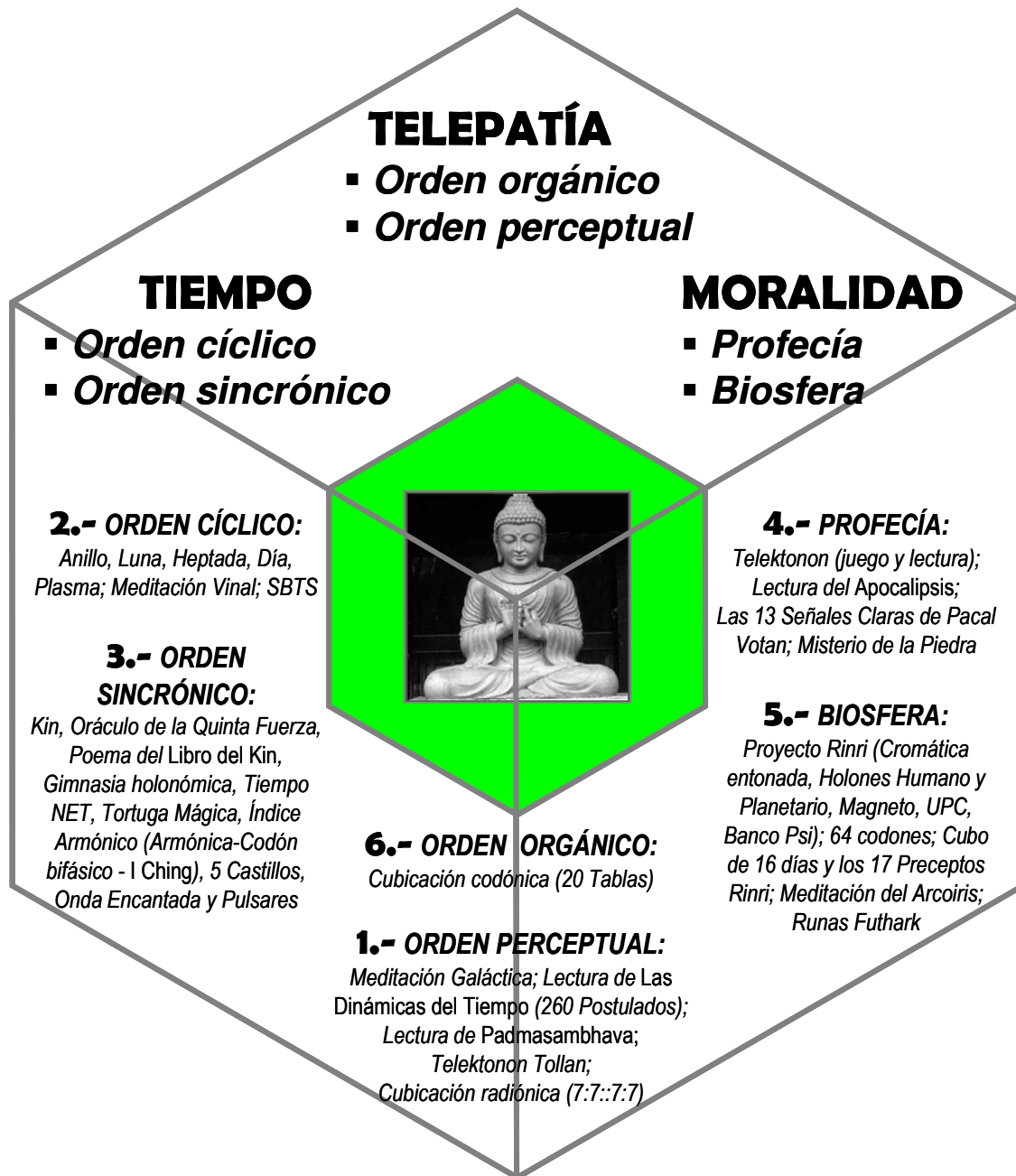


Al final de cada Luna, los 4 átomos constituyen una molécula de tiempo que se deposita en el Octaedro de Cristal del centro de la Tierra cada hora NET. La práctica del 7:7::7:7 es entonces muy importante porque estamos activando el tiempo noosférico, nuestra telepatía se incrementa con el trabajo sobre los plasmas radiales, y el “cerebro arcoiris” de la noosfera se hace cada vez más real con cada día que pasa.

6.3 Modelo de Prácticas de la Ley del Tiempo

Hemos visto en las secciones anteriores el conjunto completo de las herramientas disponibles hasta el momento que nos permiten ver el lado práctico del sistema integral de conocimiento de la Ley del Tiempo. [Recientemente, Argüelles introdujo la práctica de los Nueve Señores del Tiempo, Bolontiku; los detalles técnicos de la práctica apenas se están desarrollando, razón por la cual la hemos dejado para una próxima edición de este volumen]. ¿Cómo se relacionan entre sí estas herramientas? ¿Cómo se pueden utilizar para diseñar una sesión diaria de práctica? En la siguiente página se presenta una propuesta de un modelo integral de las prácticas de las herramientas de la Ley del Tiempo, y después se presenta un diseño para una sesión diaria (con una duración aproximada de una hora). Por supuesto, el lector puede diseñar algún otro formato de prácticas que se ajuste a sus condiciones (¿eufemismo para el “*No tengo tiempo*” de la vida 12:60?). Como puede apreciarse, las herramientas están relacionadas con los diversos aspectos de la Ley del Tiempo, que estudiamos en el capítulo 3. Como mencionamos al inicio del capítulo, los detalles tanto conceptuales como prácticos de cada herramienta se tratarán en otros volúmenes de la Biblioteca 13:20.

MODELO DE PRÁCTICAS DE LA LEY DEL TIEMPO



PRÁCTICAS DIARIAS DE LA LEY DEL TIEMPO

◈ TELEPATÍA (ORDEN PERCEPTUAL)

- [1] **MEDITACIÓN GALÁCTICA:** Practica la Meditación Galáctica; apoya esta práctica con el estudio de los diagramas de los modelos del tiempo: “El Tiempo es Vertical” y “Las Dinámicas del Tiempo”.
- [2] **LECTURA DE LAS DINÁMICAS DEL TIEMPO:** Lee el postulado correspondiente de las Dinámicas del Tiempo (260 Postulados de la Ley del Tiempo); el sello y el tono del Kin de hoy determinan el capítulo y la sección a leer, respectivamente.
- [3] **TELEKTONON TOLLAN:** Haz la práctica del Telektonon Tollan.
- [4] **LECTURA DE PADMASAMHAVA Y LA COSMOLOGÍA AUTO-REPLICANTE:** (a) Cada día, durante cada Luna, lee en orden uno de los 28 capítulos del texto de *La Autoliberación a Través de Ver con la Conciencia Desnuda*, de Padmasamhava.
(b) Según el sello del día de hoy, lee y medita el verso correspondiente de la Cosmología Auto-replicante de la Meditación de la Iluminación.

◈•• TIEMPO (ORDEN CÍCLICO)

- [5] **CRONOGRAFÍA DEL DÍA:** (a) Usa la Brújula Galáctica y el Sincronario para cronografiar el día de hoy: el Anillo (año), la Luna, la heptada (semana: su número, color, y significados), y el Plasma (DALI, SELI, GAMMA, KALI, ALFA, LIMÍ y SILIO). (b) Determina el número SBTS (Filamento Solar Biotelepático; también se llama Hebra Biotelepática Solar).
- [6] **MEDITACIÓN VINAL:** Recita y reflexiona el verso del Vinal en curso (recuerda que el verso está vigente durante 20 días).

◈••• TIEMPO (ORDEN SINCRÓNICO)

- [7] (a) **UMBRAL GALÁCTICO:** Localiza en el Tzolkin el Kin del día (sello y tono).
(b) **ORÁCULO DE LA QUINTA FUERZA:** Construye (mentalmente o por escrito, o simplemente obsérvalo en el Sincronario) el Oráculo de la Quinta Fuerza para este Kin, y medita en él.
(c) **POEMA DEL LIBRO DEL KIN:** Lee el “poema” correspondiente en *El Libro del Kin*.

(d) **GIMNASIA HOLONÓMICA:** Practica un poco de “gimnasia holonómica” con tus dedos y articulaciones, y concéntrate en la combinación dedo/articulación del Kin de hoy (puedes incluir las articulaciones para el pulsar y el pulsar entonado de hoy).

(e) **TIEMPO NET:** A lo largo del día, sigue el movimiento de cada una de las cuatro miradas del tiempo noosférico (modelo NET del tiempo noosférico).

[8] **DÍA DE TORTUGA MÁGICA:** Verifica si hoy es un día de Tortuga Mágica (cuando el tono del sello del Kin del Destino es igual que el tono de la Luna en curso), y ¡convoca a una reunión de kines planetarios!

[9] (a) **ÍNDICE ARMÓNICO:** Identifica la Armónica en curso y su inversa en el Índice Armónico.

(b) **CODÓN BIFÁSICO:** Según el Codón bifásico de la Armónica, reflexiona en el texto correspondiente en el *I Ching* (en la traducción de Richard Wilhelm, o la de John Blofeld).

[10] (a) **ONDA ENCANTADA Y LOS 5 CASTILLOS DEL TIEMPO:** Localiza la posición del Kin de hoy en la onda encantada en curso y en los 5 Castillos del Encantamiento del Sueño.

(b) **PULSARES:** Identifica el código pulsar y el pulsar entonado para el Kin de hoy.



MORALIDAD (PROFECÍA)

[11] **TELEKTONON:** Mueve las piezas y las cartas en el Telektonon, y estudia la configuración de las piezas y los mensajes de las cartas.

[12] **LECTURA DEL TELEKTONON:** Lee en *El Telektonon de Pacal Votan* el capítulo correspondiente (el número del capítulo es el número del sello del Kin de hoy).

[13] **LECTURA DEL APOCALIPSIS:** Durante los días 1 al 22 de cada Luna, lee en el *Apocalipsis* (o *Libro de las Revelaciones*) de San Juan de Patmos el capítulo correspondiente según el número del día de la Luna.

[14] **LAS 13 SEÑALES DE PACAL VOTAN Y EL ENIGMA DE LA PIEDRA:** Medita sobre “El Enigma de la Piedra” si hay en el día de hoy alguna de las 13 Señales Claras de Pacal Votan (indicadas en el Sincronario con PV).

[15] **MISTERIO DE LA PIEDRA:** Realiza la práctica del Misterio de la Piedra para despertar al Señor del Tiempo (uno de los nueve Bolontiku) del anillo en curso.

➡ MORALIDAD (BIOSFERA)

- [16] **PROYECTO RINRI. ACTIVACIÓN DEL BANCO PSI:**
- (a) **CROMÁTICA ENTONADA:** Identifica en cuál de las 73 Cromáticas Entonadas se encuentra el Kin del Destino (el Kin del día), y en qué posición se encuentra el Kin dentro de las cinco posiciones de la Cromática Entonada.
 - (b) **HOLONES HUMANO Y PLANETARIO:** Usa los gráficos del Holón Humano y del Holón Planetario para localizar el centro biofísico o chakra del cuerpo y la bioregión en el planeta asociados con la Familia Terrestre para el día. Concéntrate unos momentos en estas correspondencias y siente la conexión telepática entre el chakra y la bioregión.
 - (c) **MAGNETO:** Visualiza un magneto del color de la mitad del año solar-galáctico en curso (color del sello del año, o bien su color antípoda), y envíalo desde tu chakra (o recíbelo en este, del color antípoda al del año). Recuerda que durante la primera mitad del año (del día 1 de la Luna Magnética al día 14 de la Luna Resonante), los equipos del hemisferio norte envían, y los del sur reciben, y que estos roles se cambian en la segunda mitad del año (del día 15 de la Luna Resonante al día 28 de la Luna Cósmica). Imagina el chakra como una flor de cuatro pétalos y del color del sello de hoy.
 - (d) **UNIDAD PSI CRONO:** De acuerdo con la Luna y el día de hoy, y dependiendo de la posición de las 3 tortugas en el tablero del Telektonon, determina cuál Unidad Psi Crono de la placa del Banco Psi está siendo activada hoy. Visualiza la ubicación de la UPC en las dos matrices Tzolkin del norte y del sur, simultáneamente. Visualiza la placa del Banco Psi (los dos Tzolkin) montada en el planeta desde el polo norte al polo sur.
 - (e) **BANCO PSI:** Ilumina en un diagrama en blanco y negro del Banco Psi la UPC del día (repetida arriba y abajo) con el color y color antípoda del sello de la mitad del año correspondiente, tanto en el Tzolkin de arriba como en el de abajo.
- [17] **PROYECTO RINRI. LOS 64 CODONES.** Estudia el hexagrama-codón correspondiente.
- [18] **PROYECTO RINRI. EL CUBO DE 16 DÍAS Y LOS PRECEPTOS RINRI.** Durante los días 7 al 23 de cada Luna, lee y reflexiona la Afirmación Diaria del Cubo y el precepto Rinri del día.
- [19] **MEDITACIÓN DEL PUENTE ARCOIRIS CIRCUMPOLAR.** En el día 28 de cada Luna, y en el Día Fuera del Tiempo, puedes hacer, después de los ejercicios anteriores, la Meditación del Puente Arcoiris Circumpolar.
- [20] **RUNAS FUTHARK. CUBICACIÓN RÚNICA.** (a) Visualiza un cubo rodeándote, y visualiza en una de sus caras la runa Futhark correspondiente al día de hoy, pronunciando mentalmente la afirmación

de la Hoja correspondiente, y meditando en la composición geométrica de la Runa. La secuencia de las caras del Cubo rúnico es así: arriba, abajo, frente, atrás, derecha, e izquierda (y centro). **(b)** De forma similar a la práctica del magneto del Proyecto Rinri, envía o recibe en el chakra correspondiente la runa Futhark de hoy. En todo el ejercicio expresa tu voluntad de purificar la Membrana Psi Nimboidea asociada con la Runa. En el día Silio visualiza la Placa Psi completa correspondiente que está integrada por las 6 runas Futhark activadas a lo largo de la heptada en curso.



TELEPATÍA (ORDEN ORGÁNICO)

- [21] **LAS 20 TABLAS DE LA LEY DEL TIEMPO. CUBICACIÓN CODÓNICA.** Visualiza un cubo un poco mayor que el de la cubicación rúnica, y visualiza en la cara correspondiente la línea del hexagrama para el día de hoy (secuencia: abajo, derecha, izquierda, atrás, frente, y arriba (y centro)). En el 7º día de cada heptada (días Silio 7, 14, 21 y 28), visualiza en el centro de tu chakra del corazón la Runa UR del cuarto de Anillo en curso, irradiando el color del Codón a todos los seres vivos que lo tengan, deseándoles amor, armonía y salud.



TELEPATÍA (ORDEN PERCEPTUAL)

- [22] **7:7::7:7. CUBICACIÓN RADIÓNICA.** Visualiza ahora un tercer cubo, que cubre como un guante al anterior, y visualiza en la cara correspondiente el sello del plasma del día de hoy (arriba, abajo, frente, atrás, derecha, e izquierda). Realiza la práctica de las cartas del 7:7::7:7, poniendo una carta sobre el chakra correspondiente, pronunciando la afirmación de Padmasambhava para ese día, y colocando y moviendo las cartas en el tablero de compresión fractal del tiempo.

CIERRE DE LA SESIÓN

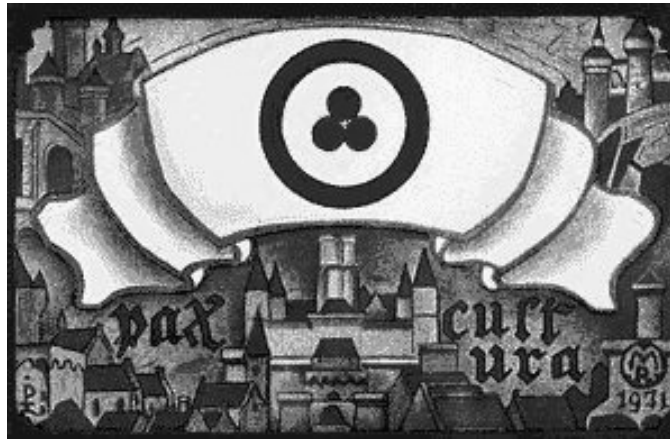
Ofrece esta meditación con Amor Incondicional hacia todos los seres vivos y el Cosmos, cerrando la sesión con las siguientes oraciones:

*Ahora incorporizo el poder de la elegancia lunar,
Estoy completo en mi condición de Mago de la Tierra.
Mi oración y mi sacrificio, mi vida y mi muerte,
Son redimidos en el rostro del Divino UNO.
¡Que todos los seres moren conmigo en la Divina Presencia!*

Sarvam Mangalam (del budismo: que todos los seres estén bien y felices)
As Salaam Alaikum (del Islam: que la paz sea con todos nosotros)
Omtakuyasin (de los indios lakota: por todas mis relaciones)
¡Ah Yum Hunab Ku; Evam Maya E Ma Ho!
(del maya y tibetano: ¡Oh Madre, Único Dador de Movimiento y Medida – la armonía de la mente y la naturaleza - ¿No es maravillosa?)

6.4 La Estrategia para la *Pax Cultura, Pax Biospherica*

Las herramientas reseñadas en las secciones anteriores nos permiten practicar y aplicar los principios de la Ley del Tiempo en nuestras vidas, más bien de manera individual. Sin embargo, debemos notar que la Ley del Tiempo, al ser una ciencia integral, implica una revolución completa de nuestra forma actual de vida, esto es, redefine totalmente nuestra cultura o civilización actual. ¿Cuál es la perspectiva de la Ley del Tiempo respecto al nuevo orden social que será la norma en la Era Psicozoica? ¿Cómo se va a establecer la cultura de la paz y la armonía con la biosfera? La Ley del Tiempo propone la Red de Arte Planetaria (del inglés, Planet Art Network – PAN) como el orden humano para reemplazar lo que actualmente llamamos la civilización. Si la civilización (o Historia) se ha desarrollado como una manifestación pura del error del tiempo 12:60, la RAP es la expresión plena del ser humano y su forma social reorganizados completamente por la frecuencia natural del tiempo 13:20.



El concepto de RAP tiene varias raíces. Una de ellas proviene del maestro y artista tibetano Chögyam Trungpa Rinpoche (1939-1987), quien elaboró los principios del Arte Dharma, o el arte como vida diaria. Una segunda raíz es la del astrólogo y pionero de la visión holística Dane Rudhyar (1895-1985), quien articuló los principios del arte y del artista como avatar. Una raíz más es el gran visionario de la paz, el pintor ruso Nicholas Roerich (1874-1947), quien introdujo la Bandera de la Paz (un componente importante en la simbología de la Ley del Tiempo) y el Pacto de Paz de Roerich a través del Movimiento de la Pax Cultura de los 1930s. El logo de la Bandera de

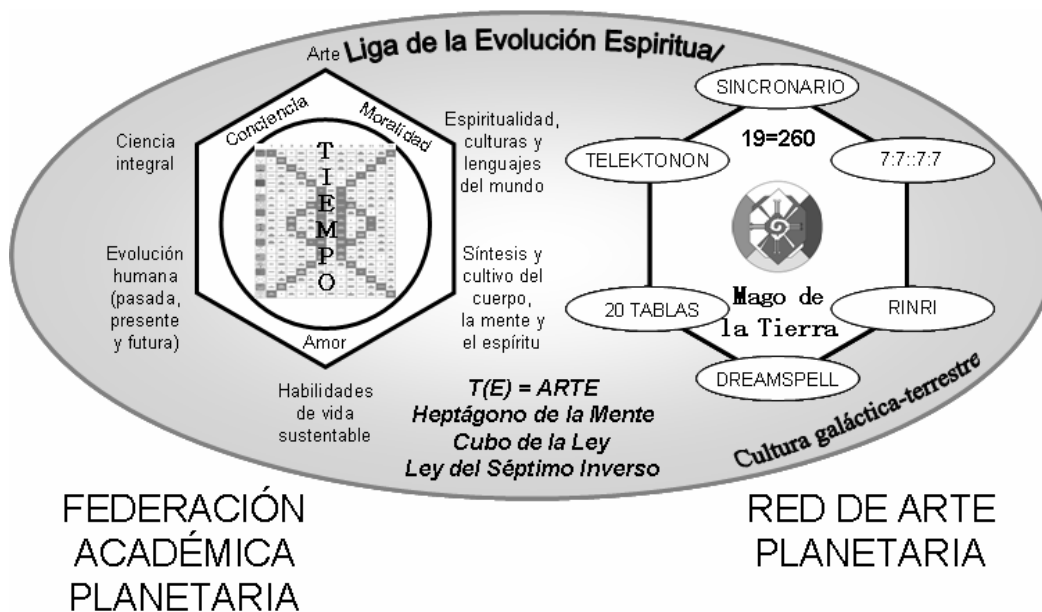
la Paz está compuesto de tres círculos que forman un triángulo equilátero con el vértice hacia arriba, todo de color magenta sobre un fondo blanco; los tres círculos representan la Ciencia, la Espiritualidad y el Arte, todos unidos por el círculo de la cultura de la paz (Pax Cultura).

José Argüelles sintetizó estas tres raíces conceptuales para idear la Red de Arte Planetaria, una red invisible cuya función ha sido, y debe continuar siéndolo, la de tejer la biosfera planetaria en una obra viviente de arte sin precedentes. La aplicación práctica de estas ideas fue posible gracias a la colaboración de José con la bailarina y coreógrafa Lloydine Burris (después esposa de José), quien era también estudiante de Arte Dharma de Trungpa Rinpoche. Los Argüelles desarrollaron los principios de “La Guerra Sin Guerra, el Arte Como el Fundamento de la Paz Global”. El propósito básico de la RAP era la creación de obras de arte planetarias y la elevación de la conciencia al nivel planetario. La primera gran manifestación de la RAP fue el evento de la Convergencia Armónica y la Meditación por la Paz Global del 16 y 17 de agosto de 1987 (ver capítulo 4). Este evento inició un cambio en la conciencia humana en el que el individuo tiende a volverse más colectivo, y lo colectivo sufre un proceso de individuación hacia la frecuencia normativa de la telepatía universal.

La primera expresión espontánea de la RAP ocurrió en 1980 con el “Reporte del Planeta-Arte para los Terrícolas Desesperados del Pasado” (publicado como apéndice en el libro de 1984 de Argüelles, *La Tierra en Ascenso*). De este reporte siguieron las “Crónicas del Planeta-Arte, la Elaboración del Quinto Anillo” (1981). En este libro se describe en detalle el Proyecto Quetzalcóatl de 10 años que ocurre en un universo paralelo al nuestro, y que se supone es la entrada al Dominio del Tiempo (ver la figura de “26 Años de la Convergencia Armónica” en el capítulo 4). Las “Crónicas”, por otra parte, son interesantes también porque auguran la eyección del Puente Circumpolar Arcoiris.

En 1983 los Argüelles adoptaron la Bandera de la Paz y el Pacto de Paz de Roerich para su programa “El Arte Como Fundamento de la Paz Global”. El uso de la Bandera de la Paz representa la armonía de la mente, la naturaleza y del espíritu divino, que es la esencia del arte planetario, entendido como la suma de las formas biogeológicas de la Tierra. En otras palabras, la biosfera es una expresión del arte planetario, que como vimos en el capítulo 2, refleja la Ley del Tiempo como $T(E) = \text{Arte}$. En *Las Dinámicas del Tiempo*, el postulado 0.7

expresa esto así: “*El Arte es la unificación natural y espontánea del tiempo y el espacio, de aquí que el tiempo es arte*”. La Red de Arte Planetaria no está ideada como una organización sujeta a la institucionalización del 12:60. Obedeciendo más bien a los principios normativos de la proporción 13:20, la RAP se ha estado conformando con la participación voluntaria y espontánea de personas seguidoras de la Ley del Tiempo y que practican sus herramientas. En la figura siguiente, se define la estrategia completa de la Ley del Tiempo para instaurar la RAP y la cultura de la paz en la Tierra (en latín, *Pax Cultura, Pax Biospherica*).



Como se aprecia en la figura anterior, la estrategia para la *Pax Cultura, Pax Biospherica* comprende dos grandes elementos que forman la “Liga de la Evolución Espiritual”. Uno de ellos está representado por la Red de Arte Planetaria y la aplicación de las diversas herramientas de la Ley del Tiempo (en la figura, “Dreamspell” es el Encantamiento del Sueño). De hecho, la RAP está integrada por grupos de seguidores de la Ley del Tiempo; estos grupos se denominan “Nodos RAP”, y actualmente hay cada vez más en muchas partes del mundo. Por otro lado, la “Federación Académica Planetaria” es una organización cuatridimensional que apoya el desarrollo de una nueva cultura en la Tierra, una cultura galáctica (o sea, que no está centrada en el ser humano o la Tierra) que toma y sintetiza lo mejor que tenemos actualmente en el planeta en lo que concierne al conocimiento de nuestro proceso evolutivo, las

grandes corrientes espirituales, los lenguajes, la ciencia integral u holística, las disciplinas para el cultivo equilibrado del cuerpo, la mente y el espíritu, y el conocimiento para la vida biosféricamente sostenible.

La instauración de la cultura galáctica en la Tierra está además fundamentada en los siguientes 14 principios normativos:

Catorce Principios de la RAP para la *Pax Cultura, Pax Biospherica*

1. Existe una norma universal, el Dharma. El Dharma es ahora verificable por la frecuencia de tiempo 13:20, la constante universal que establece la norma universal. El Dharma es la verdad intrínseca de todas las cosas.
2. Todo aquello que vive de acuerdo con la norma universal, Dharma, es arte. Esto es verificado por la Ley del Tiempo, $T(E) = ARTE$, la energía factorizada por el tiempo es igual al arte.
3. El arte Dharma es la práctica del arte en nuestra vida diaria. La vida es la energía factorizada por el tiempo. La frecuencia 13:20 normaliza todo como arte, por lo tanto la vida diaria es arte. Esto está verificado por la máxima "El tiempo es arte", donde "arte" no está limitado a las definiciones 12:60 del arte como la poesía, la danza, la pintura, etc., sino se expande para incluir toda actividad y comportamiento humanos.
4. Como la unificación del tiempo y el espacio, el arte es inherentemente no-agresivo, y la práctica de la actividad artística es la forma más alta de la no-agresión. Entendido como la práctica creativa de la no-agresión, el arte es el fundamento de la paz universal. La no-agresión es una condición mental que sólo puede cultivarse a través del entrenamiento de la mente.
5. A través del entrenamiento de la mente y la meditación, el Arte Dharma es el poder de transmutar reflexivamente todo momento en elegancia. La elegancia es el gesto y la actitud mental de la paz creativa que viene de estar de acuerdo con la verdad, Dharma, la constante universal 13:20.
6. Puesto que el Dharma es universal, el Arte Dharma es la norma del comportamiento para toda la humanidad viviendo en la biosfera. El establecimiento consciente de esta norma depende de que la humanidad viva de forma no-agresiva y de acuerdo con la constante universal de tiempo 13:20, practicando así los principios creativos del Arte Dharma.

7. Como actos conscientes de paz (no-agresión), el Arte Dharma también expresa el impulso hacia la unificación de la humanidad a través del arte. La expresión consciente la unificación humana a través del arte como el fundamento para la paz global se estableció por primera vez mediante el Pacto de Paz de Roerich y la Bandera de la Paz (1935).
8. La expansión de la práctica y el propósito del Arte Dharma hacia una forma planetaria unificada, la Liga de la Evolución Espiritual, la paz a través de la cultura, resulta en el potencial evolutivo de una red de arte planetario para promover e incorporar la paz viviente y creativa. La suma de todo el comportamiento humano en cuanto Arte Dharma crea la posibilidad de un gran todo artístico biosférico, la Red de Arte Planetaria (RAP).
9. La humanidad es una sub-especie planetaria de la biosfera, la dinámica terrestre para la transformación de la energía cósmica. El planeta-arte es la función natural de vivir de acuerdo con la Ley del Tiempo, donde la energía humana se factoriza por el tiempo para crear enteros-arte cada vez más inclusivos y conscientes, la base de la RAP.
10. Factorizada por la frecuencia 13:20, la biosfera es un sistema entero que se distingue por dos fases esenciales: la consciente-cósmica, y la inconsciente-cósmica. Antes de la emergencia de la RAP, la totalidad del arte planetario ha sido el patrón inconsciente de la unificación de la humanidad a través del arte. La formación consciente de la RAP que condujo al descubrimiento de la Ley del Tiempo, distingue las dos grandes fases de la evolución humana: la inconsciente-cósmica de la consciente-cósmica.
11. Con el descubrimiento de la Ley del Tiempo (1989-96), el curso de la evolución humana se normalizará conscientemente en el patrón del Arte Dharma, mientras que toda la red humana de la cultura y la comunicación transformará en el todo artístico biosférico en evolución de la Red de Arte Planetaria.
12. El establecimiento de la paz mundial es inseparable de la paz universal de la RAP. De aquí que la promulgación del Dominio del Tiempo, el 26 de julio de 1997 - "Semilla Entonada Amarilla", haya sido un acto de la RAP, un evento planetario sin precedentes que unificó el Arte Dharma con el Plan Divino.
13. El establecimiento de la Primera Paz Mundial y la terminación de la transición biosfera-noosfera, ejemplificada por la eyección del Puente Circumpolar Arcoiris, es un ejemplo supremo de la RAP. Este ejemplo establecerá la norma universal de comportamiento, el Arte Dharma y la RAP, como el programa humano evolutivo que precederá la entrada a la Era Psicozoica: *Pax Cultura, Pax Biospherica*, 2000-2013 d.C.

14. La completación de todos los ejercicios de viaje en el tiempo, 2013 d.C., señala el lanzamiento de la nave Tiempo Tierra 2013, el nombre de la forma navegacional de la RAP. El año 2013 d.C. es el comienzo de la Era Psicozoica, la primera etapa de la mutación de la RAP en una espora planetaria de arte sujeta a ingeniería radiosónica, el fruto de toda la cultura galáctica en la Tierra.

Estos 14 principios de la RAP está formulados como una clarificación especial del libro *Las Dinámicas del Tiempo*, y concuerdan con el código de los Magos de la Tierra, cuyo poder está representado por el número 14 (13 + 1). El 14 es al fractal lunar del 28 lo que el 32 es al 64. Puesto que el 32 representa las potencialidades geométricas del cristal, de donde se generan los 64 codones de la vida, el número 14 representa las potencialidades lunares del cristal de los Magos, de donde surge el conocimiento intemporal de las artes de la Tierra. Este conocimiento, proveniente de Dios-Hunab Ku, es el poder formidable de la transformación radial ofrecido por la Ley del Tiempo. El gran proceso evolutivo del establecimiento de la *Pax Cultura, Pax Biospherica* ha sido cronografiado por Argüelles en la siguiente figura, que utiliza el esquema del Telektonon, el Teatro del Tiempo, para mostrar el viaje de la transición biosfera-noosfera a través del Cubo de la Ley: el Plano de la Mente, el Plano del Espíritu, y el Plano de la Voluntad, donde cada plano es un manojito de anillos Semilla-Tormenta.

Plano del Espíritu: Primer manejo de anillos Semilla-Tormenta, 1 heptada NET, 12 Semilla-12 Tormenta, 2001-2005

<p>2003-2004 Anillo 11 Mago Gran Cambio de Calendario</p>	<p>2002-2003 Anillo 10 Luna Horror del Infierno</p>	<p>2001-2002 Anillo 9 Semilla</p>
<p>Catarsis planetaria – clímax de la combustión biogeoquímica</p>		
<p>2004-2005 Anillo 12 Tormenta "El Nuevo Tiempo a prueba" Primer Señor del Tiempo Bolontiku</p>	<p>2011-2012 Anillo 6 Mago Perfección Armónica Octavo Señor del Tiempo Bolontiku</p>	<p>2010-2011 Anillo 5 Luna Séptimo Señor del Tiempo Bolontiku</p>
<p>2005-2006 Anillo 13 Semilla Pax Cultura, Pax Biospherica Segundo Señor del Tiempo Bolontiku</p>	<p>2012-2013 Anillo 7 Tormenta Triunfo de la Biosfera Noveno Señor del Tiempo Bolontiku</p>	<p>2009-2010 Anillo 4 Semilla Sexto Señor del Tiempo Bolontiku</p>
<p>2006-2007 Anillo 1 Luna Tercer Señor del Tiempo Bolontiku</p>	<p>2007-2008 Anillo 2 Mago Cuarto Señor del Tiempo Bolontiku</p>	<p>2008-2009 Anillo 3 Tormenta Quinto Señor del Tiempo Bolontiku</p>

Plano de la Mente:
1997-2001
Fin de los Siete Años de la Profecía

Divina Fuente del Telektonon:
2009-13
Tercer manejo de anillos Semilla-Tormenta 1 heptada NET

Plano de la Voluntad: Segundo manejo de anillos Semilla-Tormenta, 1 heptada NET, 13 Semilla-3 Tormenta, 2005-09, Tiempo de Destrucción Transformativa

Capítulo 7

Epílogo: Hacia el 2012. Una Oración y Una Visión

En su libro de 2002, *El Tiempo y la Tecnosfera. La Ley del Tiempo en los Asuntos Humanos*, José Argüelles hace un llamado a toda la humanidad para unirse en un movimiento sociocultural como no se ha visto antes en la historia. Ante la evidencia de los signos incontrovertibles de la guerra y el terrorismo, la destrucción de la biosfera, y un sinfín de problemas económicos y sociales, emerge el conocimiento de la Ley del Tiempo y la propuesta revolucionaria del cambio de calendario, es decir, el abandono de la medida falsa del tiempo por la frecuencia 12:60 (12 meses del año, 60 minutos la hora en el reloj), y la adopción de un estilo de vida basado en la armonía natural y sagrada de la proporción 13:20, expresada en forma práctica en el Sincronario de 13 Lunas de 28 Días. El cambio de calendario, dice Argüelles, es la solución que no hemos tratado, y ciertamente las medidas políticas, económicas, o sociales no han funcionado, y la única salida de la crisis es a través de la unificación humana en el tiempo 13:20. El “Evento Inevitable” del 11 de septiembre de 2001 fue la señal de Dios del fin del tiempo (tal como lo conocemos). Lo que nos queda por hacer de aquí al año 2012 es un acto colectivo de buena voluntad y armonía para estar preparados para el devenir consciente de la noosfera y la convergencia armónica de la biosfera con la noosfera. De esta forma, la *Pax Cultura, Pax Biospherica* será una realidad en el 2012.

¿Qué es lo que los mayas vieron antes de su partida? ¿Cuál es la visión que tuvo Pacal Votan para nuestros tiempos? La visión de Pacal Votan es la realización de una oración, “*que he escuchado en el silencio*”, dice Argüelles:

Oh, Hunab Ku, Dador de Movimiento y Medida, sé amable con los niños de esta Tierra. Nosotros vemos cómo año tú das y cada año tú quitas. Esto es para que los niños de la Tierra puedan aprender a ser libres y estar sólo en tu presencia. Sin embargo sabemos que los niños de la Tierra deben tener sus lecciones también. Y sabemos que deben entrar en el tiempo oscuro de la prueba. Oh, Hunab Ku, en su tiempo

de oscuridad, en su tiempo de olvido, no los olvides, y separa aquellos que son bueno, si puedes. Prepáralos la Segunda Creación que les has prometido a los justos de entre ellos. ¡Rómpeles el hechizo del falso tiempo antes de que destruyan esta Tierra! Y muéstrales los esplendores de la Segunda Creación, del Nuevo Cielo y la Nueva Tierra. Muéstrales estas maravillas antes de que termine el Gran Ciclo, de modo que puedan despertar del sueño del tiempo. Oh Hunab Ku, ¡haz que regresen a la Tierra los nueve grandes Señores del Tiempo! Que ellos les enseñen a los niños de la Tierra cómo convertirse en una raza de magos, y que cubran la noosfera así como han cubierto la Tierra. Tráeles a estos niños de la Tierra un buen Tiempo, un Tiempo de Paz tan largo como fue su tiempo de historia y guerra, y luego ¡haz que el Tiempo de Paz se multiplique siete veces!

Argüelles nos da también la siguiente visión para la realización de la oración:

Planeta Tierra, Solsticio Rítmico, año de la Tormenta Resonante Azul, Punto Omega 2012. El eje de Tierra está inclinado de modo que el Polo Norte está lo más alejado del Sol, y el Polo Sur está lo más cercano. Muy por encima de la Tierra un arcoiris tenue, iridiscente, se arquea de uno a otro polo. Una segunda banda hace lo mismo, pero sobre el lado opuesto de la Tierra. Lentamente la Tierra gira bajo estas dos bandas de arcoiris que permanecen inalteradas, constantes en sus posiciones, una de ellas directamente opuesta al Sol, la otra manteniendo una posición en el lado de la medianoche de la rotación de la Tierra. La banda que da al Sol es el alternador diurno de la Tierra. La otra banda es el alternador nocturno. Si planeamos por sobre la superficie de la Tierra vemos que por doquier hay pequeños campamentos, circulares y radiales en formación. Yurtas, tiendas, estructuras de adobe y de tierra – y jardines. Las otrora bulliciosas ciudades están en un silencio misterioso, aunque todavía habitadas, pero con muchos menos gente que la que había en los tiempos de la tecnosfera. Y en todas partes en los pequeños campamentos, la gente se reúne con reverencia. Este es el momento del Cierre del Ciclo. Es como si todo mundo estuviera inhalando y exhalando al mismo tiempo. De donde quiera que estés, aun si hay nubes, puedes ver el alternador iridiscente brillar, ya sea de día o de noche. Grupos de gentes están reunidos en círculos de meditación profunda. Alrededor

de ellos los niños ríen y juegan. “Somos la noosfera”, una voz repite, “somos la noosfera”. Esto genera una vibración y la gente en todas partes se detiene en sus caminos, y mira hacia el cielo. Escuchan. “La galaxia está renovando nuestro pensamiento. La galaxia está renovando nuestra mente. La galaxia está renovando nuestro mundo, esta Tierra. Vayamos a casa y aprendamos algo más”. Los tambores y los cánticos se desvanecen en el crepúsculo un algún lugar y rompen el alba en otro. “Digamos de nuevo la oración: Oh Hunab Ku, Alá, Hacedor, Nuestro Creador, nos rendimos ante Ti. Sigue manteniéndonos enteros, sigue radiando la noosfera a través de nosotros, sigue permitiéndonos escuchar la voz colectiva superior que somos de modo que mañana podamos registrar otro kin más, otro minuto NET en el glorioso viaje de la Nave Tiempo Tierra hacia su meta de unificación universal en tu Pensamiento Interminable y Único, ¡Oh Hunab Ku, no te olvides de nosotros en este momento, y no nos dejes olvidarte! ¡Te agradecemos por el Cierre del Ciclo! ¡Que lo que hemos aprendido se quede con nosotros y sea la herencia de nuestros hijos por siete veces las siete generaciones por venir, y que nos traigas otro ciclo para todos nuestros descendientes para vivir en continua paz y armonía!

Esta es la visión de la Ley del Tiempo, expresada por el mensajero de Pacal Votan y los mayas galácticos, Valum Votan (José Argüelles). Igual que él, digamos “Yo soy un chip noosférico”. No demos nuestras espaldas a los mensajeros y visionarios. El flujo profético está vivo y cada vez más fuerte. Hay mucho que aprender, y este primer volumen de la Biblioteca 13:20 es apenas el inicio. Participemos todos en la construcción de lo más bello, gozoso y agraciado que hay en la vida, la construcción positiva de la armonía.

Apéndice

Recursos bibliográficos

El conocimiento de la Ley del Tiempo está consignado en la actualidad en la obra escrita de José Argüelles (Valum Votan). A continuación listamos todas sus principales publicaciones. Es recomendable que estos textos se lean con toda la atención y cuidado posibles, y todos ellos requieren de la relectura para alcanzar una mayor comprensión. Esto obedece al hecho de que estamos ante un nuevo conocimiento, y como tal es lógico que ponga nuestros hábitos de pensamiento y comprensión a prueba, pero el resultado valdrá la pena, pues podremos experimentar la *metanoia* requerida por la misma Ley del Tiempo. [“Metanoia” es un término griego que en el *Nuevo Testamento* aparece traducido como “arrepentimiento”, pero que en realidad significa “cambio de mente”.]

Todos estos libros (y manuales) se pueden conseguir en forma impresa y están publicados por diversas editoriales, aunque también es posible “bajarlos” de Internet. Algunos cuantos de ellos sólo están en inglés, pero la mayoría están traducidos ya al español; entre paréntesis se indica la fecha de publicación de la edición original en inglés (incluyendo la de alguna reedición) que es el idioma en el que escribe Argüelles:

1. **Mandala [1972]**
2. **La Visión Transformativa [1975]**
3. **Lo Femenino [1977]**
4. **La Tierra en Ascenso: Un Tratado Ilustrado Acerca de la Ley que gobierna los Sistemas Integrales [1984, 1988, 1996]**
5. **El Factor Maya: Un Sendero Más Allá de la Tecnología [1987]**
6. **Cabalgando la Ola de Zuvuya [1988]**
7. **El Encantamiento del Sueño: El Viaje de la Nave Tiempo Tierra 2013 [1991]**

8. Trece Lunas en Movimiento [1993, 1996]
9. La Historia del Tiempo: La Historia de Tortuga y el Árbol [1993]
10. Tratado sobre el Tiempo Visto Desde su Propia Dimensión (publicado como La Llamada de Pacal Votan: El Tiempo es la Cuarta Dimensión) [1992, 1996]
11. El Telektonon de Pacal Votan y El Telektonon, Juego de Profecía [1993-1995]
12. El Plan Mundial de Paz de Cambio al Calendario de Trece Lunas [1994-1995]
13. Pacal Votan y el Día del Juicio: La Segunda Dispensación Coránica [1995-1996]
14. Primer Congreso Planetario de Derechos Biosféricos [1996]
15. El Plan Maestro de Cultura Galáctica, Economía del Nuevo Tiempo [1996]
16. El Proyecto Rinri: Experimento Telepático de Cuatro Años del Puente Circumpolar Arcoiris y la Transición Biosfera-Noosfera [1996]
17. Los 260 Postulados de las Dinámicas del Tiempo y la Evolución del Tiempo Como Conciencia [1996]
18. El Descubrimiento de la Ley del Tiempo, $T(E) = \text{Arte}$ [1996]
19. Los Principios Matemáticos de la Cuarta Dimensión [1996]
20. La Sonda de Arcturus [1996]
21. Las 20 Tablas de la ley del Tiempo: Cubo de la Ley del Telektonon de 16 Años [1997]
22. Congreso Mundial Sobre la Ley del Tiempo y el Tribunal del Día del Juicio [1997]
23. Reunión Mundial de la Paz y el Tiempo. Resumen, Revisión y Conclusiones [1999]
24. El Sagrado Corán y la Ley del Tiempo: $19 = 260$ [1999]
25. 7:7::7:7, Revelación del Telektonon y Modelo del Universo de Plasma [1998-2000]
26. Las 28 Meditaciones Sobre la Ley del Tiempo (Picarquín, Chile) [1999-2000]
27. El Tiempo y la Tecnosfera: La Ley del Tiempo en los Asuntos Humanos [2002]
28. Viviendo a Través del Cierre del Ciclo. Guía de Supervivencia para el Camino al 2012 [2004]
29. Meditación Galáctica: Entrando al Orden Sincrónico [2004]

Recursos electrónicos

La “sede” del movimiento internacional de la Ley del Tiempo es la Fundación Para la Ley del Tiempo, una organización sin fines de lucro localizada en el estado de Oregon, en Estados Unidos. La dirección de su página en Internet es la siguiente, ahí se encuentra lo más reciente de Argüelles, en particular todos los boletines Rinri y “noticias de última hora”:

www.lawoftime.org

Además de la página anterior, la página prácticamente “oficial” de la Red de Arte Planetaria es:

www.tortuga.com

La página de “tortuga” contiene ligas por lenguaje; la página principal está en inglés, pero muestra opciones para el idioma español, ruso, etcétera.

Aunque estas dos son las páginas principales de la Ley del Tiempo, cada vez se ofrecen páginas en distintos países. En el momento de escribir esto, las páginas que ofrecen mucha orientación y recursos (incluyendo libros, documentos, programas para computadora, imágenes, foros de discusión, etc.) son las de Chile, Venezuela, Argentina, y España, con las siguientes direcciones:

www.13lunas.cl

tortuga.com.ve

www.tiempo1320.com.ar

www.13lunas.net

Esta es una lista mínima de páginas en Internet que el lector puede visitar y aprovechar en su proceso de aprendizaje. Obviamente, cada una de estas páginas contiene ligas a otras que cada quien puede visitar a discreción en su navegación electrónica.